La esposa política



David Barbero

La esposa política

David Barbero

ADVERTENCIAS PREVIAS

Todos los parecidos con la realidad
que el lector encuentre en este texto de ficción
serán mérito de su imaginación y perspicacia.
Lo escrito a continuación pretende ser
una narración de hechos ficticios
que están intencionadamente colocados
en la actualidad cronológica
y en la proximidad espacial.

Se dice ‘madre política’ para hablar de la suegra.
Se dice ‘hija política’ para hablar de la nuera.
Aquí se utiliza ‘esposa política’ para …

Jueves 9 de octubre

1.1 'Lo hago por el gran amor que te tengo. Voy a cambiar mi vida radicalmente. A pesar de mis ideas y mis deseos, entraré en la vida política. Lucharé para que ganes este referéndum, cuya campaña comienza hoy. ¡Te quiero sobre todas las cosas! Me convertiré, por amor, en tu 'esposa política'. Chiqui'. Éste era el texto que la mujer del presidente había dejado, por la noche, en su despacho de la residencia presidencial de la Moncloa. Al leerlo él por la mañana, los ojos se le llenaron de lágrimas por la emoción y el agradecimiento. Como era habitual, esa acumulación de sentimientos le produjo un desequilibrio gástrico. Se tuvo que apretar el vientre con las manos hasta expulsar los gases con un eructo sonoro y oloroso.

1.2 - ¡Por favor, no me mates! Estamos en el mismo carro.

Venus Cervantes, la escultural joven venezolana que había logrado colocarse como asesora de la esposa del presidente del gobierno español, estaba en la biblioteca del palacio de la Moncloa imprimiendo un documento robado que debía entregar clandestinamente a un contacto secreto. Había tomado todas las precauciones para no ser descubierta. Estaba nerviosa. Se hallaba de pie frente a la impresora digital, de espaldas a la puerta colocando el preciado documento. Por esa razón, no se dio cuenta de la entrada sigilosa que se había producido. No pudo ver al asaltante, que llevaba un afilado cable de hilo de nylon, sujetado con fuerza con ambas manos protegidas por sendos guantes.

- ¡No! Te lo ruego. No me mates.

- Tienes que pagar tu traición al Sindicato de Intervención Latina.

El asaltante no tuvo piedad. Se abalanzó sobre ella, por la espalda, antes de que pudiera reaccionar. Rodeó su cuello con el cable. Apretó fuertemente. Aunque Venus Cervantes dejó de respirar, él siguió apretando hasta que el hilo de nylon, muy fino pero resistente, rajó la carne y realizó una profunda herida en la parte delantera del cuello. Inmediatamente, brotó con fuerza la sangre. Manchó toda su ropa y también el documento. La joven se desplomó. Con el impacto de la cabeza en el suelo, se abrió más

herida del cuello y la sangre fue lanzada contra las mesas y sobre la impresora.

El asaltante del hilo de nylon actuó con rapidez, pero con eficacia. Se colocó un abrigo que había dejado en la entrada, para ocultar sus manchas de sangre. También guardó los guantes con los que había evitado dejar sus huellas. Comenzó la salida, evidenciando seguridad sobre el camino que debía recorrer. Antes de llegar a la puerta, se volvió. Se acercó a Venus Cervantes. Trató de quitarle el documento clandestino de la mano. Al tirar de él, se rompió, por estar mojado de sangre y por la fuerza con que la joven lo tenía sujeto. No se detuvo a coger el resto. Dobló el trozo conseguido y lo ocultó en un bolsillo interior del abrigo, con cuidado de no mancharse de sangre. Sin esperar más, salió.

La asesora venezolana de la esposa del presidente, ya sin poder levantarse, decía casi sin fuerza: 'Yo no he traicionado al sindicato de sicarios ni a nadie. ¡Auxilio!'. A la vez, trataba de separar el cable de nylon que había quedado clavado en su garganta. También quiso arrastrarse hacia la puerta. Pero no tenía fuerza.

1.3 - ¡Chiqui, no sabes cómo te agradezco el sacrificio que vas a hacer por mí, cambiando tu vida y tus costumbres! Soy un hombre afortunado por tener una mujer que le da tanto amor.

El presidente del gobierno había acudido a las habitaciones particulares, en el palacio presidencial de la Moncloa. Deseaba agradecer a su esposa el amoroso mensaje que ésta le había dejado en su despacho. Tampoco en esta ocasión, se pudo librar de los molestos efectos gástricos. Tuvo que esperar a un nuevo eructo, también sonoro y oloroso, para poder terminar su parlamento.

- ¡Tengo que ganar el referéndum sobre mi acción política que me ha obligado a convocar la oposición! Esta noche comienza la campaña. Si no lo gano, se reirán de mí. Me llamarán 'el breve'. Ningún presidente de gobierno de España habrá estado tan poco tiempo en el poder ni habrá sido expulsado. No sabes cómo te agradezco tu amor y tu interés por mí. Tu cambio de vida será importantísimo para mi destino.

- Nete, no te preocupes por mí. Me meteré en la política para que ganes.

- Chiqui, tú siempre has estado alejada de la política y sus polémicas.

- ¡Te demostraré todo lo que te quiero! – afirmó la esposa con gran decisión, en una actitud que hacía olvidar su habitual apariencia débil - ¡Te ayudaré y te protegeré! Ganarás este

referéndum y seguirás siendo presidente. ¡Te lo prometo!

El presidente del Gobierno español abrazó, con más protocolo que entusiasmo, a su esposa. Era todavía temprano, pero ya estaba muy preocupado por volver a su despacho. Eran muchos sus problemas. Durante los meses que llevaba viviendo en el palacio presidencial, le habían aumentado alarmantemente las canas en su cuero cabelludo. Había convencido a Chiqui, como era conocida la esposa entre familiares y amigos, para que una vez a la semana le tiñera los nuevos pelos blancos que iban aparecido. Ella insistía en las ventajas de la naturalidad frente a ese disimulo estético. Él defendía el tinte por un consejo que le habían dado en el departamento de imagen para presentar un aspecto más decidido en esos tiempos difíciles.

- Durante esta campaña del referéndum, tendrás que teñirme todos los días. Debo presentar buen aspecto en los mítines. Si no, perderé el referéndum.

- No tengas ninguna preocupación. Te lo teñiré todos días. Ya te he dicho que voy a cambiar. ¡Convéncete de que vas a ganar! El convencimiento en el triunfo es la principal condición para conseguirlo.

- Chiqui, no sabes la suerte que tengo de que te transformes y estés a mi lado ahora, con ese espíritu nuevo y batallador.

- ¡Vas a comprobar mi auténtica fuerza! – aseguró con mucha fuerza, a la vez que le daba un decidido beso en la boca, como nunca había hecho – Te lo prometo. ¡Ganarás el referéndum!

1.4 - Tenemos que planificar muy bien todos los informativos y todos los debates. Debemos demostrar, en estas dos semanas de campaña, que el tinglado político y gubernamental es perjudicial para la sociedad. ¡Los políticos, todos, no buscan más que sus propios intereses! Nunca vamos a tener una oportunidad mejor. Este presidente es el prototipo, el emblema, el símbolo perfecto de que este sistema, todavía llamado democrático, es una mierda. No trae más que problemas. Causa la ruina a todos, mientras llena la ambición de unos pocos. El presidente no representa al pueblo. Sólo busca los objetivos marcados por el patrón de su partido. ¡Hay que eliminar el sistema para sustituirlo por otro auténticamente representativo!

- ¿No es él el patrón? – preguntó su redactor jefe.

- El patrón es el vicepresidente de acción gubernamental. Es también el administrador del partido. Es el que mueve todos los hilos y los dirige hacia sus bolsillos. ¡A ése es al que deberíamos

cazar!

El obeso y manipulador periodista David Barbero, director informativo del Canal Cero de Televisión, se había reunido en la sala pequeña de la redacción con su equipo de mandos más próximos para concretar el seguimiento informativo de la campaña del referéndum sobre la política económica del gobierno. En los cinco primeros minutos, ya se había rascado el trasero varias veces. Era su tic nervioso incontrolable, motivado por el picor que le producía su almorrana sangrante. Los presentes en la reunión eran Juan Bilbao, redactor jefe, y Marisa Llorca, presentadora del programa informativo de más audiencia.

- Hasta que se celebre la votación del referéndum, habrá todos los días un programa de debate especialmente crítico con el actual presidente. Lo presentarás tú, Marisa. Tendrá dos partes. La primera será una tertulia. Quiero que participen personas populares y simpáticas. Pero muy contrarias al presidente. Busca algún simpatizante del gobierno. Con uno vale, para cubrir las apariencias. Que sea feo, malencarado y hasta tartamudo. Nosotros defenderemos abiertamente las ideas progresistas.

- ¿Cómo será la segunda parte del programa? – preguntó la atractiva e inteligente Marisa Llorca.

- ¡Humor! Con muñecos satíricos y chistes. Hay que ridiculizar al presidente, pero con humor. Eso es lo más eficaz para que pierda. Que su muñeco se llame Nete. En la intimidad, le llaman así.

- No hay por qué esforzarse tanto – aseguró el redactor jefe – ‘Nete’ va a perder el referéndum por una soberana paliza.

- ¡No te fíes! – insistió David barbero – La opinión pública es muy cambiante. Hay que machacarlo para que no pueda resucitar.

- Este presidente es el prototipo del político mediocre. – añadió Juan Bilbao.

- Entonces, es el prototipo de todos los políticos. Durante esta campaña del referéndum, debemos demostrar que este sistema democrático es perjudicial para la sociedad. Hay que sustituirlo por otro más representativo que solucione los problemas existentes y que no provoque más. ¿Está claro? - preguntó el obeso periodista, mientras se aliviaba de nuevo la almorrana – La derrota de este presidente en su referéndum es nuestro primer objetivo.

- ¿Qué vamos a hacer con el auténtico patrón del gobierno?

- A ése, hay que pillarle con las manos en la masa.

- ¡Vamos allá! – indicó la atractiva presentadora.

- Una advertencia. – añadió el director obeso y ambicioso – Estoy seguro de que este proyecto va a ser un éxito. De todos

modos, yo siempre consulto con una amiga mía que es echadora del tarot. ¡Además es gorda como yo! La sacaremos en el programa.

1.5 Venus Cervantes, la asesora de la esposa del presidente gobierno, hizo un nuevo esfuerzo para separar el cable de nylon de su garganta. Al desprenderlo, salió un nuevo borbotón de sangre. Eso le obstruyó la vía respiratoria. Con dificultad, intentó alargar la mano izquierda hacia la puerta. Todavía sostenía con ella el trozo de documento clandestino manchado de sangre. Ya no pudo ni estirarla. Quedó allí inmóvil. Le había llegado la muerte.

- No he traicionado a nadie. – había intentado decir, pero ya no tenía fuerzas.

1.6 - Morata ¿lo tienes preparado? La presentación, mañana, de mi 'niña' tiene que ser supersolemne. ¡Debemos empezar fuerte la campaña de propaganda! Ya la utilizamos en campañas anteriores. En esta ocasión, nos va a dar el triunfo.

Cuando Jaime Morata, el apuesto jefe de gabinete de la presidencia, llamó a la puerta, Chiqui tuvo que ocultar a toda prisa los utensilios utilizados en la operación de teñido. Por indicación expresa de su marido, esa coquetería debía ser el mayor de los secretos de estado. En cuanto entró, el presidente le lanzó la orden de presentar públicamente a su niña, como principal golpe de efecto propagandístico. El experto en comunicación mostró su discrepancia, aunque con modales exquisitamente educados.

- Presidente, no sé si, en estos momentos tan delicados, es oportuna la operación de su niña. Entre la Merkel, Obama y la prima de riesgo, tienen ocupadas nuestras prioridades ante el referéndum de adhesión a su política de recortes.

- ¡De recortes, nada! – se enfadó el presidente - ¡Mi política es de salvación nacional!

- ¡Perdón, presidente, por mi inexactitud! – se excusó el secretario de la presidencia.

- Es un error imperdonable. Si mi jefe de gabinete dice recortes, ¿qué va a decir la oposición?

- No se repetirá, presidente. ¡Se lo aseguro! Una pregunta. ¿El patrón del partido está de acuerdo en esto de la niña?

- Harto trabajo tiene el patrón con organizar los ingresos y los repartos como para ocuparse de la campaña del referéndum.

Al presidente, los nervios y la tensión le habían producido ya, como de costumbre, un molesto movimiento de gases interiores. Se

le fue hinchando el vientre. Tuvo que hacer un esfuerzo para lanzarlos hacia arriba. Tenía ya práctica en ese método de liberación. Logró tener, en muy poco tiempo, varios eructos. Fueron sonoros y olorosos. Pero eran tan frecuentes, que no acostumbraba a disculparse.

- ¡He quedado más relajado! - pensó.

Jaime Morata estaba también preocupado por su aspecto físico. Desde que ocupaba ese cargo en la Moncloa, había aumentado alarmantemente de peso. A los amigos y familiares catalanes, les argumentaba que le engordaba la tensión.

- ¡Morata, el efecto propagandístico de la niña es muy importante! ¡Va a ser decisivo para ganar el referéndum! – silbó el presidente a la vez que dejó escapar numerosas gotas de saliva – Nos va a ser de gran utilidad en estas circunstancias, igual que hace dos años. Mostraremos que a ella le va bien. Hay que lograr que todos se identifiquen con ella. Dará la vuelta a las expectativas de voto. Es preciso distraer a la gente de los ajustes. Hay que meterles una imagen positiva en la cabeza.

- Presidente, de acuerdo. – cedió el práctico político catalán, conocedor de que oponerse a sus 'corazonadas' era perder el tiempo – Lanzaremos mañana a la niña, en el primer día de campaña. Bueno, más que niña, joven. Tiene ya 18 años.

- Aunque tenga 18 años, debemos utilizar el nombre de niña.

- Está bien, presidente. ¡Y con ella, ganaremos el referéndum!

- ¡Morata, encárgate de que todo esté a punto milimétricamente! Su padre tiene que agradecerme que le haya nombrado subsecretario sólo por cedernos a su hija. Tenlo todo preparado. Un presidente que va a pasar a la historia por salvar a España de una situación tan difícil, no puede atender a menudencias. Yo la recibiré triunfalmente en el primer mitin. ¡Ah! Algo importante. Esta operación sobre la niña debe ser absolutamente secreta hasta el momento de presentarla. Ni una sola filtración. Sólo lo debemos conocer tú y yo. Quiero que en ese momento sea un bombazo total. ¡Otra cosa! Deseo que todo el gobierno y toda la administración estén movilizados en favor del referéndum.

- El patrón ya ha dado orden de que se reduzca a los servicios mínimos la actividad en el gobierno. – señaló Morata para hacerse valer ante su jefe. – Sólo se mantiene la recaudación.

- En este momento, lo único importante para todos es ganar el referéndum. Todos tienen que estar trabajando para el 'sí'. Tampoco pasa nada porque haya un parón administrativo de dos semanas. Nadie lo va a notar.

- El secretario de la presidencia había comenzado ya el camino hacia su despacho, en un afán de poner en marcha esas indicaciones. Pero fue interrumpido.

- ¡Morata, espera! Tengo que hacerte una pregunta confidencial. ¿Tú conoces bien a José Ignacio Mateos Senior?

- El padre y el abuelo de los Ruiz Mateos ya murieron. ¿No?

- No te lo tomes a broma. ¡No se trata de nadie de esa familia! Bueno. 'Creo' que no se trata de nadie de esa familia. He recibido muchas recomendaciones de los bancos para que le reciba y haga caso a una propuesta que quiere hacerme.

- Presidente, entérate antes de qué te quieren vender. No es momento de comprar.

- Descubre lo que puedas sobre este Mateos senior y me lo dices inmediatamente. Confirma una cosa desagradable. No tiene control de la nariz. Se le escapan los mocos mientras habla. ¡Ah! También absoluto secreto sobre esto.

1.7 - Los gordos nos tenemos que apoyar los unos a los otros. ¡Somos la clase oprimida de esta sociedad!

Doña Mercedes, la obesa echadora de las cartas del tarot, se alegró mucho al recibir la llamada de su amigo y colega de gordura, el periodista David Barbero. Hubiera preferido verle en persona. Pero entendió que estaba muy ocupado con su programa televisivo para la campaña del referéndum. Por eso, le ofreció su ayuda.

- No te preocupes. Echaré las cartas del tarot pensando en el presidente y su referéndum. Me concentraré especialmente.

- Piensa también en el programa 'Horario de invierno'. Es muy importante para mí.

- Un título pesimista.

- Ese sentimiento deseo transmitir. El día en que se celebrará el referéndum coincide con el cambio de hora y el comienzo del horario de invierno. ¡Todo un símbolo!

1.8 - ¡Estas latinoamericanas no tienen disciplina!

La esposa del presidente del gobierno había decidido ser muy severa en la disciplina y el orden de la residencia presidencial. Era una muestra de su nueva actitud decidida y firme. Durante los próximos días, hasta la fecha del referéndum, los horarios se verían alterados por las actividades de la campaña. Los trabajadores y asesores de la Moncloa recibirían las órdenes pertinentes para que todo saliera bien. '¡Nete tiene que verse apoyado y ayudado en

todo!', pensó.

Había realizado varias llamadas a su asesora internacional por el teléfono interior sin recibir respuesta. Eso la había disgustado. Ya había mostrado su disconformidad con la contratación de Venus Cervantes para ese cargo en la Moncloa. Pero se la habían recomendado desde la vicepresidencia de acción gubernamental. Había intervenido directamente el patrón. A su juicio, era demasiado guapa, se maquillaba mucho y tenía un cuerpo muy espectacular para desarrollar una asesoría discreta.

Ante la falta de respuesta a sus llamadas, decidió acudir a la biblioteca en persona para indicarle las nuevas actividades que debía realizar. Conforme se acercaba, su disgusto iba aumentando. Mascullaba en alto los calificativos que iba a utilizar en su reprimenda. Se fue entrenando con eso de que 'las latinoamericanas no tienen disciplina'. Se paró antes de entrar, para adoptar una actitud de reproche. Abrió la puerta con decisión, casi con ira, pero … Pero no pudo echar ninguna bronca.

La joven Venus Cervantes se hallaba tirada en el suelo, rodeada de sangre, con el cable de hilo de nylon al lado de su garganta en medio de una gran herida. Tenía la ropa manchada también por la sangre. En la mano izquierda, sostenía el trozo del documento, ya roto, que había quedado casi ilegible y completamente rojo. Chiqui no pudo remediar un grito de sorpresa y de terror.

- ¡Esto puede hundir a Nete! – fue lo primero que pensó con desesperación - ¡Es una tragedia! Tendré que encargarme de que no le afecte. Mi misión es proteger a mi marido. No le voy a fallar en este momento difícil. ¡Ganará el referéndum a pesar de todo!

Tras recuperarse, decidió no tocar nada. Su espíritu práctico y su firme decisión de ayudar a su marido la llevaron a facilitar el trabajo de la policía. 'Se descubrirá al culpable, sin provocar ningún escándalo, y no influirá en el referéndum', se prometió a sí misma. Tuvo incluso que echarse hacia atrás de un salto para no pisar la abundante sangre del suelo.

1.9 - ¡Hay que enderezar la línea errática que lleva este gobierno! No es lo suficientemente favorable a la iglesia. Este referéndum es la ocasión para presionar al presidente y obligarle a cambiar. Si no, recurriremos a su predecesor, el del bigotillo. Con ése, podremos conseguir una situación más ventajosa.

- Le recuerdo, monseñor, que el auténtico hombre fuerte del gobierno, es el vicepresidente al que llaman el patrón.

- Ése sólo se encarga de los ingresos y repartos.

El cardenal arzobispo de Madrid padecía de la próstata. Su condición de clérigo católico debía inclinarle a la resignación cristiana. Pero llevaba con gran disgusto las molestias de esa enfermedad. Con mucha frecuencia, ese disgusto se transformaba en ira, poco religiosa, que descargaba sobre sus subordinados. A pesar de tener todas las sillas acondicionadas con cojines vaciados en el centro, podía permanecer sentado muy poco tiempo. Se veía obligado a moverse con mucha frecuencia para colocar sus partes pudendas en una postura donde la presión fuera menos intensa. También tenía que acudir al mingitorio cada poco tiempo por la sensación constante de tener la vejiga llena.

Se hallaba en su despacho, de pie, censurando con lápiz rojo un documento, después de haber intentado hacerlo sobre la mesa. Tuvo que introducir su mano izquierda bajo la sotana para recolocar sus esfínteres. Esperaba la llegaba del responsable de las comunidades catecumenales de la capital. Aunque se hacía llamar Pachi, su nombre completo era Francisco Javier Martínez de Lequerica, lo que indicaba su procedencia vasca. Justificaba su carácter brusco y malencarado, asegurando que él siempre decía la verdad a la cara. No era agraciado, ni su manera de vestir hablaba bien de su elegancia. El cardenal de Madrid le había colocado al frente de los grupos laicos más conservadores con el objetivo de tenerlos controlados en el momento en que fuera necesario.

- Si hay que dar caña al gobierno y a su presidente, le daremos caña. ¡Eminencia, a sus órdenes!

Ése era el saludo, casi militar, habitual de Pachi hacia el cardenal, a la vez que le besaba el anillo. Su tono manifestaba respeto, con una dosis de complicidad, que no era correspondida por el clérigo conservador. Éste le indicó que se sentara a la vez que manifestó su intención de seguir de pie con un gesto alusivo a los dolores en la terminación de su espalda.

- Hay que buscar una debilidad, un error, un fallo, o como quieras llamarlo, en el presidente del gobierno. Tenemos que presionarle para que encauce su errático camino en nuestro favor. Debemos manifestar públicamente nuestro descontento por el incumplimiento de sus muchas promesas. – indicó el cardenal.

- ¡Nos debe la mayor parte de su sillón presidencial! – intervino el laico ultra conservador - Sin nuestros votos y sin nuestras campañas, no habría ganado. Ahora, no podemos tolerar que los recortes lleguen a la iglesia.

- Pachi, descubre algo oscuro. ¡Busca algún secreto!

- Seguro que encontramos motivos suficientes para obligarle a

atendernos. – manifestó Pachi dejando ver su satisfacción interior por esa maniobra –He oído hablar de una echadora de cartas que dicen que lo ve todo.

- ¡Una advertencia importante! – señaló el sibilino clérigo – Mi nombre no tiene que aparecer por ningún sitio. Yo debo permanecer por encima de esas intrigas. Un cardenal no debe mancharse en esas cosas.

- No se preocupe, eminencia. ¡Esto es cosa de Pachi y sus catecumenales! Además, siempre tenemos el recurso del ex presidente del bigotillo, dispuesto a todo para volver.

- ¡Lo dejo en tus manos! Tengo que ir al servicio. Esta próstata del diablo no respeta ni la vejiga de los príncipes de la iglesia.

El cardenal se apresuró a salir, mientras ya sujetaba sus esfínteres por encima de la sotana.

1.10 - Ya puede ser más explícito. No entiendo lo que me quiere decir. Intente también hablar más alto. Apenas le oigo.

Ésta fue la respuesta del secretario personal del Vicepresidente de Acción Gubernamental, conocido como el patrón. Acababa de recibir, en un tono semiclandestino, la siguiente comunicación: 'Dígale al jefe que ya está realizada la operación'. Al exigir más detalles para poder entender el mensaje, el comunicante anónimo añadió: 'Seguro que su jefe lo entiende. Puede añadir que se trata de Venus Cervantes'.

- Mi jefe como Vd. le llama no tiene nada que ver con esa señorita.

- No es una señorita. Es una puta espía. Dígaselo.

El comunicante clandestino colgó la comunicación de modo brusco. El secretario se quedó sorprendido.

- ¡Tiene que ser una equivocación!

1.11 - Yo me encargo personalmente de todas las diligencias.

Chiqui, la esposa el presidente del gobierno, todavía impactada por la visión del asesinato, marcó el teléfono del Centro Nacional de Inteligencia, como tenía recomendado en caso de incidencias graves. Recibió la llamada el agente 33. Escuchó con atención los detalles algo incoherentes, a causa de los nervios. Se ofreció a asumir el caso y comenzar inmediatamente las gestiones para investigar lo que había pasado.

-¡A ver cómo doy esquinazo a la pelma de mi mujer para hacer esta investigación!

En los pocos meses que llevaban casados, tras conocerse en la investigación sobre el chantaje a la familia real, habían estallado todas las contradicciones. Hasta teóricamente resultaba imposible la convivencia entre un policía obsesivo, noctámbulo y machista con una ultra religiosa miembro del Opus Dei, secretaria particular de la princesa Letizia Ortiz. Pero en la realidad, uniones más raras se han dado.

1.12 - David, gordito, no te puedo dar noticias beatíficas y melifluas sobre tu nuevo programa y tu nueva misión. Por los arcanos del tarot que han salido, te has metido o te vas a meter en un conflicto de graves dimensiones. En la cumbre de la pirámide, te ha salido el arcano mayor número uno, el mago. Pero ha salido al revés. Es un pronóstico muy malo para ti y para tu programa 'Horario de invierno'.

Doña Mercedes, la echadora del tarot, aseguró que había colocado y analizado las cartas con todo cuidado. Había seguido todos los pasos meticulosamente. Incluso había repetido la operación. El resultado había sido el mismo.

- ¿Qué significa el mago? – se interesó David Barbero.

- Al arcano mayor número uno también se le llama el maestro. A mí, me gusta llamarlo el mago. Se identifica contigo. Como te quiero, te recomendaría que tuvieras cuidado. Por cierto, ¿cómo va tu tic de rascarte el extremo innombrable?

- ¡No me lo recuerdes! Tengo ya los dedos casi a la mitad de tanto rascarme.

1.13 'Nete, ha habido un crimen. ¡Un crimen horrible!

Chiqui entró en el despacho de su marido con el rostro demacrado y las manos temblorosas. Afortunadamente le pilló solo. Estaba muy impactada. El presidente, en cambio, reaccionó con absoluta frialdad. Tras escuchar a su mujer, se acarició la barba.

- ¡Calma! Chiqui, calma. Debías haberte acostumbrado. La esposa de un presidente del gobierno debe dominar sus nervios. Sobre todo, la de un presidente tan importante como me ha tocado ser a mí, un salvador de la patria en tiempos difíciles. ¡A ver! ¿Qué es lo que pasa?

- ¡Es un crimen terrible! Está ahí, en el suelo de la biblioteca.

- ¿En qué biblioteca? – gritó el presidente descomponiéndose todavía más que su mujer.

- ¿En qué biblioteca va a ser? ¡La que utilizo yo como oficina!

El presidente echó a correr con largas y torpes zancadas. Estuvo a punto de tropezar. Chocó contra una silla de su despacho. Casi arrolla a su esposa. Por el pasillo, volvió a resbalar. Al encontrarse ante el cadáver de la asesora venezolana, se quedó sin palabras. Sólo le salieron las pequeñas espumas de saliva, aunque no pronunció ningún sonido.

- ¿Lo ves? Es algo terrible. – insistió su esposa – Puede hundir el referéndum.

- Vamos afuera.

El presidente empujó a su esposa por el brazo. Salieron con cuidado. Cerró la puerta sin hacer ruido, como si quisiera ocultar su presencia allí. De regreso a su despacho, se tiró sobre una silla y ocultó la cabeza entre las manos.

- Lo tenían que preparar para el peor momento. Justo durante la campaña de propaganda para mi referéndum. ¡Silencio! No debe enterarse nadie de que esto ha sucedido hasta que se celebre. Lo mantendremos en secreto hasta ese día. ¿Lo sabe ya alguien?

- Sólo lo he visto yo. – informó Chiqui – Únicamente he llamado a la policía. Tengo mucho miedo. Si se entera David Barbero, ese periodista que te odia, puede armar un escándalo.

- ¿Has llamado ya a la policía? – escupió el presidente con enfado.

- Es preciso que lo investiguen cuanto antes y que se resuelva sin armar ningún alboroto. – se justificó la esposa.

- Estamos en un momento muy delicado. No nos podemos permitir un escándalo como éste. – gritó el presidente – No tiene que enterarse absolutamente nadie hasta después del referéndum. ¡Ni David Barbero! ¡Ni la policía! ¡Ni nadie! ¿A qué policía has llamado?

- No es exactamente la policía. He llamado al Centro Nacional de Inteligencia. Tenemos aquí el teléfono para llamar con urgencia cuando suceda algo. No debes preocuparte, querido. ¡Mantengo mi promesa de ayudarte! Esto no afectará a mi nueva actitud de firmeza. Yo lograré que no te afecte ni influya negativamente en el resultado del referéndum.

El presidente marcó rápidamente el mismo número de teléfono. Dio la casualidad de que la llamada fue cogida por el agente 33, que ya salía para iniciar esa investigación como si fuera un asunto privado. El comunicante enfatizó su nombre y su alto cargo como presidente del gobierno. Dijo que todo había sido un error, que no acudieran a la Moncloa, que no hacía falta.

- ¡No! No ha pasado nada. Anulen la denuncia que ha realizado

mi esposa. Muchas gracias. No vengan a investigar. No es necesario. No ha pasado nada. Aquí no hay nada que investigar.

- Señor presidente, soy el Agente 33, del Centro Nacional de Inteligencia. ¿Está seguro de que no desea que investiguemos?

- Estoy completamente seguro. Lo único que debe hacer es anular la denuncia. ¡No ha pasado nada! Se lo dice el presidente del gobierno.

- Su esposa había denunciado una muerte violenta.

- Se lo he dicho. ¡Ha sido una equivocación! Ha sido un accidente sin consecuencias.

- Es difícil confundir una muerte violenta con un accidente sin consecuencias.

- He dicho que ha sido un accidente sin consecuencias. ¡Soy el presidente del gobierno!

- Presidente, sólo me permito indicarle que ...

- No me indique nada, agente. ¡Anule la denuncia y olvídese del caso!

El presidente lanzó un eructo potente, al colgar el articular, como muestra de su tensión y sus nervios. '¿Todo va bien?', preguntó la esposa. 'Voy a buscar el teléfono de Pablo Ponce. Es el comisario jefe del distrito centro de Madrid. Me debe favores. Él se encargará de esconder todo esto y llevarlo con el silencio necesario en estos momentos', informó el presidente mientras se encaminaba hacia su despacho con pasos largos.

1.14 - Con Venus Cervantes, terminé hace más de una semana. No tengo nada que ver con ella. Eso son calumnias. ¡Más que calumnias! Es un ataque directo contra mi persona. ¡Contra mi persona, contra este gobierno y contra todo el partido conservador! Seguro que hay una mano negra detrás de todo esto. Por supuesto, que no sé a qué se refiere ese mensaje. Ni lo sé. Ni me interesa saberlo. Ya te he dicho que no tengo ninguna relación con esa Venus Cervantes. ¡Desmiéntelo todo! Si alguien dice algo o publica algo que me implique a mí, llévalo a los tribunales. ¡No quiero oír hablar de ese tema nunca más!

Ésas fueron las airadas palabras del Vicepresidente de Acción Gubernamental, cuando su secretario personal le comentó el mensaje semiclandestino que había recibido, anunciando que se había llevado a cabo el encargo sobre la asesora de la esposa del presidente. El secretario quedó todavía más sorprendido por el enfado provocado en el político conocido como el patrón.

1.15 - ¡Morata, no tengas ninguna preocupación! Mi hija estará mañana en la presentación pública como la niña del presidente y como la imagen de que este país tiene futuro. … Está totalmente preparada. … Por supuesto que lo sabe. Ella está encantada de haber sido seleccionada. Es un gran honor para ella. ¡Y para mí, por supuesto! Para toda la familia, es un gran honor. … Ya te lo he dicho. No estés preocupado. Todo va a salir bien. Mi hija Marta es una joya. La verdad es que habéis sabido elegir. … ¡Sí! Yo también iré. De acuerdo. Estaré en un lugar cercano a mi hija. … Oye, Morata, un momento. No cuelgues. … Ya sé que estás muy ocupado. Es un segundo. Tú recordarás que el presidente me había prometido una Secretaría de Estado por prestar a la hija. ¿Cuánto voy a tener que esperar? … ¿Tú crees que debo recurrir al patrón del partido o esto es cosa del presidente? … Como subsecretario de eventualidades imprevistas estoy bien. No tengo trabajo. Pero se me había prometido otro puesto y un sueldo más alto. … Métele prisa al presidente, por favor. Si no, me veré obligado a recurrir al patrón. Ya sabes. Si estas cosas no se concretan ahora, después se olvidan. … De acuerdo, de acuerdo. Pero tú métele prisa al presidente. ¡Que sí! No seas preocupón. Mañana estará allí mi hija totalmente preparada.

1.16 ¡Este caso no se me escapa! Aquí hay carne de cañón. Si se quiere ocultar, es porque hay más de lo que parece.

El agente 33 del Centro Nacional de Inteligencia se quedó convencido de que el presidente quería tapar algo al exigir que se anulara la denuncia. Durante toda la conversación, no había dejado de meterse el dedo en la nariz. Era su tic habitual, cuando se ponía nervioso. 'Las posturas contradictorias al denunciar los hechos suelen ser sospechosas', pensó después de colgar.

- ¡Aquí hay gato encerrado! No sé si es cosa del presidente o de más arriba. ¡Lo voy a descubrir!

El agente 33 había logrado hacer una pequeña pelota con el moco seco sacado de la nariz. Lo lanzó a lo alto. Pero tuvo la mala suerte de que le cayó en el tupé del flequillo, que tanto cuidaba. Tuvo que quitar la pelotilla y atusarlo de nuevo. Se ratificó en la decisión de investigar por su cuenta, sin poner el caso en conocimiento de sus jefes. 'Así no me pondrán ninguna zancadilla. ¡Se enterarán cuando esté todo resuelto!', se prometió a sí mismo. Pero antes debía arreglar el molesto compromiso que había adquirido con su todavía esposa, para esa misma mañana.

- Si llama María Luisa, mi mujer, - indicó a la responsable de la centralita telefónica - dile que tengo mucho trabajo fuera. ¡Convéncela de que no me busque más!

- Oye, treinta y tres, la última vez. –reaccionó la funcionaria - Yo no estoy aquí para pasar recaditos a tu mujer. ¡Divórciate de una vez y déjanos a todos en paz!

- Ella es la que no quiere divorciarse. Es una meapilas del Opus.

1.17 - Marta. ¡Es el momento de irse de este país de mierda igual que el mío! – aseguró el novio italiano de la joven, elegida por el presidente como su niña, en la cama, casi al mediodía, cuando terminó de hacerle el amor, por tercera vez – Es el momento de irse a otro sitio emergente y con más futuro. Europa está vieja y no tiene futuro.

- Paolo, – recriminó la niña rubia de ojos azules, mientras le estimulaba para continuar- mi padre es Subsecretario de Eventualidades Imprevistas, como premio por esta operación. Va a ser una oportunidad para mí. Para los dos.

- ¡Yo ya me he ido del mi país! – replicó su amigo italiano – Éste tiene tanta mierda como el mío o más. Quienes se los han cargado que los aguanten ahora. Hay que marcharse a alguno con futuro, con perspectiva, con alegría, con oportunidades. Nuestros países están muertos. ¡Somos jóvenes! Yo tengo 20 años. Tú tienes 18. ¡Aprovechémonos y que les den a ellos!

- ¡Mi padre me mata! - se defendió la niña española a la vez que dejó de estimular el órgano viril de su compañero.

- ¡A tu padre, que le den también! – argumentó su compañero moreno – Es un subsecretario inútil en un gobierno inútil. Subsecretario de eventualidades imprevistas. ¿Qué es eso? Es uno de los culpables de que estemos en esta situación. ¡Es un pringao! ¡Un sinvergüenza mediocre!

En ese momento, Marta se volvió a poner encima de Paolo. Estrechó los dos cuerpos desnudos. Le buscó la boca y se la comió. ‘Paolo. Lo que quiero es que me hagas el amor otra vez’, pidió.

- Te lo repito, Marta. – dijo el novio separándose - Demos un corte de mangas y aprovechémonos de todos estos ladrones tontos. Si todos se están aprovechando, ¿por qué no nos aprovechamos nosotros también?

- De acuerdo. Pero, antes, hagamos el amor otra vez. Vamos. ¡Bésame!

1.18 - ¿La esposa del señor presidente de gobierno? Soy Pablo Ponce, el comisario jefe del distrito centro de Madrid.

Chiqui, la esposa del presidente, cogió el teléfono con miedo. Le temblaba la mano por los nervios del macabro crimen descubierto. Reaccionó con crispación, interrogando qué es lo que deseaba.

- No se altere, señora. El presidente me ha dicho que es necesario solucionar un pequeño problema que ha tenido lugar en este momento tan inoportuno.

Pablo Ponce hizo una pausa intencionada. Deseaba dar pie a una posible interpelación. La esposa lo entendió perfectamente sin necesidad de más palabras.

- Tenemos que realizar la operación con la máxima urgencia.

- Yo estoy a su disposición para solucionar ese problema, por amistad con el presidente. Puedo hacerlo en cuanto me diga.

- Señor Ponce, venga a la Moncloa. Hágalo de modo privado y pregunte exclusivamente por mí. Es muy urgente. No se identifique como policía ni como comisario, por favor.

- ¡Ahora mismo estoy ahí!

El comisario terminó contento esa conversación. Había dado resultado su plan. Eso le permitiría hacer un importante favor al presidente, al gobierno y al partido conservador. Como consecuencia, lograría un ascenso rápido en su carrera. Chiqui, en cambio, tenía más dudas. Veía muchos riesgos en ese procedimiento.

1.19 - ¡Morata, cierra bien la puerta! Antes, mira en el pasillo a ver si nos puede escuchar alguien.

- Presidente, estoy agilizando la presentación de 'tu' niña de 18 años. Su padre ya me ha …

- Tengo algo todavía más urgente.

El presidente de gobierno recibió a su jefe de gabinete con exageradas medidas de seguridad. Parecía que estuviera actuando en la clandestinidad. Sin embargo, esos nervios no habían evitado su tic de coquetería. Mientras esperaba, aprovechó para comprobar si le había salido alguna cana nueva. Encontró una en el centro de la cabeza. No esperó a buscar una pinza para quitarla. La arrancó con la mano. Al entrar Morata en su despacho, recuperó su aspecto más preocupado.

- Lo que te voy a decir no tiene que saberlo nadie. ¡Absolutamente nadie! Ha habido un crimen aquí en la Moncloa. Pero tenemos que mantenerlo oculto hasta que se celebre el

referéndum.

- ¿Ha habido un crimen? – se sorprendió el jefe del gabinete.

El presidente hizo a su subalterno un relato breve de lo que él conocía. No se extendió en los detalles. Se fijó más en su interpretación.

- Es un hecho preparado contra mí. Es un hecho terrorista. Lo han colocado en vísperas de la campaña de mi referéndum para hundirme. Pero no se saldrán con la suya. Evitaremos que se sepa antes de que se celebre la votación popular. Así, no tendrá ninguna repercusión. ¡Les va salir el tiro por la culata!

- ¿Cómo ha sucedido? Quizá algún detalle nos lleve a saber quién ha sido el autor o el instigador.

- ¡No hay ningún detalle que analizar! No lo tiene que saber nadie. Eso es lo que quieren estos terroristas.

- La policía …

- ¡Nada de policía! Todo lo contrario. – interrumpió el presidente con una nueva carga de salivazos – Chiqui los ha llamado equivocadamente.

- Si la policía ya lo sabe, …

- ¡He dicho que nada de policía! Yo he llamado a la policía para decir que no había pasado nada y que anularan la denuncia. En cuanto se lleve a cabo el referéndum, se pone la investigación en marcha. Quiero saber quién me ha tendido esa trampa. Haré que caiga todo el peso de la ley.

- ¿Qué vamos a hacer con el cuerpo?

- Ya he encargado a un policía amigo. Es el comisario del distrito centro. Tú encárgate de supervisarlo. Hacedlo entre Chiqui y tú.

- No sé si podremos mantener en secreto un crimen así.

- ¡Son sólo unos días! En cuanto pase el referéndum, lo aclararemos todo. Yo soy el presidente. Tengo una misión histórica. No puedo verme implicado ni tampoco salpicado. ¡Ah! No te olvides de preparar la presentación de mi ‘niña’ para mañana con todo detalle. – le retuvo del brazo – ¡Espera! ¿Tú qué opinas? ¿Este crimen está relacionado con la presentación de la niña?

- Eso habría que investigarlo cuanto antes. Quizá la policía …

-He dicho que nada de policía de momento. ¡Lo investigas tú también! Vamos. Comienza.

El presidente aprovechó para descargar los gases que había acumulado durante la tensa conversación. Logró subirlos hasta la boca. Eran tantos que tuvo que forzar varios eructos.

1.20 - ¡Doña Mercedes, vengo a pedir ayuda! Es el momento de

que eche una mano a esta iglesia atacada en todos los frentes. El mal se ha encarnado en los poderosos de este país.

El vasco residente en Madrid Pachi, impetuoso catecumental ultra, comenzó su plan para actuar sobre el presidente y obtener beneficios del gobierno. Las primeras gestiones se dirigían a espiar las posibles ‘debilidades’ del presidente para utilizarlas como medidas de presión. Él personalmente recurrió a doña Mercedes, la obesa echadora de cartas. No creía que, a través de los arcanos del tarot, se pudiera encontrar la información. Pero estaba dispuesto a utilizar esa ayuda gratuita por si sonaba la flauta por casualidad.

- Debe precisarme más el objetivo a descubrir a través del tarot, don Francisco Javier. – solicitó doña Mercedes.

- Llámeme Pachi. El objetivo es localizar algún fallo o alguna debilidad del presidente. Debemos conocer sus debilidades. ¿Comprende, doña Mercedes?

- Reconocerá, don Francisco, que no me proporciona datos concretos.

- Reconocerá, doña Mercedes – replicó en tono enfadado el catequista ultra – que, si tuviera datos concretos, no recurriría a la ayuda de sus cartas.

La oronda adivinadora comprendió que no era el momento de discutir y dio por terminada la conversación. Después, se retiró a un lugar tranquilo para invocar allí los espíritus del tarot.

1.21 En el momento en que el secretario de la presidencia buscaba a la esposa del presidente para ver juntos el cadáver de la consultora asesinada, recibió un mensaje electrónico en su móvil. ‘Morata, ¿no tenemos todavía la exclusiva, desmentido o rumor del que me hablaste? Hay que mover este panorama periodístico’. Estaba firmado con las iniciales SJ. El receptor ya sabía que se trataba del periodista Santos Jimeno. Dirigía los informativos de la televisión pública controlada por el gobierno. Dio la señal de recibido. Pero no contestó. Primaba en su cerebro la curiosidad por ver el cadáver. Rectificó inmediatamente. Tener una deuda con un informador tan astuto y rencoroso resultaba peligroso. Había que tenerle contento. ¡Cuántos equilibrios hay que hacer en este mundo de la política! – se dijo a sí mismo Morata – A ver lo que nos podemos inventar para mañana con eso de la niña.

1.22 - Señora, he venido a hablar con absoluta confianza de manera quede exclusivamente entre nosotros.

El que hacía esa propuesta era el agente 33 del Centro Nacional de Inteligencia. La destinataria resultaba ser la esposa del presidente del gobierno. Al agente le había costado mucho llegar a su presencia. Al recibir la comunicación del servicio de vigilancia, se negó a recibirle. La insistencia del rechazado fue tan grande que Chiqui tuvo que evitar un escándalo mayor. Sólo se conocían porque ella había realizado una primera llamada nada más descubrir el cuerpo ensangrentado de Venus Cervantes.

- Señora, mi experiencia profesional me lleva a pensar que la primera versión es la verdadera. Lo que digamos quedará exclusivamente entre nosotros. Yo estoy de su parte.

- Si está de mi parte, crea lo que le digo. Ha sido una equivocación mía.

- Trabajaré exclusivamente para Vd. No se enterará nadie. No molestaremos lo que quieran hacer oficialmente. Pero nosotros dos descubriremos lo que ha pasado de verdad. Sólo lo sabremos los dos.

Chiqui se quedó un momento pensativa. Comprendió que podía sacar beneficio de esa investigación particular. Pero necesitaba garantías. A cambio, el agente 33 pidió ver el lugar del crimen. La esposa del presidente se negó. El agente tuvo que insistir. Lo consideraba necesario para iniciar la investigación. Tuvo que prometer y asegurar que no tocaría nada ni cambiaría ninguna huella.

- ¡No se acerque más!

Desde el primer momento, el agente 33 prestó atención especial al trozo de papel ensangrentado que Venus Cervantes apretaba en su mano. 'Necesito saber qué pone en ese papel'. '¡Prometió no tocar nada!' reclamó ella.

- Está todo el papel ensangrentado. Sólo se puede leer el encabezamiento. 'Operación casinos de arena'.

- Debe irse ya. Tendrá que investigar con lo que ha visto.

- En realidad, no me ha permitido ver nada.

- No podemos esperar más tiempo. Puede llegar el comisario del distrito centro, al que mi marido le ha encargado la gestión de este caso.

El agente 33 se tuvo que ir. Pero, nada más salir de Moncloa, tuvo que atender la llamada de su todavía celosa esposa. No tenía más remedio. Ya la había colgado en numerosas ocasiones.

- Mira, María Luisa, compréndelo. Es mejor que cada uno vaya por su lado. Deja tus problemas de conciencia y de religión. ¡Somos incompatibles!… Esa propuesta es absurda. No podemos tener un

hijo para solucionar nuestras diferencias. Reconócelo. ¡Somos incompatibles! Nos hemos equivocado al casarnos. …¿No tienes hoy esa reunión con el grupo catecumenales? ¡Pues ya está! … Tú sigue tu camino y yo sigo el mío.

1.23 Doña Mercedes puso especial atención a la hora de echar las cartas sobre los posibles problemas del presidente a petición del dirigente de los catecumenales de Madrid. No era santo de su devoción, por su capacidad de manipular. Pero Sabía que detrás estaba el arzobispo.

Eligió el paquete de arcanos mayores del Tarot que había recibido recientemente. Sólo los había usado para el pronóstico a David Barbero. Los acarició con mimo. Mantuvo las manos sobre ellos para transmitirles su energía. Decidió colocar las cartas en cruz griega, atribuyendo la fuerza principal a la situada en medio. Esperó un momento antes de levantarlas. El arcano número XVIII, la luna, apareció al revés. Era mal signo. Abajo, apareció ‘el mundo’. Los arcanos de los lados eran ‘los enamorados’ y ‘el diablo’.

- El diablo, situado justo antes de la carta definitiva, es muy mala señal.

Ante ese presentimiento, se concentró para levantar el último arcano. Era el número III, la emperatriz joven. También salió al revés.

- ¡Una mujer de corta edad trae un mal augurio para el presidente! Supongo que el cardenal se va a poner contento.

1.24 - Yo me encargo de todo lo relativo al crimen. Lograré que no le afecte en nada a mi marido. ¡Por él, hago lo que sea!

El secretario de la presidencia se entrevistó con Chiqui, tras enviar el mensaje al periodista Santos Jimeno. Estaba muy preocupado por buscar una manera cumplir todos los requisitos necesarios para no pillarse las manos con ese asesinato.

- Pero, ¿cómo lo vas a hacer? – insistió Morata.

- Lo voy a hacer bien. Voy a seguir las instrucciones que me ha dado mi marido. Confía en mí. Tú, ocúpate de tus otros asuntos, que tienes muchos.

El jefe de gabinete del presidente no se quedó tranquilo. Pero era una oportunidad para librarse de un asunto tan enojoso. Chiqui, por su parte, pensó que la visita clandestina que estaba esperando del responsable de la Comisaría del distrito centro debía dejar todo arreglado.

1.25 - ¡La estrategia es dejar que el presidente se la pegue! Podéis estar seguros y seguras de que va a fracasar él sólo, sin necesidad de empujarle.

Ésa fue la solemne y meditada conclusión que el líder de la oposición progresista hizo de su discurso en el que expuso las líneas principales de actuación de cara al referéndum. Había estado hablando durante casi una hora. La intervención fue acogida con aplausos unánimes por todos los asistentes, miembros de su partido.

- ¡Jefe, has estado muy bien!, - le dijeron los pelotas de turno.

El secretario general del partido progresista se reunió a continuación con sus dos colaboradoras más estrechas. Eran la vicesecretaria general del partido y la ex ministra rubia. Los tres mostraron su unanimidad con lo expuesto. Lo habían preparado ellos.

- El tortazo que se va a pegar el presidente va a ser descomunal.

- ¡Esperad un momento! Os tengo que comentar un asunto particular. – solicitó la ex ministra, a la vez que sacaba de su bolso un papel doblado -Vengo recibiendo desde hace dos semanas estos mensajes. Os voy a leer el de hoy. 'Querida, me tienes encendido. No puedo separarte de mi deseo. Dame un signo de que puedo tener una posibilidad íntima contigo, a pesar de pertenecer a grupos políticos distintos. Mientras tanto, me alivio yo mismo pensando en ti'.

Los dos compañeros quedaron estupefactos. El secretario general pidió que lo leyera de nuevo. La compañera preguntó si había algún tipo de firma. No la había. Comenzaron las especulaciones. La receptora de los mensajes aseguró que no tenía ni idea sobre quién se los enviaba.

- Tiene que ser un miembro del gobierno. Dice que está 'encendido' por ti. Esto es un asunto interesantísimo.

- ¡Un asunto de estado!

- Eso de que se alivia él mismo, ¿quiere decir que se masturba pesando en ti?

Los tres estuvieron haciendo elucubraciones sobre el significado del mensaje y el posible autor del mismo. Determinaron que era un asunto a seguir con detenimiento. Incluso podría tener repercusiones políticas si se utilizaba con astucia. La ex ministra prometió a sus compañeros tenerles informados de los nuevos mensajes, si los había.

1.26 - ¡Prométamelo! Nadie tiene que enterarse de este encuentro.

La esposa del presidente realizó con diligencia todas las gestiones necesarias para que el encuentro, en la Moncloa, con el comisario del distrito centro de Madrid se celebrara sin que nadie lo supiera. Estuvo atenta a recibirle personalmente. Con eso, evitó que tuviera que presentar su identificación. También logró llegar con él hasta la biblioteca, sin que nadie se diera cuenta. Se cuidó de que no hubiera ninguna señal de la visita que había realizado el agente 33. Desde luego, su marido no se enteró de nada ni tampoco el secretario de la presidencia. El comisario Pablo Ponce se comportó también con una estudiada discreción. Era consciente de los frutos que él podía sacar de ese encubrimiento.

- ¡Confíe en mí! – afirmó con el deseo de transmitir en sentimiento de seguridad – En mi comisaría, dispongo de medios para llevarlo a cabo. Yo lo haré todo y la tendré informada.

- El presidente no debe enterarse de nada. Ahora está muy preocupado por el referéndum. Es muy importante para él.

El comisario Pablo Ponce aceptó todas las condiciones. Así dieron el paso de poner en marcha el plan. En la biblioteca, observó con frialdad y con atención la escena del crimen. No se dejó impactar por la abundancia de sangre. Le impresionó la belleza escultural de la asesora asesinada Venus Cervantes.

- ¿Cree que será posible retrasarlo todo hasta después del referéndum? – inquirió la esposa con inseguridad – Hay que lograr, por todos los medios, que no afecte al resultado del referéndum de mi marido.

- Ya he dicho que puede dejarlo todo en mis manos.

El encargo había resultado más fácil de lo que temía Chiqui. Pablo Ponce se comprometió a hacerse cargo del cuerpo. Lo llevaría al depósito de su comisaría. Lo congelaría. Ofreció todas las garantías posibles de que nadie se iba a enterar hasta que se decidiera.

- Señor Ponce, yo voy a estar muy agradecida por este gran servicio que presta a mi marido. En su momento, los dos seremos muy generosos con Vd.

Al marcharse el comisario encubridor, en la mente de Chiqui apareció la promesa del agente 33 de investigar, mientras tanto, para ella sola.

1.27 - Marisa, vamos a interrumpir el programa para meter

tres minutos de publicidad. Entraremos al estudio Juan y yo para darte el texto de una noticia bomba que acaba de llegar. La tienes ya en el ordenador.

David Barbero habló por el interfono desde el control de noticias de la televisión con la presentadora del programa ‘Horario de invierno’. Al realizador del programa también le dieron la orden de interrumpir y pasar a publicidad. En cuanto se desconectó la señal, entraron en el plató. Como estaba nervioso, iba rascándose el trasero.

- Reanudaremos el programa con esa noticia. Es un desfalco de cojones. Han pillado al contable del partido del gobierno con un maletín en las Seychelles. Tenía quince millones de euros en billetes de quinientos.

- No aparece el nombre. – replicó la presentadora.

- Está en el tercer párrafo. Destácalo. Destaca también sus declaraciones. Están en el cuarto párrafo. Ha dicho que tiene resguardos de las cantidades clandestinas que ha repartido entre los líderes del partido y los parlamentarios durante los últimos diez años. Si le atacan, está dispuesto a morir con las botas puestas. Se va a llevar por delante a todos.

- Lo destacaré.

- Hoy voy a participar yo en la tertulia de la segunda parte del programa. Éste es un lío muy importante. Si responde la oposición, podemos lograr que el presidente tenga que dimitir en plena campaña.

- ¡Veinte segundos! Todos fuera del estudio. Reanudamos el directo en diez segundos. Nueve, ocho….

- Pon mucho énfasis. Esta noticia es muy gorda. ¡Nos cargamos al presidente antes de que se celebre el referéndum! – dijo con satisfacción el orondo David Barbero mientras se aliviaba la almorrana.

1.28 - ¡Marta, ven a casa! Tu presentación como la niña del presidente es mañana. Tienes que estar preparada.

- ¡Papá, todavía hay tiempo! – argumentó la joven – Estoy con mi novio.

- ¡Vente inmediatamente! ¿Dónde estás?

El padre de la niña utilizó un tono autoritario que no dejaba ninguna duda sobre sus intenciones. La hija lo entendió desde el primer momento. Pero intentó alargar la conversación. El progenitor mantuvo su autoridad.

- No puedes hundir mi carrera en estos momentos. Gracias a esta

presentación, puedo llegar a ser ministro.

- ¡Padre, lo tengo que pensar!

Tras esa negativa, fue su amigo Paolo quién precipitó el fin de la conversación telefónica. Apartó el móvil y abrazó a su chica como felicitación.

- ¡Muy bien, Marta! Has estado muy bien.

1.29 'De esto, habrá que sacar beneficio en su momento'

El comisario Pablo Ponce realizó un trabajo muy meticuloso para llevarse el cuerpo de Venus Cervantes sin dejar ninguna señal exterior de lo sucedido. Pero tuvo un especial cuidado en hacerse con todos los datos, huellas, señales y signos que le pudieran ser útiles. Antes de tocar nada, tomó fotos de todos los detalles. También realizó grabaciones en vídeo. Sólo después de haber guardado esas pruebas, procedió a llevarse el cuerpo y limpiar, muy meticulosamente, todos los rastros. Prestó mucha atención al trozo de documento ensangrentado que la víctima tenía en la mano. Lo rescató con cuidado y lo guardó. Después, fregó, frotó, eliminó, raspó y separó hasta los elementos más pequeños.

- ¡Es mejor no compartir el secreto! Así lo controlo yo a mi manera.

Algo parecido había realizado previamente con las llamadas hechas por Chiqui y por su marido. Aunque se hubiera eliminado la denuncia, las conversaciones permanecían grabadas en un registro privado abierto por él.

'Si sé utilizarlas, estas pruebas van a significar una lotería', pensó.

1.30 - La clave está en el significado de 'Operación casinos de arena'.

El agente 33 no paró de dar vueltas en su cabeza a lo que había visto en la biblioteca de la Moncloa. Seguía creyendo en la importancia del papel ensangrentado que apretaba con fuerza la mano de Venus Cervantes. Cada vez estaba más convencido de que ése había sido el motivo de su asesinato. Antes de terminar la jornada, utilizó el número del teléfono particular que le había dado la esposa del presidente. '¿Señora, sabe lo que puede significar 'Operación casinos de arena?'. 'No tengo ni idea', contesté ella. '¡Creo que ahí está la clave!', especuló el agente. 'Investíguelo pronto. Tenemos pocos días antes del referéndum'.

1.31 - El señor vicepresidente ni sabe ni quiere saber nada con esa tal Venus Cervantes.

El secretario personal del patrón del partido conservador rechazó con contundencia la petición del comisario de policía del distrito de Madrid para hablar esa noche con el Vicepresidente de Acción Gubernamental. Al no poder mantener ese contacto directo, le dejó el mensaje de que él tenía los restos de la asesora venezolana y se ponía a su entera disposición.

Viernes 10 de octubre

2.1 - Flaco, escúchame bien. ¡Necesito una información muy importante!

- Supongo que es peligrosa. Así que ¿cuánto me vas a dar?

'El flaco' era un veterano y muy eficaz confidente al solía recurrir el agente 33 del Centro Nacional de Inteligencia en los casos más difíciles. Le compensaba económicamente con generosidad. De vez en cuando, le chantajeaba, pero nunca le preguntaba por los métodos utilizados.

- Aplicaré la tarifa habitual y habrá un plus por la rapidez. Presta atención. Las claves son: Prostitución de alto estanding, casinos y juego de mucha pasta. Hay un nombre: Venus Cervantes. Una venezolana espectacular. Con contactos políticos. Puede haber espionaje.

- Ahí hay peligro. Hay que aplicar tarifa doble.

- Flaco, déjate de tonterías. Tengo mucha, mucha, mucha prisa.

- Treinta y tres, sabes que tengo que alimentar a dos familias numerosas.

- ¡A trabajar! Necesitaba los datos ayer.

2.2 - Morata, vamos a lo esencial. Hoy arranca la campaña para el referéndum. ¿Está todo preparado para la presentación a las once de mi niña?

El presidente, como siempre que estaba nervioso, lanzaba muchas más espumas de saliva al hablar. Él sí que se había preparado para el acontecimiento, con el que esperaba transformar la perspectiva a la baja del referéndum. Se había teñido las dos nuevas canas que le habían aparecido durante la noche. Había rechazado la corbata que le había seleccionado el equipo de imagen. Deseaba que fuera de color verde, por la concomitancia con la esperanza.

- Me permito informarte de que ya tenemos encauzado el caso de la asesora internacional asesinada…

- ¡Morata, eso no interesa ahora!

La desautorización fue tajante. Casi cortante. Se negaba a mezclar ambos asuntos. Ya había decidido dejar en hibernación ese 'suceso' hasta después del referéndum en el que se jugaba el futuro

de su carrera política. La mera mención le produjo un molesto movimiento de los gases interiores. Los expulsó mediante un par de eructos sonoros y olorosos.

- Hay otro asunto, presidente, también muy grave. Todas las emisoras de radio y los programas matutinos de TV están abriendo con la noticia del maletín del contable de nuestro partido que lanzó anoche David Barbero en el programa 'Horario de invierno'.

- ¡Ni caso! Morata, esas noticias no resisten veinticuatro horas.

- Esta vez, han adquirido unas dimensiones muy extraordinarias. David Barbero ha proporcionado muchos datos. Muchos cargos del partido están en las listas.

- ¡He dicho que ni caso! Para esta noche, inventa una noticia positiva que haga olvidar ésta. – insistió el presidente volviendo a escupir salivillas- ¿Está todo preparado para la presentación de mi niña?

- ¡Está todo preparado, presidente! – cedió el jefe de gabinete – Pero...

- ¡A ver! ¿Qué es lo que no está preparado?

- La niña va a llegar de la mano de su padre. Quizá el patrón del partido también quiera aparecer a su lado.

- El padre debe apartarse. Que no me quite ningún protagonismo a mí.

- Ha recordado que prometiste hacerle Secretario de Estado.

- ¡Qué se deje de chorradas!

- ¿Qué pasa con el patrón?

- Hemos llegado a un acuerdo de que, en la campaña, el protagonismo es para mí. ¿Qué más no está preparado todavía?

- Están avisados todos los medios informativos. Nadie tiene la exclusiva. Se les ha dicho que va a haber una comunicación especial, pero …

- ¡Una comunicación muy especial! – volvió a escupir el presidente -¿Quién va a asistir por parte del gobierno además del patrón?

- Están disponibles todos los ministros. Se ha suspendido toda la actividad administrativa. Menos el de Asuntos exteriores que ha viajado a Nueva York. Puedes elegir a quien quieras. Yo les llamo y les digo que dejen lo que estén haciendo para asistir al acto.

- ¡Que vayan todos! Pero a la segunda fila. El patrón también a la segunda fila. Son una panda de impresentables. En la primera fila, coloca sólo a Yolanda, la vice de asuntos generales. Que se ponga tacón alto para que se la vea. Una mujer en la foto siempre da color. No quiero sombras.

2.3 - Don Francisco Javier, el presidente tiene problemas con su hija.

Doña Mercedes preparó con cuidado la manera de decir al coordinador de los grupos catecumenales lo que había descubierto en los arcanos del tarot. Llegó con miedo a la sacristía de la Iglesia de Cristo rey, donde Pachi Martínez de Lequerica tenía establecido su cuartel general. Temía cuál pudiera ser su reacción o la del sibilino cardenal.

- ¡Señora Mercedes, menudo pronóstico! Ridículo. ¡El presidente no tiene hijas! – gritó el iracundo militante católico.

La echadora de cartas se sintió ofendida por el grito. El tono áspero con el que Pachi desautorizó su propuesta hizo que se pusiera colorada, a la vez que comenzó a temblar.

- ¿No tiene hijas el presidente? – balbució - ¿Ni siquiera una?

La actitud con la que el laico ultra conservador volvió a corregir a la obesa y apurada echadora de cartas se podía definir, sin exagerar, como cruel. Utilizó toda su ironía para ridiculizar a quien se había ofrecido desinteresadamente a ofrecerle esa información. Evidenció así que la caridad cristiana, que tanto exigía a su catecumenado, no estaba en su conducta.

- ¡En el lugar principal de los arcanos, ha aparecido la emperatriz joven! – se excusó doña Mercedes, cada vez más congestionada – Salió al revés. Eso hace referencia a una hija del presidente. ¡Va a tener problemas!

- ¡Tendrá que haber fabricado una hija esta misma noche! – volvió a ironizar el laico ultra conservador, que era a su vez padre de nueve hijos - Pero no creo que su mujer esté ya para esos festejos. ¡Y a él ya no se le …

La echadora de cartas, para ese momento, ya no podía controlar sus lágrimas. Salió de la sacristía, mientras ocultaba el rostro con sus manos. La sorprendió el grito del controlador de grupos ultras que la llamaba de nuevo. Pero no hizo caso. Ni se volvió para atenderle.

- No es la hija. ¡Es la 'niña' del presidente!

A Pachi Martínez de Lequerica, a pesar de hallarse en estado de indignación, le vino esa idea a la cabeza. El vaticinio tenía que referirse a la niña que el presidente había popularizado en unas anteriores campañas electorales y deseaba presentar como gancho en este referéndum.

-¡Cuánta torpeza hay en este mundo! Ni siquiera las echadoras de cartas saben interpretar sus propias visiones. Menos mal que está

uno aquí.

Ni en ese momento, tuvo la generosidad de atribuir un mérito, aunque fuera mínimo, a la echadora de cartas. ’¡A ver cómo me lo premia el arzobispo!’, pensó.

2.4 El Vicepresidente de Asuntos Gubernamentales llegó ese día al despacho antes de lo previsto. Tuvo incluso que esperar a su secretario personal. Estaba muy nervioso. ‘No te quites el abrigo’, le ordenó nada más llegar. ‘Tienes que ir a limpiar el picadero’. ‘¿El picadero?’, preguntó el secretario con sorpresa. ‘Sí. El apartamento donde me cepillo yo a las tías. Da una buena batida. Que no quede ni una sola huella mía. Si encuentras algo de Venus Cervantes, lo retiras también. Sobre todo tráeme un reloj cronometrador que hay en la mesilla. ¡Sí! Un reloj cronometrador. ¿Qué pasa? Cronometraba el tiempo que tardaba en correrme con cada mamada. Tiene que haber muchas huellas. Vamos. Date prisa’, ordenó el patrón del partido. ‘Tengo que hacer un par de llamadas urgentes’, insinuó el secretario. ‘Hazlas pronto y no te tardes en ir al picadero’.

2.5 - Deseo hablar con Venus Cervantes.

- ¿Con … con Venus Cervantes?

A la esposa del presidente casi se le cae el auricular. Esa llamada le produjo un susto de infarto. La sangre le llegó hasta el rostro. Las manos le temblaron. No encontraba la oreja para recolocar el teléfono.

- ¡Sí, por favor! Deseo hablar con Venus Cervantes, la asesora internacional. ¿No es eso el palacio de la Moncloa?

- ¡Sí! Efectivamente. Esto es el palacio de la Moncloa.

- He querido llamar al teléfono directo de la asesoría. No sé si me he equivocado.

- No se ha equivocado, señor. Pero Venus Cervantes no está. ¡No está en este momento! Ha salido … Ha salido a realizar unas gestiones.

Chiqui, en su nerviosismo, no se daba cuenta de que sus mentiras la estaban metiendo en un laberinto de problemas. El impacto de la llamada había bloqueado la capacidad de discernimiento.

- ¿Es Vd. una compañera de trabajo? – requirió el comunicante.

- Sí. Soy una compañera. – mintió - Yo ‘trabajo’ ahora en la Moncloa.

- ¿Cómo se llama?

- Me llamo… - improvisó de repente - Me llamo Mariana. ¿Vd. quién es?

- Soy un amigo y compañero de Venus Cervantes.

- ¿Cómo se llama?

Chiqui pensó que esa pregunta podía ser considerada como una intromisión. Pero realmente deseaba conocer la identidad de la persona que se interesaba por su consultora asesinada, cuando antes nadie había llamado allí. Intentó disculparse y utilizó otra mentira.

- Le pregunto el nombre para darle el recado a Venus.

- Soy su amigo Francisco José. Llamo desde la embajada de Venezuela. ¿Sabe cuándo volverá Venus Cervantes?

- ¿Cuándo volverá Venus Cervantes? – Chiqui repitió para ganar tiempo en la preparación de la respuesta – La verdad es que no lo sé muy bien. Creo que ha pedido unos días de vacación.

- ¿Está segura de que ha pedido unos días de vacaciones? La esperaba yo hoy en la embajada. Tendría que haberme avisado.

- ¿La esperaba en la embajada de Venezuela?

- Tenía que haberse presentado esta mañana.

- ¡Y no se ha presentado, claro!

- En cuanto la vea, dela el mensaje de que es urgente que nos veamos. Su amigo Francisco José tiene que estar con ella. Si es su amiga, me permito hacerle una pregunta muy privada. ¿Sabe si se ha ido de vacaciones con su … con su amante del gobierno?

- ¿Venus tenía un amante el gobierno?

- ¡Oh! Perdón. Veo que he cometido una imprudencia diciendo eso.

El comunicante colgó de un golpe seco. La esposa del presidente se quedó apoyada en la pared cercana. Seguía asustada. Ahora además de los nervios, la preocupaba la cantidad de compromisos que había ido adquiriendo, con sus mentiras, a lo largo de la conversación.

2.6 ‘Soy el flaco. Esta vez, me he ganado un plus triple por la rapidez en conseguir la información’, aseguró el confidente policial. ‘Deja de presumir y suelta’, exigió el agente 33. ‘A la escultural venezolana Venus Cervantes se la tira el Vicepresidente de Acción Gubernamental, el llamado patrón del partido’. ‘¿No se dice que es impotente?’, interrumpió el investigador. ‘Será impotente para trabajar. Por eso, ocupa ese cargo sin ningún contenido. Se lo hace con la Venus esa todos los jueves por la tarde en el departamento número trece, del piso veintiuno de la torre de las Américas.

¿Contento con la información, jefe?', preguntó el confidente satisfecho de su trabajo. 'Sólo te ha faltado descubrir cómo lo hacían', bromeó el de la CNI. 'Si el patrón es impotente, lo hará todo ella'. 'Tendrás plus triple, flaco. Te lo has merecido.', prometió el agente.

2.7 - ¡Monseñor, lo tengo! Vamos a tener a Marianín cogido por los ... ¡Perdón! Vamos a poder presionar al presidente en beneficio de la iglesia.

Pachi Martínez de Lequerica, el férreo controlador de los ultra conservadores grupos catecumenales de Madrid, se precipitó a comunicar al cardenal de Madrid el hallazgo sobre la debilidad hallada en el presidente. Lo presentó como un descubrimiento suyo. Tuvo que esperar un momento, porque el arzobispo de la capital estaba en el servicio como consecuencia de la presión que la próstata seguía ejerciendo sobre su vejiga.

-¿Estás seguro de que le vamos a poder agarrar por donde tú dices?

Dudó el cardenal con su habitual aire de enigmático príncipe de la iglesia. Indicó a su subordinado que se sentara. Mientras, él, con la mano derecha, por debajo de la sotana, a través del bolsillo, procuraba colocar sus partes pudendas en una posición menos molesta.

- Me ha costado mucho descubrirlo. Pero ya sé cuál es su punto delicado. Ahora sólo falta establecer la estrategia y ponerla en marcha.

- Mucho misterio estás poniendo sobre ese descubrimiento. Da la sensación de que no quieres compartir tu secreto.

El laico ultra conservador se preparó para enfatizar la importancia de su descubrimiento. Tosió para aclarar la voz. Incluso se levantó para hallarse a la misma altura que el cardenal.

- ¡El punto débil del presidente del gobierno es su niña!

- ¿Su niña? – respondió el cardenal con ironía distante y con desconfianza - ¿Qué niña? El presidente no tiene hijas, que yo sepa. Además, ahora está eso del maletín y los sobornos entre los líderes del partido.

- Insisto en lo de la niña. Recuerde, eminencia, que en la anterior campaña electoral el presidente hizo propaganda de su 'niña' y de las condiciones de vida que deseaba para ella.

El controlador pretendió utilizar la posible falta de memoria de su superior eclesiástico para potenciar su descubrimiento. Pero el arzobispo no estaba dispuesto a quedarse en desventaja dialéctica

ante su subordinado.

-¡Pachi, sé quién es la 'niña' del presidente! – afirmó con soberbia poco evangélica – Lo que te pido, y no sé si tú lo entiendes, es que concretes. ¿Qué le pasa a la niña inventada del presidente? ¿Dónde está su debilidad? ¿Se entienden mal? ¿Es lesbiana? ¿Quiere abortar? ¿Cuál es el conflicto? ¿Qué te lleva a pensar que le podemos tener cogido por alguna parte sensible?

El cardenal se estaba recreando en las preguntas. Había notado que su subordinado, en otras ocasiones aguerrido e impetuoso, había quedado afectado por la debilidad de su propuesta.

- Te acepto la propuesta. ¡Podemos aprovechar esta ocasión! Entérate de quién va a ser esa niña. Yo tengo una candidata mejor. ¡Una candidata nuestra! Así le presionaremos mejor. – se regodeó el clérigo soberbio – Tienes que enterarte inmediatamente. Investiga más. ¡Vamos!

- ¿Quién es esa candidata nuestra?

- ¡Te lo diré en su momento! Ahora, logra que no nombre a la que tiene previsto. ¡Ah! María Luisa, la que trabaja como secretaria en la residencia de los príncipes es de tu grupo de catecumenales. ¿No? Búscala y que venga a verme. Ella nos puede ayudar a encontrar a la candidata que deseo como 'niña' del presidente.

- Esa tal María Luisa está casada con un policía de mala vida y se halla a punto de separarse, si no se ha separado ya. No sé si es la persona adecuada.

- Es del Opus. ¡Nos puede ser útil! Ya arreglaremos los de su separación.

2.8 - ¡Lo siento, Chiqui! Ahora no puedo atenderte, por muy importante que sea lo que me quieres decir.

- Se trata del crimen de ayer.

- Para eso, tengo todavía menos tiempo.

La esposa del presidente del gobierno había acudido al despacho de su marido angustiada por la llamada telefónica que había recibido. Le martilleaba en el cerebro el nombre de Francisco José, que había dejado el mensaje desde la embajada de Venezuela. Necesitaba más que nunca apoyo y consuelo. Pero el presidente, su querido esposo, no tenía tiempo para ella. Se estaba preparando para el acto de presentación de su niña.

-No puedo perder ahora ni un minuto. ¡No me puedo distraer! Además, ya has visto como David Barbero se ha puesto a vomitar basura contra nosotros en el peor momento. Con la presentación de la niña, me juego toda mi carrera política. Tengo ahora una

posibilidad de cambiar la línea negativa de la opinión pública. Te atenderé después.

El propio presidente empujó a su esposa hacia la puerta para que se fuera le dejara tranquilo. Sin embargo, Chiqui, decidida a ayudarle, se revolvió y reanudó su interpelación.

-¡La asesora asesinada ha tenido una llamada telefónica!

-¡Chisst! No grites. – se precipitó el presidente, tapándole la boca.

-¡No estoy gritando! – se defendió la esposa – Sólo trato de decirte que han llamado de la embajada de Venezuela preguntando por ella. Esto no son acusaciones como las de David Barbero. Son hechos.

Esa noticia logró que el presidente se detuviera, se girara hacia su esposa y la mirara con cara de susto.

-¿Han llamado de la embajada de Venezuela?

-¡Sí, Nete! Han llamado de la embajada de su país porque la esperaban esta mañana y no ha acudido.

Para ese momento, el presidente ya tenía los ojos perdidos en el vacío. Chiqui tuvo que volver a llamar su atención.

-Hay otra noticia más. En esa llamada, han dicho que Venus Cervantes tenía una amante en el gobierno. ¿Me estás escuchando?

-Chiqui, lo siento, lo siento. Ahora no te puedo atender. Es un momento decisivo para el futuro de mi carrera política. No puedo atender más que a la presentación de la niña. Debes irte.

-¡Lo de la consultora es más grave! Tenemos que atenderlo para que no afecte al resultado de tu referéndum.

La esposa se acercó al presidente con afecto. Pero no sirvió para nada. Su marido la cogió por los hombros. La sujetó para que esta vez no se escapara. La empujó hasta la puerta.

-¡Arréglalo tú, Chiqui!

Eso orden del marido presidente ratificó a la esposa en su decisión de meterse en la política, en contra de sus gustos, para ayudarle. 'Si me quiero adentrar en ese mundo, tendré que parecerme a las mujeres políticas – pensó- Deberé buscar un modelo. La socialista Teresa Fernández de la Vega tenía su estilo, pero era demasiado extravagante. La que a mí me gusta es Michelle Obama. Es elegante y sencilla a la vez. ¡Tendré que pensar en mi imagen!'.

2.9 Lo primero que hizo el comisario Pablo Ponce, tras ocultar, en la morgue policial, el cuerpo de Venus Cervantes, fue realizar una copia de todas las pruebas que había conseguido sobre el

asesinato de la consultora internacional de la Moncloa. Volvió a prestar especial atención al trozo de documento ensangrentado que había quitado de la mano izquierda de la asesinada. La sangre se había secado.

-Tengo que poner este seguro de vida a salvo de cualquier ataque.

Realizó gestiones para conseguir una caja secreta en la comandancia. Tuvo especial cuidado en que fuera privada. Se preocupó mucho de que no pudiera ser abierta por nadie. También su contenido debía permanecer vedado para todos salvo para él. Estaba convencido de que estaba realizando una inversión. La seguridad de esos documentos era la garantía del beneficio que podría sacar en el futuro. Así que no regateó en trabajo y medios.

La otra operación que debía realizar con urgencia era la congelación del cadáver de Venus Cervantes. Consiguió que el servicio anatómico policial aceptara guardar el cuerpo, asegurando que era una prueba clave en un caso que todavía no había quedado esclarecido.

-Estos políticos me quieren utilizar a mí. Tanto el presidente como el patrón del partido querrán obtener beneficios. Pero, si soy astuto, seré yo quien me lleve el gato al agua.

2.10 Cuando el secretario del Vicepresidente de Acción Gubernamental llegó al picadero de la torre de las Américas para hacer la limpieza de las huellas, buscó el reloj cronometrador. Era la principal exigencia de su patrón. Se dirigió a la mesilla. No estaba allí. Buscó en los lugares cercanos. No apareció. En el departamento, había bastante desorden. Lo interpretó como que alguien se le había adelantado y se había llevado ya las pruebas más destacadas. Prefirió no tocar nada. Inspeccionó si había sido seguido y vigilado en esa visita. Intentó disimular su personalidad y salió rápidamente.

2.11 -Va a tener lugar ahora un acontecimiento importantísimo. Un hecho constatable. No como esas injurias y mentiras difundidas sin ninguna justificación que lanza algún periodista gordo lleno de odio.

Lo adelantó el presidente a la gran cantidad de personas que habían sido convocadas para la presentación de su ‘niña’. Su emoción aumentó la expulsión de espumas de saliva. Se habían concentrado periodistas, fotógrafos, cámaras de televisión,

grabadoras de radio, informadores independientes, corresponsales nacionales y extranjeros, comisarios de publicidad y otros muchos otros profesionales relacionados con la comunicación. También se habían colado algunos observadores clandestinos y gentes que buscaban otro tipo de información. Entre ellos, estaba el agente 33, del Centro Nacional de Inteligencia, que investigaba por su cuenta el silenciado caso del asesinato de la Moncloa.

-Este hecho, encarnado en una persona, que les vamos a presentar significará la síntesis positiva de toda mi labor en el gobierno. Este hecho y esta persona van a justificar el apoyo unánime en el próximo referéndum.

La masiva asistencia había sido mérito de Morata. Nada más comprobar la capacidad de convocatoria, el presidente felicitó a su jefe de gabinete. Estaba muy contento. Iba a resultar un éxito su intento de plasmar en un persona joven y atractiva su drástica política de asustes. Esa imagen positiva daría un giro completo a la visión negativa que se estaba generalizando.

Sin embargo, la esperada sorpresa no terminaba de llegar. Morata comenzó a impacientarse porque no aparecía la niña. El presidente le dirigió miradas inquisitorias. Éste pidió un poco de paciencia. Los invitados fueron manifestando su inquietud. Los calmaron con una nueva ronda de canapés y bebidas. El agente 33 observaba, con detalle, cómo aumentaban los nervios.

El convocante comenzó a hacer llamadas urgentes. Intentó hablar con el padre de la niña. No lo logró. Interpeló a los que debían llevarla hasta el escenario. Llamó a todos los que habían participado en el evento.

-¡No cogen el teléfono porque estará viniendo! – se deseó a sí mismo.

¡Todo fue inútil! Esperaron más. Pidieron varias veces paciencia. Repartieron más canapés y más bebidas entre los periodistas. Todo se fue al traste. El enfado del presidente llegó a una escala de descontrol. Lo pagaron sus subordinados. Sobre todo, su secretario de la presidencia. El agente 33 fue testigo de la bronca. 'No sé cómo vamos a levantar cabeza de este fracaso. ¡Morata, nos reunimos inmediatamente en la Moncloa!'.

2.12 María Luisa, la todavía esposa del agente 33 llamó a la centralita telefónica del Centro Nacional de Inteligencia preguntado por su marido. Antes, le había intentado localizar en su móvil y otros teléfonos particulares. 'Lo siento. El agente 33 no se encuentra ahora en estas dependencias', respondió la funcionaria. 'No sabrá

dónde se encuentra, por favor', insistió ella con mucha corrección. 'Estará fuera en alguna investigación', improvisó la telefonista. '¿Le puede decir que su esposa le está buscando para darle una noticia importante? 'No se preocupe. Se lo diré en cuanto lo vea'.

2.13 -¡Este asesinato nos va a llevar a la catástrofe!

Chiqui había preferido no asistir a la ceremonia de la presentación de la niña del presidente. Seguía preocupada por las implicaciones del asesinato de su asesora. En sus habitaciones, continuaba progresando en su estado de nervios. Estaba a punto de entrar en la fase de histeria. La negativa de su marido a prestar atención a sus sugerencias urgentes la había herido. Pero se lo había perdonado.

-Nete, querido, tenemos que ser realistas. La ambición no puede cegarnos en estos momentos – le había dicho con cariño – Debemos ser conscientes de las dimensiones de este problema. Así podré ayudarte a ganar este referéndum.

Ya sola en la Moncloa, trató de serenarse. Todos alababan su sangre fría en los momentos difíciles y su tranquilidad para afrontar las situaciones complicadas. Su método para superar los nervios era realizar respiraciones abdominales profundas. Tuvo que hacer muchas más que en otras ocasiones. También bebió agua en pequeños sorbos.

Con esa dosis de calma, comprendió que sería útil volver a hablar con el funcionario o lo que fuera de la embajada de Venezuela. Tenía que conseguir un doble propósito. Era urgente modificar la mala imagen producida en la precipitada conversación anterior. También tendría que lograr datos sobre él y sobre su relación con Venus Cervantes. Un punto importante era descubrir el motivo por el que la consultora asesinada debía haberse presentado en la embajada de su país. También podría obtener algún dato sobre el miembro del gobierno que era su amante.

Todavía estaba nerviosa, cuando marcó el número de la embajada. Repitió las respiraciones abdominales. Comunicaba. Decidió esperar un poco antes de repetir la llamada. Aprovechó para beber nuevos sorbos de agua. Cuando volvió a llamar, la embajada comunicaba de nuevo. Lo mismo sucedió en las tres o cuatro veces más que lo intentó. Desistió.

-¡Cuando vuelva Nete de la presentación de su niña, me escuchará!

2.14 -¡Morata, dame una explicación! Acabas de hundir mi carrera.

El presidente estaba tan enfadado que no sabía qué hacer con las manos ni con los pies, ni con las canas que apuntaban en la cabeza. Caminaba de un lado a otro. Se sentaba. Volvía a levantarse.

-Vamos, Morata. ¡Di algo! Di algo, cojones. Aunque sea mentira.

-No sé lo que ha podido pasar con tu niña. Todo estaba preparado y …

-¡No digas gilipolleces, Morata! No podía estar todo preparado. Si ha fallado, es que no estaba preparado.

-Me corrijo. Parecía que todo estaba preparado.

-Quiero a Federico Durán colgado del palo mayor.

-¡Presidente, seamos eficaces! – intentó calmarle Morata – Pasemos a analizar las denuncias del reparto de dinero clandestinos entre los líderes del partido. Tomemos alguna medida. Demos alguna explicación.

-¡Eso son paparruchadas! Nosotros tenemos que seguir con lo nuestro. Quiero al padre de mi niña colgado por sus propios cataplines. Localízalo y tráelo aquí a mi presencia.

-¡Conste que yo no elegí a la hija de Durán!

-¡No discutamos! No lo traigas. No quiero verlo nunca más. Ejecútalo tú.

El jefe de gabinete quedó impresionado por esa expresión. '¿Qué significa ejecutar, presidente?', preguntó. 'Búscalo en el diccionario. Lo que ponga allí eso es lo que debes hacer. Si quieres, échale la culpa del maletín. Seguro que también la tiene', afirmó el presidente del gobierno sin poder contener su ira. Morata quiso desviar su atención con una nueva propuesta. 'He pensado que deberías grabar unas declaraciones negando esos sobornos. Yo me encargaría de difundirlas inmediatamente entre todos los medios de comunicación que han venido'. Pero no logró su propósito. 'Estamos ahora con cosas más serias', sentenció el jefe.

2.15 ¡Te dije que fueras inmediatamente a limpiar el picadero! Tú te empeñaste en hacer unas llamadas. Así ha pasado lo que ha pasado. Seguro que ahora han buscado pruebas para chantajearme. Ahora se montará un complot contra mí. ¡Todo por tu retraso!

El secretario personal del Vicepresidente de Acción Gubernamental estaba acostumbrado a los frecuentes enfados de su patrón. Pero éste superó a todos los que había sufrido. No le dejó terminar las explicaciones sobre lo que había visto en su visita de

limpieza al picadero de la Torre de las Américas.

-Seguro que ha sido el periodista ese manipulador y gordo de la televisión. Me la tiene jurada. Ha montado una persecución contra mí. Tendrás que escuchar todos sus programas. ¡Los tendrás que grabar! Como diga algo de esto, le denunciamos. Di a los abogados del gobierno que preparen las querellas. ¿A qué esperas? ¡La culpa ha sido tuya, por llegar tarde!

2.16 -¡María Luisa, no insistas! Ahora estoy también muy ocupado. Hoy tampoco voy a volver a casa. Olvídate de tener un hijo.

En cuanto el agente 33 comprobó que le llamaba, de nuevo, su todavía esposa, se apresuró a decir que le dejara en paz, antes de que ella hablara.

-Escúchame. No te voy a hablar de eso ahora. Te llamo para ayudarte y para demostrarte que me preocupo de ti. Quiero informarte de que el cardenal de Madrid está buscando una nueva 'niña' para el presidente del gobierno. Seguro que eso te sirve para alguno de los casos que estás investigando.

-¿Tú cómo lo sabes? ¿Quién es la nueva niña esa?

-Me ha llamado el cardenal para que le ayude a buscarla. Todavía no me he reunido con él y no sé a quién busca. Pero te tendré informado de todo. Deseo ayudarte. Tú eres el amor de mi vida. Lo debemos compartir todo. Debemos luchar por nuestra sagrada unión matrimonial.

-¡Déjate de sagradas uniones matrimoniales! Cuando sepas eso de la nueva niña del presidente, - indicó el agente 33 – llámame para darme el nombre. Pero sólo para eso. No me metas más rollos de religión y de matrimonios para siempre.

-¡Yo sigo enamorada de ti! Soy tu esposa. Me une a ti el santo sacramento del matrimonio. No me quiero separar. Debes volver a casa cuanto antes. Seguro que podemos solucionar nuestros problemas. Si tenemos un hijo en común, olvidaremos todas nuestras diferencias. Si tú quieres, dejo mi trabajo como secretaria de la princesa.

-Yo no quiero que dejes tu trabajo como secretaria de la princesa. Es una fuente importante de información.

-Si dejo el trabajo, podría dedicarme íntegramente a ti y al hijo que podamos tener.

-Eso ya lo hemos hablado. Tú llámame para darme ese nombre. Adiós. ¡Ah! Espera. Otro tema. Tú, que estás en las altas instituciones monárquicas, intenta enterarte de más datos sobre lo

que ha pasado en el palacio de la Moncloa.

-¿Por qué no vienes a casa y hablamos de todo eso?

-Convéncete. Es mejor que nos separemos. Pero investígame esas noticias y me informas.

2.17 -Padre, ¿todavía no hay ninguna reacción sobre el negocio de los casinos en las playas?

-¿Tenía que haber alguna reacción?

-Se ha producido un acontecimiento grave que puede mover el tema.

Juan Ignacio Mateos Junior, negociante sin escrúpulos donde los haya, insistió otra vez ante su padre para que metiera prisa al presidente sobre el gran negocio de los casinos en las costas de la península.

-¡Yo ya he hecho lo que tenía que hacer! Ahora tienes que intervenir tú con tu diplomacia. Tenemos que aprovechar esta campaña del referéndum. Si no lo decide ahora, lo tendremos mucho más difícil.

-Junior, se lo he dicho muchas veces y no termina de contestarme. – se justificó Mateos Señor, mientras se limpiaba un moco líquido que se le estaba escapando de la nariz - Tengo que pensar nuevas fórmulas para convencerlo. De todos modos, creo que quien tiene la última palabra en un negocio como ése es el patrón del partido.

-Sus exigencias son muy duras. Las comisiones que me pide se llevarían casi todos los beneficios. Es como si trabajáramos para ellos.

-Habrá que negociar esas comisiones.

-Insiste en que nos apoya Berlusconi.

La alusión al político italiano no gustó al padre. ‘No sé si Berlusconi es ahora un apoyo recomendable. – dijo Mateos Señor - Ni es buen ejemplo para ti. Tu vida privada tampoco nos ayuda. Sería bueno que mejoraras tus compañías y que dejaras a esa espía despampanante’. Mateos Junior no recibió de buen grado la recomendación paterna. ‘¡Olvídate de mi vida privada! Y Berlusconi puede ser lo que sea. Pero en los negocios es un lince’.

-Voy a ver si Emilio me hace una gestión. – propuesto Mateos señor - Pero te insisto en que estar cerca de la mafia es un grave problema.

2.18 -¡Nete, ahora no te escapas!

La esposa del presidente del gobierno se había apostado ante la puerta de su despacho. Era la única entrada y la única salida. Lo tenía localizado. Por los gritos, había sabido que estaba encerrado con su jefe de gabinete. Inicialmente tuvo tentación de entrar. Cambió de idea. Debía abordarle a solas. Deseaba tratar el tema del asesinato de Venus Cervantes. En ese tema, quería lograr un compromiso firme. En cuanto salió Morata, entró ella precipitadamente. No dio tiempo a que nadie se lo impidiera o cerrara la puerta.

-Chiqui, es un día muy malo para mí. No me traigas más problemas.

-Escúchame, por favor. El problema más grave que tenemos es el asesinato de nuestra consultora internacional. Es la principal amenaza para ganar el referéndum. Por lo tanto, tenemos que solucionarlo con más urgencia.

-No me jo … Perdón. No me fastidies, Chiqui. Se me acaba de hundir la operación con la que iba a salvar el referéndum.

-El asesinato es todavía peor. Ha sucedido en nuestra propia casa.

Los nervios del presidente estallaron ante la insistencia de su esposa. Se le escapó un eructo. 'Vale. ¡Lo acepto! Es lo más grave. Arréglalo. Haz lo que creas que debas hacer. Yo apoyaré todo lo que hagas'. La esposa, consciente de sus nervios, le acarició la mano con cariño. 'Te comprendo, querido. Pero teníamos que haberlo denunciado. Ahora ya estarían investigando y ya sabríamos lo que ha pasado y quién ha sido'. El presiente se separó de forma brusca. Soltó un nuevo eructo.

-No estamos en situación para soportar un escándalo. El referéndum se va a ir al carajo todavía más de lo que ya está. Han montado ese lío para hundirme todavía más. Ha sido un asesinato intencionado contra mí.

-¿Qué les vamos a decir a los de la embajada de Venezuela?

-¿La embajada de Venezuela? – se preguntó el presidente como si hubiera tenido una revelación - ¿Qué pasa con la embajada de Venezuela?

-Nete, te dije que habían llamado de la Embajada de Venezuela.

-Esa es la clave. ¡El heredero de Hugo Chávez! El Maduro ese. Ésos son los que quieren hundirme.

-Cariño, no tengas más preocupaciones. - requirió Chiqui con mucho afecto – Yo prometí ayudarte a ganar el referéndum y también te solucionaré este lío.

2.19 -¡Yo no he tenido la culpa! De verdad, Morata. Yo he hecho todo lo posible para la presentación.

Federico Durán, el padre de la niña, estaba derrotado y hundido. En contraste con su habitual actitud chulesca, las lágrimas se le habían escapado. Sobre todo, sentía la pérdida de su capacidad para ascender en la carrera.

-¡Lo habías prometido! – le instigó el secretario de la presidencia – Te habías comprometido. A mí, me has dejado también con el culo al aire.

-Te lo juro por mis muertos. Te puedo decir que la decisión no ha sido de mi hija. Es la influencia de su novio italiano.

-¡Se lo explicas al presidente! Eso, si acepta que hables con él. ¡Está muy cabreado! De momento, estás despedido como subsecretario.

-¡No, por favor! – suplicó el funcionario aprovechado.

-No sólo estás despedido de ese puesto. Quedas fuera de la administración pública para siempre. Ni secretario del ayuntamiento más pequeño vas a poder ser.

El político ambicioso estaba desencajado ante la posibilidad de ver hundida su carrera. 'Consígueme una audiencia con el presidente. Se lo explicaré y lo entenderá' suplicó. El jefe del gabinete mantuvo su dureza. '¡Eso es imposible, Federico! ¡Estás muerto políticamente!'.

2.20 –'¿Se han atrevido a llamarme los sinvergüenzas de los Mateos? Ahí el que manda es el hijo. Ése es el más mafioso de los dos. El viejo es un pobre vanidoso. Hace años que no se le levanta. Pero contrata a putas caras para que le acompañen a actos públicos', afirmó enfadado el patrón del partido, cuando su secretario le anunció que deseaban entrevistarse con él. 'Ha llamado el padre. Ha dicho que desean venir los dos a la entrevista', informó el secretario. 'Diles que no. No es el momento para entrevistarme con tipos como esos. Lo que desean en endosarme a mí lo de Venus Cervantes. El Mateos Junior es un bestia. La pegaba antes de follársela tres veces a la semana. Si me reúno con ellos, son capaces de sacar ellos mismos una foto y pagar para que se publique. Diles que no me puedo reunir con ellos. Además, ya conocen las condiciones para que el negocio de los casinos en las playas salga adelante. ¡Diles que o cumplen las condiciones o no hay nada que hacer!', sentenció el patrón.

2.21 -¡No me dejaré contagiar de la histeria política! Llevaré esta investigación a mi manera, según mi personalidad. No me gustan nada los métodos de la política. Sólo lo hago por amor a mi marido.

La esposa del presidente se reafirmó en su propósito de ayudar a su marido con todas sus fuerzas. Pero decidió llevar el caso del asesinato de Venus Cervantes a su manera.

-¡Los políticos están ciegos! La ambición les impide ver.

Chiqui, tras realizar los ejercicios para serenarse, decidió investigar con los medios de los que podía disponer. Incluso cogió un papel y un lápiz con el fin de anotar las bases o datos en los que apoyarse. Realizó bastantes garabatos. Escribió muchas palabras. Utilizó el método de apuntar, en principio, todo aquello que, a su juicio, podía ser de utilidad. Después, fue valorando las posibilidades de cada anotación para seguir la investigación.

-Sólo ha quedado un nombre: Francisco José.

Lo dijo en alto y con bastante decepción. Era el único dato que había quedado sin ser tachado.

-¡Con menos, se han construido grandes imperios!

Sin pensarlo más por el peligro de desanimarse, se preparó a acudir de incógnito a la embajada de Venezuela y preguntar por esa persona, cuyos nombres conocía.

2.22 -No me temblará la mano para castigar y expulsar del partido a aquel de quien yo tenga constancia de que ha cometido un delito o incluso una irregularidad administrativa. Pero en estos momentos, puedo daros garantías de que estáis gobernados por personas honestas. Pongo la mano en el fuego por los miembros de mi gobierno y los administradores de mi partido.

Éste era uno de los párrafos que el presidente accedió a grabar tras la insistencia de su jefe de propaganda del referéndum para hacer frente a las informaciones cada vez más generalizadas sobre el maletín del contable del partido y el reparto de comisiones clandestinas.

El propio Morata había movilizado ya las oficinas y gabinetes de prensa de varios ministerios para que hicieran la mayor difusión posible de esa grabación con el fin de que llegara a todos los medios informativos.

2.23 ¿De dónde viene ahora esta sangre?

Doña Mercedes, la echadora de cartas, se quedó muy ofendida

por el trato recibido por parte del encargado de los grupos catecumenales. Sin embargo, eso no la desanimó para seguir el caso por su cuenta. Al contrario, estimuló su curiosidad. Puso especial cuidado en la nueva sesión de echar los arcanos mayores porque lo hacía para ella misma. Mezcló las cartas con parsimonia y meticulosidad. Eligió también la forma de cruz griega. Pero alargó los brazos para que participaran más cartas y así la predicción fuera más exacta. El arcano central resultó ser el número trece. La muerte. Salió atravesado. También las cartas que estaban al lado confirmaban que se trataba de una muerte violenta.

-Hay mucha sangre. Esta muerte afecta mucho a muchas personas.

Doña Mercedes ya tenía decidido no comentar estos datos al impulsor de los grupos ultra conservadores ni tampoco al cardenal. La gravedad de las revelaciones le obligó a repensar esa decisión. Pero se reafirmó en ella. 'De momento, la guardaré para mí misma. Cuando tenga más datos, ya decidiré con quién los comparto', se dijo a sí misma.

2.24 'Estoy esperando exclusiva. Morata, creo que es momento propicio. Vosotros también lo necesitáis. Podemos contraatacar las mentiras del gordo. SJ'. Éste fue el mensaje que el periodista conservador y oportunista Santos Jimeno envío al secretario del presidente en busca de una información en exclusiva con el fin de subir la audiencia de su programa. Jaime Morata lo leyó. Pero, de momento, no respondió.

2.25 -Gordito, amigo, Tengo que comentarte un dato que me ha salido al echar los arcanos del tarot sobre los problemas del presidente. Me ha salido sangre. Ha habido una muerte violenta en sus proximidades.

Doña Mercedes se había decidido a informar a su amigo periodista y ocultar los datos al cardenal y al líder catecumenal, en venganza por el mal trato recibido. David Barbero, el periodista obeso y manipulador, saltó del asiento, al oír la confidencia. Lo pagó su almorrana. Pero la excitación informativa era tan grande que inmediatamente se olvidó del dolor.

-¡Eso es una bomba, Mercedes! Pero no lo puedo soltar en el programa de televisión, si no tengo más datos. Necesito saber a qué se refiere.

-Amigo, los arcanos no me dan más datos. Tendrás que

investigarlo tú.

-Gracias por haberme levantado la liebre. Voy a ver si saco algo.

2.26 -Es un ministro que se quiere pasar a nuestro partido. Seguro.

El líder de la oposición se reunió con su equipo mínimo de seguimiento del referéndum. Esta vez, la ex ministra progresista llegó tarde. Mientras esperaban, el secretario general y la vicesecretaria se ratificaron en que esa consulta popular iba a significar un gran fracaso para el gobierno y un enorme triunfo para ellos.

-Nos tenemos que preparar para volver a gobernar dentro de poco. Hay que empezar a hacer la lista de gobierno y el reparto de cargos importantes.

Pronto dejaron las consideraciones políticas y cedieron a la tentación de cotillear sobre el posible autor de los mensajes eróticos que recibía su compañera. 'Yo creo que será un alto cargo del gobierno que se quiere pasar a la oposición. Seguramente un ministro'. La líder progresista estaba muy animada por la noticia. 'Si eso se confirma, sería un puntazo para nosotros'. El secretario fue más allá. 'Nos vendría muy bien saberlo antes de que se celebre el referéndum. Así podríamos filtrarlo a la prensa. Tendría mucho efecto a favor de los votos negativos'. 'Más que a la prensa, hay que filtrarlo a un programa rosa de la televisión. Imagina el titular. 'Un ministro conservador, enamorado de una ex ministra progresista'. La especulación incidió en el aspecto psicológico.

-No sabemos si está enamorado. Él dice que está encendido en el deseo.

-Necesitamos el nombre. Los programas rosas se disputarán la primicia.

En ese momento, llegó a la reunión la ex ministra. Pidió perdón por el retraso. Inmediatamente solicitó que la informaran del análisis político sobre el comienzo de la campaña. Pero los intereses iban por otro lado.

-¿Has recibido otro mensaje erótico?

La progresista rubia reconoció con cierta tristeza que 'Hoy no he recibido nada. Creo que mi enamorado se ha enfriado muy pronto'. El secretario general también mostró su desilusión. 'Nuestro castillo en el aire también se ha caído. Ya no podemos utilizarlo en la campaña de propaganda sobre el referéndum'.

-¡Qué exagerados sois!

-De exageración, nada. Una noticia de esas tiene más valor

político que una docena de decretos leyes.

2.27 -Juan y Marisa, hay que dar toda la caña del mundo a esas declaraciones del presidente. – indicó David Barbero a sus más íntimos colaboradores en el programa televisivo ‘Horario de invierno’, a la vez que se rascaba la parte baja de su espalda - Serían ridículas, si no fueran ciertas. ¡Ampara la corrupción! Apoya a los ladrones de su partido.

-¿La tertulia la dedicamos íntegra a ese tema?

-¡Por supuesto! Si hace falta más tiempo, alargamos el programa. ¡Ah! Otra cosa. Llama a la oposición. Tienen que mojarse y aprovechar esta oportunidad. Diles que envíen a Secretario general al programa. Lo tiene a huevo. Podemos cargarnos al presidente.

-Por cierto, David, no he podido sacar ningún dato relativo a eso de una posible muerte violenta cercana al presidente. Nadie sabe absolutamente nada.

-¡Insiste! En el programa de hoy, no diremos nada. Pero mantenemos la investigación. Como descubramos algo, será una bomba. ¡Podemos hundir el referéndum!

2.28 -¡Aquí no conocemos a ningún Francisco José!

No le costó mucho a Chiqui encontrar la dirección de la embajada de Venezuela en Madrid. Durante el camino, fue estableciendo la estrategia para obtener la información que deseaba. No le diría nada del asesinato. Tampoco descubriría su personalidad como esposa del presidente. El objetivo inicial era conocer el motivo por el que Venus Cervantes debía haberse presentado en la embajada. A partir de ese dato, establecería los pasos siguientes. Sin embargo, la respuesta de que no se conocía allí a ningún Francisco José desbarató toda su seguridad.

-¿Está segura de que no conoce a nadie con ese nombre? – insistió Chiqui – He recibido una llamada desde este embajada y la persona que hablaba me dijo que ése era su nombre.

-No se puede fiar de lo que se dice por teléfono. – indicó la funcionaria de la embajada - ¿Me puede decir de qué asunto trataron en la conversación telefónica?

La esposa del presidente se quedó bloqueada al escuchar esa pregunta. Tuvo la tentación de sincerarse. Pero pronto comprendió que no podía comentar con una funcionaria desconocida el asesinato de su asesora.

-Era un asunto personal. – terminó diciendo.

-Comprenderá que, con esa falta total de datos, no la puedo ayudar.

La esposa del presidente comprendió que no debía seguir insistiendo, ante el peligro de crear sospechas. Así que dio las gracias y se retiró. Sin embargo, pronto rectificó. 'Señorita, permítame que le haga otra pregunta. ¿Conoce a Venus Cervantes?' La funcionaria se sorprendió. '¿Trabaja aquí en la embajada de Venezuela?'. '¡No! Creo que no trabaja aquí. Pero es venezolana'. 'Discúlpeme, señora. Hay miles de mujeres venezolanas en España. No podemos conocer a todas'.

Chiqui no se dio cuenta de que había sido seguida por un hombre. El perseguidor clandestino no era otro que el agente 33. En varias ocasiones, estuvo tentado de abordarla. Pero no se decidió a hacerlo.

2.29 -Hola, presidente. Soy Emilio. Te llamo por el asunto ese de la red de casinos en las playas de toda la península. Puede suponer una gran entrada de ingresos para el estado. Con eso, lograríais un respiro para el déficit. Puedo asegurarte que los Mateos tienen mucho ojo para los negocios.

-Ya lo voy a mirar, Emilio. Estos días estoy muy atareado.

-Es un buen recurso para tu campaña. Podría ser un bombazo publicitario. Puede tapar esas acusaciones falsas que se están difundiendo.

Un nuevo eructo sonoro y oloroso fue la manifestación exterior de que la llamada del banquero también le había movido los gases interiores.

2.30 -Marta. Deja ya de llorar. Tu padre no lo merece. Si él quería dar el pelotazo contigo, ¡nosotros también podemos darlo!

La niña estaba viviendo con su novio todo ese proceso de rebelión en un estado de gran tensión. Aprovechaba todas las ocasiones para abrazar a su compañero italiano Paolo.

-¡Cariño, bésame fuerte! Necesito tu amor más que nunca.

-No lo des más vueltas. En todo caso, robaremos a otros que son mucho más ladrones que nosotros.

-No seas materialista. Lo único que te pido es que me hagas el amor otra vez.

2.31 -Jefe, dicen desde la oposición que el secretario general de

los progresistas no puede venir esta noche al programa.

Juan Bilbao, el redactor jefe del programa de televisión 'Horario de invierno', sabía que David Barbero se iba a enfadar mucho. Por eso, trató de pasarle la noticia del modo más rápido posible.

-¡Se han cagao! – reaccionó el periodista obeso y ambicioso – Todos los políticos son iguales. ¡Que les den a todos! ¿Has encontrado algo sobre la muerte violenta en las cercanías del presidente?

-Nadie sabe nada de eso o, al menos, nadie suelta nada.

-Sigue investigando. A ver si podemos dedicar un programa completo a ese bombazo.

2.32 -Señora, no se alarme. Sólo deseo hablar con Vd.

Chiqui, la esposa del presidente, estaba ya alejándose de la embajada venezolana con el propósito de regresar a la Moncloa sin ser reconocida. Se puso unas gafas oscuras. Elevó las solapas para ocultar la cara. Por su parte, el agente 33 había cambiado de idea. Pensó que era la mejor oportunidad para abordarla. Aceleró más el paso y acercó. Ella se dio cuenta.

-¡Madre mía, me han descubierto y me persiguen!

Aceleró el paso. Notó que el perseguidor también andaba más deprisa. Estuvo tentada de meterse en un portal. No la dio tiempo. El hombre la alcanzó. Se volvió asustada. Su cara reflejaba el pánico. Fue entonces cuando él dijo que no se alarmara.

-Soy el agente 33. Ya hemos hablado. Estoy haciendo la investigación que me ha encargado.

-¿Qué quiere ahora de mí?

-He descubierto algunos datos importantes. Creo que Vd., en cambio, me los está ocultando. ¿Por qué no entramos en una cafetería para hablar?

-¡Yo no tengo nada que decirle! No he descubierto nada.

-Es mejor que colaboremos. Los dos saldremos beneficiados.

Chiqui comprendió que no podía seguir negándose. 'Eso no podemos hablarlo aquí. Llámeme y concertamos otra cita'. Nada más hacer esa propuesta, la esposa del presidente aceleró el paso y se separó del agente.

2.33 Había días en los que la próstata castigaba especialmente al arzobispo de Madrid. Le provocaba más molestias de las habituales. Creyendo en la justicia divina, debía pensar que era la respuesta a sus pecados de soberbia. En lugar de arrepentirse, el

cardenal reaccionaba con agresividad. Sólo de esa manera podía explicarse la orden que dio al fiel coordinador de los grupos católicos ultra conservadores.

-Pachi, estás demostrando una pasividad imperdonable para enderezar la línea errática del presidente del gobierno. La campaña del referéndum dura muy pocos días. ¡Debemos presionar ya! Adelanta la entrevista con la esposa del agente para concretar la nueva niña del presidente.

2.34 'Flaco, si sigues colaborando conmigo, te puedes hacer rico'. El agente 33 había decidido volver a utilizar a su confidente para investigar sobre el caso prostitución y espionaje en que estaba implicado el Vicepresidente de Acción Gubernamental. '¿Qué ilegalidad me quieres proponer? Después dicen que los policías sois los defensores de la ley`, reaccionó el colaborador por dinero. 'Se trata de poner una trampa al patrón del partido del gobierno. Sólo tienes que hacer una llamada y decir: Tengo el reloj cronometrador y estoy dispuesto a negociar`. '¿Por qué no haces tú esa llamada?, requirió el confidente. '¡Flaco, tío! Yo soy un policía. Este trabajo tendría una compensación extra'. 'Treinta y tres, piensa en mi reputación. – dijo el confidente ofendido en su dignidad – Yo no he estado nunca en chirona. No puedo comprometer mi reputación'. 'Te puedo dar el doble que la vez anterior.'. 'Bueno. Lo voy a pensar', se comprometió el confidente.

Sábado 11 de octubre

3.1 -¡Señora, se lo voy a decir claramente! Desconfía de mí. Me oculta datos. Quedamos en que yo investigaba de modo secreto. Pero está haciendo investigaciones paralelas.

A pesar de ser sábado y no tener obligación de trabajar, el agente 33 se presentó a primera hora de la mañana en el palacio de la Moncloa para entrevistarse con la esposa del presidente. Tenía especial interés en garantizarse su apoyo. Ella seguía mostrándose recelosa. Pero comprendió que era inútil, e incluso perjudicial, oponerse.

-Yo ya he descubierto quién es ese amante.

Ese dato permitió tomar la iniciativa al agente 33. Pudo presumir de eficacia y despertó casi admiración en la esposa del presidente por su rapidez. Se mostró muy interesada en conocer el nombre. Él aprovechó para exigir transparencia en las investigaciones.

-Reconozco que he tenido alguna suspicacia. Pero ahora estoy totalmente convencida. Lo que yo deseo es ayudar a mi marido. Sería un golpe muy duro para él ser echado de la presidencia por una patada en el culo.

-¡Déjelo en mis manos! Como habíamos quedado, yo investigaré. A mí, lo único que me interesa es descubrir la verdad de lo que ha pasado. – insistió el agente 33.

-Hago una salvedad. Los dos intercambiaremos información.

Se dieron un apretón de manos para sellar el acuerdo. El agente estaba a punto de salir, cuando fue reclamado de nuevo.

-Agente, ¿puedo hacerle una pregunta personal? Yo lo hago para que mi marido gane el referéndum. ¿Cuáles son sus razones?

-¿Mis razones? Simplemente es mi obligación profesional. Soy policía.

El agente iba a salir, pero se volvió. ‘Señora, he notado que ha cambiado su peinado. Se ha puesto mechas. Perdone que se lo pregunte. ¿Eso significa un cambio más profundo?’. ‘Me alegra que se haya fijado, agente. Mi cambio de imagen responde a mi nueva … a mi nueva actitud ante la vida’.

3.2 -Yo puedo mantener el secreto. Pero exijo ahora garantías sobre mi ascenso. Después del referéndum estas pruebas tendrán mucho menos valor.

El comisario del distrito centro de Madrid, tras el fracaso de su gestión con el patrón del partido conservador, tuvo prisa en asegurarse la rentabilidad de ocultar el cuerpo de Venus Cervantes. Prefirió negociar con el jefe de protocolo. Con él, la transacción podía ser más directa. No aparecerían los condicionamientos emotivos que utilizaba la esposa. Morata desvió las preguntas para enterarse bien de las circunstancias en las que debía moverse.

-¿Ha llegado ya a alguna sospecha? ¿Tiene alguna pista? ¿Posee algún dato sobre lo que ha podido pasar o sobre quién es el autor?

El comisario tardó un momento en contestar. 'Yo soy un mandado. He recibido la orden de no investigar y no investigo. Me he limitado a realizar la petición del presidente. Quería ocultar el hecho y esconder el cadáver. ¡Eso he hecho!'.

Morata entendió que el comisario sólo deseaba garantizarse la recompensa por el favor de dudosa legalidad que estaba prestando. '¡Tendrá su gratificación! No lo dude', indicó el jefe del gabinete gubernamental. 'Yo mismo me encargaré de gestionarlo'.

-Ya le he dicho que tengo prisa. – puntualizó el comisario - Creo que lo puede comprender. Debemos cerrar ya este asunto de mi recompensa.

El secretario del presidente dio garantías de que sería así. Alargó la mano como señal de pacto. El comisario se la estrechó con la misma intención.

3.3 -¡Quiero ver a mi hija! ¿La tienes secuestrada?

Federico Durán, ya ex Subsecretario de Eventualidades Imprevistas en el Ministerio de Fomento, había puesto todo el empeño en localizar a su hija. Estaba muy enfadado. '¡Cómo puede hacer esto una hija! Me ha hundido'. Esas frases de auto lamento no lograban calmarle. Cada poco tiempo marcaba el número de su hija, por si sonaba la causalidad de que alguna vez lo cogiera por equivocación. Una de las llamadas recibió inesperadamente respuesta.

-¡Marta, hija mía! – se precipitó el funcionario destituido.

-¡Soy Paolo! – respondió con sequedad su novio italiano.

-¡Que se ponga mi hija! Inmediatamente. ¡Quiero hablar con ella!

-Su hija no se puede poner.

-¿Es que la tienes secuestrada? Te voy a denunciar a la policía.

-Su hija está pasando una crisis nerviosa a causa de su presión.

-¿Mi presión? ¿Cómo puedes decir eso? Ahora sí que te denuncio.

-Lo que tiene que hacer es dejar en paz a su hija.

-¿Dónde la tienes secuestrada?

-Es la última vez. Dé-je-nos-en-paz. Si no, el denunciado será Vd.

El novio italiano dio por terminada la conversación con un corte contundente. El padre continuó gritando un tiempo más. Volvió a intentar restablecer la comunicación. No lo consiguió.

3.4 El agente 33 se apresuró a poner en marcha su trampa. Llamó a su confidente predilecto. '¡Flaco, escúchame! Hay que poner la operación en marcha. Haz ya la llamada al patrón del partido conservador. Utiliza este teléfono especial para que no te pueda identificar.' '¡No me jodas, treinta y tres! Yo no puedo hacer eso'. 'No te hagas el blando. Sólo tienes que decir: Tengo el reloj cronometrador y estoy dispuesto a negociar'. 'Me niego. Tú puedes hacerlo mejor'. El agente adoptó una actitud autoritaria. '¡Tienes que hacerlo! Te tengo cogido por los cataplines'.

3.5 -Señora alcaldesa, gracias por recibirme en un sábado como hoy.

No fue fácil para la echadora del tarot lograr ser recibida por la alcaldesa de Madrid. Tuvo que hacer muchas visitas a la alcaldía. Rellenó varias solicitudes. Insistió ante su secretaria. Recibió promesas incumplidas. Pero, al final, lo logró. Doña Mercedes había decidido ampliar el ámbito de sus contactos utilizando el encargo del arzobispo de Madrid sobre la 'niña' del presidente. Para su sorpresa, la esposa del anterior presidente conservador había pedido ya un informe completo sobre ella. Al recibirla, se mostró cariñosa externamente. Se interesó muy pronto en los datos que había descubierto a través de los arcanos mayores. Para aumentar la confianza de la echadora del tarot hizo grandes alabanzas, aunque fingidas, sobre este arte adivinatorio.

-Alcaldesa, los arcanos me llevan a pensar que el actual presidente se encuentra en una situación muy comprometida.

-¡Mi marido y yo estamos muy interesados en eso! Bueno. No es eso. Mi marido y yo no estamos interesados en que el actual presidente pase por dificultades. Estamos interesados en conocerlo para poder evitarlo. – disimuló.

La secretaria de la alcaldesa interrumpió la entrevista para indicar que la estaban esperando en un acto oficial ya programado. La esposa del anterior presidente conservador, conocido como 'Bigotillo', agradeció la visita. Pidió a doña Mercedes que la tuviera al tanto de sus descubrimientos.

-Encantada y hasta la vista.

Esas fueron sus últimas palabras. En su intención, debían ser afectuosas. Pero en doña Mercedes, produjeron una sensación de utilidad interesada.

3.6 -¡Señor Morata, lea este papel! Le propongo una cita importante.

El jefe de gabinete intentaba abrirse paso entre los periodistas y cámaras de televisión que rodeaban y empujaban al presidente. Acababan de entrar en los pasillos del Congreso de los Diputados para asistir a una sesión especial, aunque corta, con parlamentarios de su partido. Querían dar una muestra de que trabajaban intensamente para solucionar los problemas del país. En realidad, se trataba sólo de un aperitivo festivo. El interés de los medios informativos estaba motivado en el deseo de confirmar el rumor de que iba a haber cambios en el gobierno por las disidencias aparecidas entre los ministros del área económica. Conocedores del hermetismo habitual en el presidente, los informadores se habían abalanzado sobre él. Morata, a pesar de su corpulencia, había quedado apartado por los sucesivos empujones.

Ése fue el momento elegido por una joven morena, vestida con una pequeña minifalda y unos zapatos de charol, que ocultaba parte de su cara con unas amplias gafas de sol. Dio un fuerte tirón de la manga del jefe de gabinete y le atrajo hacia sí. Nuevos empujones les unieron hasta colocar sus rostros uno junto a otro. Él quedó impresionado por su impactante rostro. 'Se parece a una actriz de Hollywood. Creo. ¡No! A una cantante internacional. – pensó.

Ella aprovechó para comunicarle el contundente mensaje que había preparado para concertar la cita. Tuvo dificultades para entregarle el papel. Al buscar su mano, tuvo que tantear, involuntariamente, otras partes más sensibles de su cuerpo. Ese roce impactó más en el político catalán. Pero los mismos empujones que les habían juntado, les volvieron a separar. Morata se apartó, abandonando el cuidado de su jefe, para leer el mensaje recibido. Estaba escrito con letras mayúsculas impersonales: 'A las diecisiete. En el Museo Reina Sofía. Frente al 'Guernica' de Picasso'.

-No recuerdo el nombre de la actriz a la que se parece. – se

disculpó.

3.7 -¿Señor Mateos senior? Me encarga don Emilio que le comunique que ha hablado con el presidente sobre el negocio de los casinos en las playas.

-Dígale a don Emilio que se lo agradezco mucho. Dele garantías de que toda la gestión financiera la realizaremos con su banco.

-Don Emilio me ha insistido en que le diga que 'no le decepcione ni le ponga en ningún compromiso con alguna irregularidad'.

-Dígale que no le decepcionaré y repítale que sigo a su servicio.

El señor Mateos tuvo que limpiarse un moco líquido que le asomaba.

3.8 El secretario del Vicepresidente de Acción Gubernamental contestó con displicencia al teléfono. 'Dígame'. Estaba atendiendo a otros asuntos urgentes. Sin embargo, se sobresaltó al oír el mensaje. 'Tengo el reloj cronometrador y estoy dispuesto a negociar'. Se puso nervioso. Al incorporarse para responder, se le cayeron varios documentos. '¡Esto es un chantaje! Nosotros no tenemos nada que ver con eso'. El flaco que arrancó muy nervioso en la primera parte del mensaje, supo rematarlo al final. 'Yo sólo le digo que tengo el reloj cronometrador y estoy dispuesto a negociar. Supongo que ha quedado registrado este teléfono'. Inmediatamente cortó la conversación.

3.9 -Lo siento, señor Barbero. El secretario general no se puede poner.

El periodista obeso y ambicioso había llamado personalmente al líder de la oposición para proponerle ser entrevistado en el programa 'Horario de invierno' sobre la corrupción dentro del partido del gobierno. Lo presentó como una oportunidad para que los progresistas pudieran salir del papel secundario en que estaban sumidos. La vicesecretaria le excusó.

-¿No se puede poner o no se atreve? – se enfadó David Barbero y lo manifestó rascándose el trasero.

-Le aseguro, señor Barbero, que no se puede poner. Yo le voy a transmitir su propuesta. Yo le aconsejaré que participe en el programa.

-Creo que no estáis actuando a la altura de vuestra responsabilidad. Ni siquiera os dais cuenta de que es una gran

oportunidad. ¿Tenéis miedo?

-Nosotros somos un partido responsable. No somos oportunistas ni alarmistas. Le prometo que yo misma le voy a contestar.

-¡Estaré esperando! – retó David Barbero - ¡Ah! Espera. Otra cosa. ¿Vosotros tenéis alguna noticia sobre una posible muerte violenta en las proximidades de la Moncloa o entre personas cercanas al presidente?

-No hemos oído nada. Pero lo investigaremos.

3.10 La esposa del agente 33 carraspeó antes de hablar por teléfono. Quería aclarar la voz para causar buena impresión. 'Hola, cariño. ¿Cómo estás?' El policía contestó con sequedad. 'Dime rápido lo que tengas que decirme. Estoy trabajando'. Ella aumentó su amabilidad. 'Deseo hablar contigo un momento'. 'No tengo tiempo', gruñó él. 'Me ha citado el arzobispo de Madrid al mediodía para hablar sobre la niña del presidente'. Ese anuncio hizo cambiar de actitud al agente. '¿Qué le vas a decir?'. 'Para eso te llamaba, mi amor. Quería pedirte consejo', propuso María Luisa con solicitud. 'Tú, entérate de todo y me lo dices inmediatamente', exigió con aspereza su todavía marido. '¿Por qué no vienes a casa, nos reunimos y lo tratamos personalmente?', propuso ella. 'No hace falta que nos reunamos. Me lo cuentas y ya está'. 'A mí, me gustaría verte'. 'Déjate de sentimentalismos'.

3.11 El presidente aguantó la presión de los informadores sin decir nada, con una sonrisa inexpresiva. Los responsables de seguridad de la Cámara de los Diputados intervinieron con contundencia, rompieron alguna cámara de televisión y varios móviles con los que los periodistas pretendían grabar las imágenes. De esa manera, abrieron paso para que el presidente se escondiera en una sala sin responder a la demanda de información.

-¡Parecen energúmenos!

-¡Habría que impedir que los informadores lleguen a estos pasillos!

Los miembros de su partido acudieron rápidamente en su auxilio. Uno de los primeros en acercarse fue el Ministro de Economía, quien trataba de disimular sus nervios quitándose el sudor de su calva. Era uno de los implicados en la rumorología de las disidencias.

-Por cierto, – aprovechó el presidente - ¿debo escuchar a ese tal José Ignacio Mateos Senior y atender a su propuesta sobre los

casinos?

-¡Por supuesto! Está recomendado por grandes banqueros. Puede ser un gran negocio. – reaccionó el ministro adoptando una postura de enterado.

El ministro de hacienda, también implicado en los rumores de disidencia, aprovechó el momento para evitar la sensación de alejamiento. El presidente, mientras de atusaba el pelo para no deslucir la canas teñidas de negro, le preguntó también por los Mateos senior y Junior. El resultado fue la misma recomendación.

-¡A los banqueros, les daría tranquilidad que los escucharas!

Para ese momento, Morata ya se había incorporado, tras guardar el papel de la cita clandestina. Aprovechó su altura para indicar al presidente que podía acudir a la entrevista con el líder de la oposición.

3.12 '¡Muy mal, muy mal! Has sido muy torpe, flaco. Tenías que haberle sacado una cita al patrón del partido'. El agente 33 fue muy duro con su confidente. Le criticó con dureza, cuando confesó que el secretario del Vicepresidente de Acción Gubernamental le había colgado el teléfono. Le llamó torpe e inútil. Le amenazó con meterle en chirona. El confidente se defendió alegando que ya había advertido que no valía para esa operación. Pero no le sirvió para nada. '¡Tienes que arreglarlo! No me importa cómo lo haces. Pero arréglalo. Si no consigues una reunión el patrón del partido, no cobrarás ni un euro', amenazó el agente. '¡Eso es injusto! Esos euros son míos'. '¡Eso lo decido yo! Y yo digo que te quedas sin un euro hasta que consigas esa cita'.

3.13 -Papi, ¿dónde nos podemos ver?

Apenas se podía oír su voz por el teléfono. Parecía tener miedo a ser sorprendida. Federico Durán continuaba enfadado y nervioso. Pero se alegró mucho al percibir, entre las dificultades, la voz casi imperceptible de su hija.

-¡Marta, hija mía! ¿Dónde estás? ¡Ven inmediatamente!

El padre, escuchaba sonidos indescifrables. Pegó el teléfono todavía más al oído. Resultó inútil. No podía entender las palabras de hija.

-Dime dónde estás. ¿Te tienen secuestrada? Dime dónde estás y voy a buscarte. Puedo ir con un pelotón de la policía para rescatarte.

La hija elevó un poco la voz con el fin de calmar la exaltación de

su padre. 'Papi, iré a verte pronto. No te preocupes. Estoy bien. Sólo quiero que me perdones'. El político destituido se mantenía en sus pretensiones. 'Yo sólo quiero que vuelvas. Te estoy esperando'. Marta se vio obligada a calmarle. 'No quiero que me esperes. No me busques. No llames a la policía. Estate en casa. Yo iré cuando menos lo esperes'.

Federico oyó el sonido de que su hija había colgado. Intentó remediarlo. Gritó varias veces el nombre de su hija. Era inútil. Ya no podía oírle.

3.14 -¡Hija, tienes que arreglar tu vida matrimonial! La misión de la mujer es satisfacer los deseos de su marido. Si el varón se ve obligado a buscar el placer fuera, es porque no se lo dan en casa.

Con esas palabras, inició el arzobispo de Madrid su entrevista con María Luisa, todavía esposa del agente 33 y miembro del catecumenado. La había llamado para que hiciera gestiones sobre la joven aristócrata y ultra católica que el arzobispo deseaba proponerle al presidente como su 'niña'. Su puesto como secretaria de la princesa Letizia le permitía relacionarse con la aristocracia social y económica. La bronca sobre su situación familiar la puso intencionadamente en inferioridad ante el clérigo. De nada sirvió que ella expusiera sus esfuerzos para no separarse. El cardenal insistió en que, aunque no fuera de su gusto, dejara al marido que disfrutara de su cuerpo.

Para ese momento, el arzobispo ya no podía aguantar la necesidad de ir a orinar, por la presión de su próstata. Había tratado de cambiar la posición de sus esfínteres en varias ocasiones, disimuladamente para que no lo notara su interlocutora. Pero tuvo que salir del despacho para ir al servicio. 'Es una cruz, que me ha enviado el señor', se justificó.

Al regresar, el arzobispo de centró en la misión que deseaba encomendarle. Quería que hiciera gestiones con la hija de una dama muy conocida de la alta y rica sociedad madrileña. La joven se había dado a conocer por sus ideas religiosas muy conservadoras. Su madre, en cambio, se había casado varias veces y había tenido hijos en sus diversas uniones con personajes conocidos como cantantes, aristócratas y políticos.

-Deseo que venga a visitarme la joven sola. No quiero relacionarme con la madre. Es un ejemplo perverso para la sociedad, a causa de su promiscuidad y su falta de fidelidad al matrimonio religioso.

María Luisa se comprometió a realizar esa gestión con la

prontitud exigida. Ante la presión del arzobispo, también se vio obligada a prometer que no pondría ningún impedimento para que su marido, el agente 33, satisficiese sus deseos carnales con ella dentro del matrimonio.

3.15 El Vicepresidente de Acción Gubernamental se enfadó muchísimo cuando su secretario le dijo que había despedido a un anónimo que deseaba negociar sobre el reloj cronometrador que tenía en su picadero. '¡Muy mal, muy mal!'. Al secretario le pilló por sorpresa esa reacción. 'Me había dicho que no quería saber nada de ese asunto', protestó. 'Ahora ellos tienen una prueba. Nos conviene eliminarla. ¡Tenías que haber aceptado una cita clandestina para recuperar el cronometrador!', le increpó el patrón del partido. 'Lo siento, jefe'. '¡No basta con sentirlo! Busca al que te llamó y proponle tú una cita clandestina'. 'No creo que le pueda localizar'. '¡Tienes que poder! Una cosa importante. Todo esto es cosa tuya. Yo no tengo nada que ver. Mi nombre no debe aparecer para nada. ¡Arregla este lío cuanto antes!'.

3.16 -Presidente, ese José Ignacio Mateos senior, del que me has pedido un informe, es un charlatán, al que adulan mucho los banqueros, porque le utilizan para sus negocios. En términos vulgares, es un tonto útil. Su hijo es más peligroso. No sé si es exacto utilizar la palabra mafia. Hay que tentarse la ropa antes de tratar con él.

-¡Sorayita, tú siempre tan escrupulosa!

La vicepresidenta de asuntos generales había puesto como condición la posibilidad de llamar a las cosas por su nombre.

-¡Charlatán, tonto útil y mafioso! ¿Eso es lo que me puedes decir de él?-También me han informado de que se le caen los mocos mientras habla. ¿Se puede saber para qué le quieres?

El presidente rehuyó el compromiso de descubrir su interés. 'Todavía no me ha propuesto nada'. 'Puede ofrecerte dos cosas: Saca conejos de su chistera o aprovecharse de la administración pública'. El mandatario concluyó asegurando que 'para solucionar los problemas que nos crea la gordita alemana, quizá necesitemos una chistera'.

-Tú verás, presidente. Tiéntate la ropa antes de hacer negocios con ellos.

3.17 -Si me estás dando coba, algo quieres sacar de mí, Morata.

El jefe de gabinete había llamado por teléfono al periodista conservador y envidioso Santos Jimeno. Comenzó alabando desproporcionadamente su talento, sus calidades profesionales y también el programa que hacía en una televisión privada. El informador desconfiado le cortó inmediatamente para preguntarle lo que deseaba pedirle.

-Santos, sabes que te tengo en una gran estima.

-¡Mucha estima! Pero no me das ninguna exclusiva del gobierno.

-Te llamo por eso. ¿Has visto la ofensiva que se ha inventado David Barbero justo en la campaña del referéndum? ¡Hay que pararle los pies!

-¿Qué me darás a cambio?

-Te estoy ofreciendo una exclusiva. Tú le tienes ganas a Barbero. ¿No?

-Mis cuentas con el 'gordo', las solucionaré yo. ¿Qué exclusiva me das?

-Te van a pasar un informe sobre la corrupción en la oposición. Es muy substancioso. Ahí te puedes lucir. Es mucho peor que lo nuestro.

-Esto no es una exclusiva. Es un favor para repartir la mierda en todas las direcciones.

-Seguro que sube la audiencia de tu programa. ¡Ah! Una cosa importante. Yo de esto no sé nada. Mi nombre no puede aparecer.

3.18 Al secretario del patrón del partido conservador no le costó mucho recuperar el número de teléfono desde el que habían reclamado una negociación sobre el cronometrador de orgasmos de su patrón. Habían dejado una referencia minimizada del número. Dio al botón de rellamada y ¡funcionó! 'Dígame', contestó una voz sorprendida. 'Aceptamos la negociación sobre el reloj cronometrador. Mañana domingo a las cinco en punto de la tarde en la cafetería del Hotel Plaza. Iré vestido de azul claro. Lleve el reloj. Yo llevaré el dinero'. El secretario soltó la propuesta con rapidez y claridad. El flaco había tardado en reaccionar. Pero comprendió que no podía perder la iniciativa de la propuesta. '¡Eso tendré que decidirlo yo!', protestó. El secretario también pretendió hacerse el fuerte. 'Macarra, eso ya está decidido. Vas a sacar una pasta que no te mereces, delincuente barato. Estaré sentado en una mesa, tomando una cerveza. Junto a la copa, habrá un paquete con el dinero. Lo coges, después de dejar el reloj. No quiero ninguna

broma. Iré armado'. 'Queremos un millón, en billetes de quinientos'. 'No digas bobadas. Os daremos la mitad, porque tenemos prisa. Tienes que ser absolutamente puntual. A las cinco y cinco, termino la cerveza y me voy. Eso es todo. Ahora mismo cuelgo'. Aunque el secretario del Vicepresidente controlador había mostrado mucha contundencia, estaba temblando. Se limpió el sudor de las manos. El flaco no estaba menos nervioso. Debía hablar inmediatamente con el agente 33. Tenía miedo de haber aceptado una cita improcedente.

3.19 -¡Me sorprende el interés por ese tal Francisco José! Incluso siendo un sábado. – aseguró con extrañeza la responsable de información de la embajada de Venezuela – Ya han venido varias personas a preguntar por él.

-¿Varias personas? ¿Me puede decir cuántas? – se interesó el agente 33, que había acudido a realizar esa investigación.

-No sé cuántas personas han venido. Vd. no es el primero. ¿Se puede saber quién es ese Francisco José?

-Eso es lo que yo deseo descubrir, señorita.

-¿Es un empresario venezolano? ¿Un periodista? Quizá sea un futbolista. Ahora las personas más importantes del mundo son los futbolistas.

El agente del CNI intentó no dar ninguna muestra de interés excesivo. Se mostró tranquilo y fue muy educado con la funcionaria de la embajada. 'Es muy posible que sea un error, señorita. Perdone la molestia'.

-Si me deja un teléfono o una dirección, yo le avisaré en el caso de contactar con ese tal Francisco José.

El agente 33 estuvo a punto de darle su contacto. Pero rectificó. Entendió que era más prudente no dejar ningún rastro de la investigación que estaba realizando.

-No se preocupe, señorita. No tiene gran importancia.

Antes de salir, alivió la falta de noticias hurgando en el interior de su nariz. Esta vez, tampoco encontró allí nada.

3.20 El jefe de gabinete del presidente acudió al museo Reina Sofía para cumplir con la cita propuesta en el Congreso por la misteriosa y bella joven morena. Llegó exagerando las medidas para no ser reconocido. Se había puesto una ropa totalmente inapropiada para su cargo. Su habitual mochila fue sustituida por otra muy diferente. Unas enormes gafas de sol ocultaban gran parte de cara.

Sin embargo, la vendedora de las entradas del museo le saludó por su nombre. Había llegado con notable antelación para colocarse en un lugar apartado de la sala donde se exponía el 'Guernica' de Picasso. Pretendía inspeccionar desde allí a la mujer que le había citado. De la impresión que sacara, dependía si se presentaba a ella o no.

La joven se presentó con una indumentaria menos llamativa que la usada en los pasillos del Congreso de los Diputados. Seguía manteniendo su el pelo muy negro, la minifalda reducida y los zapatos de charol. Sobre todo eso, destacaba la perfección de su cuerpo. Al llegar al lugar de la cita, realizó una inspección ocular para comprobar si ya estaba allí el jefe de gabinete. Extrañó que no estuviera. Para hacer tiempo simuló que contemplaba, con atención, el famosísimo mural.

-¡Hola! Soy Jaime Morata.

Al poco tiempo, oyó esa presentación a su espalda. Aunque la pilló de sorpresa, tuvo reflejos para que no se notara su reacción. Continuó con la mirada atenta al mural de Picasso. Tuvo cuidado en actuar con profesionalidad. Deseaba producir esa sensación en su interlocutor. Sugirió que lo mejor era que cada uno se dirigiera por su cuenta a la cafetería del museo para hablar allí con más tranquilidad.

-Vete tú primero. – indicó ella – Ponte en una mesa apartada para no ser molestados. Yo voy ahora mismo y me siento a tu lado.

Morata se contagió pronto de esa actitud de cuasi clandestinidad. Simuló un momento que estaba interesado en el cuadro y abandonó la sala. Continuaba con la intriga por el parecido enigmático de su interlocutora. Ahora se inclinaba más por una cantante internacional.

3.21 El flaco tuvo interés en transmitir con exactitud los detalles de la cita que había recibido del patrón del partido conservador. 'Ha oído bien, jefe. Mañana domingo a las cinco en punto de la tarde en la cafetería del Hotel Plaza. Tiene que llevar el cronometrador. ¿Ha entendido bien lo del dinero?'. El agente 33, en cambio, estaba muy enfadado. '¡Ni siquiera te das cuenta de que hemos perdido la iniciativa! Ahora dependemos de él'. 'Yo he cumplido la misión encomendada lo mejor que he podido'. '¡Inútil, más que inútil! Te has quedado sin gratificación. Tráeme cuanto antes ese teléfono, pringao. ¡A ver lo que puedo hacer yo con este muerto!'. Aunque colgó del teléfono de un golpe, el agente no estaba tan enfadado como aparentaba. En el fondo, ni había soñado

con la posibilidad de tener una cita, aunque fuera semi clandestina, con el todopoderoso Vicepresidente de Acción Gubernamental. 'Le tengo cogido por los cataplines. ¡A ver cómo lo sé aprovechar!', pensó.

3.22 -José Mari, ¿tú sabías que Marianete tiene problemas?

La ocurrencia de su esposa pilló al anterior presidente conservador en el momento de afeitarse para asistir a una reunión. Se estaba justo empujando la nariz, para perfilar el bigote ya canoso. Contestó con la boca arrugada.

-Lo noticioso sería que no los tuviera. Lo extraño es que no se haya pegado ya la gran torta y nos haya llevado a todos con él.

Mientras comprobaba en el espejo que el bigote había quedado equilibrado, se interesó por la novedad que pretendía comunicarle su esposa.

-¿Por qué dices eso ahora, querida?

-Me ha ido a ver al despacho de la alcaldía una visionaria del tarot. Ha visto, en una sesión, que hay sangre alrededor de aquella niña que Marianete se inventó en una campaña electoral.

-¿No te ha dicho nada más?

El ex presidente había dejado de mirarse el bigote en el espejo. Se había trasladado al dormitorio. Allí, su esposa se ajustaba la faja para disimular las dimensiones que estaba adquiriendo su cintura. Tuvo que esperar un momento para contestar ya que la había pillado justo apretando los lazos.

-No tenía más datos. Es una locura. ¿No? Esa niña es una invención descabellada. ¿O crees que tiene importancia?

-¿Se puede localizar a esa echadora del tarot?

-¿Qué pasa? ¿Te interesa? – preguntó la alcaldesa que ya estaba poniendo recta su falda. – Creo que dijo que estaba informando al cardenal.

-Si el cardenal está detrás, hay tomate. – sentenció el ex presidente – Y si no lo hay, sin duda lo habrá.

La esposa se había acercado a su esposo para despedirse. Tenía una reunión sobre la construcción de una escultura en honor de su amiga Esperanza frente a la sede del Gobierno de Madrid.

-Si puedes, recupera el teléfono de esa echadora de cartas. Seguro que tu secretaria sabe cómo contactar con ella.

3.23 En la cafetería del Museo Reina Sofía, Morata eligió la mesa situada en la esquina más alejada. Mientras, seguía su

esfuerzo por poner nombre al parecido de su interlocutora. Ella apareció sonriente. Se fue despojando de los adornos que ocultaban su perfección corporal.

-Hola. Soy Betty Miranda. Soy norteamericana, pero hablo también español. Poseo la doble nacionalidad. Me considero más norteamericana. Pero aquí coloco primero el apellido de mi madre.

En lugar de darle la mano para saludarle, le estampó dos sonoros besos. Uno de ellos se lo dio muy cerca de la boca. Morata quedó todavía más desconcertado. Reconoció su error en la identificación del parecido. No se trataba de ninguna actriz de Hollywood, ni de ninguna cantante internacional. 'Es Betty Boop, la conocida estrella del cómic', se dijo así mismo.

-Tú no hace falta que te presentes. – siguió hablando ella – Te he citado no sólo por ser guapo, sino por el puesto que ocupas en el gobierno de España. ¡Sé casi todo de ti! Es mi obligación.

Ella hablaba con gran seguridad y mucha rapidez. Morata apenas podía encontrar un resquicio para intervenir. Por fin, pudo decir a su interlocutora si deseaba que pidiera un café o alguna otra cosa.

-¡No tenemos tiempo para tomar nada! Tú eres el primer interesado en que tengamos una reunión muy rápida. No quieres que te vean conmigo. Me han encargado una misión relacionada con la niña del presidente.

-¿En Estados Unidos se preocupan por la niña del presidente? – se sorprendió el jefe del gabinete presidencial.

-¡Chisst! Es mejor que hable yo sola. Te propongo que participes conmigo. Lo único que yo te pido es lealtad. La gran ventaja que tú puedes sacar es que vas a estar enterado de todo. No te puedo decir nada más hasta que tú aceptes la misión. Tienes dos días para decidirte. Te espero pasado mañana, también a las cinco, frente al cuadro de 'Las meninas' de Velázquez, en el Museo de Prado. Ya ves que te estoy indicando mis preferencias en pintura. Es lunes. Sé que a los políticos tampoco os gusta trabajar los días festivos. Si no estás allí a esa hora, pensaré que no deseas tomar parte en esta misión. Si es así, la realizaré con otra persona. Pero deseo realizarla contigo, porque, además, me gustas como hombre. Eso es todo. Ahora voy a salir yo sola. Tú, quédate cinco minutos aquí para disimular.

-¡Espera un momento! No me puedes dejar así. – protestó Morata.

-Pasado mañana, lunes, frente a 'Las meninas', a las cinco.

Betty Miranda recogió su bolso con diligencia y se despidió dando a Jaime Morata dos besos todavía más sonoros que en el

saludo. El segundo también estuvo muy cerca de su boca. Él se quedó mirando disimuladamente sus piernas generosamente mostradas y su trasero.

3.24 -¡Vamos a dar caña a todos los políticos! Todos están metidos en el mismo tinglado. ¡Hay cargárselos a todos! Son una lacra para la sociedad.

David Barbero estaba enfadado. Se reunió con sus colaboradores más cercanos en el programa 'Horario de invierno' para dar una nueva orientación a la emisión de ese día. El motivo de su cabreo era que el líder de la oposición no aceptaba ser entrevistado en directo.

-Ahora dicen que quieren arreglar este asunto de los sobornos entre los propios políticos. Presentarán mociones en el parlamento. Se revuelven en su propia mierda. Se sienten cómodos, porque es la mierda de todos.

-¿A quién vamos a entrevistar, entonces? – preguntó el redactor jefe con prisa para ponerse a prepararlo.

-Alargaremos la tertulia. Tenemos mucho que criticar a todos estos indeseables. Voy a presentar una propuesta para prescindir de toda esta clase política inútil y corrompida.

La joven y atractiva presentadora del programa le interpeló para crear polémica. 'El problema es por quién sustituimos a estos políticos de mierda', argumentó. David Barbero respondió inmediatamente, como si ya lo tuviera pensado. 'Eso ya lo pensaremos después. El sistema político actual es un cáncer. Los cánceres hay que eliminarlos cuanto antes'.

3.25 ¡Papi, estoy en la puerta principal del parque del retiro! Frente a la Puerta de Alcalá. Ven inmediatamente.

-¿Estás bien, Marta?

-¡Ven tú sólo! Si vienes con la policía, me voy y no me vuelves a ver.

-Iré yo sólo. – prometió el padre, temeroso de enfadar a su hija.

-¡Ven inmediatamente!

La hija, que se mostraba muy nerviosa, colgó rápidamente la llamada ante el temor de estar siendo rastreada por la policía.

3.26 El agente 33 decidió cambiar la hora de la cita que el flaco había concertado con el secretario del patrón. No es que le

fuera mal las cinco de la tarde. Pretendía recuperar la iniciativa, demostrar que era él quien tenía la sartén por el mango. Carraspeó antes de marcar el número. También era consciente de que debía mantener el aparato a una cierta distancia, para disimular el cambio de voz. Oyó la señal de llamada. Tosió por los nervios. No cogió nadie. Tampoco fue cortada la comunicación, hasta agotar el tiempo establecido. '¡Cabronazo! Seguro que está ahí y no quiere coger'. Pero el agente no se resignó. Decidió preparar otra estratagema antes de acudir a la cita.

3.27 -He convocado esta reunión urgente del grupo de seguimiento del referéndum porque tengo un documento importante.

El jefe de la oposición y la vicesecretaria del Partido Progresista habían acudido con presteza a la convocatoria hecha por la ex ministra rubia. Estaban convencidos de que habría un motivo destacado. La convocante les estaba esperando. Sonreía. Tenía un aspecto triunfante.

-¿Cuál es esa novedad parlamentaria que nos has prometido? – preguntaron casi a la vez los dos recién llegados.

-¡He recibido otro mensaje de mi admirador encendido! ¡Y menudo mensaje! Os lo leo. 'Durante el consejo de ministros de hoy, me he sentado en el sillón que tú solías ocupar, aunque no es el que me corresponde. …

-Ya sabemos que es ministro. – interrumpió la vicesecretaria.

-¡Sigue con el mensaje! – ordenó el líder de la oposición – No os entretengáis.

-Sigo leyendo. 'En ese asiento, he imaginado estar en contacto carnal directo contigo. He pensado que alguna vez has podido ir con minifalda y con tanga. O quizá sin esta última prenda. He estado tentado de bajarme disimuladamente el pantalón y el calzoncillo para que mis partes sensibles tocaran el cuero que ha podido estar en contacto con las tuyas. No me he atrevido a hacerlo porque mi miembro estaba completamente erecto. ¡No me puedes tener así, deseo mío! Dame una oportunidad.

Al terminar la lectura, a la ex ministra rubia se le escapó un suspiro. Sus dos compañeros tardaron en reaccionar.

-¿No hay ningún signo más de quién puede ser?

-Hay que preparar, en el programa rosa de televisión, una trampa para descubrirlo. Es preciso guardar con cuidado todos esos mensajes.

-¡Lo importante es conseguir su nombre! Hay que denunciarlo

antes de que se celebre el referéndum.

-No imaginaba yo que podía despertar esas pasiones tan … tan fuertes. – dijo la ex ministra progresista poniéndose un poco colorada.

3.28 -Me parece super fabuloso entrevistarme con el arzobispo de Madrid. El cardenal es una mega personalidad. Es una invitación super, mega fascinante.

Marita, la hija 'super mega' religiosa de la popular dama de la sociedad rica madrileña y un aristócrata adinerado, se puso muy contenta por la propuesta de entrevistarse con el cardenal arzobispo de la capital. Se confesó admiradora suya y seguidora de sus ideas ultra conservadoras.

-¡Me hace una gran, gran y mega gran ilusión!

María Luisa estaba afectada todavía por la bronca recibida de boca del cardenal por su complicada situación familiar. Pero cumplió estrictamente con la misión recibida. Concertó la cita. Advirtió a la aristocrática 'niña' que debía acudir sola para hablar con el cardenal. No aludió a que el clérigo rechazaba a su madre a causa de sus sucesivos divorcios y bodas no católicas.

-Dile al cardenal arzobispo que voy a rezar mucho, mucho, mucho para que esta entrevista resulte beneficiosa y sea del gusto de la super santísima mega virgen María.

3.29 -¡Señor presidente, mi propuesta es la solución para los problemas de España! Va a solucionar el déficit público, que es la madre del cordero.

José Ignacio Mateos senior acudió a la entrevista con un aspecto extravagante. Pretendía parecer elegante. Pero daba una imagen decadente. El traje era solemne, pero de un estilo ya pasado. Además, le estaba excesivamente grande. Se había puesto una pajarita de colores ya deslucidos. Llevaba pelos largos, de color blanco, totalmente desordenados. Para leer, utilizaba gafas, que tenía sujetas al cuello por una cinta.

-Mi principal propuesta es que escuche el negocio que mi hijo le ofrece sobre los casinos. Es la solución para la recaudación de más impuestos.

-Prefiero conocer, antes, su propia fórmula.

-¿Mi fórmula para solucionar los problemas de este país? – se recreó el veterano analista - Hay muchos que presumen de ser sabios. Dicen que se conocen toda la teoría y la historia de la

economía. ¡En realidad, no tienen ni idea! Hay otros que presumen de rojos y tampoco tienen idea de nada.

El presidente se limpió varias veces las gafas para verle mejor. Se revolvía en la silla a la espera de que su interlocutor terminara de soltar su fórmula. Estaba también nervioso, porque se le veía un moco líquido en la nariz, sin que hiciera nada por limpiarlo.

-No se fíe de ellos. Yo vengo a decírselo y lo hago desinteresadamente.

-Señor Mateos senior. Le ruego que me exponga ya su formula. No dispongo de mucho tiempo. Tengo ahora otra reunión.

Para ese momento, los gases interiores del presidente ya le estaban molestando. Pugnaban por salir. No los retuvo. Incluso forzó su salida, a través de un eructo, para sentirse liberado.

-¡Calma, presidente! La regla fundamental para superar la crisis es la siguiente: Hay que depositar la fe en los generadores de riqueza. ¿Quiénes son los generadores de riqueza? Los generadores de riqueza son los bancos. Hay que mantener la confianza en ellos. Hay que hacer que los bancos ganen dinero. Si ellos ganan dinero, todos ganaremos dinero. Si ellos ganan mucho dinero, los demás no ganaremos tanto dinero, pero también ganaremos dinero. Ese es el principio. Lo difícil es su aplicación. Yo tengo la fórmula exacta.

-Esa fórmula tendrá que exponérmela en otro momento, señor Mateos. Ahora no tengo tiempo.

-Presidente, lo que le aconsejo con urgencia es que reciba a mi hijo y escuche su propuesta de los casinos en las playas. Ésa es la mejor solución.

-Le diré a mi secretario que le dé una cita para una fecha próxima.

-Hágalo cuanto antes, presidente. No se arrepentirá.

3.30 -Jefe de policía, soy Federico Durán. He logrado una cita con mi hija. ¿Están dispuestos para intervenir para llevarla a casa? … Deben colocarse en la entrada principal del parque del Retiro, frente a la Puerta de Alcalá. … No actúen con violencia sobre ella. Es posible que esté acompañada de un joven moreno. Ése debe ser detenido por la fuerza. … ¡Ah! Otra cosa importante. Deben actuar con mucha discreción. No debe notarlo. ¡Dense prisa!

3.31 La esposa del agente 33 preparó una estrategia para que su todavía marido acudiera esa noche a casa. 'Ya sé quién es la nueva niña que el cardenal arzobispo de Madrid va a proponer al

presidente. Pero tendrás que venir esta noche a casa para que te lo diga.’ ‘¡Venga! Dime el nombre. ¡Déjate de juegos!’, argumentó el policía levantando la voz. ‘No te lo voy a decir hasta que no vengas a casa y te portes como mi marido que eres’, se ratificó ella. ‘María Luisa, esto es algo serio. Necesito ese nombre para desarrollar mi trabajo’. ‘¡Te espero esta noche en casa! Aquí te lo diré.’ Así cerraba la primera parte de su plan. A partir de entonces, debía preparar el encuentro nocturno.

3.32 -Es una vergüenza que la oposición de izquierdas acuse al gobierno de corrupción. Ellos tienen las manos mucho más sucias. Hay muchos más sobornos y pagas clandestinas entre ellos. No están libres de culpa para tirar la primera piedra. Deben dedicarse a limpiar su propia casa.

Este párrafo formó parte del comentario editorial que lanzó el periodista conservador Santos Jimeno tras difundir los datos del panfleto que le había pasado clandestinamente. En él, se daban muy pocos cifras concretas. Tampoco se señalaba nombre alguno. Había muchas afirmaciones genéricas.

-También hay periodistas endiosados y gordos por su propia vanidad que lazan infundios vacíos de contenido. Sólo demuestran el odio acumulado.

El periodista conservador y rencoroso aprovechó así la ocasión para arremeter contra su obeso y ambicioso colega, el director del programa ‘Horario de invierno’, al que consideraba su peor enemigo.

3.33 -Señor embajador, soy el secretario de la presidencia del presidente de Gobierno de España, …

-¡Oh! Señor Morata. ¿Cómo está? Estoy encantado de saludarle.

-Perdone que le llame en sábado. Deseo pedirle un favor.

-Dígame. Estaré encantado de hacérselo.

-Es absolutamente confidencial. Deseo confirmar la identidad de una persona. Se trata de Betty Miranda. Es una joven. Dice que tiene doble personalidad española y norteamericana.

-Su nombre no me suena. - respondió el embajador de los Estados Unidos – Pero es natural que no me suene a mí. Yo conozco todavía a poca gente. ¿Qué desea saber de esa señorita?

Morata tuvo dudas sobre cómo contestar. ‘Deseo saber si trabaja para su embajada.’ dijo para salir del paso. El embajador buscó más precisión. ‘¿En algún campo concreto?’. Esa pregunta creó nuevos

problemas al secretario presidencial. No podía aludir al espionaje. Así que se fue por las ramas. 'En general', afirmó.

-Señor Morata, yo le garantizo que me voy a enterar de este asunto y se lo comunico cuanto antes.

-¡Muchas gracias, señor embajador!

-Salude de mi parte al presidente.

3.34 -¡Quiero ya los datos sobre esa muerte violenta en la Moncloa o lo que haya pasado entre las personas cercanas al presidente! Entérate antes de comer. Tenemos que darlo en el programa de esta noche.

El obeso periodista David Barbero estaba muy enfadado. La exclusiva de su enemigo Santos Jimeno le había irritado. Su almorrana sangrante había pagado las consecuencias.

-¡No hay ningún dato por ningún sitio sobre esa posible muerte violenta! – se atrevió a replicar el joven redactor jefe Juan Bilbao.

-¡Si no hay datos invéntatelos! Te doy de plazo hasta mañana. Pon esa noticia ya en la escaleta del programa de mañana.

3.35 La esposa del agente 33 preparó con mucho cuidado la visita nocturna de su marido que ella misma había provocado. Había aprovechado el día previo a su menstruación. Si toda salía según sus deseos, podría incluso quedar embarazada. 'No puedo desaprovechar esta ocasión', pensó. Salió antes de trabajar. Fue directamente a casa y comenzó a prepararse. Esa preparación incluyó un baño relajante con sales minerales olorosas. Cocinó una cena especial. Adornó la mesa con luces románticas. Inició una cuidadosa sesión de maquillaje. No estaba acostumbrada, pero había comprado un pintalabios y colorete especiales. Poco antes de las diez, se vistió de modo seductor pensando que estaba próxima la llegada del deseado esposo. Tuvo que esperar. '¡A ver si se va a arrepentir!', temió. El agente, por su parte, estuvo en varias ocasiones tentado de no acudir esa noche a la todavía vivienda conyugal. El deseo de conocer la identidad de la candidata a ser la nueva niña del presidente inclinó la balanza. Al llegar a la puerta, estaba nervioso. Por supuesto, tenía llave. Pero prefirió llamar al timbre. Se ajustó un poco su típica camisa desabrochada. La esposa también acomodó sus ropas. Se había vestido premeditadamente para seducir a su marido. Ella no lo hubiera hecho. Pero la bronca del cardenal la inclinó a hacerlo. Se desabrochó un botón del camisón transparente antes de abrir.

-Hola, querido. ¡Qué alegría me das con tu presencia!

El agente, a pesar del impacto recibido por el destacado atractivo de su esposa, se quedó inmóvil. La esposa se acercó a él. Lo abrazó. Empujó para que entrara. Los besos fueron subiendo de intensidad. Ella había dejado premeditadamente la puerta del dormitorio abierta. Desde esa posición, podía verse la cama. El marido, motivado por las caricias cada vez más explícitas de su esposa, fue eliminando su resistencia. Adoptó una actitud cada vez más activa. Tomó a la mujer en brazos. La desnudó ya sobre la cama. Él también se despojó de toda su ropa. El contacto erótico fue muy apasionado por las dos partes. Ella provocó nuevas penetraciones. Interiormente se justificó pensando que no lo hacía por lujuria. Creía que así tendría más oportunidades de quedar embarazada. El machista agente 33 terminó agotado. Tuvo incluso que disimular rechazo a nuevas estimulaciones eróticas de su pareja, cuando en realidad, su miembro ya no daba para más alegrías seguidas.

3.36 -José Mari, querido, me dice mi secretaria que no tiene ningún contacto de teléfono con la echadora del tarot. – informó la alcaldesa con temor de enfadar a su marido por no poder proporcionarle ese dato.

-¡Vaya secretaria que tienes! Eres la alcaldesa de Madrid. ¡No guarda ningún contacto con las visitas! – ironizó el ex presidente de gobierno, mientras se rascaba el bigotillo ya canoso.

-Vino ella a realizar las gestiones. No se pidió el número de teléfono.

-¡No intentes arreglarlo! Cuando yo era presidente, no pasaban eso.

-Tenemos el número del Documento Nacional de Identidad. Con eso, la localizaremos.

-Terminaréis pidiéndoselo al cardenal. Ésos seguro que tienen hasta las partidas de bautismo y primera comunión. ¡Los obispos sí que saben!

-Bueno, José Mari, cariño, te tengo que dejar. Un besito donde tú sabes. Recuerdos de Esperancita. Está encantada con la estatua en su honor.

-¿Ya le has dicho que la idea fue mía? – requirió el ex presidente.

-¡Por supuesto que se lo he dicho, cariño mío! Me ha pedido que te pregunte cuándo nos reunimos para preparar algún proyecto de envergadura.

-¿Ya tiene ganas de conspirar?

El ex presidente del bigotillo canoso rió su propia broma sardónica.

3.37 Marta Durán, la niña, estaba esperando nerviosa en la entrada principal del Parque del Retiro. El ambiente no era frío. Pero ella estaba temblando. Iba vestida con una blusa y una falda corta. Cada poco tiempo, entraba en el parque y se colocaba detrás de la puerta. Como si eso la diera garantías de no ser vista. Después, volvía a la plaza y realizaba una inspección ocular para comprobar si se producía algún movimiento sospechoso. 'Paolo dice que no me puedo fiar de mi padre', recordó. En una de esas inspecciones, observó los movimientos de cuatro hombres que la miraban disimuladamente. Le pareció que se hacían señas entre ellos. Trató de no perder la compostura. Simuló normalidad. Volvió a entrar en el parque pausadamente. En cuanto estuvo dentro, se agachó para no ser vista. Corrió. Se escondió entre los árboles. Comprobó que no la seguían y escapó corriendo. Ella misma se sorprendió de la sangre fría con que había actuado, a pesar de sus nervios.

3.38 -¿Señor Morata? Soy el embajador de los Estados Unidos en España. No tengo buenas noticias. No tenemos ni idea de quién es ni dónde trabaja esa señorita llamada Betty Miranda. Lo siento de verdad. Le aseguro que esa mujer no tiene nada que ver con esta embajada.

-Se lo agradezco. Me pareció que realizaba una misión … ¿cómo decirle? Algo secreta.

-Aprovecho yo esta ocasión para pedirle que me gestione una entrevista personal con el señor presidente. ¿Cree que será posible?

Domingo 12 de octubre

4.1 -¿Cómo se te ocurre pedirme eso? ¡Ahora soy secretario de estado!

El periodista manipulador y obeso David Barbero estaba desesperado porque ningún miembro de su equipo lograba información alguna sobre la posible muerte sangrienta relacionada con el presidente, que le había desvelado la echadora de cartas. Decidió intervenir personalmente. Para ello, recurrió a un veterano confidente policial, conocido como 'Mingafría' en esos círculos. En la última remodelación de gobierno, había logrado un puesto destacado, como compensación a los favores, algunos inconfesables, hechos al partido conservador.

-Busco datos sobre una muerte violenta relacionada de no sé qué manera con tu presidente.

El ex confidente aparentó ofenderse por esa petición. Había pretendido olvidar y ocultar su anterior vida de alcahuete policial, al colocarse en la administración gubernamental. Pero con David Barbero no le valía esa estrategia. El orondo periodista le había contratado muchas veces para misiones poco dignas. '¿Qué pasa? ¿Follas más presentándote como secretario de estado de turismo exterior?', le lanzó en tono chabacano.

-¡No me jodas, Barbero! – replicó – Ahora estoy en otro nivel.

-Recuerda, mingafría, que tengo muchos datos sobre ti. Si no quieres caer de tu nuevo nivel, búscame pronto ese dato.

4.2 -Si vamos a hacer negocios juntos, debes confiar en mí. Ya te he dicho que me gustas como hombre.

Betty Miranda se había vestido para gustar, pero sin llegar a la provocación. Era una táctica para no ser fichada en los lugares que visitaba. En esta ocasión, su intención era asistir a un desayuno de trabajo con los informadores extranjeros dentro de la campaña del referéndum. Se había confeccionado un aparente carné de prensa como si fuera corresponsal en España de desconocida agencia de noticias Delta-News. Eso le permitía tener acceso a la información oficial sobre las actividades oficiales. A través de esa información, pudo saber que el presidente se iba a reunir en un lujoso hotel de

Madrid con los corresponsales de la prensa extranjera.

-Seguro que – pensó Betty - acude el secretario de la presidencia.

El encuentro estaba previsto al mediodía. Ella acudió con antelación. Esperó en el bar del hotel. Pidió un café y simuló leer un periódico inglés.

4.3 –Querido, estoy muy feliz de lo que pasó ayer. He tomado una decisión firme. Seré una esposa sumisa y fiel. No me opondré nunca a tus decisiones. Estoy decidida a darte todas las satisfacciones como esposa amante y solícita. Cambiaré mi actitud.

-María Luisa, te he llamado sólo para preguntarte el nombre de la nueva niña del presidente. Ayer se me olvidó preguntártelo.

- Es una hija de la filipina más famosa de Madrid. ¡Pero lo nuestro es mucho más importante, esposo mío! Vamos a comenzar una nueva vida.

-Sobre lo de la muerte violenta en la Moncloa ¿te has podido enterar de algo? En la residencia de los príncipes de Asturias, tienen que saber algo.

-Esposo querido, ¿Cómo puedes estar pensado en eso cuando yo te expongo los sacrificios que voy a hacer para mantener viva nuestra unión? – interrogó María Luisa con lágrimas en los ojos y la voz entrecortada.

-Tengo prisa. Te volveré a llamar. Ten listas esas informaciones.

4.4 El vicepresidente de Acción Gubernamental estaba nervioso. La cita para negociar el rescate del cronometrador de su reacción orgásmica había levantado todas sus alarmas. Aunque no lo confesara, temía verse descubierto en una corrupción, que podría inhabilitarle para ocupar cargos públicos. También podría verse obligado a dimitir de los puestos de control dentro del partido conservador. Pero lo que más pánico le producía era la posibilidad de que éste fuera el primer indicio para descubrir sus corruptas manipulaciones y apropiaciones indebidas de dinero que llegaba fraudulentamente a su partido. Él era el máximo responsable de esas gestiones delictivas. Además, podía descubrirse el ilícito enriquecimiento personal durante los últimos años. Se encerró con su secretario en cuanto éste llegó al despacho. '¿Cómo llevas preparación de la cita de esta tarde?' 'Señor, es imprevisible lo que puede pasar', confesó el funcionario evidenciando tantos nervios como su patrón. 'Hay dos cosas importantes. Tienes que recuperar ese reloj y comprometer a ese chantajista para que no vuelva a

repetir la acción'. 'Eso es muy difícil, señor'. '¡Espera! Todavía no te he dicho el segundo objetivo. Mi nombre no tiene que aparecer por ningún sitio. ¡Absolutamente por ninguno! Yo no existo. ¿Te has enterado bien? ¡Yo no existo!'.

4.5 -¡Hola, señor Morata!

Betty Miranda tuvo que esperar más tiempo del calculado. Disimulando estar leyendo el periódico inglés en el bar del restaurante, observó cómo el jefe del gabinete entraba detrás de su jefe. Se levantó para hacerse la encontradiza y obligarle a detenerse antes de entrar al comedor.

-¡Betty Miranda! Qué sorpresa. No nos debemos ver hasta mañana, lunes, en el Museo del Prado.

-Deseaba preguntarte si tu desconfianza te hará echarte atrás.

-¿Mi desconfianza? – se sorprendió Morata.

-Una free lancer no debe ser conocida por nadie. Ni siquiera por el embajador de los Estados Unidos. Ella es la que debe conocer a todos.

-Puedo darte una explicación sobre mi consulta a la embajada.

El secretario de la presidencia se había puesto colorado al verse descubierto. No comprendía cómo había podido enterarse ella de sus conversaciones directas con el embajador norteamericano. Esa pista implicaba ocupar un puesto importante o tener acceso a noticias confidenciales.

-No necesito explicaciones. ¿Te espero mañana?

-Estaré a las cinco en punto frente al cuadro de 'Las meninas'.

Como despedida, ella le dio un beso en la mejilla, muy cerca de la boca. Mientras se giraba para entrar en el comedor, le dio otro consejo.

-Límpiate el carmín de la cara, junto a la boca. Es muy evidente.

4.6 -Monseñor, estamos preparados para enfrentarnos al presidente. Si queremos aprovechar el referéndum, hay que dar ya un paso la frente.

El coordinador vasco de los grupos ultras de la iglesia católica había forzado una nueva reunión con el cardenal arzobispo de Madrid, en catedral, justo antes de la solemne misa dominical. Con su mentalidad militar, deseaba impulsar la estrategia de acción contra el gobierno.

-Ya he elaborado la lista con nuestras reclamaciones incumplidas.

El sibilino cardenal no reaccionó. Siguió caminando con pasos cortos. Aprovechó para recolocar sus esfínteres, metiendo la mano por el bolsillo de su sotana. Eso obligó a continuar al vehemente catecumenal.

-Si es preciso, le podemos amenazar con una manifestación masiva como las que organizábamos contra Zapatero. Una manifestación de católicos puede hacerle más daño que las huelgas generales de los sindicatos comunistas. Nosotros somos los suyos.

El cardenal sacó la mano de debajo de la sotana tras soltar sus esfínteres. Hizo un gesto manifestativo de que estaba pensando.

-A la iglesia, nunca le conviene ir de frente. No debemos plantear las exigencias de modo directo. Es más eficaz atacar por detrás o por un lado.

-Ha llegado el momento de hacerse valer. Marianillo nos está tomando el pelo. Se ha llevado nuestros votos y ahora se hace el orejas.

-Será mejor convencer a otros para que vayan por delante.

-¿Quiénes pueden ser esos otros?

-Pachi, la imaginación no es tu fuerte. – estimuló el clérigo – Quizá dentro del partido gubernamental haya algún descontento o resentido.

-¡Monseñor, qué haríamos nosotros sin su inteligencia!

-¡Pachi, no seas adulador! Me vas hacer caer en el pecado de soberbia. Investiga. Quizá puedas encontrar algo. Te voy a dar una pista útil. La alcaldesa de Madrid va a asistir a la misa solemne que comienza ahora en la catedral y comulgará. Habrá fotógrafos de prensa para rentabilizar esa visita.

El laico ultra salió de la sacristía sabiendo las gestiones que debía realizar. El arzobispo aprovechó para liberar a su vejiga de la presión que ejercía la próstata, antes de iniciar el solemne oficio religioso.

4.7 -Hola, colega. Supongo que eres Morata.

El jefe de gabinete se quedó sorprendido por el descaro de su interlocutor. Había levantado el teléfono pensado que, como era habitual, su secretaria le dijera muy educadamente quién deseaba hablar con él. Como la secretaria no estaba, por ser domingo, se encontró con esa interpelación irrespetuosa. Tuvo reflejos para adoptar una posición solemne.

-Aquí la jefatura del gabinete de la presidencia. ¡Dígame!

-¡Venga, colega! Te he calado por la voz. Yo veía las bromas que te gastaba Thais Villa en la Televisión, en el programa de Wyoming.

-Dígame, no tengo mucho tiempo para atenderle.

-Te llamo en nombre de la ‘niña’ del presidente. Tú ya me entiendes. Tendréis que negociar. Yo soy el interlocutor.

-¿Qué es lo que queréis negociar?

-Te lo repito, Morata. ¡Pareces autista, tío! Sois vosotros los que deseáis tener a la niña para mostrarla como ejemplo de vuestra política. Sé que tenéis prisa. Así que no perdáis el tiempo. Nosotros tenemos el mercado abierto.

-Señor …

-Déjate de protocolos. Me puedes llamar Paolo.

-Señor Paolo, el gobierno no negocia estas cosas. Pero podríamos tener una reunión para aclarar algunos puntos.

-Morata, no me hagas repetir las cosas. Nada de visitas personales. Si no recibo tu llamada, buscaremos otro postor. ¡Espera, Morata! Otra cosa. ¿Te liaste al final con la Thais Villa o no?

El secretario de la presidencia cortó la comunicación sin responder a esa pregunta. Pero guardó el número de teléfono por si lo necesitaba en el futuro.

4.8 El Vicepresidente de Acción Gubernamental recibió en su despacho una nueva visita de su secretario, que estaba todavía más nervioso. ‘Señor, quiero hacerle una propuesta para la cita de esta tarde. Es muy arriesgado que sea yo quien acuda’. ‘¿Por qué es arriesgado?’, gruñó el patrón. ‘Yo soy su secretario. Si hay algún incidente o me detienen, será imposible que no aparezca su nombre. Ser mejor que acuda un desconocido. Todavía estamos a tiempo para darle las instrucciones’. ‘¡Eso es una estupidez morrocotuda! Tienes que hacerlo tú. No te puedes permitir que haya ningún accidente’.

4.9 -Señora, soy Francisco José. ¡Sé que me ha estado buscando!

La esposa del presidente se quedó paralizada. Era una llamada deseada e inesperada a la vez. ‘Me alegro mucho de su llamada. ¿Le han dado mi recado en la Embajada de Venezuela?’.

-No me han dado ningún recado. Dispongo de los suficientes contactos para enterarme. Sé que Vd. y otra persona, han preguntado por mí. Supongo que desea hablar sobre Venus Cervantes. Yo también.

-¿Cuándo y dónde nos podemos ver? – adelantó Chiqui.

-Hoy es domingo. No es día para trabajar. Guarde este número

de teléfono. Prepare una cita según sus deseos y me llama. ¿Le parece?

-Se lo agradezco. Le llamaré dentro de poco.

-Yo tengo una pregunta que hacerle. – afirmó el misterioso Francisco José - ¿Quién es el señor que preguntó también por mí?

Chiqui comprendió que no debía descubrir al agente que estaba investigando para ella. Mintió afirmando que no tenía ni idea.

-Señora, quiero hacerle una advertencia. Si vamos a tratar directamente los dos, deberíamos mantener la lealtad el uno hacia el otro.

-¿A qué se refiere, Francisco José?

-Le pongo un ejemplo. Sería poco leal que uno de los dos recurriera a la policía para 'complementar' nuestras reuniones. ¿Comprende, señora?

-He comprendido perfectamente. Yo le prometo lealtad. Pero no puedo responder de lo que hagan otras personas. Le llamaré pronto.

La esposa del presidente terminó esta conversación con gran inquietud. Había comprendido que el auto llamado Francisco José manejaba más datos de los que dejaba traslucir.

4.10 -Jaime Morata había acudido al despacho del presidente. Le informó pormenorizadamente sobre la situación en que se encontraba la operación para utilizar a su niña en la campaña. No ahorró detalles. 'Esa operación nos puede costar mucha pasta. El individuo ese sabe que tenemos prisa y nos va a pedir el oro y el moro'.

-No sabemos cuánto pide. – argumentó el presidente.

-¿Quieres que negocie con él?

-Sólo he dicho que no sabemos lo que pide. Tú has asegurado que pedirá mucho dinero. Sería más realista saber lo que pide de verdad.

-Vale. Lo pregunto. – indicó Morata, levantándose de su asiento - Pero te lo advierto. Si nosotros le compramos la presentación de la niña, otros le pueden comprar el descubrimiento del tinglado. ¡No perdamos tiempo! ¿Hasta cuánto estamos dispuestos a pagar?

-No adelantes acontecimientos. Tú tantea. Descubre sus intenciones. Que parezca que no estamos muy interesados.

4.11 '¡Este enano quiere hacerse publicidad polemizando conmigo!' David Barbero reaccionó con displicencia ante los nuevos ataques que le había lanzado el periodista conservador y rencoroso.

Más que displicencia, se podía calificar de desprecio. Ordenó a sus colaboradores que no prepararan ninguna réplica. Como muestra de su actitud, se rascó ostensiblemente el trasero. 'No diremos ni una palabra sobre él. Incluso insultarle sería hacerle publicidad'.

4.12 Como habitual feligresa de la catedral de la Almudena, la esposa del agente 33 conocía los momentos en lo que el cardenal se dignaba impartir el sacramento de la confesión. A pesar de que había colocado en el asiento un cojín en el centro, estaba muy poco tiempo a causa de las molestias que le provocaba la próstata inflamada. María Luisa estuvo muy atenta para aprovechar uno de los turnos. 'Ave María purísima'. 'Sin pecado concebida. Padre, vengo a confesarme de haber provocado lascivamente a mi marido y haberme dejado llevar por el desordenado deseo de la lujuria'. Para ese momento, el cardenal ya había reconocido de la voz con la que había negociado el día anterior. También recordaba su recomendación de recuperar al esposo por todos los medios. 'Querida hija, no es pecado atraer al propio esposo para cumplir con las obligaciones conyugales siempre que se busque la procreación. Hija, ¿tú buscabas en ese momento la procreación?'. 'Lo hice todo con el objetivo que quedarme embarazada y así atraer más mi esposo', informó ella. 'Entonces, no has cometido pecado. Incluso, debo aconsejarte que, si lo necesitas, lo puedes repetir, aunque hay riesgo de que eso te lleve a disfrutar de la lujuria por sí misma. Reza, como penitencia, dos padrenuestros y tres avemarías. Yo te absuelvo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu santo'. Ella contestó amén y se fue reconfortada.

4.13 Pablo Ponce, el comisario del distrito centro de Madrid, tenía cada vez más prisa por rentabilizar el favor hecho al presidente ocultando temporalmente el cuerpo de la asesora asesinada en la Moncloa. Era consciente de que debía aprovechar los días previos al referéndum. Así que llamó de nuevo al jefe del gabinete para enterarse si había realizado alguna gestión. 'No he tenido tiempo todavía', contestó Morata. 'Si no tengo una respuesta rápida, tendré que buscar rentabilidad por otro camino. No puedo perder el tiempo. Entre las cosas que he guardado, hay un documento roto y manchado de sangre, de gran valor. ¡De grandísimo valor!'.

-¿Nos vas a chantajear con ese documento? – se enfadó Morata.

-Yo no he utilizado la palabra chantaje. Sólo he indicado que

tengo ese documento. También he afirmado que tengo prisa. De esas dos realidades, se puede sacar alguna conclusión. Pero tiene que ser antes de mañana.

4.14 -Señor presidente, con la red de casinos, soluciona la mitad del déficit público. Ya se lo dijo mi padre. Es un gran negocio para el estado. Además de las comisiones que se llevará el partido.

Juan Ignacio Mateos Junior aventajaba a su padre en habilidad para engatusar a los gobernantes, haciendo ver que les hacía un favor. El presidente se había visto obligado a recibirle por las muchas y fuertes presiones recibidas, incluyendo la del Vicepresidente de Acción Gubernamental y patrón de su partido.

-Le puedo añadir una recomendación más para la aprobación de este negocio del juego en las playas. Sé que el señor Berlusconi no es santo de su devoción. Ahora está de moda atacarle. Pero tiene buen olfato para los negocios. Va a ser uno de los socios principales.

-Lo de Berlusconi me da miedo. Es capaz de aterrizar con sus chicas y organizar orgías como las de Italia.

-Señor presidente, esta crisis no la solucionamos confesando y comulgando. ¡Eso son votos favorables para su referéndum! Muchos votos.

El presidente no sólo había recibido información suficiente sobre las ventajas del negocio de la red de casinos para las playas de toda la península. Había quedado envuelto por los argumentos del negociante sin escrúpulos.

-Señor Mateos Junior, me comprometo a darle una respuesta cuanto antes. Comprenda que debo hacer, antes, algunas consultas.

-No se demore, señor presidente. Le puedo decir que Berlusconi se quiere llevar este negocio a Italia. Yo soy patriota español. Pienso en mi país.

4.15 -Reverendísimo señor cardenalísimo, para mí ésta es una super mega oportunidad de servir a la iglesia, a la super santísima Virgen María de la Almudena, patrona de Madrid, y a su hijo Jesucristo, nuestro mega redentor. Estoy super dispuesta a todo lo que su eminencia reverendísima me indique.

La hija ultra católica de la dama multi divorciada había quedado entusiasmada con la propuesta hecha por el cardenal arzobispo de Madrid. Éste no había sido muy explícito. Sólo le había preguntado si estaba dispuesta a realizar una importante misión para representar a la iglesia ante toda la sociedad. La joven ya había

percibido que se trataba de adquirir un notable protagonismo y una destacada notoriedad. Eso la satisfizo enormemente.

-Hija mía en la comunión del señor, muy pronto recibirás noticias mías sobre esta misión en beneficio de la iglesia. Prepárate con la oración.

-Nada me hace más super feliz que santificarme en esta misión ante su eminencia super reverendísima, ante la mega santísima virgen de la Almudena y antes su hijo nuestro grandísimo redentor.

-Mientras tanto, ve reconvirtiendo a tu madre para que vuelva a redil de la iglesia y deje su amancebamiento pecaminoso.

-Eminencia reverendísima, mi madre es una mega buena persona. La santísima virgen de la Almudena la protege.

-Una mujer multi divorciada no puede ser protegida por la santísima virgen. Reza por tu madre, mientras esperas el comienzo de tu misión.

4.16 -Francisco José me ha dicho que no le comente nada. Pero estoy en un callejón sin salida. ¡No sé qué hacer!

La esposa del presidente no podía apartar de su mente el nuevo paso que dar en la investigación del asesinato de Venus Cervantes. Dudaba sobre la conveniencia o no de informar al agente 33 de la conversación mantenida con Francisco José. Éste le había advertido contra la intromisión de policías en el asunto. Pero no podía recurrir al consejo de nadie.

-¡Al que menos puedo recurrir es a Nete! – pensó.

Su marido ya le había dejado claro que no quería hablar de ese tema hasta que no se celebrara el referéndum. Le veía más nervioso cada día. La incertidumbre sobre su futuro incidía fuertemente en su ánimo. Decidió abrir la única puerta que podía. Aunque fuera domingo, llamó al agente 33.

-Señora, ha hecho bien en comunicármelo. No se va a enterar nadie. ¡Mucho menos, el Francisco José ese!

Valoraron los pros y los contras de cada posibilidad. Ambos pensaban que lo más urgente era conocer si Venus Cervantes tenía una doble vida y cuáles eran sus contactos. En los datos utilizados para su contratación no figuraba ningún pariente. Sólo había referencias profesionales como consultora internacional.

-Lo que saquemos a ese Francisco José es vital para nosotros.

-Entonces, nos tiraremos a la piscina. – puntualizó Chiqui – En primera persona del singular. Me tiraré yo a la piscina.

-No, señora. ¡Por favor! Lo haré yo.

4.17 -¡Alcaldesa, qué honor recibir la visita de un miembro tan destacado de nuestra familia catecumenal!

Pachi Martínez de Lequerica hizo un esfuerzo por adecentar su aspecto exterior antes de hacerse el encontradizo con la alcaldesa de Madrid al salir de la catedral. Había asistido también a la misa. Se colocó en un lugar donde podía observar sin ser visto. La esposa del ex presidente realizó una entrada muy profesional. Simuló ir de incógnito. Pero era muy consciente de que la estaban fotografiando. Saludó discretamente a quienes la reconocieron. Aparentó estar muy recogida en sus oraciones. Al ir a comulgar, procuró ponerse en una esquina para que nadie impidiera la fotografía en primer plano.

El coordinador ultra católico eligió el momento para interpelarla. No quiso interrumpir la sesión fotográfica aparentemente espontánea. Aprovechó cuando iba a entrar en coche oficial. A ella le agradó que el coordinador de los ultras la considerara uno más de ellos. Eso significaba que tenía su apoyo y podía recurrir a ellos, cuando los necesitara. El coordinador ultra también había lanzado esa calificación de modo interesado.

-En las comunidades católicas de base, hay un notable malestar por el olvido o quizá el menosprecio del actual presidente hacia las promesas que nos hizo para que le apoyáramos con nuestros votos.

-Tengo conocimiento de ello. – ratificó la alcaldesa.

-Quiero suponer que también compartirá el malestar y la indignación.

-Yo soy miembro de esas comunidades catecumenales. Por lo tanto, participo de los mismos sentimientos.

-En nuestras reuniones, se ha decidido pasar a la acción.

El líder ultra realizó esa afirmación mirando fijamente a su interlocutora. Lo hizo con tal insistencia que la alcaldesa se vio obligada a cambiar la dirección de su mirada. Pachi deseaba forzar la implicación de la alcaldesa en esa actitud combativa. Ella preguntó: '¿Qué tipo de acciones habéis decidido realizar?'.

-Apoyaríamos las acciones diseñadas por las personas a quienes les corresponde. A vosotros los políticos os corresponde esa misión.

-Bueno. – se disculpó la esposa del ex presidente – Nuestro partido ahora tiene la misión de gobernar. Una división interna quizá tendría consecuencias negativas.

-Sólo habría que presionar ante el actual presidente para que rectifique ciertas actitudes. Es muy posible que se le hayan subido los humos.

-Esas palabras requieren una reflexión serena. Quizá debamos

organizar una reunión con el cardenal y con mi marido, el ex presidente.

-Sería una reunión muy útil. Trabajaré para que se celebre pronto.

4.18 El agente 33 también estaba inquieto ante la proximidad de la cita clandestina con el patrón del partido conservador. Había numerosas incógnitas que no dependían de él. 'Tampoco debemos descartar una trampa. Éstos son capaces de cualquier cosa', pensó con inquietud. Decidió pedir ayuda. 'Flaco, tendrás que acompañarme esta tarde a la cita con el pez gordo'. 'Jefe, eso es una locura. ¿Qué pinto yo ahí? No haré más que entorpecer.' El agente no hizo caso. 'A las cinco menos cuarto, te espero en la Plaza de España, esquina con la calle Ferraz. Sé puntual'. El confidente no tuvo tiempo para contestar.

4.19 -¡Morata, cambiamos de plan!

El presidente había llamado con urgencia a su jefe de gabinete. Le estaba esperando de pie en su despacho. Fumaba un puro. Sería más exacto decir que lo estaba masticando. Pagaba con él todas sus tensiones. Cuando llegó, Jaime Morata no tuvo más remedio que estornudar. El presidente no hizo caso a esa reacción nociva.

-¿Has hecho la gestión con el que ha secuestrado a mi niña?

-¡Lo iba a hacer ahora mismo! Si es que dejo de toser.

-¡Cambiamos de plan! No negocies. ¡Vamos a detenerlos! Bueno. Detendremos al delincuente italiano. Rescatamos a la chica y la presentamos.

-Mucho riesgo. ¿No?

-El cuerpo de élite de la guardia civil ha realizado operaciones más difíciles. Escucha. Tú le tiendes una trampa. Le comunicamos esa trampa a la guardia civil de élite y ellos materializan la detención.

Mientras tosía por el humo del puro, el jefe de gabinete protestó por la nueva misión encomendada. '¿Qué trampa les pongo?', se quejó. '¡Morata, no me jodas! La trampa la tienes que pensar tú. Yo estoy para cosas de más categoría, sobre todo teniendo la misión que tengo de salvar a España', le replicó el jefe. Hubo una nueva queja. 'O sea que, además, ahora tengo que inventarme una trampa'. Pero no logró el efecto deseado. 'Venga, Morata. Lamentándote, pierdes un tiempo precioso. Aprovecha que hoy es domingo y no tienes otras cosas que hacer'.

4.20 -Francisco José, he pensado que este asunto de Venus Cervantes requiere mucha urgencia. Debemos tratarlo hoy mismo, aunque sea domingo. Le espero a las cinco en punto de la tarde, frente a la estatua de don Quijote en la Plaza de España. Iré con un abrigo azul pálido. Discreto. Me reconocerá

Chiqui estaba presa de la inquietud por solucionar el caso de su asesora asesinada. Tras la conversación mantenida con el agente 33, se había animado a dar nuevos pasos.

-Se lo he prometido a mi marido. Le demostraré que mi amor hacia él supera todas las fronteras.

Antes de salir, tuvo dudas sobre su imagen. Pensó que el abrigo azul pálido, que había prometido llevar, pertenecía a su etapa anterior. No correspondía a su actitud de intervenir para ayudar a mi marido.

-¡Me pondré un traje pantalón! Es más habitual en las mujeres políticas.

4.21 -¡No te acepto la negativa! Eso es una puñetera excusa. Entérate cuanto antes del suceso sangriento que ha sucedido cerca del presidente. Sabes que te tengo cogido por los cataplines. Dame esa información cuanto antes o tu carrera política se termina nada más empezarla.

El periodista manipulador David Barbero fue implacable con su ex confidente policial, que había alcanzado un cargo secundario en el gobierno. Éste le había llamado para decirle que no había podido conseguir información alguna sobre ningún acontecimiento violento en la Moncloa o en otras dependencias de la presidencia del gobierno. Se lo dijo con humildad y casi con temor. 'He tocado todos mis contactos. Nadie sabe nada'. Eso no calmó al obeso informador, al que la almorrana ya estaba molestando. El ex confidente se guardaba una propuesta en la manga para compensar.

-Señor Barbero, a cambio, tengo otra información que le puede interesar.

-No creo que me interese tanto como la que te he pedido. ¡Suelta!

-El presidente está negociando con los mafiosos Mateos, padre e hijo.

-¿Sobre qué están negociando? – se interesó David Barbero.

-Eso no lo sé. Pero, con lo que le he dicho, le he levantado una buena liebre. ¡Una bomba informativa para su programa!

-No creas que con esto te has librado de mi encargo anterior. Te doy un día más para enterarte de esa muerte violenta.

4.22 El flaco, aunque en contra de su voluntad, acudió puntual a la cita con el agente 33. Todavía hizo otro intento para convencerle de que no pintaba nada en el encuentro con el patrón del partido conservador. No tuvo ningún éxito. El investigador del CNI tenía un nuevo plan en la cabeza. No harían la entrega del reloj cronometrador. Tampoco realizarían ninguna negociación. Se limitarían a observar. El nuevo objetivo era identificar al enviado por el Vicepresidente de Acción Gubernamental. Esa sería la prueba de su implicación. Con esa información, planificarían el paso siguiente. 'Habrá que tener mucho cuidado. Lleva los ojos abiertos'. No pudieron identificar a nadie, porque nadie estaba esperando. La mitad de las mesas de la cafetería del Hotel Plaza estaban vacías. Las otras estaban ocupadas por señoras mayores, que tomaban café con leche. Aunque entraron con disimulo, Varias de ellas volvieron la cabeza hacia ellos. El agente reaccionó inmediatamente. 'Flaco, vámonos. Esto puede ser una trampa. Cualquiera de estas mujeres puede pertenecer al partido conservador para espiarnos'.

4.23 -Cariño, he descubierto que el cardenal estaría encantado de unirse a nosotros para darle caña a Marianete.

La alcaldesa aprovechó la hora de la siesta para informar a su marido sobre la reunión que había mantenido con el coordinador ultra catecumenal. Los dos eran muy aficionados a realizar ese descanso vespertino. Cuando eran más jóvenes, aprovechaban para realizar sus escarceos libidinosos. Hacía tiempo ya que habían olvidado esa práctica. Ahora dormían, para terminar acusándose el uno a la otra, y al revés, de haber roncado.

-¿El cardenal quiere unirse a nosotros?

-Eso me ha dicho su mano derecha en el control de los grupos catecumenales. ¿Tú conoces a Pachi Martínez de Lequerica?

-¿A ese que le huele tan mal la boca?

-Se ha hecho el encontradizo. Pero ha sido enviado por el cardenal.

-¿Están preparando algo contra Marianete?

-Me ha dicho que están muy descontentos porque no cumple las promesas. Ellos no van a tomar la iniciativa. Apoyarán otras propuestas.

-¡El cardenal es un tío cojonudo! El más astuto de todos. Si se

llega a dedicar a la política, arrasa en todos los campos. No quiere dar la cara. Prefiere que los demás le saquen las castañas del fuego.

La esposa añadió como una conquista importante que 'ha propuesto una reunión con nosotros'. '¿Quién lo ha propuesto?', se interesó el ex presidente. La alcaldesa se vio obligada a precisar. 'Lo ha propuesto Pachi. Pero seguro que la iniciativa es del cardenal'. El astuto y ambicioso ex presidente se reservó la última palabra. 'No voy a caer en la trampa. Me comportaré como un cardenal sibilino. Yo apoyaré y me beneficiaré de sus iniciativas'.

4.24 -¡Hay que ponerle una trampa cuanto antes! No nos podemos arriesgar a que se le pase el furor sexual.

En la reunión progresista de seguimiento de la campaña del referéndum, la ex ministra rubia se dio por ofendida ante esas palabras de la vicesecretaria. Consideró que no se podía poner en duda la fuerza de su atractivo. Su compañera tuvo que rectificar. 'Lo que quiero decir es que hay que aprovechar esta oportunidad ahora que el ministro actual está… está … ¿Qué palabra podemos utilizar?'

-Ahora que el ministro está caliente. Cachondo, más bien.

-¡Oye! Un poco de respeto. – pidió la ex ministra rubia – Yo no me voy a prestar a una cita clandestina para que vaya y me viole.

-¡Calma! Habrá que establecer garantías. Pero hay que ponerle una trampa. No podemos desperdiciar esta oportunidad. Si es posible, hay que ponérsela antes de que se celebre el referéndum. Puede ser de gran utilidad.

4.25 -Presi, habrás tenido tus razones para no informarme de que ibas a recibir a Mateos Junior a pesar de mis informes negativos.

La bajita vicepresidenta ejecutiva manifestó su discrepancia con respeto pero con toda sinceridad. Su jefe se lo aceptó.

-Había recibido muchas presiones para recibirle. Así las he acallado. Además, tenía curiosidad por conocer todos los detalles de su propuesta.

-¡No me digas que te ha convencido!

-Tiene aspectos positivos. Nos ayudaría a superar el déficit.

-¡Por favor, presidente! Recurrir a la mafia económica es demasiado.

-¡No te pongas así, Sorayita! Todavía no he dado ninguna respuesta.

4.26 -Monseñor, creo que la alcaldesa ha caído en la trampa.

El vasco ultra conservador Pachi Martínez de Lequerica expuso al cardenal la conversación que había mantenido con la esposa del ex presidente del bigotillo canoso. Lo hizo de modo tan prolijo que el arzobispo tuvo que interrumpirle dos veces para ir al servicio a orinar por culpa de su próstata. Mucho debía interesarle para aguantar esa extensa referencia.

-¿Por qué crees que ha caído en la trampa?

-Ha mostrado mucho interés en organizar una reunión a cuatro bandas.

-¿Cuáles son esas cuatro bandas? – inquirió el clérigo.

-Vd., yo, y ellos dos. Entendí que ella tenía interés en asistir.

-No te fíes de las mujeres ambiciosas que quieren hacer carrera política. Mienten por políticas, por ambiciosas y por mujeres.

-Esperemos un poco. Verá como se adelanta a proponer alguna reunión. El ex tiene mono de sillón de poner.

-Tú no te dejes envolver. Antes de tomar ninguna decisión, consúltame.

El coordinador ultra adoptó cara de confidencia importante. ‘Monseñor, he obtenido una información muy destacada sobre las desviaciones de nuestro actual presidente. Se trata de un proyecto para establecer casas de juego en las playas. Lo llaman casas de juego. Pero en realidad son casas de prostitución y de todo tipo de vicios’. El cardenal sonrió ladinamente para demostrar que él se había adelantado. ‘Ya he dado orden de que ese asunto lo mueva la conferencia episcopal. Afecta a toda la nación. La inmoralidad y la lujuria están invadiendo este país. Conviene que lo resuelvan ellos’.

4.27 La esposa del agente 33 utilizó el mismo tono seductor que había empleado el día anterior. ‘Cariño, te espero esta noche en casa a la misma hora’. El investigador de la CNI se mostró reacio. No deseaba convertir en costumbre su regreso a casa. ‘Pienso que esta noche voy a tener mucho trabajo’. ‘Querido mío, - insistió ella en el mismo tono zalamero – no me desilusiones, después de lo felices que hemos sido. ¡Ven, por favor!’ ‘Bueno. Haré todo los posible’. El agente quiso dar la sensación de que hacía un sacrificio. Pero había recordado la fuerte aventura erótica.

4.28 -¡Morata, tenéis un interés urgente por la ‘niña’! Eso vale

mucho dinero. Cada día que pasa, vale más dinero.

Siguiendo las indicaciones del presidente, el jefe de gabinete se puso a trabajar. El nuevo objetivo era lograr la detención de ella y de su novio. El primer dato a conseguir era su paradero.

-Paolo, yo soy un mandado. Me han encomendado que negocie contigo. Y eso es lo que estoy haciendo. Así que dime dónde vives y voy a parlamentar.

-¡Calma, Morata! No te precipites.

Esa reacción del joven italiano disgustó al jefe del gabinete. 'Paolo, no me estoy precipitando. Tú mismo has comprendido que tenemos prisa. Vamos a hablar claro. Tu novia tiene valor para nosotros si la podemos presentar ya. Así que hay que negociar'. El italiano no mostró ninguna prisa. 'Todavía quedan días de campaña. A mí, no me puedes engañar'.

-No pretendo engañarte. Coincido contigo. Quedan días de campaña. Pero si conseguimos el acuerdo el último día, no tenemos margen.

-¿Cuánta pasta estáis dispuestos a dar?

-Paolo, eso es lo que tenemos que negociar. Dime cuál es tu dirección.

-Quieres meterme demasiada prisa. – se defendió el joven italiano.

-Mañana te podremos dar menos por tu novia. Pasado mañana, menos todavía. No sé si tú eres buen negociador.

Esa acusación molestó al joven italiano. '¡Yo soy un negociador cojonudo!, dijo. 'No lo pareces. No sabes aprovechar la oportunidad'. Esas palabras de Morata hicieron reaccionar a Paolo. '¡Llámame mañana! – propuso el joven. 'Mañana es demasiado tarde. No podemos esperar tanto tiempo'. El secretario del presidente jugaba fuerte porque se consideraba ganador. '¡Está bien! Llámame dentro de una hora'. 'Pero ¿por qué esperar?'.

-¡Hostias! He dicho que me llames dentro de una hora.

4.29 -Todos los obispos de España consideraríamos la autorización de esos casinos como una guerra a la moralidad y a la propia iglesia católica. Lo entenderíamos como la legalización del vicio y la prostitución. Un proyecto como ése debe ser rechazado con toda contundencia.

-Monseñor, presidente de la Conferencia episcopal, yo tomo nota de todo lo que me ha dicho y se lo trasladaré al presidente del gobierno. De todos modos, le adelanto que se trata sólo de un proyecto que está en estudio.

-Dígale también al señor presidente que toda la Iglesia católica no lo va a tolerar. Se organizará una inmensa campaña en contra del gobierno.

-Ya le he dicho que es sólo una de tantas propuestas.

-Quiero dejar claro que no nos vamos a detener por nada.

4.30 -¡Betty, el tiempo corre! ¿Cómo va tu incorporación a algún departamento de la Moncloa?

-Hay buenas perspectivas. – se defendió la joven ante la recriminación de quien le había dado la orden de infiltrarse en las altas esferas del gobierno.

-¿Qué significa eso de que hay buenas perspectivas?

-Me he establecido como primer objetivo conquistar al secretario del presidente. Creo que está a punto de caer.

-Tras la caída de Venus Cervantes, es una misión urgente.

-Lo tengo en cuenta. Pero necesito algún tiempo más.

-Poco tiempo más tienes. – concluyó el jefe de la banda.

4.31 ¡Este Francisco José quiere jugar conmigo!

La esposa del presidente estuvo hasta las seis y media de la tarde frente a la estatua de Don Quijote. A esa hora, decidió no esperar más a la persona desconocida que había citado. Había pasado, en mucho, el tiempo de la cita.

-Si no ha podido venir, me lo ha podido comentar por teléfono.

Chiqui había tenido el teléfono abierto en todo momento. Incluso en varias ocasiones lo había consultado para comprobar si había llegado algún recado o llamada perdida.

Estaba decepcionada. También se le había caído el buen concepto inicial sobre Francisco José. '¡Seguro que está implicado!'. Se lo dijo a sí misma. Pero, reflexionando, comprendió que no tenía motivos para pensarlo. Inmediatamente tuvo otra duda. '¿No habrá sido por mi cambio de imagen?'. Desechó inmediatamente esa pregunta. 'Con este traje pantalón, parezco una mujer mucho más política. Si no ha venido, habrá sido por otra causa'.

4.32 'Quieren convertir España en una casa de putas'.

El periodista y productor de televisión David Barbero reunió con urgencia a su equipo del programa 'Horario de invierno'. Tenía un cambio informativo urgente para tratar con ellos. El redactor jefe Juan Bilbao y la presentadora Marisa Llorca acudieron con rapidez.

Estaban acostumbrados a los cambios urgentes de su jefe. Éste parecía todavía de mayor envergadura.

-Cambiamos todo lo que teníamos preparado para el programa de esta noche. Dejamos el asunto de los sobornos en el partido del gobierno.

-Tenemos ya comprometidos a tres actores que le van a dar caña a Arturo Fernández por apoyar al presidente. Han cambiado las grabaciones.

-¡Que los vuelvan a cambiar!

-¿Ha pasado algo muy grave? – preguntó la presentadora.

-Tenemos que denunciar un plan siniestro del presidente. Apunta el título: 'El presidente quiere convertir España en una casa de putas'. Quiero reportaje sobre las macro casas de putas. Creo que en Cataluña hay varias. Un dossier sobre la familia de los Mateos. El senior y el junior. Sobre todo el joven. Una lista de todos sus negocios sucios. Ha sido denunciado en tres países. ¡Vamos! Hay que ponerse a trabajar. – ordenó el veterano David Barbero.

-¿Todo eso lo quieres para esta noche? – protestó el joven redactor jefe.

-Intenta traer el programa al cardenal de Madrid. Me jode coincidir con él. Pero hay que aprovecharlo. 'Hundir el referéndum bien vale un misa'.

-Seguro que el cardenal no quiere venir a este programa.

- Utiliza todos los argumentos que se te ocurran. Insiste en que debe enarbolar la bandera de la religión frente a un presidente indigno.

-Yo creo que …

-Nada de yo creo. ¡A trabajar!

4.33 '¡Hasta mañana no quiero saber nada!

Morata esperó exactamente una hora. Al cumplirse los sesenta minutos, volvió a llamar a Paolo. Éste no cogió la llamada. No había ninguna indicación de que estuviera comunicando. Simplemente el receptor no deseaba coger esa llamada. Realizó otra respiración profunda y marcó de nuevo. Así cuatro veces.

-Hola, Paolo. ¡Soy Morata! Me dijiste que llamara después de una hora.

-Hemos decidido no negociar hoy.

-Pero ¿por qué? – se lamentó el secretario de la presidencia.

-No hay ninguna razón. No vamos a negociar hasta mañana.

-Puedo ir a veros. Dime dónde vivís.

-He dicho que mañana.

-Pero …

Era inútil continuar insistiendo. Paolo había colgado.

4.34 El agente 33 quedó muy decepcionado de su visita casa esa noche. En esta ocasión, utilizó su llave para entrar. Pero María Luisa ni se había bañado, ni olía a perfume, ni tenía un camisón transparente. Salió a recibirle en zapatillas. ‘Me alegro mucho de que hayas venido. Tengo que decirme algo importante’. ‘Me lo podías haber dicho por teléfono’, reclamó el policía con desinterés. ‘¡Es muy importante!’, argumentó ella. ‘¿Te has enterado de algo sobre el asesinato en la Moncloa?’. Ella se acercó un poco más. ‘Tengo la sensación de que anoche me dejaste embarazada’. El agente se separó. ‘¿Cómo puedes saber eso? ¡Fue ayer!’. ‘Es una sensación. Si se confirma, eso cambiará nuestras vidas. Yo dejaré de trabajar. Dedicaré toda mi vida a nuestro hijo. Tú también tendrás que cambiar’. La esposa esperó la reacción del agente. Éste se mantuvo quieto un momento. De repente, se volvió hacia la puerta. ‘¡Esto ha sido una trampa!’. Y salió dando un portazo.

Lunes 13 de octubre

5.1 ¡Se ha agotado el tiempo!

El jefe del gabinete de la presidencia recibió en su teléfono móvil un mensaje encabezado por ese texto. Estaba destacado con letras grandes y subrayadas. Lo enviaba el comisario del distrito centro de Madrid. A continuación, se le acusaba de no haber respondido al compromiso adquirido para las gestiones de su ascenso. Se aseguraba que, por lo tanto, él se consideraba libre para utilizar en su beneficio la información de que disponía. Hacía nuevas advertencias sobre las graves consecuencias que tendría la difusión de los datos sobre el asesinato en la Moncloa de la asesora Venus Cervantes.

-Este poli ambicioso nos va a causar más problemas de los deseados.

5.2 El Vicepresidente de Acción Gubernamental llegó a enfadarse como nunca lo había estado. El motivo era el informe que le dio su secretario sobre la cita clandestina con el poseedor del cronometrador de su capacidad orgásmica. '¿Cómo no pudiste verlo? Si me dices que sólo había mujeres mayores, tenías que haber distinguido a un hombre entre ellas', gritó. 'He llegado a pensar que se habría disfrazado de mujer. Otra posibilidad es que fuera una mujer la que deseaba negociar', se justificó el asistente a la cita. 'Te dije que lo mejor era enviar a la policía para detenerlo. Tu táctica de esconderte para identificarlo era absurda', siguió gritando el jefe. El secretario, conocedor de su carácter, optó por permanecer en silencio. Después, lanzó una propuesta. 'Señor, lo que no se ha hecho ya no tiene remedio. Debemos pensar en la táctica a emplear a partir de ahora'. 'Eso es lo que estoy esperando. – gruñó el patrón del grupo conservador – Si tú lo has estropeado, tú tendrás que arreglarlo'. 'Señor, yo no puedo decidir lo que …'. 'He dicho que si tú lo has estropeado, tú lo tendrás que arreglar. ¡Y cuida que mi nombre quede totalmente fuera!'

5.3 -¡Por favor, querido mío! Recompongamos nuestro

matrimonio. Volvamos al amor de nuestros comienzos. Si vamos a ser padres, debemos tomarnos la vida muy en serio. Yo estoy dispuesta a todos los sacrificios que haga falta. Para mí, tú eres lo más importante de mi vida. Nuestra unión matrimonial es sagrada.

-María Luisa, no te arrastres así. Esto del embarazo es un invento tuyo. No me vas a hacer creer que por un polvo ...

-No fue uno solo. Fueron cinco. ¡Casi seis! Además, esa noche yo estaba en la cumbre de mi fertilidad. Estoy segura de que quedé embarazada.

-¡Me has tendido una trampa! Los hiciste premeditadamente.

-¿Cómo puedes llamar trampa a intentar tener un hijo con mi marido?

-De todos modos, no voy a volver. ¡Somos incompatibles! Tienes que aceptarlo. Tenemos ideas y objetivos muy distintos. Podemos ser amigos.

-Yo no puedo ser sólo tu amiga. ¡Soy tu esposa! Me une a ti el santo sacramento del matrimonio. Tenemos la obligación de convivir y procrear hijos para educarlos en la fe y el amor a dios.

-Vamos a lo práctico. ¿Tienes datos sobre el asesinato de la Moncloa?

La esposa ultra religiosa y desconsolada se armó de valor. Comprendió que debía utilizar en su beneficio esas reclamaciones de su marido. 'Si quieres que investigue para ti, tienes que convivir conmigo en nuestra casa. ¡Te espero hoy a las nueve a cenar! Tú verás lo que haces.

5.4 ¡Morata, quiero a la niña esta noche en el mitin de Barcelona!

El presidente del gobierno pronunció esa frase con mucha contundencia. También fue mucha la saliva que escupió.

-Pero, presidente, eso es imposible.

-¡No hay nada imposible!

Tras lanzar ese tópico con rotundidad, el máximo mandatario adoptó una postura más cómoda en el sillón. Aprovechó para expulsar los nuevos gases que se le estaban acumulando.

-Morata, tenemos que pensar. Esta tarde celebramos en Barcelona uno de los mítines más importantes de la campaña. Tú sabes muy bien cómo está Cataluña con sus ínfulas de ser independiente. ¡Hay que hacer algo sonado!

-En eso, estoy de acuerdo.

-Lo que más puede llamar la atención es lo de la niña. Es el momento perfecto. Fíjate lo que te digo. ¡Barcelona es el lugar

ideal!

-Sólo tenemos un problema, presidente. ¡No tenemos a tu niña!

-No tenemos niña en este momento. Debes lograr que la tengamos esta tarde. La llevas al mitin de Barcelona y allí la presentamos. ¿Alguna duda?

El secretario de la presidencia no supo qué contestar. No llegaba a discernir si el presidente hablaba en serio o había perdido el juicio.

-Morata, yo sé que a veces te pido cosas casi imposibles. Sólo 'casi'. Cosas más difíciles hemos hecho. Hemos ganado las elecciones. Soy el presidente del Gobierno. Tengo la misión de salvar a España. Si hemos conseguido eso, ¿cómo no vamos a presentar a mi niña en Barcelona?

El presidente se acercó a su secretario y le pasó el brazo por el hombro. Él lo aceptó con resignación. Tenía, además, otras preocupaciones. 'Presidente, hay otros temas urgentes que tenemos que tratar aunque te disguste', afirmó. 'Morata, sabes que estos días sólo estoy para los mítines del referéndum'. A pesar de esa negativa, el secretario insistió.

-¿Viste ayer el programa de David Barbero?

-A ese manipulador, ni se le nombra en mi presencia.

-Te acusó de convertir a España en una casa de putas.

-He dicho que a ese manipulador, ni caso.

-Si no quieres hacer caso a David Barbero, haz caso a los obispos. Todos los obispos, todos, han amenazado con una campaña radical si se autoriza la cadena de casinos. Opinan que son casas de prostitución y de vicio.

-Bueno. ¡Voy a ceder a tanta presión! Por una vez, y sin que sirva de precedente. – se resignó el presidente – Pero …

-Pero ¿qué?

-¡Tendrás que decírselo tú!

-¿Yo? – protestó Morata - ¿Tengo que decírselo yo a Mateos Junior?

-Esas cosas no debe decirlas el presidente.

Ante esa actitud, Morata ya no dijo nada al presidente sobre el ultimátum que le había dado el comisario del distrito centro de Madrid.

5.5 '¿Qué puede significar esta combinación de la papisa y la luna?', pensó doña Mercedes. La echadora del tarot continuaba con su empeño. Las sesiones realizadas hasta el momento, no desvelaban los misterios existentes. Pero ella estaba ya sabía que los

descubrimientos no llegaban al primer intento. Como era partidaria de unir los arcanos del tarot con la numerología de la cábala, ese lunes madrugó. Levantaría cinco arcanos en forma de cruz griega y lo haría a las cinco de la mañana, antes de que amaneciera. Se levantó una hora antes. Era preciso dedicar el tiempo suficiente a la preparación. Se lavó con cuidado. Se peinó detenidamente, mirándose al espejo. Coloreó sus mejillas. Se perfumó con aroma de violetas. Antes de tomar el mazo de cartas, frotó sus manos con aceite de romero.

-Esta combinación es sorprendente. ¡Preocupante pero sorprendente!

En el centro de la cruz, la quinta carta, la importante, había aparecido el arcano mayor número dos, la papisa.

-¡Además, está colocada al revés!

A su derecha, la tercera carta, también impar, había quedado el arcano número dieciocho, la luna. Era una combinación poco frecuente, a juicio de la echadora del tarot. Buscó el complemento de los números.

-Dos y dieciocho, veinte. Dos y cero dos. La papisa al revés y la luna.

5.6 El secretario del Vicepresidente de Acción Gubernamental estaba muy disgustado por la bronca que le había echado su jefe. Dirigió sus iras contra el comunicante desconocido al que pretendió engañar. La primera reacción fue echarle una bronca semejante a la que él había recibido. Rectificó. Era preferible aparecer como el ganador. 'Has caído en trampa, imberbe. Creías que nos estaba espiando, pero te hemos fichado nosotros. Ya no podrás hacer nada porque te tenemos controlado'. El agente se quedó inicialmente sorprendido. Pero pronto comprendió que era una trampa. Prefirió no contestar. Ese silencio desconcertó al secretario. Tuvo la reacción habitual en los mentirosos. Repitió a gritos lo que había dicho antes. Como no tenía más argumentos, colgó de golpe, como si eso le diera más fuerza.

5.7 Jaime Morata estaba más nervioso que de costumbre. En su intensa carrera como político, había realizado numerosas gestiones. Sin embargo, este tonto intento de conseguir la dirección de la niña del presidente le tenía atenazado. Decidió improvisar. Dio a la tecla de llamada con firmeza.

-¡Hola, Morata! ¿Tienes ya preparada la pasta?

La primera reacción de Paolo le descolocó. Tardó en reaccionar.

-¿Qué te pasa, Morata? ¿Te has 'cagao' o tienes al lado a Thais Villa?

-Paolo, te llamo para hablar en serio.

-Por eso, te pregunto por la pasta.

-Si me dices dónde vivís, voy ahora. Podemos llegar a un acuerdo.

-¡No te voy a dar nuestra dirección! La cantidad es un millón de euros.

-¿Un millón de euros? ¡Paolo, tú estás loco!

-Vosotros manejáis millones a lo tonto. ¡Un millón o no hay niña!

-Paolo, vamos a ser razonables. Yo voy a conseguir la cantidad más elevada que pueda. Cuando la consiga, voy a vuestra casa y os la entrego.

-Tiene que ser un millón. Y lo de venir a nuestra habitación, tampoco. Cuando tengas el millón, me llamas y decidimos dónde y cómo me lo entregas.

-Tiene que ser en vuestra vivienda. Entrego el dinero y recojo a la niña.

Jaime Morata había archivado la palabra 'habitación'. Eso quería decir que se encontraban en un hotel.

-¡Marta ya irá por su cuenta, después! Lo que ahora tenemos que concretar es lo de la pasta. Me llamas en cuanto …

-¡Espera! No cuelgues.

-¿Qué pasa? ¿Quieres que localicen la llamada?

-No digas bobadas. ¡Paolo!

Ese grito no fue escuchado. El italiano había cortado la comunicación.

5.8 -¡Señora, se lo juro! Ayer no pude acudir a su cita. Estaba lejos.

-Francisco José, no te creo. Te quieres aprovechar de mí.

La esposa del presidente recibió esa llamada con escasa sorpresa. Había decidido buscar, con el agente 33, otras vías de investigación.

-¡Debe creerme, por favor! Tengo mucho interés en hablar con Vd. ¡Lo necesito! Pero no siempre me es posible hacer lo que deseo.

La vehemencia de esas palabras impresionó a Chiqui. Fue volviendo a la posibilidad de colaborar o, al menos, de conseguir de él alguna información. Recordó una recomendación que le había hecho el agente. 'Lo que tiene que conseguir sobre todo de él es una alusión a la muerte de Venus Cervantes. Nosotros no le hemos

hablado de esa muerte. Si sabe algo, es porque ha tenido algo que ver'.

-Está bien, Francisco José. Acepto que deseas hablar con sinceridad sobre Venus Cervantes. ¿Qué me tienes que decir sobre ella?

-Creía que era Vd. quien deseaba informarme sobre ella.

-¿Tiene algún problema Venus? – insistió la esposa.

-No sé. Hace tiempo que no la veo. Yo deseaba preguntarle cuál es su actual paradero. Quiero saber si se ha medido de nuevo en problemas.

-¿Venus se había metido en problemas? Eso me lo tienes que contar.

-Señora, eso es muy complicado. No podemos tratarlo por teléfono.

La esposa del presidente se dio cuenta de que estaba entrando en un camino peligroso. Decidió retirarse antes de caer.

-Francisco José, acepto tu sugerencia. Pero tendrás que tomar tú la iniciativa. Yo quedé muy decepcionada ayer. Prepáralo todo y me llamas.

5.9 Marita, la niña cursi de la alta sociedad económica, tuvo interés en entrevistarse de nuevo con el cardenal. Éste aceptó solícito. Pensó que esa solicitud implicaba un paso positivo para sus intereses. 'Monseñor, quiero decirle que yo estoy super entusiasmada. Pero deseo hacerle una petición. Es algo mega importante para mí. Mi madre debe intervenir en estas conversaciones'. '¿Tu madre, la super divorciada?'. El arzobispo se había contagiado de la manera de hablar de su candidata. Pero la joven pija lo entendió. 'Ni diga eso de mi madre. Es super buena y mega cariñosa. Es posible que se haya divorciado fuera de la iglesia. Pero desea ayudar incondicionalmente en esta operación', reivindicó la joven. '¿Seguro que está dispuesta a ayudarnos?', se interesó el clérigo. 'Por supuesto, monseñor. Está super, super, super dispuesta a ayudarnos. Permita que venga a la próxima entrevista y lo comprobará'. El cardenal comprendió que podía someter, una vez más, sus principios a la eficacia. Lo único importante era salvar las apariencias. 'Accedo a tu petición. Permito que venga tu madre a la próxima reunión'. Esa concesión entusiasmó a la niña cursi. Dio saltos de alegría. '¿Me permite que le dé un abrazo, señor cardenal?'. No esperó a recibir ese permiso. Incluso, le dio un beso en la mejilla. 'Voy a decírselo ahora mismo a mi madre. Se va a poner mega contentísima'.

5.10 -¡O pagamos un millón de euros o no presentamos a tu niña!

Jaime Morata había explicado al presidente las gestiones realizadas con el novio de su niña.

-Morata, recibe una lección de mi experiencia. Siempre hay una tercera vía para continuar.

-En esta ocasión, si quieres a tu niña, sólo hay un camino. ¡Pagar!

-Los jóvenes sois vehementes. Pero razonáis poco. – el presidente prolongó su racha doctrinante – Vamos a pensar. ¡Ojalá fuera tan fácil solucionar el problema de la gordita alemana y su prima de riesgo! Prepara un maletín con billetes falsos. Queda con el novio ese. Dale todas las facilidades para engañarle. Cuando tú le entregues el dinero marcado, le asalta la policía. Le detiene. Él canta dónde tiene secuestrada a la niña. Tú la recoges y la llevas a Barcelona. Asunto solucionado.

-No creas que es tan fácil.

-Nadie ha dicho que sea fácil. Pero es posible. Vamos, Morata, a trabajar. Con la niña, vamos a ganar este referéndum. Otra cosa. ¿Ya le has dicho a Mateos Junior que no vamos a autorizar el negocio de los casinos?

-No sé cómo decírselo.

-Pues díselo directamente. Es la mejor manera.

5.11 -¡Ciñámonos a los hechos, señora!

La esposa del presidente organizó una reunión con el agente 33 para tratar detenidamente sobre el caso Venus Cervantes.

-No debemos detenernos en especulaciones.

Chiqui se desviaba frecuentemente en disquisiciones. Así que el agente se veía obligado a reconducir la conversación. 'Señora, debemos aceptar que nos hemos encerrado en un callejón sin salida, casi en la clandestinidad'.

-Tenemos que actuar así. No podemos causar ningún daño a mi marido. Cuando se haya celebrado el referéndum todo será diferente.

-De momento, no hemos averiguado nada.

-Yo creo que Francisco José me va a llamar de un momento a otro.

-El primer objetivo es descubrir si él ha tenido algo que ver o no. Reúnase con él. Tiene que sacarle una alusión sobre su muerte.

-Si él no lo sabe, ¿qué hacemos? – interrogó Chiqui.

-Si no lo sabe, le descartamos como sospechoso.

Para ese momento, el agente ya había cogido la suficiente confianza. Se permitía el lujo de inspeccionar los interiores de su nariz con el dedo en busca de algún moco seco para amasar una pelotilla.

-¡De acuerdo! En cuanto llame, acepto su cita.

5.12 -Juan, envía una cámara de Tv a grabar el hemiciclo del parlamento. Tenía que haber comenzado el pleno. No hay nadie, ni los miembros de la mesa. Esto es un escándalo. ¡Con los sueldazos y las super comisiones que tienen! Sobran todos. ¡Chorizos, más que chorizos!

-¿Lo vamos a tratar esta en el programa? – inquirió el redactor jefe.

-¡Por supuesto! Prepara un buen reportaje. Busca documentación sobre la pasta que se llevan los políticos. Mira los datos sobre las pocas horas que trabajan. Busca contertulios que den caña. Invita a los sindicatos.

5.13 -¿Señor Mateos Junior? Le llamo en nombre del presidente.

-¿Por qué no me llama él directamente?

-Ya sabe que el presidente está muy ocupado estos días.

-Me da mala espina que no llame él. Me temo que se haya acojonado.

-El señor presidente me encarga decirle que, en estos momentos, es imposible poner en marcha los casinos. Quizá más tarde sea viable.

-Éste es el mejor momento. No se puede echar a atrás por las críticas. ¡No se puede cagar ahora en los pantalones!

-Lo siento, señor Mateos Junior. En estos momentos, es imposible.

-Dígale al presidente que es cobarde. Que lo piense y rectifique.

-Se lo diré. Muchas gracias.

5.14 -¡Él mismo se ha puesto la trampa!

En la cotidiana reunión para valorar la campaña del referéndum, el trío del Partido progresista se ratificó en que aumentaban los indicios de una gran derrota para el gobierno. Muy pronto se pasó

al tema candente de los mensajes eróticos del ministro desconocido.

-¡Me ha ofrecido una cita erótica clandestina! – confesó la ex ministra.

-¡Magnífico! ¡Tienes que aceptarla!

-Yo no voy a citas eróticas. ¡Soy una señora! Progresista, pero señora.

-Es sólo para descubrirle y pillarle in fraganti.

-Tú lo ves muy bien. No tienes peligro de ser violada.

-Tampoco eches teatro. No hay riesgo. Entraremos nosotros enseguida.

-Es preciso arriesgarse, si deseamos este … este recurso para ganar el referéndum por un porcentaje mayor. – sentenció el líder de la oposición.

-¿Dónde y cuándo es la cita?

-Esta tarde a las siete, en el despacho contiguo a la sala del grupo popular en el Senado. Dice que ese despacho se puede cerrar por dentro.

5.15 Mateos se había enfadado mucho con la negativa a su negocio de los casinos en las playas. También se había ofendido porque el presidente no hubiera dado la cara. Así se lo expresó al patrón conservador. ‘El presidente de tu gobierno es un impresentable. ¡Un mamón! Y no retiro esa palabra. Habíamos llegado ya a un acuerdo en las comisiones contigo, y ahora dice que se niega. ¡Un mamón! Ha demostrado que no hay orden en ese partido. Tú eres el patrón. ¿No? Si he llegado a un acuerdo contigo, ¿por qué no lo respeta el presidente? ¿Es que quiere otra comisión para él?’. No sólo las palabras eran la manifestación de su ira. El tono empleado resultaba todavía más significativo. El Vicepresidente de Acción Gubernamental prefirió escuchar hasta que terminara. ‘¡Mateito, ten calma! El presidente está lógicamente nervioso. Se juega mucho en este referéndum. Quizá haya que esperar. Pero ten preparadas las comisiones. Mantén la confianza en mí, Junior’, volvió a insistir el patrón del partido conservador. El empresario mafioso sacó en ese momento su arma secreta. ‘¡Más te vale! Si no, puede salir a relucir el caso de Venus Cervantes’. El disparo fue certero y dio en la diana. El Vicepresidente controlador soltó. ‘¿Qué quieres decir con el caso de Venus Cervantes?’, gritó. ‘¡Tú sabrás lo que quiero decir! Si no lo sabes, pregúntaselo a tu presidente de gobierno. Yo sólo te adelanto que tengo prisa con los casinos’.

5.16 ‘Morata, hoy vas a caer rendido a mis encantos’

Betty Miranda decidió maquillarse muy especialmente para su cita ante el cuadro ‘La meninas’ de Velázquez. Dentro de los objetivos iniciales de su misión, estaba conquistar al apuesto secretario del presidente. Se trataba de un paso para conseguir, después, metas más ambiciosas en la misión que le habían encargado. Las amenazas recibidas habían hecho su efecto.

-¡Espero que acuda, a pesar de los muchos problemas que tienen en esa caja de grillos que es la Moncloa!

Decidió ponerse un vestido imitando a las meninas del cuadro, pero con una reducida minifalda. Era consciente de que poseía unas piernas largas y bien formadas. Sería un error no utilizarlas cuando ella se jugaba tanto.

5.17 -Paolo, tengo el dinero preparado. ¿Tienes tú preparada a Marta?

El jefe de gabinete le soltó esa advertencia, en cuanto abrió el teléfono. Ni siquiera saludó. Por los sonidos guturales, notó la sorpresa. ‘¿Tienes preparado el millón de euros?’. Morata se mostró seguro en su confirmación. ‘Ésa es la cantidad que has pedido. ¿No?’

-¿Está en billetes de quinientos euros? – improvisó el joven italiano.

-¡No vengas ahora con nuevas exigencias! ¡Seamos serios!

-No te sulfures, Morata. Era sólo una puntualización.

-¿La niña está o no preparada?

-La niña está preparada desde hace mucho tiempo.

-¿Dónde hacemos la entrega?

-La entrega del dinero tiene que ser en el metro.

-¿En el metro? ¿No es mucho lío?

-En la estación de Sol. En el andén de la línea que va desde el Barrio del Pilar hasta Legazpi. Al comienzo de andén. Donde para la máquina del tren.

-La chica estará a tu lado en la entrega. – exigió el secretario.

-¡La chica no estará! Cuando entregues el dinero, yo te diré dónde está.

El enfado del jefe del gabinete fue enorme. ‘¡Ese no es el trato!’. ‘Morata, lo tomas o lo dejas. O se hace como yo digo o no se hace’, sentenció el joven italiano. ‘¡Vale! Pero es la última condición. ¿A qué hora?’. ‘A las cuatro’.

-¡A las tres! Tiene que ser a las tres.

Morata se había acordado de que a las cinco tenía la cita con Betty Miranda. Necesitaba tiempo para acudir hasta el Museo del Prado. Era, además, una manera de hacerse valer.

-Esta vez, cedo yo. Hacemos la entrega del dinero a las tres. ¡Sé puntual! No quiero bromas con esto. ¡Ah! Otra cosa. Lleva el móvil encendido.

-¿Qué pasa? ¿Vas a cambiar de sitio?

-Por si se produce alguna emergencia. Te insisto. ¡Sé puntual!

5.18 -Señor presidente, yo le garantizo el éxito del mitin de Barcelona. Hágame un hueco. Les explicaré a los asistentes la solución para la crisis financiera. Vds. los políticos hablan mucho. Pero no llegan a la gente. No haré alusión a los casinos en las playas. Me ha dicho mi hijo que lo ha rechazado.

-Señor Mateos señor, no puede intervenir en el mitin de Barcelona.

-Hágame caso. La gente quiere oír soluciones. Es lo que yo les doy. Además, lo explico para que todos lo entiendan.

-Tendrá que ser en otra ocasión señor … señor senior.

-Además, yo le garantizo el apoyo de los banqueros. Conseguir el apoyo de los banqueros es muy importante para un presidente. Los banqueros…

-Señor Mateos senior, le tendré en cuenta para otros mítines.

-Le ofrezco otra ventaja. Me he preparado tres chistes sobre la independencia de Cataluña. Lo que la gente quiere son chistes. Vds. los políticos hablan siempre en serio, Son aburridos. Mis chistes sobre la independencia de Cataluña serán un éxito.

-Señor … debo dejarle. Tengo ahora una reunión urgente.

-¡Espere, señor presidente! Debo decirle que ha cometido un error al no aceptar la propuesta sobre los casinos. Pero lo puede corregir.

-Lo siento. Debo colgar.

5.19 María Luisa, la esposa del agente 33, católica ultra conservadora y miembro del Opus Dei, pidió permiso para salir ese día antes del trabajo en la residencia de los príncipes de Asturias. Había pedido consulta en un centro ginecológico particular. Solicitó que le hicieran el análisis del embarazo. Exigió anonimato absoluto. Se negó a dar su nombre. Después de esas exigencias, no se pudo quejar de la elevada cantidad de dinero que la exigieron por adelantado. La sometieron a una serie de atenciones tan ostentosas

como innecesarias. ‘Señora, el resultado de la prueba es negativo. No hay constancia de que esté embarazada’. La decepción fue muy grande en la esposa del agente. ‘¿No hay ninguna posibilidad de error?’. ‘Las pruebas que hacemos tienen una fiabilidad absoluta’. Antes de salir, María Luisa ya había tomado la decisión de repetir la noche frenética de amor con su esposo.

5.20 El presidente no era de decir tacos. Sólo los soltada, cuando se veía atacado. ‘¡Patrón, no me jodas! En este momento, no puedo poner en marcha el negocio de los casinos en las playas. ¡Tenemos que ganar el referéndum!’. ‘Yo te entiendo, presidente. Pero ¿Qué podemos hacer? Ha adelantado parte de las comisiones’, argumentó el controlador de las entradas y salidas financieras en el partido. ‘Tú eres experto en eso. ¡Gana tiempo! Tienes que darme un respiro’. ‘Bueno, presidente, voy a ver lo que puedo hacer. Pero asegura la victoria en el referéndum. ¡A ver si al final nos vamos a quedar sin gobierno y sin comisiones!’.

5.21 -¿Querida, ha llamado ya el cardenal?

La alcaldesa de Madrid no entendió, al primer intento, la pregunta de su marido. El ex presidente tuvo que recordarle su apuesta de que el cardenal ultra conservador se pondría muy pronto en comunicación con ellos para organizar la oposición interna al actual presidente.

-Creo que está tardando mucho. ¿No? Este cardenal es muy astuto. Nunca va a dar la cara.

-Cari, ¡qué poca paciencia tienes! Los arzobispos tienen otro concepto del tiempo. No son como las personas normales. Y menos como los políticos.

-Igual nos conviene adelantarnos a nosotros.

-¡De ninguna manera! A nosotros, no nos conviene adelantarnos. Demostraríamos un interés exagerado. Que sean ellos los que den la cara.

-Si el sibilino cardenal no llama, de alguna manera habrá que mover esto. ¿O no? Por cierto. ¿No has vuelto a ver a la echadora del tarot?

-Mi amor, te veo inquieto. Últimamente haces poco deporte. Estás engordando. ¡Mírate esa barriga!

El ex presidente se metió instintivamente la barriga para disimular. ‘No estoy seguro de que nos convenga esperar a que nos llame el cardenal’.

5.22 La dama super divorciada y su hija buscaron el equilibrio entre la coquetería y la elegancia para visitar al arzobispo de Madrid. Sabían que no se iban a hacer ninguna fotografía, porque el cardenal no lo deseaba. 'Monseñor, le presento a mi madre. Ella estaba super deseosa de conocerle. Le puedo asegurar que le tiene mucha admiración'. 'Menos admiración y más respeto hacia los sacramentos de la Santa Madre Iglesia'. A pesar de esas bruscas palabras, la dama de la aristocracia económica y social mantuvo la sonrisa y se inclinó para besar el anillo episcopal. 'Sepa señor cardenal que estoy decidida a apoyar el proyecto que tiene para mi hija Marita con todas las relaciones que poseo'. Esa promesa causó muy buena impresión. 'Me satisface mucho – contestó el cardenal – esa predisposición. Pero debo poner una condición. No aparecerá públicamente en los actos oficiales de su hija como niña del presidente en representación de la iglesia'. A la elegante dama no se le inmutó la sonrisa. 'Condición aceptada, monseñor. Por el éxito de mi hija, estoy dispuesta a realizar los sacrificios necesarios'. Esa postura terminó de convencer al cardenal. 'Entonces, estamos de acuerdo en todo. Marita, prepárate para la alta misión que vas a desarrollar dentro de muy pocos días'. El clérigo deseaba terminar la reunión para liberar a sus esfínteres de la presión de la próstata.

5.23 -¿Santos Jimeno? Le llamo de la oficina de prensa del Parlamento. Me ha indicado el presidente del Congreso de los Diputados que le sugiera la posibilidad de tomar imágenes de la reunión parlamentaria sobre asuntos extraoficiales. Con el fin de difundirlas en su programa.

-Se me escapa la importancia de esas imágenes.

-El programa 'Horario de invierno' de su contrincante David Barbero ha venido a tomar imágenes del pleno del parlamento, cuando estaba casi vacío. Quiere desprestigiar la actividad política. Cree el presidente que le interesaría polemizar con su adversario y presentar imágenes del hemiciclo casi lleno.

-De acuerdo. Muchas gracias. Ahora mismo envío a un equipo. ¡Le daremos al gordo en las narices!

5.24 Morata estaba nerviosísimo. Eran casi las tres de la tarde. Se hallaba esperando en la cabecera del andén de la línea del metro

de Madrid que va desde el barrio del Pilar hasta Legazpi. Tenía a su lado el maletín con el dinero falso. Le convenía realizar pronto esta operación para acudir a la cita con Betty Miranda. Era, además, una operación delicada. Incluso peligrosa. Le sudaban las dos manos.

-¡Éste es ya el sexto tren que pasa!

El jefe de gabinete dudaba de la promesa de Paolo de recoger el dinero para que la niña pudiera ser presentada en el mitin de Barcelona.

-Es poco serio andar negociando con un niñato como este.

Aunque no lo verbalizara, también discrepaba de la actitud del presidente que se había empeñado en tenderle esa trampa para detener al joven italiano.

-¡Esto se va a volver contra nosotros!

El teléfono le sacó de sus pensamientos. Todavía se puso más nervioso. Tenía el aparato en el mismo lado donde sostenía el maletín. Casi se le cae al cambiarlo de mano. Por fin, sacó el teléfono. Lo abrió. Dio a la techa de responder. Se lo puso a la oreja.

-¡Joder!

Ya había colgado. Maldijo la tardanza en hacer las maniobras. También se quejó por las prisas en colgar del joven italiano. Ese fallo le llenó de incertidumbres. Se le pasó por la cabeza la posibilidad de que el novio de la niña se echara atrás. Pero volvió a sonar el teléfono. Está vez, lo encendió inmediatamente. Lo tenía ya en la mano.

-Dime por qué no estás ya aquí.

-¡Estoy en el andén de la línea que va desde Argüelles a la universidad!

-Eso es una trampa. – se quejó Morata.

-Tengo que asegurarme. No me fío de ti. Está cerca. Es en esta misma estación de Sol. Busca la línea que pone universidad. Estoy al final del andén.

Paolo cortó inmediatamente la comunicación.

5.25 El Vicepresidente de Acción Gubernamental preparó lo que iba a decir a Mateos Junior. Antes de marcar, carraspeó para aclarar la voz. ‘Te ruego que no me interrumpas. Es muy concreto lo que quiero decirte. En este momento, no puedo decirte sí al proyecto de los casinos. Tampoco debes creer que está descartado antes de celebrar el referéndum. ¡Confía en mí y ten paciencia! Yo estoy tan interesado o más que tú’. ‘Patrón, pongo dos condiciones. Primera: Si este plan no sale adelante, me devolveréis las comisiones que he adelantado con el quince por ciento de recargo.

¿De acuerdo?' '¡De acuerdo!', ratificó el patrón político. 'La segunda condición es que debes comprometerte personalmente a compensarme con otro proyecto público similar a este. ¿Lo prometes?'. 'Lo prometo. Pero te aseguro que no hará falta. Este proyecto va a salir adelante'.

5.26 Betty Miranda había llegado a la cita con puntualidad. Acostumbraba a hacerse esperar. Sin embargo esta vez, debía cumplir. Tenía un especial deseo en fortalecer la relación con el secretario de la presidencia. Para lograrlo, debía causarle buena impresión. El otro punto en el que había puesto cuidado era su aspecto físico. Lo primero que hizo al llegar ante el cuadro de 'Las meninas', en el museo del Prado, fue comparar su vestido de minifalda con el atuendo clásico reflejado en el cuadro por Diego de Velázquez.

-¡Es igual! En moderno, pero igual. – pensó- Mucho más imaginativo.

Su satisfacción se vio afectada por el elevado número de visitantes al museo. Algunos, incluso, se habían acercado para observar sus movimientos. Betty se quedó sorprendida. Ellos sonrieron. Ella correspondió algo nerviosa. Uno de los visitantes inició un aplauso. Los demás le siguieron. Volvió a corresponder. Pero ya había comprendido que no le convenía esa expectación para el encuentro semi clandestino que deseaba. Se separó con discreción. Buscó uno servicio para esconderse momentáneamente.

La vigilante de la sala del museo contribuyó a que se dispersaran los visitantes que se habían aglomerado. Cuando salió del servicio, se había colocado unas gafas grandes para disimular su identidad. Se dirigió hacia el cuadro de 'La meninas' con rapidez. Había pasado la hora de la cita.

-¡No está aquí todavía! Estos políticos no tienen remedio.

Miró en todas las direcciones. Se sintió molesta. Notaba que, de nuevo, los visitantes se fijaban en ella. La manifestación de sus nervios era la reiterada comprobación de la hora. Los nervios se fueron convirtiendo en enfado.

-¡Qué falta de consideración!

Interiormente, Betty fue lanzando descalificaciones e incluso insultos hacia Morata. Sin embargo, estaba dispuesta a mostrarle la mejor de sus sonrisas, en el caso de que llegara. Era ella quien tenía interés en ganar su confianza. Era imprescindible, después de las amenazas que había recibido. Sin embargo, llegó un momento en el que ya no podía esperar más.

-Debo irme, aunque sólo sea por dignidad personal.

5.27 -No creo que nos haya tomado el pelo. Le hemos dado miedo.

La ex ministra progresista rubia acudió a la cita erótica del Senado completamente disfrazada. La vicesecretaria general fue todavía más irreconocible. Llegó con mucha antelación. Se colocó en un lugar estratégico para ver todas las entradas y salidas del despacho indicado. No se produjo ningún movimiento ni antes ni después de la hora establecida.

-Si no hay ninguna indicación, yo no entro en esa habitación.

La ex ministra rubia estuvo paseando por distintas dependencias. Cada cierto tiempo se acercaba al lugar de la cita. Su compañera le informaba de la falta de novedades. Al final, cuando ya había pasado más de una hora, decidieron abrir la puerta y entrar las dos. No pudieron. Estaba cerrada.

-¡Nos ha tomado el pelo! – valoró la directamente afectada.

La Vicesecretaria no estaba tan segura. Pensaba que quizá habían organizado ellas demasiado escándalo y el ministro conservador, a pesar de seguir encendido por el deseo, se había asustado.

-¡Tenías que haber venido tú sola!

5.28 -Créame. ¡De verdad! Voy a acudir a la cita.

La esposa del presidente se había mostrado escéptica ante la nueva propuesta de Francisco José. Le había sorprendido la rapidez con que había llamado para proponer un nuevo encuentro. Habían quedado en dedicar un tiempo a serenar los ánimos. Pero él había llamado al poco tiempo.

-Este asunto debemos tratarlo cuanto antes.

Chiqui se mostró reticente a causa de la decepción que le había causado el fracaso de la cita anterior. Francisco José insistió en reunirse esa misma tarde, a las seis, en el mismo sitio.

-Señora, tenemos que reunirnos ya. Estoy notando cosas que no me gustan en relación con el caso de Venus Cervantes.

-¿Qué cosas está notando?

La esposa del presidente quedó sorprendida por esa confesión. Él no fue muy explícito para aclarar el misterio. Sólo insistió en que notaba algunos movimientos raros a su alrededor. Chiqui aceptó.

-¡De acuerdo! Sea puntual. Si no, no nos veremos más.

5.29 -Betty, se te está pasando el tiempo para introducirte en el entorno del presidente. ¡Necesitamos informes más precisos y más inmediatos!

Betty Miranda recibió esa nueva amenaza al poco tiempo de abandonar el museo del Prado, tras el fracaso de su cita con Morata. Tuvo que asegurar que estaba a punto de conseguirlo. También hizo una defensa de los informes que enviaba, asegurando que eran mejores que los de Venus Cervantes.

-No soy yo quien valora tus informes. – afirmó el comunicante - La opinión viene de arriba. Ya sabes lo que significa que arriba se piense eso de ti.

-¡No tienen razón!

-Los de arriba quieren que ocupes el sitio de Venus, sin cometer ningún error, para no seguir su destino. ¡Ve con cuidado, Betty!

Betty Miranda sitió pánico al terminar esa conversación. Lo más grave era haberle recordado el destino que tuvo su predecesora Venus Cervantes. Se le pasó por la cabeza huir. Pero sabía que eso ya no era posible.

5.30 El agente 33 se vio sorprendido por otra llamada de su esposa. Estuvo a punto de no atenderla. Accedió pensando que podía proporcionarle algún dato sobre las investigaciones que estaba haciendo. Volvió a sorprenderse por las palabras cariñosas que escuchó. Pero se hizo el duro, pensando que María Luisa deseaba sólo que volviera a casa para normalizar su convivencia conyugal. ‘Quiero que repitamos nuestra noche de amor, como la del otro día’, adelantó la esposa. El agente recibió una nueva sorpresa, pero no se la quiso creer. ‘Es una nueva trampa’. ‘Te lo digo de verdad. Esa noche de amor fue maravillosa para mí. Quiero repetirla. ¡Ven, por favor, amor mío! Ámame, como me amaste el otro día’. ‘Ahora no puedo. Estoy trabajando’, se excusó él. ‘Te espero esta noche. Estaré preparada y te recibiré de la misma manera’. El agente había quedado excitado sólo con el pensamiento de que iba a repetir el desenfreno que todavía recordaba,

5.31 -Hoy les vamos a mostrar la vergüenza de nuestra vida parlamentaria. – aseguró la presentadora del programa ‘Horario de invierno’ en el arranque de la emisión – No va ser una opinión. La denuncia la ofrecen las imágenes tomadas hoy en parlamento. Esta mañana, debía celebrarse un pleno sobre los nuevos proyectos de

ley. Les mostramos las imágenes sobre la nula actividad parlamentaria, lo que denuncia los elevados sueldos que cobran.

En ese momento, en la pantalla aparecieron las imágenes del hemiciclo absolutamente vacío. La cámara se recreó en los asientos sin ocupar. No estaban presentes ni los miembros de la mesa, ni los representantes del partido del gobierno, ni de la oposición. Sólo se veía cómo un conserje colocaba un vaso de agua en la tribuna de oradores vacía.

-Como deseamos ser objetivos en nuestras informaciones, les ofrecemos estas otras imágenes en las que se ve que los parlamentarios sí que acudieron a la reunión de la comisión de asuntos extraoficiales.

En la pantalla, aparecieron las imágenes de muchos parlamentarios que se agolpaban ante una mesa donde todos recogían un sobre. Había codazos por acercarse.

-Es nuestra obligación exponerles cuál es motivo de este extraordinario interés de los parlamentarios por la comisión de los asuntos extraoficiales. – continuó la presentadora del programa - La asistencia a esta comisión está compensada con una dieta añadida al sueldo. El pago se entrega al comienzo de la reunión. Los políticos asisten al inicio, recogen el sobre y se van.

5.32 El patrón del partido conservador entró corriendo y casi desencajado en el despacho de su secretario. Éste se levantó temiendo lo peor. El jefe se acercó hasta él con gestos aparatosos. ‘Ya sé quién es el culpable de todo este lío de Venus Cervantes. ¡Investiga a Mateos Junior! Ha tenido la osadía de amenazarme con sacarlo a la luz. ¡Ha sido él! Hay que destrozarlo antes de que él nos destroce a nosotros’. ‘¡Calma, Señor! Es muy grave lo que está diciendo. Este asunto hay que tratarlo con serenidad’. Este consejo sólo sirvió para exasperar más al recaudador oficial. ‘No podemos tener calma. ¡Me ha amenazado! Me va a responsabilizar a mí de ese asesinato. ¡Tenemos que adelantarnos!’. La única manera que el secretario tuvo de sosegar a su superior fue simular que le daba la razón. Le aseguró que se ponía inmediatamente en la investigación. De esa manera, logró que el Vicepresidente saliera de su despacho.

5.33 Morata se precipitó a buscar el andén de la línea de metro que llegaba hasta el barrio de Argüelles y la universidad de Madrid. Como no tenía costumbre de utilizar ese medio de transporte público, tuvo que consultar las indicaciones de las paredes. Le vino

la tentación de preguntar. Pero la desechó. Los policías que le acompañaban para detener al joven italiano en el momento de entregar el maletín hicieron un gesto para que les aclarara la situación. Uno se acercó a preguntarle a dónde debían dirigirse. Era mejor conocedor de las líneas de metro y de la complicada estación de Sol.

-Sígame a mí. Yo le llevo al andén de la universidad.

Morata se colocó en la parte trasera del andén. Los policías se escondieron en un lugar discreto. Había muchos nervios en todos. Pero tuvieron que esperar poco tiempo. Llegó un nuevo tren del metro. Bajó mucha gente. Eso desconcertó al jefe de gabinete, que esperaba a un joven a quien no conocía. Notó cómo alguien le arrancaba el maletín de las manos. Intentó impedirlo. Pero no pudo evitarlo. Vio que era un joven. Estaba de espalda. Se dirigía hacia del vagón. Pudo entrar mientras se cerraban las puertas. El tren comenzó su marcha inmediatamente.

-¡Cabronazo!

Fue la única expresión que le salió a Morata. Quiso reaccionar y correr. Pero ya era demasiado tarde. Se había quedado allí solo en la parte trasera del andén, ya sin el maletín. Salieron los policías que se habían escondido.

-Se ha llevado el maletín el muy …

5.34 -Francisco José no vendrá. ¡Ha tenido que huir!

La esposa del presidente se había puesto un traje de chaqueta para acudir a la cita. También había renovado sus mechas en el pelo. Había añadido un adorno colorista en la solapa. Pensaba que así tenía una imagen más acorde a su actividad cercana a la política. Había menos gente. Estaba lloviendo ligeramente. No había cogido paraguas. Tuvo que taparse la cabeza con un pañuelo. Un poco más alejado se hallaba el agente 33. Había convenido con ella en que iba a vigilar la operación. No intervendría más que en caso de absoluta necesidad. Había hecho un gesto de aviso, para que ella conociera su presencia. El tiempo pasaba y Francisco José no se presentaba.

-Seguro que no me conoce con este pañuelo para evitar la lluvia. Además, rompe mi nueva imagen de mujer política.

Se lo quitó, a pesar de no querer mojarse el pelo. Tampoco se acercó nadie. Comenzó a inquietarse. Cuando los pensamientos más negros entraban en su cabeza, se acercó a ella una mujer joven. Por sus rasgos, se podía deducir que era latinoamericana. Llegó con aire de clandestinidad y temor.

-La esposa del presidente. ¿Verdad?

-¡Sí! Yo soy.

-Francisco José no vendrá hoy. ¡Ha tenido que huir!

-¿Por qué ha tenido que huir? ¿Qué le ha pasado?

-¡Yo no sé nada más! Me ha encargado que le dé ese recado.

Con la misma prisa inquieta, la joven latinoamericana se alejó. La esposa del presidente hizo un gesto al agente 33 para que se acercara. Lamentaron las dificultades que estaban teniendo en esa investigación. Después, se fueron cada uno a su destino. 'Demasiado dura está resultando la promesa que he hecho a mi marido', pensó.

5.35 A pesar de todos los trámites que tuvo que hacer en el metro, Morata cumplió su promesa de acudir al museo del Prado y llegar hasta la sala de Velázquez, donde se hallaba el cuadro de 'Las meninas'. Pero era muy tarde. Estaban a punto de cerrar. Tenía la seguridad de que Betty Miranda no estaría ya allí.

-¿Qué habrá pensado de mí? ¡Con las promesas que había hecho de acudir con puntualidad!

Vio acercarse a la vigilante del museo que anunciaba el inminente cierre. Aprovechó para preguntar si había visto esperar ante ese cuadro a una joven. La funcionaria le contó la anécdota de la joven que había acudido con una minifalda exagerada con dibujos parecidos al vestido de las meninas.

-Era morena. Pero sobre todo destacaba esa minifalda tan original.

El jefe de gabinete no necesitó más datos para comprender que Betty Miranda había acudido para darle una sorpresa. Lamentó haber llegado tarde.

-¡Se habrá llevado una gran desilusión!

5.36 En el instante anterior a llamar al timbre del que teóricamente era su domicilio, el agente sintió la tentación de darse la vuelta y no entrar a la prometida cita amorosa con su todavía esposa. Pensó que sería una nueva trampa para pedirle que convirtiera en un marido convencional y hogareño. Le retuvo la posibilidad de obtener algún dato sobre la nueva candidata a ser la niña del presidente. También se le presentó la imagen de María Luisa, ya maquillada al otro lado de la puerta. Incluso se la imaginó desnuda. Sacó su llave y se acercó a la cerradura. Estuvo a punto de introducirla. Pero rectificó. '¡No! Es otra trampa de mi religiosa mujer. Querrá que vaya todos los días a misa con ella, antes de

acudir a trabajar'. Volvió a meterse en el ascensor y se marchó. María Luisa, por su parte, se había preparado otra vez cuidadosamente para seducirle. Deseaba provocarle de nuevo el mayor número de eyaculaciones para tener más oportunidades de quedarse embarazada. Se le estaba terminando el periodo fértil de ese mes. Estuvo así esperando a su todavía marido hasta altas horas de la noche. Al final, tuvo que desmaquillarse, quitarse la ropa seductora y meterse en a la cama sola.

5.37 -Catalanes todos, no son tiempos de correr aventuras cesionistas. No son tiempos de ir hacia ninguna parte por caminos vacíos. No son tiempos de seguir las palabras altisonantes de líderes que ponen por delante su vanidad a los auténticos intereses del pueblo.

El presidente se detuvo en ese momento del discurso. Estaba ya pactado que los miembros de la clac iniciarían unos aplausos en el mitin multitudinario de Barcelona. Ni en su media sonrisa habitual, ni en su cara inexpresiva, se notó la decepción por no haber presentado tampoco allí a la niña en la que deseaba evidenciar los efectos positivos de su gobierno.

-Podéis estar seguros, amigos y amigas catalanes, que dentro de muy poco se verán los primeros frutos positivos de las medidas que nos hemos visto obligados a tomar. Para eso, necesito vuestro apoyo en este referéndum.

Antes que él, en el mitin habían participado diversos líderes de su partido en Cataluña. Hubo también un invitado especial. José Ignacio Mateos senior explicó sus recomendaciones para salir de la crisis. Hizo un elogio del papel que debe desarrollar la banca en este proceso. También realizó varias alusiones a los beneficios que podían sacarse de negocios como los casinos para favorecer los impuestos. Al terminar, contó tres chistes sobre la independencia de Cataluña. Durante su intervención, se le cayó un moco líquido sobre los papeles que estaba leyendo. Afortunadamente sólo lo vieron los que estaban muy cerca.

-¡No olvidéis que vuestro voto es necesario! Absolutamente necesario.

El presidente agradeció los aplausos con su sonrisa torcida. Pero no pudo menos de aprovechar el ruido ambiental para soltar unos cuantos eructos.

5.38 El Vicepresidente de Acción Gubernamental volvió a

entrar en el despacho de su secretario. Estaba mucho más calmado. ‘He reconsiderado la postura que debemos tomar. Será mejor no ir a la guerra abierta con Mateos Junior. Tenemos que actuar con astucia. Así sacaremos más beneficio’. ‘Señor, con la mafia hay que tener mucho cuidado. Ellos siempre salen ganando’, aconsejó el funcionario. ‘Vamos a ganar nosotros. Investígale, rodéale, busca todos sus puntos flacos. Tenlo todo preparado. Pero que nadie se entere. La clase está en actuar de modo clandestino’.

Martes 14 de octubre

6.1 -¡Morata, vamos a recrearnos desde cero!

-¿Recrearnos, presidente?

-¡Hay que cambiar! Como si comenzáramos de nuevo. Tenemos que ganar este referéndum. Moviliza todas las fuerzas posibles e imposibles.

-No sé cómo podremos conseguir ahora a la niña.

-¡Olvídate de la niña!

El presidente del gobierno puso tal énfasis en esa expresión que no sólo se le escaparon algunas espumas de saliva. Esta vez fue casi un escupitajo. El jefe del gabinete no pudo disimular. Se lo tuvo que quitar de su mejilla.

-¿Nos olvidamos ahora de la niña?

-Lo has oído muy bien. No podemos perder más tiempo con ella. Hay que buscar nuevas iniciativas. Quiero un montón de propuestas encima de la mesa a la hora de comer. Pon todo el partido patas arriba. Y el gobierno, también. Haz lo mismo con toda la administración pública. Que dejen todos los trabajos. Deben dedicarse exclusivamente a la campaña del referéndum.

-No podemos poner a los funcionarios a trabajar para nuestros intereses.

-¡Nos jugamos el futuro! No me refiero a mi futuro. Me refiero a España. ¡Hay que salvarla! No podemos dejarla en manos de los hijos de Zapatero.

-Permíteme una cuestión. ¿Qué hago con el novio de la niña? ¡Tiene el maletín con los billetes falsos! Esa fue ida tuya.

En ese momento, el jefe de gabinete notó la vibración que indicaba una llamada telefónica. No la atendió. El presidente se hallaba en plena arenga. Se ofendía mucho cuando se le interrumpía en esos momentos de euforia.

-¡Morata, por favor! ¿Cómo te permites sacar ahora esas cuestiones tan nimias? Estamos hablando de salvar a España. Ésa es nuestra sagrada misión. ¡Mi sagrada misión! No distraigas mi mente en esos matices insignificantes.

6.2 -¡Morata ya no me coge ni el teléfono!

La autora de la llamada telefónica había sido Betty Miranda. Había alargado la señal para forzar a que abriera el teléfono. Había preparado su intervención insistiendo en su enfado por el plantón ante el cuadro de 'Las meninas'. Estaba decidida a mostrarse ofendida. Así provocaría un sentimiento de culpa. De esa manera, abriría más fácilmente la puerta de su colaboración.

- Me va a pasar como a Venus Cervantes. Están sucediendo acontecimientos de los que no me entero y no puedo informar sobre ellos.

Esa decisión de reñir a Morata por no haber acudido a la cita se fue difuminando al no coger tampoco la llamada. La entró el temor de que no quisiera establecer ya ningún contacto. Pensó que eso sería un gran fracaso. Sus patrocinadores se enfadarían. Eso pondría en riesgo su trabajo y su vida.

-Tengo que inventarme algo para atraerle y engancharle.

No le echaría ninguna bronca. Excusaría su plantón. Le trataría con amabilidad. Esa actitud sería más eficaz para conquistarle. Propondría un nuevo encuentro. Iba a marcar ya de nuevo el número. Pero rectificó.

-Ya no me puedo permitir ningún fallo más.

6.3 '¡El tiempo de la negociación se ha agotado! Voy a dar publicidad al documento que la asesinada tenía entre las manos. Aunque se halla manchado de sangre, se ve que trata sobre un asunto secreto. Esa asesora era una espía infiltrada en la misma residencia presidencial. Ateneos a las consecuencias por no responder a mis peticiones. Hay un periodista gordo en televisión, que tiene un programa de mucha audiencia. Estará encantado de recibir un documento así'. Ése fue el mensaje enviado al móvil del jefe de gabinete. Aunque no estaba firmado, inmediatamente dedujo que había sido enviado por el comisario del distrito centro de Madrid.

-¡No pensé que se iba a atrever a tanto! Es una declaración de guerra.

Morata quedó atemorizado. La difusión pública de ese documento podría ser una bomba de relojería para el referéndum.

-Un problema más que se acumula. ¡No sé cómo nos vamos a recrear!

6.4 -Si Francisco José ha huido, hay más tomate del que parece.

Cuando la esposa del presidente se reunió con el agente 33 para

analizar lo que había pasado con el contacto latinoamericano, los dos coincidieron en que el asunto se estaba complicando.

-¡Además tiene que huir nuestra única fuente!

El policía del CNI se quejaba de no tener ninguna pista. Había estado estudiando las referencias dadas por Venus Cervantes en la solicitud para ser contratada en la Moncloa. Todas habían resultado ser falsas.

-Podríamos ofrecer recompensa a quien nos dé pistas. – sugirió Chiqui.

-¿Dónde colocamos ese anuncio? ¡Destaparíamos el caso!

-¡Quizá podemos ponerlo en los periódicos pero con nombre falso! La liebre puede saltar donde menos lo esperes. No perdemos nada.

Al agente, no le pareció mala idea. Sin embargo, seguía dando vueltas a la desaparición de Francisco José. En varias ocasiones, había confesado que esa pista le gustaba. Se resistía ahora a dejarla escapar.

-¿Podemos pensar en algún motivo político para su huída?

-Ahora hay una obsesión por pensar que detrás de todo crimen está lo política. – se quejó la esposa del presidente.

-¡Era por buscar una pista! – se justificó el agente.

-Yo tengo el pálpito de que aquí hay sólo un crimen pasional.

-¿Pasional? ¿Tenía varios amantes? ¿Estaba casada? ¿Tenía novio?

-Que yo sepa aquí, a la Moncloa, no venía nadie a visitarla.

-Una pregunta un poco indiscreta. – aseguró el agente 33 mientras tanteaba la parte exterior de nariz - ¿Nadie de la casa tenía una relación especial con ella?

-¿Qué quiere decir, agente?

-¡Es una pregunta general! No hay ninguna segunda intención. ¿Mantenía aquí alguna relación afectiva? Venus era muy atractiva.

-Supongo que no es ninguna alusión a mi marido.

-¡No, por Dios! – exageró el agente su reacción - Igual nuestro fallo es que no nos atrevemos a sospechar de las personas más cercanas.

6.5 El arzobispo estaba animoso. Acababa de liberar sus esfínteres de la presión de la próstata. Había llamado al coordinador de los grupos ultras. Pachi Martínez de Lequerica se presentó servicial, como siempre, en la sacristía de la catedral. Volvió a utilizar su expresión favorita. 'A sus órdenes, mi cardenal'. 'Pachi, ha llegado el momento de la batalla contra el presidente. Supongo

que tenemos toda la munición preparada. Yo tengo ya lista a nuestra niña para el presidente', presumió el sibilino clérigo. El líder catecumenal se colocó en posición militar. '¿Desea que solicite una reunión oficial con el presidente? Le podemos obligar a que venga al palacio episcopal. Así disputaremos el partido en casa.' 'Pachi, mi nombre no debe aparecer. Yo soy un príncipe de la iglesia. En todo caso, me dignaré presidir alguno de los actos solemnes. Ahora te toca a ti cocinar'. 'Cardenal, para mí es un honor ser su cocinero. Me pongo manos a la obra'. 'Deberás consultarme todo. Nos jugamos mucho'. 'A sus órdenes, mi cardenal'.

6.6 -Lo siento. ¡Ya no nos interesa la niña!

Paolo había contactado con el jefe de gabinete. Estaba muy enfadado por haber descubierto que el maletín estaba lleno de billetes falsos.

-¡Chantajistas! ¡Chorizos! En menudas manos, está el gobierno.

Morata le dejó explayarse. De esa manera, se fue desinflando. Cada vez, hablaba más despacio y elevaba menos la voz. Cuando hizo una pausa, el jefe de gabinete aprovechó para decirle que ya no les interesaba la niña. Eso enardeció al joven.

-¿Cómo que abandonáis? ¡No lo podéis hacer! Tenéis un compromiso.

-¡Déjate de compromisos, muchacho! Yo te advertí que no tiraras demasiado de la cuerda. Te ha cegado la ambición y te has quedado sin nada.

-No creas que os va a ser tan fácil libraros de nosotros. ¡Sé demasiado! Tendréis que darme dinero verdadero para que mantenga la boca cerrada. Las televisiones y los periódicos se pegarán por conseguir mi exclusiva. Me ofreceré al programa de David Barbero.

-Te condenarías a ti mismo. Nos has querido hacer un chantaje. Eso está penado con varios años de cárcel.

-No me metes miedo. Volveréis a negociar para conseguir a la niña. ¡Yo ya he aprendido! Te doy tres días de plazo. Si no, me pondré en contacto con el programa de David Barbero. Os queda poco tiempo.

-Menos te queda a ti, muchachito. Tu tiempo ya se ha pasado.

6.7 El agente 33 dio paso, con temor, a la llamada de su mujer. Todavía tenía dudas sobre si había acertado al huir de la cita la

noche anterior. Ahora esperaba recibir una bronca. Estaba dispuesto a capearla. Tampoco quería cortar los lazos con su todavía esposa. Se sorprendió con el tono amable que empleó María Luisa. '¡Hola, cariño! ¡Cuánto me alegra oír tu voz! Estoy deseando estar contigo. Ven a comer. Te prepararé la comida que más te gusta'. La esposa sabía que el estómago era otra debilidad de su marido. Estuvo a punto de hacer efecto la invitación. La esposa insistió. Le quedaba lo más apetecible. 'Querido mío, disfrutaremos una agradable siesta juntos. Nunca lo hemos hecho. No es necesario que nos durmamos. Podemos amarnos y disfrutar'. Intencionadamente repitió la palabra disfrutar y la pronunció con especial énfasis. Al agente se le abrieron las puertas de la imaginación. Uno de sus deseos ocultos era disfrutar de una apasionada siesta erótica. Aceptó la propuesta con gran regocijo de su todavía esposa. 'No tardes, por favor. Te voy a estar esperando, ya preparada'. 'Estaré allí a las tres'. 'Si puedes estar antes, mejor. Yo comienzo a prepararme ya para el encuentro'. La esposa estaba loca de contenta. Aprovecharía las últimas horas de su periodo fértil. Forzaría numerosas eyaculaciones para tener más posibilidades de quedar embarazada.

6.8 '¿Por qué me tienes abandonada, querido?'

Betty Miranda midió muy bien las palabras de su mensaje escrito al jefe de gabinete. Se jugaba mucho. No podía esperar más para abrir una fuente directa de información clandestina en la sede presidencial. Sus jefes en la organización secreta se lo estaban exigiendo con amenazas.

'Me das plantones. No atiendes mis llamadas. No me contestas. ¿Qué he hecho mal?'. Betty deseaba lograr un tono amable en su mensaje. No quería parecer enfadada o agresiva o crítica. Era preciso mantener con Morata la buena predisposición. Había sido el elegido para introducirse en los círculos más cercanos al presidente. El objetivo era estar en permanente conocimiento sobre las decisiones que se iban a tomar, antes de que fueran efectivas.

Releyó las palabras que había escrito ya en el mensaje. Le parecieron un poco bruscas. Decidió añadir una frase más. 'Tú, en cambio, me caes muy bien a mí'. Le pareció poco. Lo completó con 'Besos. Betty'. Pensó que así la misiva quedaba cariñosa. Dio a la tecla de enviar y cruzó los dedos.

6.9 El secretario del Vicepresidente de Acción Gubernamental se presentó ante su jefe con una propuesta nueva. Era el primer

interesado en desbloquear el enquistado caso del asesinato de Venus Cervantes, que tenía enfurecido a su patrón. ‘Señor, podemos recurrir al comisario del distrito centro de Madrid. Hace unos días se puso en contacto con nosotros. Yo le rechacé porque en ese momento Vd. no deseaba relacionarse con ese caso. Ahora, nos puede ser útil’. El funcionario lo propuso con temor. Pero el político ambicioso lo tomó con entusiasmo. ‘¿Qué haces que no has contactado ya con él?’. ‘¿Qué le podemos ofrecer?’. ‘Eso es cosa tuya. Mis únicas condiciones son que soluciones el problema y me tengas informado de lo que deba saber’.

6.10 -Don Emilio estará contento. ¿No?

José Ignacio Mateos senior había intentado una vez más entrevistarse personalmente con el más importante de los banqueros. Las gestiones no le dieron resultado.

-Podría parecer como si don Emilio me rehuyera. – se había quejado.

Las secretarias bien entrenadas en el arte de torear interlocutores impertinentes sabían sacarle la cara a su jefe.

-¿Cómo puede pensar eso? Lo que sucede es que don Emilio tiene una agenda muy ocupada. Está constantemente viajando.

-Deseo comentar con él la intervención que tuve en el mitin de Barcelona delante del presidente. Allí dejé claro el importantísimo papel que debe jugar la banca. Siempre insisto en que es el sector que puede dinamizar la economía.

-Señor Mateos, eso lo sabe muy bien don Emilio. Yo le puedo garantizar que lo tiene muy en cuenta y que desea agradecérselo.

-Me gustaría explicárselo personalmente. Además, debemos insistir en el negocio de los casinos propuesto por mi hijo. ¿Cree que podrá recibirme?

-No se preocupe. Yo lo tengo apuntado. Déjelo en mis manos. Adiós.

6.11 Morata tenía la cara congestionada de tensión, cuando se reunió con la esposa del presidente. Ésta se impresionó. ‘¿Qué pasa? A juzgar por tu cara, ha sucedido algo muy grave’. Él no lo negó. Se apresuró a cerrar las puertas para que el encuentro fuera confidencial. Chiqui estaba ya intrigada. ‘Vamos. ¡Suéltalo de una vez!’, exigió.

-El comisario que oculta el cuerpo de Venus Cervantes nos chantajea.

-Nunca me ha gustado ese tipo. – indicó la esposa – Ya le dije yo a Nete que era mejor exponer los hechos a la policía y que investigaran en secreto.

-Amenaza con hacer público el asesinato, si no se le asciende.

-Yo ya le he prometido que mi marido será muy generoso con él.

-Quiere asegurarse el ascenso antes del referéndum. Amenaza con hacer público el trozo de papel que tenía Venus Cervantes en la mano. Dice que se lo va a entregar a David Barbero para que lo saque en su programa.

-No se podía leer nada. Estaba completamente manchado de sangre.

El jefe del gabinete confesó que no sabía qué hacer. También aseguró que prefería no comentárselo al presidente. ‘A Nete, no hay que decirle nada. Ya tiene bastante con sacar adelante este referéndum de las narices’, intervino la esposa. ‘Además, sería inútil. No iba a hacer caso’.

-Dile que Nete está a punto de firmar su ascenso. Así ganamos tiempo.

-No se lo va a creer. Quiere pájaro en mano.

-Ofréceselo. A ver lo que sale. – insistió la esposa – La política me está pareciendo … ¿Cómo calificarlo sin ofender? … Un mundo poco claro.

-¿Ya estás arrepentida de haberte metido para ayudar a tu marido?

-¿Arrepentida? De ninguna manera. Por mi marido, estoy dispuesta a lo que sea. Pero la política me está pareciendo un mundo muy oscuro.

6.12 -¡No puedo publicar estas fotos! ¿Tú quieres que haga el ridículo? No se lo creería nadie. Se nota a distancia que es un montaje contra el líder de la oposición. No se le puede reconocer. ¿Y la tía cómo puede tener esas tetas tan descomunales? Es un montaje demasiado burdo.

-Santos, era una iniciativa tuya.

-¡No digas bobadas! ¿Cómo va a ser iniciativa mía una cosa tan poco creíble? Yo no me puedo pringar en esas chapuzas. Búscame unas fotos que puedan dar el camelo. Esta campaña se volvería contra nosotros.

6.13 El secretario del patrón del partido conservador comenzó excusándose con el comisario del distrito centro. Le pidió disculpas

por no haberle atendido adecuadamente la vez anterior. El policía burocratizado se mostró susceptible desde el principio. ‘¿Te ha dicho el presidente del gobierno que me llames para calmarme?’ Esa alusión al presidente dejó descolocado al secretario. ‘Esta llamada es iniciativa mía. ¿Por qué tenía que sugerírmelo el presidente?’. Pronto comprendió el comisario que había cometido una indiscreción. Pero se vio obligado a explicar las amenazas que había dirigido al jefe del gabinete y su reclamación urgente de un ascenso como recompensa. El secretario mantuvo su propuesta de entrevistarse con él. El comisario lo estaba deseando. Así que concertaron una reunión para esa misma tarde.

6.14 -Hola, Morata. ¡La niña ha vuelto a casa!

El jefe de gabinete se lamentó de no poder enterrar definitivamente el tema de la niña. Se había alegrado cuando el presidente dijo que renunciaba a presentarla. Había disfrutado al mandar a tomar viento al italiano chantajista.

-¡Era una aventura absurda y sin sentido! – se dijo para sí mismo.

Por eso, le disgustó la vuelta a escena de Federico Durán. Pensó que su tranquilidad en ese asunto había terminado. El ex funcionario le comentó que su hija Marta había regresado a casa envuelta en lágrimas.

-Mi hija está arrepentida. Pero el culpable es el mafioso italiano.

Morata pensó que lo más adecuado era tener buenas palabras. Le deseó que se le pasara a su hija el disgusto y le recomendó que la ayudara a superarlo. Adoptó el tono apropiado para forzar la despedida. Pero no lo logró.

-Debemos establecer con el presidente una nueva fecha.

-Federico, es que …

-Mi hija está decidida a darlo todo. Yo, por supuesto, también.

-¡El presidente ha decidido aparcar ese proyecto!

-¡Eso es imposible! Lo consideraba la solución para ganar el referéndum.

-Ahora está preparando una nueva estrategia.

-¡Hay que decirle que ahora es posible!

-Federico, yo no me voy a meter en eso.

-¡Joder, Morata! Nos jugamos mucho. ¿Dónde puedo ver al presidente? ¿Qué actos tiene hoy?

6.15 María Luisa y su todavía marido aprovecharon muy bien la siesta. El agente 33 no se pudo quitar de la imaginación el recuerdo de la última sesión erótica. La emoción era tan viva que tenía el miembro viril en continua excitación. Decidió adelantar el encuentro. Cuando abrió la puerta de su todavía domicilio común, la esposa acababa de bañarse. Desnuda aún, se estaba dando masajes y perfumes seductores. No pudo seguir. Corrieron el uno hacia el otro. En el pasillo, se abrazaron y se comieron las bocas con fuerza. Allí mismo enroscaron sus cuerpos. Él comenzó a quitarse la ropa. Sin haber terminado, cogió a su esposa en brazo y la llevó hasta la cama. Inmediatamente la penetró. Continuaron el juego amoroso, con gran pasión, hasta lograr la primera eyaculación. Se permitieron sólo un brevísimo descanso antes de reanudar las caricias. Lo repitieron hasta en cinco ocasiones. Los descansos cada vez eran algo más largos. Al investigador del CNI comenzaba a costarle recuperar la erección. La esposa colaboraba muy eficazmente. Su propósito era tener el máximo de oportunidades de quedar embarazada. El agente buscó la excusa de que tenía que volver a trabajar antes de reconocer sus dificultades en la erección. La esposa lo aceptó con la promesa de que volvería por la noche. Él aceptó pensando que ya se habría recuperado.

6.16 Morata carraspeó con tos nerviosa al oír una nueva llamada. No sabía cómo afrontar la conversación con el comisario Pablo Ponce. Debía lograr que aplazara su decisión de dar publicidad al asesinato de Venus Cervantes. No tenía ninguna otra estrategia que la sugerencia de Chiqui para decir que el presidente había decidido ascenderle de inmediato. Volvió a toser.

-Hola, Pablo. He tardado en llamarte, porque …

Afortunadamente para él, no le llamaba el comisario. Era el secretario del Vicepresidente de Acción Gubernamental. 'Deja el asunto en nuestras manos. El Vicepresidente tiene interés en llevarlo él. Te garantizo que te tendré informado de los aspectos que os afecten. Puedes confiar en mí'.

Morata estuvo de acuerdo. Se lo hubiera agradecido con entusiasmo. Pero prefirió no demostrar alegría para no levantar sospechas sobre sus sentimientos. Aprovechó la primera ocasión para terminar la conversación y librarse de ese desagradable asunto.

6.17 -¡Venus Cervantes tenía otro amante, además del patrón

del partido conservador! Incluso tenía compromiso con un novio de su país.

El agente 33 no dio por válida la afirmación de que en la embajada de Venezuela no sabían nada de Venus Cervantes. Esa era la versión oficial. Habló con otros funcionarios. Obligó al flaco a realizar investigaciones. Se hizo pasar por un abogado que deseaba contactar con la joven venezolana para una herencia.

-¿No sabían que trabajaba para mí como asesora? – preguntó Chiqui.

-Alguno sabía que se había colocado en el gobierno español.

-¿Quién es o era su novio?

-¡Un venezolano! Es lo único que he podido descubrir.

-¿No será Francisco José?

-He intentado obtener más datos.

-¿Y el amante? ¿Era otro miembro del gobierno?

-Creo que no. Me inclino por pensar que es un pez gordo de los empresarios. Alrededor de ella, se estaba moviendo mucho dinero.

Estaban contentos por haber roto el callejón sin salida en el asesinato de Venus Cervantes. El agente lo celebró lanzando al aire una pelotilla de moco seco. Chiqui, en cambio, realizó una reflexión más pesimista. 'No sabía que la política estaba rodeada de tanta mierda', pensó. Pero no se atrevió a decirlo.

6.18 'Ya que estamos de museos. Nos vemos en la cafetería del Museo Thissen a las 18.00'. Betty Miranda oyó el sonido que indicaba la llegada de un mensaje a su móvil. Se precipitó a mirarlo. La preocupación de su rostro se transformó en una sonrisa abierta. Lo había conseguido. El mensaje del jefe del gabinete terminaba: 'Si no me indicas lo contrario, estaré allí con puntualidad'.

-¡Tengo que aprovechar esta oportunidad! Puede ser la última.

Betty comenzó a pensar en qué vestido se iba a poner. Era preciso rematar la faena. Se le pasó por la cabeza ponerse de nuevo, la minifalda de las meninas, que Morata no había visto. Pero pensó que no era adecuado.

-No puedo ir al museo Thissen con una propaganda de otro museo

6.19 -¡Pachi, he cambiado de idea!

El cardenal puso especial énfasis en que el responsable ultra religioso se presentara ante él. Metió en la búsqueda a monjas,

capellanes y auxiliares de la sacristía de la catedral. Entre todos lo localizaron.

-Paraliza las gestiones sobre la nueva niña del presidente. Prepara antes una reunión con el ex presidente del bigotillo y con su esposa, la alcaldesa. No podemos esperar más para diseñar una estrategia de alto nivel.

-¿Invito también a Esperanza?

El cardenal se hallaba, como habitualmente, con la mano debajo de la sotana recolocando su esfínter para liberarle de la presión de la próstata. '¿Qué pinta la Espe en todo esto?', preguntó. 'La ex presidenta de la comunidad de Madrid está deseando volver. Puede ser otra amenaza para el actual presidente', argumentó.

-Entonces, invítala. ¡Así podemos hacer más presión!

6.20 El secretario del patrón del partido conservador preparó un mensaje positivo para su jefe. 'Señor, los vientos nos son favorables en las negaciones son el comisario del distrito centro sobre el asesinato de Venus Cervantes'. 'Déjate de vientos favorables y concreta las condiciones. – dijo con acritud el vicepresidente – Con quien tendremos que ajustar cuentas al final es con el Junior de los Mateos. Es un pez demasiado escurridizo'. El funcionario se vio obligado a exponer el conflicto entre el comisario del distrito centro y el presidente. 'O sea que el comisario se quiere aprovechar. – valoró el patrón - ¡Estupendo! Con los ambiciosos es más fácil negociar. Seguro que le encuentras la vuelta. Pero recuerda que quien nos interesa es el Mateos joven'.

6.21 Federico Durán, el padre de la niña rechazada, tuvo problemas para entrar en el acto de campaña en que participaba el presidente en la Casa de Galicia de Madrid. Tuvo que presentar su carné del partido gubernamental. Lo tenía completamente nuevo. Lo había obtenido justo en vísperas de ser nombrado subsecretario. Esa acreditación no fue suficiente. Tuvo que demostrar su pertenencia al gobierno.

-Voy a consultar al propio presidente si puede hablar con él.

-Dígale que es un asunto muy importante.

Se trataba de un acto propagandístico en el que participaba el embajador de los Estados Unidos. Se habían inventado la noticia de un acuerdo para exportar pulpo gallego a Norteamérica. Con esa excusa, invitaron a los periodistas a saborear las distintas maneras de cocinar el pulpo a la vez que probaban vinos de Ribeiro y

Albariño. Los informadores, con ese agasajo gastronómico gratuito, se mostraron muy receptivos a difundir la noticia.

El responsable de seguridad se acercó al jefe de gabinete para preguntarle si un tal Federico Durán podía hablar con el presidente. Morata se lo consultó a su jefe.

-Señor Durán, lo siento. El presidente del gobierno está muy ocupado.

-¿Le ha dicho que es un asunto importante y urgente?

-Lo siento. Debe retirarse, señor Durán.

6.22 ¿Qué diantres tiene que ver la papisa y la luna?

La echadora del tarot continuaba intrigada por la confluencia de los arcanos mayores de la papisa y la luna. No hallaba una explicación adecuada.

-¡Además, la papisa está al revés!

Se decidió a repetir la sesión. Puso mucha más concentración. Realizó todos los pasos con especial cuidado. Realizó detenidamente la colocación de las cartas. Se concentró antes de descubrir la nueva propuesta del tarot.

-¡Lo mismo! Esto de la papisa y la luna va en serio.

6.23 -Agente, tiene una misión especial, urgente y delicada. ¡Hay que neutralizar al comisario del distrito centro de Madrid! Quiere hacernos un chantaje por haber ocultado el cuerpo de Venus Cervantes. Quiere conseguir un puesto más alto en la administración.

Esa propuesta de la esposa del presidente no gustó al agente 33. ‘Señora, yo no estoy a su servicio ni al de su marido. Mi misión no es neutralizar a ningún comisario. Yo estoy investigando lo que ha pasado. Mi objetivo es descubrir quién ha matado a Venus Cervantes y por qué’. Esas palabras sorprendieron a Chiqui.

-Eso lo investigaremos después de que se celebre el referéndum. El comisario puede convertirse en un peligro para mi marido.

-Creo que no me ha entendido. – insistió el agente – A mí, no me importa quién gane o quién pierda el referéndum. ¡Sólo quiero descubrir qué ha pasado, quién lo he hecho y por qué! Así, ya sabe con exactitud lo que persigo.

6.24 -Federico, tuviste tu oportunidad y la perdiste.

El padre de la niña no dio por perdida la batalla. No podía

aceptar la decisión de quedar destituido y apartado de la política. Estaba decidido a negociar directamente con el presidente la presentación de su hija.

Investigó cuáles eran los siguientes actos en los que iba a participar. Tenía previsto asistir a una reunión con los máximos dirigentes de su partido en la sede de Madrid. Comenzaría a las cinco y media. También se enteró de que iba a entrar en coche hasta el garaje en lugar de quedarse en la puerta.

-¡Perfecto! Le abordaré en el garaje. Allí no habrá tanta expectación.

Por su cargo anterior, tenía acceso al garaje. La matricula de su coche figuraba, antes, entre las autorizadas. La posibilidad de entrar radicaba en que no hubieran actualizado las listas. Lo intentó. El corazón le palpitaba con fuerza cuando colocó el morro de su coche ante el detector. ¡Funcionó! Comenzó a levantarse la barrera. Vio que había una zona reservada para la llegada del presidente. Divisó un lugar en frente, desde donde podía ver su llegada.

-Esperaré dentro del coche.

Sus cálculos sobre la puntualidad se cumplieron. Vio cómo llegó el coche oficial. A su lado, aparcaron sus escoltas. En ese momento, salió Federico. Lo hizo con tranquilidad para no causar sospecha. Saludó con naturalidad para que los guardaespaldas conocieran su amistad.

-¡Hola, presidente! ¿Cómo estás?

El presidente del gobierno no tuvo más remedio que detenerse. Federico le expuso el plan de presentar a la niña en el primer mitin que estuviera libre. El presidente le interrumpió.

-Federico, hemos cambiado de planes. No vamos a presentar a la niña.

-¡Presidente, está todo preparado!

-Teníamos que haberlo hecho antes. Así que lo dejamos.

-Sigue siendo la baza más importante para ganar el referéndum.

-Lo siento, Federico. Tengo que asistir a una reunión.

6.25 La puesta en escena del encuentro entre el secretario del patrón y el comisario estuvo perfectamente organizada. Todo estaba orientado a convencer al policía para que aceptara un falso cargo en el gobierno. La táctica se basó en alagar su vanidad. '¿Cuál es el puesto exacto para el que voy a ser nombrado?', preguntó con interés. 'No hables en futuro. El nombramiento ya está en la mesa del Vicepresidente del Acción Gubernamental. Seguramente lo ha firmado ya. También está preparado tu despacho. Eres el

coordinador de todos los servicios de seguridad del gobierno. Te vas a codear con los cargos del más alto nivel en todos los ministerios. Estarás satisfecho. ¿No?’. El secretario esperó la respuesta con ansiedad. ‘Me parece bien. Pero …’. Esa expresión provocó un sobresalto en el funcionario. Temió que iba a poner una condición inaceptable. ‘Pero creo que debería compaginar este nuevo cargo con el puesto de comisario del distrito centro. Por lo menos, hasta que se resuelva este caso de Venus Cervantes. ¿Será posible?’. Al secretario se le iluminaron los ojos. ‘¡Por supuesto! Nosotros contamos con que estés en los dos puestos. De esa manera, podremos colaborar más estrechamente. Lo que sí que te pido es que vengas a tomar posesión de tu despacho cuando antes’. El comisario pensó en su refrán favorito sobre ‘más vale pájaro en mano que ciento volando’. Así que se ofreció a hacerlo esa misma tarde. ‘Perfecto, Pablo Ponce. Te estaré esperando’, prometió solícito el secretario.

6.26 -Agente, he encontrado este número de teléfono en la oficina de los asesores de la Moncloa. Te lo comento, para que veas que no estoy en contra de tus investigaciones, aunque no participes en la defensa del presidente. Si descubrimos la verdad, será bueno para todos.

La esposa del presidente había realizado otra inspección pormenorizada en todos los departamentos, cajones, huecos y escondrijos de la oficina de sus asesores. Deseaba encontrar algún indicio que ayudara a localizar al ese novio y los amantes de Venus Cervantes que había descubierto el agente 33.

-Teóricamente la Moncloa es un sitio complicado para verse. – pensó Chiqui – Aquí hay policías, hay vigilancia. ¡Es muy expuesto!

Sin embargo, creía que algún indicio o rastro o señal habría en algún sitio. Era preciso encontrarlo con el fin de tener un punto de apoyo para realizar nuevas investigaciones. Tuvo suerte en la sala donde se cambiaba de ropa. En la balda superior de la taquilla, había un papel muy doblado. Creyó que se trataría de una vieja lista de compra. Pero se encontró con una sorpresa.

-¡Qué teléfono más raro!

No tenía el número de dígitos habitual. Tampoco tenía una estructura similar a la usada por las compañías conocidas. A pesar de esas dudas, Chiqui quedó muy contenta con su descubrimiento. Buscó inmediatamente al agente.

-No parece un número de teléfono. – puntualizó el agente 33.

-¿Qué otra cosa puede ser?

-No lo sé. Faltan dígitos.

La esposa del presidente optó por no insistir, a pesar de que no deseaba abandonar su hallazgo. El agente la informó de que iba a interrogar de nuevo a los funcionarios de la embajada venezolana. Se mostró contundente en su decisión. Para infundir mayor fuerza, se hurgó con el dedo en la nariz.

-Les ofreceré dinero. ¡A ver si así se les refresca la memoria!

6.27 El cardenal arzobispo de Madrid fue al servicio antes de entrevistarse con el ex presidente del bigotillo canoso. Apuró las posibilidades de descargar el esfínter totalmente. Lo sacudió con energía para que no quedara una gota. Deseaba que la próstata no le molestara durante la reunión.

-No quiero causarle mala impresión.

Al final, la reunión fue sólo a tres bandas. La ex presidenta de la comunidad de Madrid no fue invitada. El cardenal consideró que su presencia no era necesaria. El matrimonio le hizo esperar poco.

-Esta reunión debe ser totalmente reservada. – exigió el ex presidente – A nadie nos conviene que nos califiquen de conspiradores.

El sibilino arzobispo hubiera preferido no ser el primero en hablar. También hubiera deseado que el ex presidente del bigote canoso o su esposa tonaran la iniciativa para exponer sus deseos de recuperar el poder. Pero no fue así. Asumieron el papel de ser invitados y adoptaron la actitud de oyentes.

-Mis reivindicaciones coinciden con la práctica totalidad de la iglesia católica española. –resumió el cardenal - Estamos descontentos. Creemos que el actual gobierno se ha olvidado de nosotros. Le votamos masivamente. El presidente nos debe su puesto. Pero no ha tomado ni una sola medida en nuestro favor. Por lo tanto, es nuestro deber darle un serio toque de atención.

La alcaldesa manifestó desde el primer momento su apoyo a esas palabras. Asentía con la cabeza a cada una de las frases. El ex presidente escuchó la con una expresión impenetrable. Al final, manifestó su apoyo.

-La clave está en pasar a acciones concretas. – sintetizó el arzobispo.

El ex presidente tomó la palabra. Aseguró al arzobispo que contaba con todo su apoyo a título personal. Sin embargo, en público, mantendría silencio para no provocar divisiones internas. Esta prudencia no gustó al clérigo.

-Recordad que la iglesia tiene mucha memoria. Cuando el viento

se ponga a favor, se acordará de los que nos apoyaron en tiempos difíciles.

El cardenal tuvo prisa por terminar la reunión. Ya había dejado claro su mensaje en contra de los que sólo aparecían en el momento de recoger los resultados. Además, la próstata ya estaba presionando. El esfínter ya pedía alivio. Le daba vergüenza meter la mano debajo de la sotana para liberarlo.

6.28 Morata acudió a la cita del Museo Thissen con antelación. Tenía mala conciencia por los plantones que había hecho a Betty Miranda. Quería desagraviarla. En el camino, compró una flor natural para regalársela. Tuvo dudas entre una rosa y una orquídea. Al final, se inclinó por ésta última.

-¡Resulta más original! – pensó.

Al llegar a la cafetería del museo privado, eligió un sitio discreto. También tuvo la atención de no consumir nada hasta que ella llegara. En cuanto la vio aparecer, se levantó, para saludarla. En esta ocasión, ella no se atrevió a besarle tan cerca de la boca. Prefirió tantear el terreno. Morata demostró la educación recibida en un colegio de pago. Separó la silla para que ella se sentara. Después, fue a pedir a la barra las bebidas para los dos. Sólo cuando estuvieron los dos sentados, entregó la flor.

-Como compensación por los desaires cometidos.

-¡Oh! Una orquídea. ¡Mi flor favorita!

Betty también hizo gala de las enseñanzas aprendidas en la escuela abierta de su profesión. Esta vez, en el beso de agradecimiento, sí que se acercó a la boca.

-Betty, tengo que darte malas noticias. Estabas interesada en el asunto de la niña del presidente. Esa operación ha sido desechada.

-Una pena. ¿No?

-Lo que te digo es una información absolutamente reservada.

-Mi boca es una tumba, como se suele decir.

-Ya entonces me sorprendió que conocieras esa operación. Muy pocas personas lo saben. No sé si es indiscreción preguntarte por qué lo conocías tú.

-Si te lo dijera, pensarías que no sé guardar un secreto.

-Entonces, tendré yo que tener cuidado con las cosas que te diga.

-¡Todo lo contrario! Ya ves que soy una mujer muy discreta.

-Puedo decirte que ha sido un placer ayudarte en este trabajo.

El secretario de la presidencia daba por terminada la conversación. Se levantó con la intención de despedirse. Sin embargo, Betty se quedó sentada. 'A cambio de lo que tú me has

dicho, tengo yo otra información para ti'. '¿Otra información para mí?', se sorprendió Morata. Betty se sintió contenta de haber logrado esa expectación. '¡Siéntate! Ahora te invito yo', propuso ella.

6.29 -¡Hay que volver a la ideología! Es preciso resucitar a Marx.

El trío progresista de seguimiento de la campaña estaba afectado por el fracaso para encontrar al ministro enamorado de su compañera rubia. Lo habían tomado como una estrategia para conseguir una derrota más abultada del gobierno. La ex ministra confirmó no había recibido ningún mensaje nuevo.

-Si no ha enviado ningún mensaje nuevo, es que está enfadado.

-La verdad es que nuestra actuación fue muy descarada. ¡Descarada y desconsiderada! – criticó la afectada.

-¡Ay, ay, ay! Me parece que te está afectando emocionalmente.

-Creo que debemos poner un poco de sensatez. – intervino el Secretario general – ¡Tenemos que centrarnos! Hay que insistir en la ideología de izquierdas. Es preciso volver a los principios básicos.

-Si descubrimos al ministro lascivo, daremos un buen golpe al gobierno.

-Ese ministro no es. Está enamorado. – defendió la afectada.

-Debes enviarle un mensaje para reconstruir la situación.

-¿Se puede saber dónde lo vamos a enviar y a quién?

6.30 -Señoras y señores, estén muy atentos al siguiente testimonio del programa 'Horario de invierno'. Está con nosotros Paulino Ribeiro. Hasta hace tres meses era funcionario por oposición de un ayuntamiento de la provincia de Lugo, donde el alcalde pertenece al partido conservador. No le vamos a entrevistar. Va a exponer libremente su testimonio. No se pierdan detalle.

De esa manera, presentó Marisa Llorca al siguiente invitado de su programa. Era un hombre de mediana edad, nada sofisticado. No se expresaba con erudición. Pero iba directamente al grano de lo que deseaba decir. Denunció cómo había sido expulsado de su puesto fijo de trabajo, conseguido por oposición, con la excusa de que era necesaria una reducción de personal en el ayuntamiento. No fue el único afectado. Curiosamente, al poco tiempo ingresaron en la nómina municipal quince nuevos trabajadores. Todos comenzaron con un contrato fijo e indefinido.

-Los quince tenían algo en común. Todos eran parientes del

alcalde. Había tres hijos, cinco sobrinos, una hermana, dos nueras y tres primos.

-Así suman sólo catorce, señor Ribeiro. – puntualizó la presentadora.

-El número quince lo hace una señorita muy … - aquí hubo una expresiva descripción gestual – Una señorita muy aparente, que se ha convertido en la secretaria personal del alcalde y que dicen que es su amante.

6.31 Hasta el Vicepresidente de Acción Gubernamental se puso corbata de colores para solemnizar la falsa toma de posesión del nuevo coordinador de la seguridad del gobierno. El comisario del distrito centro llegó a ponerse frac y pajarita negra. Ese acto, para él, significaba la consagración profesional. Se improvisó incluso una ceremonia con apariencia de solemnidad. Para hacer bulto, se pidió la asistencia a las secretarias, ujieres y personal de la limpieza. El patrón del partido conservador improvisó una palabras, pocas pero exageradamente laudatorias. El policía ascendido respondió emocionado. Aseguró que ése era un paso muy importante en su carrera. Sólo lamentó la ausencia del presidente del gobierno.

6.32 La esposa del presidente no se dejó influir por el agente 33. Mantuvo su opinión de que el número que había encontrado podría ser útil en la investigación sobre el asesinato de Venus Cervantes. Estaba decidida a comprobarlo personalmente.

-Lo peor que puede suceder es que nos quedemos como estamos.

Se encerró en su habitación para tener más intimidad. Marcó el número. Esperó que se produjera alguna señal. No se oyó nada. Realizó un nuevo intento introduciendo novedades. Puso por delante el prefijo habitual en las llamadas nacionales. Tampoco hubo ni respuesta ni señal.

-Va a tener razón el agente. – pensó.

Pero no quiso dar el brazo torcer tan pronto. Volvió a intentarlo utilizando el prefijo de las llamadas internacionales. Su esperanza iba disminuyendo. Pero mantuvo el cuidado para no equivocarse. ¡Funcionó a la primera!

-¡Sí! Por fin. Dime, Venus. – contestó una voz masculina.

Chiqui quedó paralizada por la sorpresa. No tenía preparada la respuesta. Su experimento consistía en comprobar si ese número correspondía a algún teléfono real. Colgó antes de cometer alguna imprudencia.

-Sé que este teléfono era el contacto de Venus Cervantes.

La esposa de presidente siguió sacando deducciones. La expresión 'por fin' del interlocutor era significativa. Demostraba que estaban esperando – deseando – que Venus estableciera contacto. También se podía deducir que el poseedor de ese número no sabía que había sido asesinada. Chiqui se auto felicitó por lo conseguido. Pero aumentaron sus dudas.

6.33 -Te daré otra información a cambio de la tuya.

Cuando Betty Miranda, durante su encuentro con Morata en el Museo Thissen, regresó de la barra con las bebidas, no desarrolló un protocolo tan fino como el del jefe de gabinete. Ella no había estudiado en un colegio de pago. Pero su picardía era merecedora de un máster en comunicación no verbal. Sabía captar la atención e interesar. Prometió la nueva información. Antes de darla, tomó un primer sorbo de su bebida, con el fin de crear mayor expectación. Miró a Morata y le sonrió.

-Hay gente importante interesada en saber los auténticos motivos por los que ha sido asesinada Venus Cervantes. Incluso puedo decir que hay mucha gente importante interesada. Mucha gente, muy importante y muy variada.

Morata estaba ya en ascuas. Se le atragantó su bebida. Ella comprobó esa tensión con satisfacción. Era lo que deseaba. La primera sorpresa era que Betty supiera que la asesora de la Moncloa hubiera sido asesinada.

-¿La asesora presidencial ha sido asesinada?

-¡Conmigo no disimules, Morata! – lanzó Betty con otra media sonrisa – La noticia que te doy es que gente de altura desea saber por qué. ¿Qué hizo mal Venus para que la eliminaran? ¿O qué hizo bien?

-¡Yo también deseo saberlo!

-Entonces, podemos colaborar. – propuso ella – Si los dos queremos descubrirlo, nos podemos ayudar mutuamente.

Había llegado el momento, en que no había marcha atrás. Betty Miranda miraba directamente a los ojos a su interlocutor. Se podía decir que lo hacía con descaro. Eso obligó a Morata a situarse a la defensiva.

-¡Ni siquiera sé para quién trabajas!

-Yo trabajo para mí misma. Pero eso no es lo importante. Si los dos conseguimos esa información, los dos salimos beneficiados. ¿O no?

Jaime Morata decidió levantar la mirada y aceptar el reto. Como

buen catalán, había realizado un cálculo rápido y favorable.

-¿Qué es lo que me propones?

-La única condición es ser leales. Será una operación peligrosa.

-¡Aceptado! – respondió el jefe de gabinete - ¿Qué más?

-Nos intercambiaremos la información hasta descubrir lo que buscamos.

-Yo estoy a punto de confirmar un dato importante. Acepto el compromiso de intercambio de información. En cuanto lo confirme te lo diré.

Como signo exterior del compromiso, se estrecharon las manos. Ella se inclinó para darle un beso. Esta vez, fue directamente hasta los labios.

6.34 'Le transmitiré un mensaje de parte de Venus Cervantes. Volveré a llamar y le diré que está enferma.'

La esposa del presidente, cuando se serenó, preparó la estrategia para retomar la conversación telefónica con el interlocutor desconocido. De esa manera, podría obtener datos que permitieran continuar con la investigación. Carraspeó. Volvió a marcar el número precedido del prefijo internacional. Muy pronto apareció la señal de que ese número estaba desconectado.

-¡Maldición! Se me han adelantado.

6.35 El agente 33 pensó que se había recuperado del maratón sexual de la siesta. Calculó que podría soportar otra sesión con el mismo número de eyaculaciones. '¡A machote no hay quien me gane!', se dijo a sí mismo, antes de abrir esa noche la puerta de su todavía casa conyugal. María Luisa, sin embargo, no estaba con el camisón transparente y la lencería provocativa. Se hallaba viendo un programa rosa en la televisión. Se había tomado la temperatura vaginal y había comprobado que ya no estaba en periodo fértil. Pero tenía la conciencia tranquila. Estaba convencida de que había aprovechado bien el tiempo y que los resultados habían sido positivos. Se alegró al oír que se marido volvía a casa. Dejó el programa de cotilleo y salió recibirte. '¡Amor mío, qué alegría! Estoy muy contenta de que hayas regresado a casa'. El agente, enseguida, comprendió que esa noche no iba a haber ningún festín erótico. Ella le besó protocolariamente en la mejilla. '¡Estoy segura de que esta tarde me has dejado embarazada!'. Lo dijo con lágrimas en los ojos. Él, en cambio, no estaba emocionado. 'Recuerdo que he dejado un trabajo sin terminar'. Y salió corriendo.

Miércoles 15 de octubre

7.1 El cardenal estaba optimista. Una situación rara en él. Lo atribuyó a que la próstata llevaba varias horas sin presionarle los esfínteres. Se alegró de empezar la nueva etapa con ese espíritu. ‘Pachi, definitivamente ha llegado la hora. Hoy mismo debes poner en marcha la operación sobre la nueva niña del presidente.’ ‘Monseñor, somos un ejército unido, que espera recibir la señal para iniciar la batalla’, manifestó el sumiso coordinador de los grupos católicos ultras. ‘La señal ya está dada. Nuestro primer objetivo es colocar a nuestra niña’. ‘A sus órdenes, mi cardenal’.

7.2 -Estoy preocupadísimo por el efecto que puede tener la presencia de la gordita alemana sobre mi referéndum.

Esa preocupación del presidente se manifestó, una vez más, en el aumento de los gases de su estómago. Tuvo que separarse, disimular y forzar un eructo para expulsarlos. Sin pedir disculpas, continuó la conversación con el jefe de su gabinete.

-Presidente, si no querías que viniera la canciller alemana al mitin de Zaragoza, no tenías que haberla invitado. Ya sabes cómo es la señora Merkel.

-No la he invitado. Se ha empeñado ella. Me lo pidió en la cumbre de Bruselas, asegurando que deseaba hacerme un favor. Según ella, con su asistencia, tengo ganado el referéndum.

-¡Igual tiene razón!

-¡No digas tonterías, Morata! La presencia de la gordita es perjudicial.

-Todavía estás a tiempo. Dila que no venga.

-¡Morata, por favor! Tú no sabes cómo se pone la gordita alemana, cuando se enfada. Quizá la puedas llevar tú a la basílica del Pilar.

-¡La señora Merkel no es católica!

-Entonces, la puedes llevar a tomar unas rabas picantes.

-Habrá que intentar que no hable.

-Cada vez, estoy más nervioso. Voy a descargar los gases.

7.3 -Señora, tenemos que reunirnos. ¡No se lo puedo decir por teléfono!

Era evidente que el agente 33 tenía prisa. La esposa del presidente no puso ninguna traba. Aprovechó para ponerse un vestido firmado por Agatha Ruiz de la Prada. Pensó que era una de las diseñadoras preferidas por las mujeres políticas. Buscaron una cafetería discreta. En cuanto llegó, le preguntó por esa noticia tan urgente que debía decir.

-¡Francisco José ha sido detenido!

Chiqui se llevó las manos al rostro, como expresión de su sorpresa. El agente tenía la respiración entrecortada.

-¿De qué se le acusa? ¿No será de …

-¡Todavía no lo sé!

El investigador del CNI expuso cómo se había enterado de esa noticia. Su nombre estaba en una lista de detenidos latinoamericanos, con la que se quería confirmar el aumento de la delincuencia entre esa población inmigrante. Sus apellidos eran idénticos. Rodríguez Rodríguez.

-¿Seguro que es él?

La esposa del presidente se resistía a creerlo. Aún sin conocerle personalmente, se había hecho de él una buena idea. En lugar de agresor, le había colocado en el grupo de las víctimas.

-En la lista, se indicaba que es venezolano.

El agente informó de que ya había iniciado las gestiones para visitarlo en los calabozos judiciales. Todavía no le habían contestado. Pero estaba seguro de que conseguiría ese permiso en muy poco tiempo.

-Esa detención no puede estar relacionada con Venus Cervantes. Nadie sabe que ha sido asesinada.

-No se haga ilusiones, señora.

-Agente, téngame informada. Nada más visitarle, me llama.

-Perdone mi atrevimiento. Pero estoy siguiendo su transformación en la manera de vestir. El vestido de hoy me parece muy … muy elegante.

7.4 María Luisa se quedó sorprendida de la reacción de su jefa, la princesa Letizia, cuando entró a su despacho para repasar la agenda del día. '¿Te pasa algo? Te veo pálida y con ojeras'. La secretaria contestó: 'No me pasa nada, señora'. Pero se quedó

pensando en ese comentario. Primero creyó que no se habría maquillado bien. Pero pensó: 'Quizá sea un signo de que estoy embarazada'. Incluso estuvo tentada de comentárselo a su jefa. Pero se retuvo. Se miró en el espejo que llevaba en el bolso. 'Efectivamente, tengo ojeras'. Se tocó el vientre. Lógicamente no notó nada. Lo que tenía dolorida era la vagina y toda la zona del pubis por la violencia apasionada de los ejercicios amatorios. Reaccionó pintándose los labios de un color brillante.

7.5 -Morata, hay que convencer al presidente de que el mitin de Zaragoza es el más apropiado para presentar a mi hija como la niña.

El padre de la niña no daba por perdida la batalla. Buscaba todas las ocasiones para remediar el ostracismo en que había caído.

-¡Federico, por favor! Tú has comprobado que es un tema descartado.

-Si se unen mi niña y la señora Ángela Merkel, el efecto será explosivo.

-¡Federico, acéptalo! Las posibilidades de tu niña se han cerrado.

-Es un castigo injusto. Yo no tuve ninguna culpa y mi hija tampoco.-Un consejo de amigo. No revuelvas más. Busca otros caminos.

7.6 Doña Mercedes seguía obsesionada por el resultado de los arcanos que no sabía resolver. Volvió a revisar todas las referencias a la papisa. Tantos las positivas, como las negativas cuando salía al revés. La luna también fue motivo de un detenido análisis. Estudió lo que podían significar las diferentes combinaciones entre ellas. No encontró nada que fuera aplicable a este caso.

Repitió la operación. El cuidado con que lo hizo fue de una meticulosidad extraordinaria. Notó que estaba nerviosa por la incertidumbre del resultado. Realizó ejercicios para tranquilizarse antes de levantar las cartas.

-¿Cómo puede ser esto?

Habían vuelto a salir los mismos dos arcanos, aunque cambiados de sitio. El número XVIII, la luna, ocupaba esta vez el lugar central. A su lado estaba el arcano mayor número II, la papisa. También apareció del revés. Se cubrió la cara con las manos. Estaba perpleja de la persistencia de la señal. No las quiso volver a mirar. Pero de repente, gritó.

-¡Hoy comienza la fase creciente de la luna! ¡Nos anuncia algo

para hoy!

La echadora del tarot se levantó con entusiasmo. Habían aparecido los primeros datos. Comenzó a preguntarse: ¿Qué va a suceder hoy? Intentó hacer memoria. Paseó. Pensó. Se asomó a la calle. Bebió agua.

-¡Ya está! La papisa es la actual dueña de Europa. ¡La señora Merkel! Hoy va a estar en el mitin con el presidente español. ¡Pero viene del revés!

7.7 Pachi Martínez de Lequerica había solicitado una entrevista con el presidente. Pero tuvo que conformarse con ser recibido por su jefe de gabinete. 'Traigo una propuesta muy importante en nombre de toda la iglesia capitaneada por el arzobispo de la capital'. 'Yo se la transmitiré', prometió Morata. 'La iglesia ha seleccionado a una joven con extraordinarias cualidades religiosas, morales, e incluso cívicas, para que sea presentada como la niña del presidente'. El jefe de gabinete se sorprendió de esa propuesta e intentó negar que existiera un proyecto relacionado con ese asunto. El líder ultra religioso hizo tal alarde de sus conocimientos que Morata tuvo que rectificar. Martínez de Lequerica adoptó un tono de exigencia. 'Éste es un proyecto muy querido por toda la iglesia. Si el presidente lo rechaza, se enfrentará a toda la iglesia y a su jerarquía'. 'Señor Lequerica, creo que exagera'. '¡Déjeme terminar! – reclamó el coordinador de los catecumenales – La iglesia está disgustada con este gobierno. La aceptación de esta niña sería el primer paso para lograr la reconciliación. ¡Deben pensarlo para evitar males mayores!'. Las últimas palabras fueron dichas con una carga amenazadora muy fuerte.

7.8 -Señor, ha llegado un mensaje de la embajada alemana.

El presidente se puso nervioso de repente, nada más escuchar a su secretaria. Los gases intestinales empezaron a rebelarse.

-¿Qué dice el mensaje?

-Señor, es personal y lo firma la señora Ángela Merkel.

-¿Lo firma la gordita en persona? Léalo en alto, de todos modos.

-Hola, presidente. ¿Cómo vas a ir vestido esta tarde? Debemos conjuntarnos. Te sugiero traje de ala. Así damos más importancia al mitin.

-¿Quiere ir de gala? – se extrañó el presidente español, que ya notaba en su estómago la presión de sus gases nerviosos.

-El mensaje es más largo. – siguió la secretaria – He preparado

una discurso breve pero contundente. Al finalizar, diré que yo soy tu hada madrina.

-¿Mi hada madrina?

Al oír esa expresión, el presidente reaccionó tan fuerte que la contención no resistió y los gases se expansionaron a través de sucesivos eructos. Todos los asistentes a la reunión mantuvieron el tipo sin inmutarse.

-Es la expresión que utiliza. – puntualizó la secretaria - ¡Hada madrina!

El presidente comenzó a andar alrededor de la mesa. Estaba convencido de que su presencia tendría efecto negativo. Ya había recibido críticas por estar muy sometido a ella. Pero tampoco podía rechazarla.

-Si se enfada, obligará a que la prima de riesgo suba hasta las nubes.

7.9 El comisario del distrito centro acudió muy elegante a su nuevo despacho. Pablo Ponce quería dar así prestancia al cargo que ostentaba. Nada más llegar, solicitó audiencia con el Vicepresidente de Acción Gubernamental. Éste tardó en concedérsela para bajarle los humos. Ante su insistencia, tuvo que recibirle. 'He preparado un ambicioso plan de actuación para desarrollar mis competencias. Deseo exponerle los aspectos esenciales. Traigo un resumen de algo más de cien páginas. Paso a exponérselo, si me lo permite'. El patrón se vio obligado a defenderse de esa amenaza. 'Señor Ponce, le felicito. Veo que se ha tomado en muy en serio su trabajo. Pero debemos seguir los protocolos oficiales. Ese resumen ha de entregarlo en la secretaría y allí lo colocarán dentro del orden del día'. No respiró tranquilo hasta que no vio salir de su despacho al eufórico coordinador de la seguridad del gobierno.

7.10 Betty Miranda aprovechó la presencia del jefe de gabinete en un acto de la campaña para abordarle. El pacto de intercambiar información sobre el asesinato de Venus Cervantes había creado complicidad. Una mirada bastó para indicar que tenían que verse. Él se acercó en el primer descanso.

-Tengo el primer dato sobre el asesinato de la asesora en la Moncloa.

-¿Crees que debemos tratar ese tema aquí? – indicó el político.

-¡Ha sido un crimen pasional! Mis fuentes me dicen que no hay que dar demasiada importancia a este asunto.

La joven se acercó casi al oído de su interlocutor para comunicarle esa confidencia. Éste se quedó sorprendido.

-¿Un crimen sólo pasional? Es muy pronto para sacar esa conclusión.

-Si es pasional y no político, habrá que investigar otros campos.

Betty presumió que era ella la primera en aportar datos en cumplimiento del pacto. El secretario echó la culpa a su dedicación a la campaña.

-El presidente está histérico con la llegada de la gordi .... Perdón.

-No te cortes. Ya sé que la llamáis la gordita alemana.

-Betty, tú sabes muchas cosas. Creo que demasiadas.

En ese momento, Jaime Morata debió abandonar su compañía. Le reclamaban por teléfono los organizadores de la campaña.

-Cariño, me debes una.

La joven también recibió una llamada telefónica al poco tiempo de quedarse sola. ‘Le has retenido poco tiempo. Casi no hemos podido sacar fotos. Intenta que la próxima cita sea más larga’.

7.11 -Juan, envía un par de reporteras para que hagan una encuesta en la calle preguntando la opinión de la gente sobre los políticos. Diles que busquen opiniones muy críticas. – pidió David Barbero a su redactor jefe.

-No hará falta pedírselo. La gente está muy enfadada con los políticos.

-Deben conseguir que la gente conteste con frases cortas y contundentes. ¡Que no se enrollen con palabrería barata!

7.12 El informe de Pachi Martínez de Lequerica al cardenal sobre su entrevista con el jefe del gabinete fue muy negativo. ‘Se les han subido los humos. Se creen que están por encima del bien y del mal. El presidente ni ha querido recibirme. El secretario ha estado despectivo. Se merecen un buen escarmiento’. El arzobispo quiso ir a lo práctico. ‘De nuestra niña, ¿qué?’. ‘La han rechazado. No entra en sus planes. Monseñor, hágame caso. Necesitan un buen escarmiento’. El coordinador de los grupos ultra conservadores se mostró muy beligerante. El cardenal, sin hacer más averiguaciones, le siguió la corriente. ‘Si quieren guerra, la tendrán. Se arrepentirán’.

7.13 ‘Perdona, querido. Lo hice con la mejor voluntad’

Ante la negativa de la ex ministra rubia, la vicesecretaria del partido progresista asumió el compromiso de enviar un mensaje al ministro enamorado, a pesar de ser desconocido. Optó por redactar un texto muy corto y aséptico. Lo metió en un sobre idéntico al que él utilizaba. Lo tiró por debajo de la puerta del despacho del Senado en el que se iba a celebrar la cita.

-¡A ver si hay suerte y reconducimos la situación!

Toda esta gestión la realizó disfrazada para no ser reconocida.

7.14 -¡Señora, no me dejan ver a Francisco José!

El tono del agente 33 demostraba estar en un momento de tensión. Era también bastante nasal. Chiqui supuso que tenía el dedo metido en la nariz. Aseguró que se hallaba en los locales donde permanecen los detenidos antes de ser interrogados.

-¿Cree que yo puedo hacer algo? – se ofreció la esposa del presidente.

-¡No! Sólo llamaba para informar.

El investigador del CNI había realizado varios intentos para entrevistarse con Francisco José. Se había presentado como familiar. También había asegurado que pertenecía a un bufete de abogados encargados de su defensa. Ninguna mentira le abrió las puertas.

-¿De qué le acusan? – se interesó Chiqui.

-No me he podido enterar. Le tienen incomunicado.

El agente quitó importancia a ese inconveniente. Transmitió un mensaje optimista. Estaba seguro de que lograría entrevistarse con Francisco José.

7.15 El ex presidente del bigotillo canoso se limitó a decir que apoyaba la operación desde fuera. El cardenal no logró arrancarle una implicación mayor. Le había llamado para informarle sobre el primer intento de acercamiento con el presidente. El político de la sonrisa torcida asintió a todo. Pero no estaba dispuesto a dar la cara en ningún momento. ‘Este hombre del bigotillo hubiera sido un buen cardenal. Es más sibilino que una serpiente’.

7.16 -¡Marta, vamos a comprarte ropa nueva!

La ex niña de presidente lo estaba pasando mal. Paolo, en cuanto se concretó la negativa, huyó a su país. Como única razón,

alegó que tenía miedo de que le detuvieran. Desde su marcha, no había dado señales de vida. Para mayor mortificación, su padre insistía constantemente en que ella era la culpable de lo que había pasado. Marta se había encerrado en su habitación y no se comunicaba con nadie. Pero su padre había tomado una decisión.

-¡Acudiremos al mitin! Allí veremos si te presentan o no.

Aunque su enfado no le permitía planificarlo con tranquilidad, elaboró un esquema para esa intervención. Harían acto de presencia en el mitin y se encontrarían con el presidente. Emplearían la táctica de hechos consumados.

-¡Para eso, es preciso que vayas deslumbrante!

La hija, inicialmente, se negó. Pero fue cediendo poco a poco. Terminó colaborando. Incluso manifestó ilusión. No sólo se dejó llevar por su padre. Participó con entusiasmo al probarse los trajes, al peinarse y al maquillarse.

-Presidente, comprenderás que es tu mejor oportunidad. ¡Y la mía!

7.17 María Luisa encontró en sus ojeras otra excusa para llamar a su todavía marido. 'Debes venir cuando antes. No me puedes abandonar en este momento. Estoy enferma'. El agente 33 no atendió su petición. 'Si estás enferma, acude al médico. Yo no entiendo nada de medicinas ni de enfermedades'. 'La enfermedad que yo tengo no es de ir al médico. Me la has provocado tú'. El investigador del CNI se enfadó. 'Últimamente, no dices más que tonterías con el fin de conseguir que vuelva a casa. Te lo he dicho muchas veces. Somos incompatibles. Acepta que nos equivocamos cuando nos casamos.', argumentó el todavía esposo. 'Lo que tengo son mareos y ganas de devolver. ¿Sabes lo que eso significa?'. 'Ya te he dicho que yo no soy médico'. '¡Eso significa que me has dejado embarazada!'. '¡Ese truco ya me lo conozco! Te cuelgo que tengo que volver a trabajar'. El agente cortó la comunicación.

7.18 -Señora alcaldesa, perdone que la moleste otra vez. Tengo que advertirla de un mal presagio.

La echadora de cartas fue recibida muy pronto por la alcaldesa de Madrid. Su secretaria se acordaba de ella. La trató con mucha atención.

-¡Doña Mercedes, qué alegría volver a verla!

La alcaldesa fue incluso aparatosa en su saludo. La trató con una familiaridad muy estudiada. El motivo era la petición de su marido

para que se pusiera en contacto con ella.

-¿Me dice que hay un mal presagio?

-Ese presagio no va contra Vd. ni contra su marido.

-Si va contra el gobierno, también va contra nosotros.

Era difícil de creer que esa solidaridad era sincera, ya que la alcaldesa ni siquiera se había quitado la sonrisa protocolaria de la boca. Indicó a su invitada que se sentara y ella lo hizo a su lado.

-La participación de la señora Ángela Merkel en el mitin de esta tarde no va a tener efectos positivos. El arcano número II, la papisa, ha salido al revés.

-¿La papisa? – se sorprendió la alcaldesa.

Doña Mercedes explicó el mecanismo de interpretación del tarot e indicó que ese arcano debía atribuirse a la mujer que tenía el máximo poder en Europa. La alcaldesa hizo algunas preguntas para mostrar interés.

-Creía que era mi deber avisarles de ello. Como no tengo ninguna relación con el presidente, he venido a decírselo a Vd.

-Yo se lo agradezco mucho, doña Mercedes. Siempre que tenga alguna previsión sobre este gobierno, le ruego que me lo adelante a mí.

La alcaldesa volvió a deshacerse en gestos y palabras hacia la echadora de cartas en la despedida.

7.19 El recientemente nombrado coordinador de la seguridad del gobierno aprovechó también la primera oportunidad para entregar su resumen de más de cien páginas al secretario del Vicepresidente. 'Aquí explico brevemente lo que deseo hacer desde este mi nuevo destino. Quiero demostrar que soy un hombre de acción. No se van a arrepentir de haberme ascendido'. El secretario ya había sido advertido por su jefe sobre ese abultado resumen. También le había recomendado que obtuviera pruebas contra el mafioso Mateos junior. El objetivo inicial era apropiarse del documento ensangrentado que tenía Venus Cervantes cuando fue asesinada. Con esas recomendaciones, el funcionario entendió que debía ganarse la confianza del comisario y ponerle a trabajar para ellos. Le aceptó el amplio resumen. Aseguró que se lo iba leer con atención. 'Señor Ponce, ahora debemos centrarnos en el mayor peligro que puede tener el gobierno. Debemos recuperar el papel ensangrentado que ella tenía en las manos cuando fue asesinada'. El ascendido comisario reaccionó inmediatamente. 'No hay ningún peligro. Ese documento lo tengo yo'. El secretario argumentó que el vicepresidente deseaba examinarlo. El nuevo coordinador se

resistió. Aludió a su compromiso con el presidente. Pero tuvo que ceder ante la habilidad del secretario y sus alusiones a las responsabilidades del nuevo cargo. Después de mucho regateo, quedaron en que esa misma tarde, ellos dos acudirían a la comisaría, donde tenía guardado el documento. El secretario tuvo también que prometer que no sacarían el papel ensangrentado de ese local. Los examinarían allí. Pero volverían a guardarlo en la misma caja fuerte.

7.20 -¡Presidente, piénsalo! Déjame intervenir ante la señora Merkel.

El presidente no sabía cómo librarse de José Ignacio Mateos senior. Deseaba mandarle a tomar viento. Pero temía que eso enfadara a los banqueros. No podía hacerlo, porque eran sus apoyos más incondicionales.

-Señor Mateos, esta vez, va a ser imposible.

-Yo puedo convencer a la canciller alemana para que apoye a España. Sobre todo, a la banca española. Ella puede hacerlo. Es la dueña de Europa.

-Ya le digo que, en esta ocasión, …

-Señor presidente, ¡sé que hay un riesgo!

-¿Hay un riesgo? ¿Qué riesgo hay? – se alarmó el presidente.

-El riesgo es el siguiente. La señora Merkel puede quedar tan entusiasmada con mis ideas, que me reclamará para ser su asesor en Alemania. También es posible que reclame para su país el gran negocio de los casinos. Pero no se preocupe, señor presidente. Yo soy un patriota. Siempre serviré a mi país.

7.21 El agente 33 llegó a la Moncloa con la respiración alterada, a pesar de tener las narices limpias. Había corrido para llegar a la hora establecida. La esposa del presidente le estaba esperando.

-En la embajada de Venezuela, ya saben que Venus ha muerto.

La esposa del presidente cambió de color. Se llevó la mano a la boca para evitar un grito de sorpresa. El comisario hizo un gesto para indicar que no había terminado su información.

-¡Hay más! Saben que ha muerto violentamente.

-¡Eso es trágico para nosotros! Nos pone en muy mala situación.

-Por supuesto que nos pone en muy mala situación. Nosotros no hemos denunciado su muerte. ¡La hemos ocultado!

-¡La han congelado! Esa es la palabra exacta. Pero no debemos

perder el tiempo de echarnos la culpa los unos a los otros.

-¡Efectivamente! – asintió el agente – Debemos buscar una solución de cara al futuro. Esa solución no la podemos dar nosotros. ¡Necesitamos la colaboración del … del presidente! Tiene que tome una decisión.

El agente miró a la esposa del presidente. Ésta apartó sus ojos. Sabía lo que esa mirada reclamaba. Pero no se atrevía a adoptar ningún compromiso.

-¡Tiene que ser una intervención muy urgente!

La exigencia del agente fue más firme. Se acercó a su interlocutora. Esta vez hubo reacción. Chiqui se comprometió a planteárselo a su marido.

-Lo haré inmediatamente. Nos volvemos a reunir dentro de una hora. Busque una cafetería discreta en Madrid.

7.22 -¡José Mari, los astros traen malos augurios para el presidente!

-¡No me digas que los astros están pendientes de él!

El ex presidente torció el bigote para reír su propio chiste. Por si su esposa no lo había cogido, dio una explicación aludiendo a que los astros están demasiado lejos para ocuparse de su ex amigo. La alcaldesa alegó que ya lo había comprendido y protestó por la explicación.

-Me lo ha dicho la echadora de cartas.

-¡Ah! Entonces, no son los astros. Ya me parecía a mí mucho para el actual inquilino. ¿Cuál es su carta en el tarot?

-Ha salido al revés la carta de Ángela Merkel. ¡Es la papisa!

-¿La Merkel es la papisa en el tarot? – volvió a reírse torciendo el bigote.

-La echadora de cartas interpreta que la presencia de la Merkel en el mitin de esta tarde va a tener consecuencias negativas.

-Para pronosticar eso, no hace falta echar las cartas. – presumió el ex presidente – A mí, me ha visitado otro echador de cartas. El cardenal ha intentado convencerme de que intervenga a favor de sus intereses.

-¿Has picado? – se interesó la alcaldesa.

-Le he vuelto a decir que nos avise cuando las uvas estén maduras.

-¡A ver si se va a buscar otro socio!

-No hay ningún otro socio de nuestro peso. Debemos esperar.

7.23 María Luisa se decidió a solicitar un permiso en el trabajo. Su jefa, la princesa Letizia, lo entendió. 'No vengas a trabajar mañana y pasado. Los unes al fin de semana para que te puedas recuperar. Sigues teniendo ojeras. El reposo te vendrá bien'. La secretaria se mostró muy agradecida. 'Si hay algún trabajo urgente, no dude en llamarme'. 'Vete tranquila y recupérate'.

7.24 -¡No debes tomártelo tan a pecho!

El trío progresista encargado del seguimiento de la campaña prestó poca atención al resumen de su discurso que expuso el líder de la oposición. Había pocas novedades. La curiosidad estaba acaparada por el culebrón del ministro enamorado y la interrupción de sus mensajes.

-¿Estás segura de que no ha contestado? ¿Has mirado bien?

La vicesecretaria del Partido Progresista tenía interés en saber si su contra mensaje clandestino tenía respuesta o no.

-Insisto en mi intuición de que está enfadado por nuestra actitud. – lamentó la interesada.

Ése fue el momento en que sus compañeros dijeron que no se lo tomara tan a pecho. Pero esa recomendación fue recibida también con suspicacia.

-¡Creo que ésta se está enamorando de verdad! – pensó su compañera.

7.25 -Mateos, en esta ocasión, no puede intervenir.

José Ignacio Mateos senior insistió de nuevo en la conveniencia de intervenir ante Ángela Merkel. Ante la enésima negativa, el veterano propagandista buscó apoyo en su banquero patrocinador. Esperaba que don Emilio apoyara su petición y presionara a favor de su intervención. Pero no logró el apoyo buscado, sino una recomendación de prudencia.

-Don Emilio, esta es una oportunidad de oro. ¡Nunca mejor dicho! Con mi palabra fluida, puedo convencer a la actual dueña de Europa para que adopte medidas a favor de la banca española.

-Mateos, vamos a dejar que los políticos disfruten de su fiesta. Las campañas electorales tienen ese único objetivo. No debemos quitarles ese juguete. Nosotros ya estamos en el momento de las decisiones.

-¡No vamos a encontrar una ocasión ésta! Debería presionar ante el presidente para que me deje hablar. Ya tengo preparado el

discurso.

-Mateos, guarda el discurso para otra ocasión.

-Cito en dos ocasiones a su banco y lo pongo como modelo. Además tenemos por medio el asunto de los casinos. Si la canciller alemana dijera algo a favor, sería un apoyo decisivo.

El pragmático banquero ni siquiera se despidió. Tenía que asistir a una reunión donde se iban a tomar decisiones prácticas.

7.26 -¡Si los políticos son un problema, habrá que eliminarlos! La mayoría piensa que el sistema que tenemos es un cáncer, pero no dan el paso de extirparlo. Hay que decidirse a cortar por lo sano y quitar la enfermedad.

Ésa fue la tesis defendida por David Barbero en la tertulia del programa ‘Horario de invierno’. Estuvo dedicado íntegramente a comentar la encuesta en la que la población afirmaba que los políticos eran un grave problema.

-La gran incógnita es por qué sustituimos este tinglado. Sabemos que es malo. Pero ¿qué ponemos en su lugar?

-Esa es la gran incógnita. Yo no sé cuál es la alternativa a este sistema enfermo. Pero tengo claro que si uno tiene un cáncer, hay que quitarlo cuanto antes. El cáncer lleva a la muerte indefectiblemente, igual que este sistema.

-Hay que buscar la alternativa. No nos podemos quedar en el vacío.

-Insisto. El vacío es menos malo que el cáncer. – replicó el periodista obeso y ambicioso a la vez que realizaba mecánicamente su tic – Está claro que los políticos no representan al pueblo. Representan a sus propios intereses. No solucionan los problemas comunes existentes. Crean más problemas. Además, cuestan mucho dinero. Prescindiendo incluso de lo que roban, son una sangría para los trabajadores. ¡Así que hay que eliminarlos cuanto antes y saldremos ganando!

7.27 El ex presidente del bigotillo canoso solía evitar los encuentros con el actual mandatario. Sin embargo, aquella tarde coincidieron. Se vieron obligados a saludarse. Ambos simularon una sonrisa artificial. Se dieron sendas palmadas en la espalda. ‘Me han dicho que vas a presentar a una nueva niña’, aseveró el anterior en un intento de parecer enterado. ‘¿Una nueva niña? Creo que no estás bien informado’, contestó el actual. ‘A mí, me gusta esa propuesta’, insistió el del bigote. Pero ambos mandatarios no

pudieron completar esa aparente conversación de besugos.

7.28 -Agente, vamos a tomar nosotros la iniciativa. Si he decidido meterme en política para ayudar a mi marido, me mojaré del todo.

El agente 33 no llegó a saber si la esposa de presidente había intentado consultar con su marido o si directamente había tomado ella la decisión.

-Señora, es una decisión arriesgada. El agua política está muy socia.

La esposa del presidente le propuso enviar una nota a la embajada de Venezuela informando de la muerte de Venus Cervantes.

-No podemos anunciar su muerte después de tantos días, sin buscar un motivo que justifique el retraso. – alegó en contra el agente.

-Diremos que lo habíamos hecho pero que se ha traspapelado con todos estos líos del referéndum.

-Eso no se lo cree nadie. Si no es creíble, es mejor dejarlo como está.

Se pusieron a buscar una salida al desaguisado de sus mentiras. No les fue fácil encontrar ideas. Estaban ya a punto de suspender la reunión.

-Podemos decir que ha desaparecido y que no lo hemos denunciado esperando a que apareciera.

El agente recibió esa propuesta con recelo. Tenía miedo a ir acumulando mentira tras mentira.

-¿Tienes otra propuesta mejor?

Ante esa réplica, el investigador del CNI dulcificó su oposición. Reconoció que era urgente hacer algo, ya que en la embajada venezolana lo sabían. Pero no estaba dispuesto a asumir esa responsabilidad.

-¡Los políticos se han vuelto locos y se lo han contagiado a sus mujeres! – pensó – O quizá ha sido al revés.

Lo único que impidió que se llevara cabo el aplazado anuncio de la desaparición de Venus Cervantes fue la comprobación de que la embajada venezolana estaba cerrada. La esposa del presidente lo aceptó. Pero indicó que debían hacerlo al día siguiente a primera hora.

7.29 María Luisa envió un nuevo mensaje a su marido nada

más llegar a casa. 'Mi amor, esta noche necesito tu presencia más que nunca. Esta situación tan especial debemos vivirla juntos. ¡Por favor, cariño, acompáñame! Prepararé la cena que más te guste'. El agente 33 no leyó el mensaje hasta que terminó su reunión. De momento, ni se dignó contestar. Después, buscó una fórmula para disimularlo. 'Hoy tengo turno de noche', escribió.

7.30 El periodista conservador y rencoroso Santos Jimeno también trató en su programa la encuesta en la que se afirmaba que la población consideraba a los políticos como un problema grave. Sin embargo, lo hizo de una manera muy especial. Cuando hablaba mal de los políticos, usaba imágenes de los miembros de la oposición. Cuando hablaba bien, utilizaba retratos de los ministros y del presidente del gobierno, que además sonreían.

7.31 -Soraya, tú que arreglas problemas, ¿qué hacemos con la gordita?

El presidente no había resuelto un apretón de gases intestinales, cuando ya tenía otro. Los nervios por la presencia de Ángela Merkel en el mitin no le dejaban tranquilo. Fue consultando a todos los miembros de su gobierno. Pero ninguno le dio una solución. Esa ineficacia no fue una sorpresa para él. Sucedía todos los días. Al final, sólo le quedaba el recurso de la vicepresidenta.

-Presidente, - contestó la regordeta política – mi abuela decía: Si no puedes vencer a tu adversario, ponle de tu lado.

-Eso no vale. La Merkel no se pone de nuestro lado ni ahogándose.

-¡Haz que lo parezca aunque no sea verdad! Lo decía también mi abuela. Si coges a tu enemigo del brazo, haces que parezca tu amigo.

-Me has dado una idea.

7.32 -¡Hay implicados varios miembros del gobierno en el caso de Venus Cervantes! No se acostaba sólo con un ministro.

En cuanto Jaime Morata oyó esa afirmación, olvidó todo lo que estaba pensando. Betty Miranda había calculado el efecto que su información iba a producir. La lanzó en tono cercano a la intriga y se calló para percibir su efecto.

-¡No me dejes así! Dime quiénes son.

Betty sabía que una de las claves principales del éxito estaba en

dosificar la información. Había que sacar todo el zumo posible a cada uno de los datos. La joven no deseaba recibir otra bronca del fotógrafo que debía obtener la constancia de la reunión. Había pedido más tiempo.

-Esta conversación no la podemos limitar a los nombres. Debemos analizar la situación con más detenimiento.

-Tengo una tarde muy liada. – replicó Morata – Me es absolutamente imposible prolongar esta cita. El jefe está histérico con la gordita alemana.

Betty intentó prolongar al máximo el encuentro. Pero el jefe de gabinete propuso otra reunión. La despedida fue más cariñosa. La joven tuvo, además, cuidado en colocarse en el lugar apropiado para dar el último beso.

-Nos vemos pronto, querido. Estaré esperando tu llamada.

En cuando el jefe de gabinete desapareció fue ella quien hizo una llamada con gran interés. '¿Has podido tomar las imágenes que deseabas?'. Recibió una respuesta afirmativa. '¿Cogiste el beso?'. También hubo conformidad. Así que la joven se marchó tranquila y contenta.

7.33 -¡Voy a ser el hada madrina del presidente, el hada madrina de todos Vds. y el hada madrina de toda la economía! – afirmó la canciller.

-¡Estás demasiado gorda para ser hada! – reaccionó un espontáneo.

El mitin de Zaragoza superó todas las previsiones. Fue más allá de los temores de uno y de las expectativas de otros. Los incidentes comenzaron desde el principio. Antes de comenzar los discursos, los responsables de la seguridad del acto expulsaron a un grupo de jóvenes. Estaban cantando reiteradamente una canción burlona titulada 'Ramona' en alusión despectiva a las gorduras de la invitada de honor.

No se solucionaron los problemas con esas expulsiones. El discurso pronunciado por la política alemana fue saboteado con silbidos y lanzamiento de objetos. Las palabras más contestadas fueron las alusivas a que ella prometía ser el hada madrina. Después, cuando el presidente salió saludar públicamente con su invitada, se extendieron los gritos de 'Que se casen', 'Que se casen'. El servicio de megafonía elevó el volumen del himno del partido y lanzó las consignas favorables al sí en el referéndum. Así se aumentó la confusión y el desorden. Al final, hubo que adelantar la conclusión del mitin. Las palabras del presidente fueron muy

breves. Estaba tan descompuesto por los nervios, que la expulsión de sus gases intestinales fue muy notoria para los que estaban próximos.

-Herr presidente, yo mantengo mi promesa de ser el hada madrina.

-¡Muchas gracias, señora gordi … Señora Merkel! – el presidente del gobierno español pudo rectificar. Pero no evitó que las espumas de su saliva salpicaran la redonda cara de su invitada poco deseada.

7.34 Ni el secretario del patrón del partido conservador ni el comisario ascendido acudieron al mitin. Se trasladaron a la comisaría del distrito centro. Deseaban analizar el documento ensangrentado que Venus Cervantes tenía en la mano cuando fue asesinada. Pablo Ponce fue explicando, con gran vanidad, todas las medidas de seguridad que había tomado para garantizar el encubrimiento temporal del cuerpo y las pertenencias de la asesora hasta que pasara el referéndum. El secretario no escuchaba con mucha atención porque estaba deseando que llegara el momento de poder analizar el papel. Estaba irritado por la lentitud del proceso. ‘El documento ensangrentado lo tengo guardado en la más secretas de las cajas fuertes de la comisaría. Considero que es la pieza fundamental para la investigación. Sólo tengo yo la clave para poder abrirla.’ Todas estas explicaciones y otras más detalladas terminaron en el silencio cuando el comisario sacó el sobre donde había introducido el documento y lo colocó en la mesa. Se limpió los guantes que ya tenía puestos para no dejar ningún tipo de huella. Abrió el sobre con muchísimo cuidado. Pero … ‘Aquí no hay nada. – gritó - ¡Han robado el papel ensangrentado! Es imposible. Sólo yo conocía la clave para abrir esta caja fuerte’.

Jueves 16 de octubre

8.1 Esta vez, fue el secretario quien esperó la llegada al despacho del Vicepresidente de Acción Gubernamental. Estaba especialmente nervioso. Le parecía que se estaba retrasando demasiado. Estuvo a punto de llamarle para preguntar qué sucedía. Se retuvo, a pesar de la tensión que estaba acumulando. En cuanto llegó, se encerró con él. '¡Se nos han adelantado!', soltó el funcionario. Ante las preguntas de su jefe, tuvo que darle más explicaciones. 'Se han llevado la principal pista sobre el asesinato de Venus Cervantes, el papel ensangrentado que tenía en las manos'. '¿No lo tenía custodiado el comisario al que hemos ascendido?', se extrañó el vicepresidente. 'Ayer, cuando fue a mostrármelo, se encontró con que se lo habían robado'. '¡Ha tenido que ser Mateos Junior! Por eso, me amenazó el otro día. Pretende implicarme'. Ése fue el grito inmediato que soltó el patrón. 'Hay que descubrirlo inmediatamente. Si es necesario, le detenemos'. El secretario trató de poner un poco de calma. 'A mí, me parece que el caso es bastante complejo'. '¡No puede ser otro! Junior era el que manejaba a Venus Cervantes. ¡Vamos! Ponte a trabajar'. El secretario tuvo que ir a su despacho. Pero no sabía muy bien lo que debía hacer.

8.2 -¡Nete, de aquí no te escapas sin hablar conmigo!

La esposa del presidente madrugó ese jueves. Deseaba hablar con su marido. Aunque estaban en su residencia, recompuso su nuevo peinado. Repitió el vestido de Ágatha Ruiz de la Prada, porque no se lo había visto el presidente. Se colocó ante la puerta del cuarto de baño. Llevaba días sin verlo ni hablar con él. Estaba decidida a no dejarle salir sin que la atendiera.

-¡Por favor! Déjame ir al servicio. No sólo son gases lo que tengo.

El presidente no guardaba, en ese momento, la compostura correspondiente a su cargo. Su esposa se compadeció, pero sólo tras prometer que hablaría con ella. Nada más cerrar la puerta, hubo una demostración sonora de que la presión intestinal había llegado a punto de fusión. Al salir, el presidente se excusó.

-He tardado un poco más, por … por una cuestión de olor.

-Aunque sea con olor, tenemos que hablar del asesinato de Venus.

-¡No, por favor! Estoy dedicado en cuerpo y alma al referéndum. Tengo que ganarlo como sea. No puedo poner en riesgo la elevada misión que la historia ha echado en mis espaldas. Hoy tengo una reunión trascendental con las viudas. Hay muchas viudas. Por lo tanto, tienen muchos votos.

-Este asesinato va a destruir toda tu misión y te va a hacer perder el referéndum. – gritó Chiqui – La embajada de Venezuela ya lo sabe.

-¿La embajada de Venezuela lo sabe?

-Venus Cervantes era venezolana.

-¡Ha sido un complot! Lo ha organizado el sucesor de Hugo Chávez.

-Nete, vamos a hablar con calma. Hay que tomar decisiones.

-Chiqui, ahora no puedo. – afirmó el presidente con muchos nervios.

-¡Tienes que poder!

-En cuanto arregle este asunto del referéndum, me meto con el difunto Chávez y con su sucesor. ¡Se van enterar! Ahora tengo que entrar de nuevo.

-Escúch …

El presidente dejó a su mujer con la palabra en la boca. Se encerró de nuevo en el cuarto de baño. Chiqui se dio cuenta de que no se había fijado en su nuevo vestido ni en su peinado innovador.

8.3 -Cardenal, le voy a dar un consejo. Esto no se trata en despachos de segunda categoría. Hay que negociarlo al máximo nivel.

Esa fue la justificación dada por el ex presidente al arzobispo para haber acudido a entrevistarse con él. Era una desautorización clara de las conversaciones previas que habían tenido la alcaldesa y el coordinador de los grupos ultras. El clérigo le saludó con la misma mano con que se había librado de la presión de la próstata debajo de la sotana.

-Yo también opino – continuó el ex presidente – que este gobierno necesita un cambio de rumbo. Pero ellos no tienen capacidad para hacerlo.

-La iglesia tiene reclamaciones importantes. En el orden de prioridad, citemos cuatro. El aborto, el divorcio, el matrimonio de los homosexuales, el dinero que corresponde a la iglesia y la enseñanza religiosa. Lo del dinero es importante. ¡Importante y

necesario!

-¡Le han salido cinco!

-Podrían ser muchas más. Pero en esas cinco cuestiones fundamentales, este gobierno no está cumpliendo como debe cumplir.

-Una pregunta directa, monseñor. ¿Hasta dónde está dispuesto a llegar?

-Es una pregunta algo confusa, señor ex presidente.

-Seré más claro. ¿Descarta una gran manifestación para presionar?

-Eso sería un golpe muy …

-Estamos hablando claro. El referéndum está perdido. Una manifestación de la iglesia católica acabaría de hundirlo.

-De todos modos, faltan pocos días. No podemos prepararla.

-Faltan once días. Eso es una eternidad.

-Señor ex presidente, lo tengo que pensar.

-Cardenal, algo sigue muy claro. Yo no he estado aquí. Yo no participo en nada que pueda dividir a mi partido.

8.4 ¡Morata, las viudas son importantísimas! ¿Tú sabes la cantidad de viudas que hay? Pueden significar muchísimos votos para el referéndum.

El presidente estaba pletórico. Ni siquiera se acordaba de sus gases intestinales. Estaba decidido a seducir a todas las viudas.

-Quiero que, a primera hora de la tarde, vengan aquí una peluquera, una maquilladora, un estilista y una experta en colores. Me pongo en manos de expertas. Quiero mujeres. Tenemos que conseguir el voto de todas las viudas.

-Conozco un método infalible. – afirmó el jefe de gabinete.

-¡Morata, estoy hablando en serio!

-Lo he dicho completamente en serio. Anuncia esta tarde en el mitin que subes la pensión de viudedad.

-Jaime, hablamos de cosas posibles. Tenemos que engañ... ¡Convencer! La palabra adecuada es convencer a todas las viudas de España.

Morata salió del despacho con su expresión favorita de 'A tus órdenes, jefe'. Tenía prisa. Estaba ya pensando en la cita que tenía con Betty Miranda para enterarse de los ministros que habían estado liados con Venus Cervantes.

8.5 María Luisa se sorprendió, al levantarse, de no tener

mareos. Pensó que no era buen síntoma para la confirmación de su estado de buena esperanza. De todos modos, en ese momento, otra prioridad ocupaba su cabeza. Había decidido darle una sorpresa a su marido. Aprovecharía así los días de permiso laborar. Le acompañaría en su trabajo. Le demostraría que se preocupaba de sus problemas. 'Es mejor que la sorpresa sea total'. Se vistió de modo elegante pero cómodo. Prestó especial atención a las ojeras. Se las maquilló para que no hubiera duda de su existencia. Se miró varias veces al espejo antes de salir de casa hacia el lugar de trabajo. Volvió a mirarse al espejo de bolsillo ante la sede del CNI. Incluso aclaró la voz para preguntar por él. 'El agente 33 no está en la sede. Tenía que realizar hoy una investigación fuera', afirmo la recepcionista. '¿Me puede decir cuándo vendrá o dónde realiza ese trabajo?' 'Como puede suponer, yo no tengo ni idea. Lo siento'.

8.6 Cuando la esposa del presidente se reunió esa mañana con el agente 33 ya había reflexionado. Aprovechó la ducha para pensar con serenidad. De la conversación con su marido, sacó la conclusión de que no podía contar con él para nada.

-¡Para entonces, será ya demasiado tarde!

Otra conclusión que sacó bajo la ducha es que era preciso reforzar la prudencia. Ya había aprendido que la política era un terreno muy escurridizo. Se habían cometido muchos errores. No se podía cometer ninguno más.

-Agente, rectifico lo que dije ayer. Debemos actuar con más prudencia.

-¿Más prudencia todavía?

El investigador del CNI no estuvo de acuerdo en esa propuesta. Lo expuso con un movimiento del dedo en su nariz.

-Hay que enterarse de lo que saben en la embajada de Venezuela. – sugirió la esposa del presidente – Mi marido opina que todo puede ser una trampa que le quiere tender el sucesor de Hugo Chávez desde Caracas.

-Señora, yo me encargo. Ahí podemos encontrar alguna clave.

8.7 A la echadora del tarot le alegró mucho recibir la visita de su colega en gorduras, el temido periodista David Barbero. Se abrazaron para demostrar su mutuo aprecio. Doña Mercedes preparó una café muy cargado, como le gustaba a su amigo. Se interesó por su almorrana sangrante. 'Cualquier día, tendremos que echar las cartas para eliminarla'. Sin embargo, el periodista azote

del gobierno no había venido para eso. Quería tener más información sobre el acontecimiento sangriento que no terminaba de descubrir. ‘Necesito que eches las cartas de nuevo’. ‘Tampoco podemos pedir a los arcanos más de lo que nos pueden dar’, sentenció la oronda visionaria. Pero inmediatamente propuso a su amigo participar personalmente en una sesión del tarot dedicada a esa búsqueda. David Barbero se negó a estar presente. Ella insistió. ‘Me da respeto. Quizá lo deba llamar miedo, a pesar de ser un escéptico total’. ‘Si tú estás presente, hay más posibilidades de encontrar lo que buscamos’, dijo la echadora para convencerle. No lo logró. El periodista opositor a la clase política en general alegó que debía hacer una gestión y prometió volver.

8.8 -Yo soy la presidenta de honor de esta asociación y exijo el honor de representar en el mitin a todas las viudas.

Doña Rosa Lima estaba a punto de cumplir noventa y nueve años. Sólo se levantaba de la cama dos horas por la mañana y otras tantas por la tarde. La tenían que dar la comida a la boca. El control sobre sus necesidades fisiológicas era muy deficiente. Sin embargo, en cuanto se enteró de que iba a haber un mitin con el presidente, se le encendieron todos los deseos de figurar.

-¿Has confirmado mi hora en la peluquería? Quiero cortar y marcar, rizos y mechas. Deseo ir muy guapa a esa importante reunión.

También había buscado su vestido negro con brillantes. No se lo había puesto desde el primer aniversario por la muerte de su marido. Hacía treinta y cuatro años. Olía a pastillas de alcanfor. Decidió compensarlo con más colonia.

La decisión de la anciana había revolucionado a la presidenta ejecutiva. Reclamaba ser ella la que estuviera en la primera fila del mitin. Votaron para desautorizar a la presidenta de honor por tener disminuidas sus capacidades. También exigía ser ella quien entregara un regalo al presidente. Se trataba de un alfiler de corbata.

-Dentro de mis prerrogativas como presidenta, puedo designar a viudos de honor. He decidido nombrar al presidente para esa distinción.

-Yo apoyo esa moción. – afirmó la vicepresidenta cuarta – Además, por ser presidente de gobierno, le exoneraremos de pagar la cuota mensual.

A esas decisiones se opuso el sector disidente de la Asociación de viudas, liderado por Maripi Piernasuelta, una exuberante rubia

teñida que acababa de cumplir los cuarenta y cinco años. Ese grupo era partidario de rechazar la invitación del presidente. Aprovecharían el acto para exhibir una pancarta reivindicando la revalorización de las pensiones de viudedad.

-No podemos apoyar los recortes de este gobierno neoliberal y machista.

No fueron sólo éstos los grupos de viudas que se posicionaron ante el mitin organizado por el presidente. Hubo propuestas de muy distinto signo. Destacaba por su radicalidad la del Colectivo de Viudas Emancipadas.

-¡Exigimos la eliminación de toda discriminación de clase! Debe tener derecho a pensión vitalicia toda mujer que haya mantenido convivencia de cualquier tipo, naturaleza o condición.

8.9 El agente 33 decidió poner en macha al grupo de sus confidentes. 'Flaco, tengo un nuevo trabajo. Lo podéis hacer en grupo. Si los resultados son buenos y rápidos, habrá pasta para todos. Se trata de buscar a un tal Francisco José Rodríguez Rodríguez. Es venezolano'. 'Jefe, yo no trabajo en grupo. No quiero que los pringaos se aprovechen de mis contactos', reclamó el confidente. 'Esta vez, tengo mucha prisa', insistió el agente. 'Lo siento, jefe. Yo siempre he trabajado solo'. '¡Vale, flaco! Pero date mucha prisa. Necesito esa información para ayer'.

8.10 -Jaime, no te puedo más detalles. No los tengo confirmados.

El jefe de gabinete se reunió con Betty Miranda en cuanto le fue posible. No podía aguantar la curiosidad por conocer quiénes eran los ministros relacionados con la escultural asesora Venus Cervantes. Sin embargo, se había hecho a sí mismo recomendaciones de prudencia. 'Lo primero que hay que hacer es impedir que esto se sepa antes de que tenga lugar el referéndum. Una noticia como esa hundiría al gobierno y a su presidente'.

Esta vez, fue él quien tuvo que esperar. Betty sabía que le tenía cogido por su interés. Estaba decidida a utilizar esa arma en su beneficio. 'Debo mantener su curiosidad sin satisfacer. De esa manera, le tendré controlado'.

En cuanto llegó, no la dio tiempo ni a sentarse. Morata comenzó a preguntar. Ella utilizó la excusa de tener mucha sed. Después, alegó que tenía que normalizar su respiración. Improvisó otros motivos para contener la agresiva curiosidad del jefe de gabinete.

Tuvo que recurrir a que no había podido confirmar la identidad de las personas que habían tenido una relación sentimental con la asesora asesinada.

-¡Betty, yo no se lo voy a decir a nadie!

-Sólo te puedo decir en qué campo del gobierno me estoy moviendo.

-Vamos, suelta.

-Se trata de miembros del área de economía del gobierno.

-¡Eso es muy amplio! – replicó Morata.

-No puedo precisar más.

-Te propongo un juego. Yo te digo un nombre. Si es cierto, me lo confirmas. Guindos o Wert. ¿Es alguno de ellos?

-Jaime, no insistas. No te lo voy a decir. Además …

-Además ¿qué?

-Tú no me das nada. ¿Cómo va la investigación sobre Venus?

-Pronto va a haber alguna novedad.

-Jaime, para la próxima reunión tendrás que darme algo a cambio de los nombres de los ministros adúlteros.

8.11 El Vicepresidente de Acción Gubernamental no pudo resistir la tentación de ponerse en contacto con Mateos Junior. 'Este listillo se cree que me va a meter miedo. Le voy a poner los pies en su sitio'. Antes de llamarle, estableció su estrategia. 'He estado dando vueltas a tus últimas amenazas. En primer lugar, a mí no me gusta que nadie me amenace. Ni siquiera tolero que me presionen. ¿Enterado? Y segundo, Escúchame bien. Ese papel ensangrentado que tienes no sirve para nada.'. El empresario mafioso le había dejado hablar. Pero esa alusión le hizo reaccionar. 'No sé a qué te refieres. Yo no tengo ningún papel ensangrentado'. 'Conmigo no te hagas el orejas. Sabes muy bien a qué papel me refiero. Ya te he dicho todo lo que tenía que decirte. Así que cuelgo'. Cumpliendo su estrategia, cortó la conversación en seco.

8.12 -Juan, para el programa de esta noche, hay que preparar un mapa de la costa de Lérida. Haz también un reportaje de las urbanizaciones construidas en las zonas más turísticas. Busca los lugares donde ha habido más corrupción inmobiliaria.

David Barbero había acudido al lugar de trabajo desde la casa de la echadora de cartas. Su cabeza estaba siempre dedicada a los temas que trataba en su programa.

-Tenemos que incluir todas. – replicó el joven - Será difícil

encontrar una donde no haya especulación entre inmobiliarias y cargos públicos.

-Ahora se han inventado la segunda fase de la especulación. Es todavía más imaginativa y ganan todavía más dinero clandestino.

8.13 -Las viudas deben ser nuestra punta de lanza contra el presidente.

Pachi Martínez de Lequerica acudió con prontitud a la cita con el cardenal. Era consciente de que su misión consistía en materializar las propuestas de su superior.

-Cardenal, las viudas catecumenales participarán como una sola alma.

-Pachi, las viudas serán una avanzadilla de las reivindicaciones contra el aborto y el divorcio. También deben oponerse al matrimonio homosexual.

-¡Habría que incluir alguna reivindicación económica!

-¿A favor de su pensión por viudedad? – se extrañó el arzobispo.

-Me refiero a alguna reivindicación económica para la iglesia.

-Que lleven pancartas en favor de ayudas a la enseñanza de la religión.

8.14 David Barbero regresó a la casa de su amiga la echadora del tarot con temor. El obeso periodista, enemigo de los políticos, se había quedado con mala conciencia al negarse a asistir a la sesión de consulta. Aceptaba esa contradicción entre su escepticismo y su miedo. Doña Mercedes le informó de que había repetido varias veces la sesión con el propósito de buscar más información sobre su petición. El periodista confesó que deseaba resultados para utilizarlos, en su programa, contra el gobierno. Conocedora de ese propósito, la echadora había reflexionado sobre los arcanos que habían aparecido. Le recomendó que se fijara en un documento manchado de sangre. '¿Dónde puedo encontrar ese documento? Tienes que darme alguna pista más', pidió el periodista beligerante. 'Lo siento amigo mío. Eso es todo lo que he podido descubrir'. David Barbero agradeció a doña Mercedes el esfuerzo que había realizado. Se fue desilusionado, por no tener datos más concretos.

8.15 ¿Con qué autoridad está investigando sobre Venus Cervantes? Le vamos a denunciar por intruso.

En la embajada de Venezuela se enfadaron mucho por la

presencia del agente 33 y por su exigencia de datos. Se había presentado como un detective privado. Pero se había negado a desvelar la identidad de quien le había encargado la investigación. Inicialmente, le proporcionaron algunos datos oficiales sobre la célula de identidad, su edad y lugar de nacimiento de Venus.

-Tengo interés en sus últimas actividades y su desaparición.

Esas cuestiones pusieron nerviosos a sus interlocutores en la embajada. Primero, pusieron dificultades a contestar. Después, censuraron lo que calificaron de excesivo interés por aspectos que debían ser secretos.

-¡Está comenzando a ser sospechoso!

Esa acusación enfadó al agente. Elevó el tono de su voz. Contestó con otra acusación. Aseguró que ellos estaban ocultando datos. La conversación comenzó a ser muy crispada. El policía se dio cuenta de que estaba en territorio ajeno. Comprendió que le convenía alejarse. Intentó salir con la cabeza alta. Para darse seguridad, comprobó si su nariz estaba limpia.

-¡Esto no va a terminar aquí!

En la embajada lo entendieron como un desafío.

8.16 -Presidente, yo le puedo ser muy útil en este mitin con la viudas.

-No se preocupe, señor Mateos senior. Yo deseo tener un contacto directo y cercano con las viudas. Son un sector discriminado de la sociedad.

El presidente aprovechó para ensayar el discurso que iba a pronunciar en el mitin. Pero el veterano propagandista no se resignó.

-Los viudos exigimos igualdad de trato. Nosotros somos los discriminados. Las viudas siempre son el objeto de todas las atenciones.

-Las viudas son más que los viudos, señor Mateos. Eso es importante.

-¡Ya sé por dónde va! Los políticos sólo se preocupan de los votos. Fue ése el momento en que se ofreció una vez más para participar en el mitin. Podía preparar un discurso sobre las necesidades de las viudas y los viudos. Aludiría a las ventajas que estas personas mayores pueden obtener si domicilian sus pensiones en los bancos. También aludiría a sus oportunidades en los casinos. El presidente tuvo muchas dificultades para librarse de él. Al final, se resignó a su manera.

-Intervendré en el turno de ruegos y preguntas. Preguntaré por

el negocio de los casinos. Interesa mucho a los viudos y las viudas.

-En los mítines, no hay ruegos y preguntas. – le corrigió el presidente.

-¡Entonces, presentaré una moción!

8.17 María Luisa se había armado de paciencia. Había buscado un lugar de recreo infantil frente a la sede del Centro Nacional de Inteligencia. Encontró un asiento desde el que podía observar sin ser vista. Divisaba la puerta de entrada para controlar los movimientos del personal. Tuvo que estar mucho tiempo y prestar una atención constante. Pero el esfuerzo dio sus frutos. Terminó viendo cómo se acercaba su todavía esposo. Se acercó y le saludó con mucho afecto. No tuvo reparo en llamar la atención de los viandantes. Todo lo contrario. La provocó. Logró que los compañeros de trabajo del agente se dieran cuenta de su presencia. Favorecía su propósito. 'Debes acompañarme al ginecólogo. Tengo que hacerme las pruebas del embarazo', le propuso en voz alta. El agente se llevó a su todavía esposa a una esquina. 'Eso es una cosa particular tuya. Yo no te puedo ayudar', argumentó él. 'Es cosa de los dos. Si estoy embarazada, tú has tenido mucha parte en ello. Tienes que ser un padre responsable. Tienes que estar a mi lado en este momento trascendental para nuestra convivencia'. Él estaba cada vez más incómodo por mantener esa conversación en la vía pública. La esposa, en cambio, estaba feliz. 'Podemos ir ahora', sugirió ella. Al agente le estallaron los nervios. 'Vete tú donde quieras. Yo me voy a trabajar'. Adoptó una postura solemne y se alejó con la cabeza alta, consciente de que estaba siendo observado por muchas miradas indiscretas.

8.18 La ex ministra progresista acudió ese día con gafas oscuras a la reunión de seguimiento del referéndum. Sus compañeros la preguntaron si tenía algo que ocultar. Ella lo negó. Ellos no insistieron, aunque notaron que su actitud no era tan optimista como otros días. Pasaron a los últimos actos propagandísticos de la campaña.

-Creo que debemos felicitarte por el discurso del mitin de ayer en Bilbao.

La vicesecretaria fue muy explícita en sus elogios al jefe. Le animó a que lo repitiera los días siguientes en Zaragoza, Sevilla, Valencia, Barcelona y Madrid, donde también iba a participar defendiendo el voto negativo en el referéndum. Antes de levantar la

sesión, se hizo la pregunta protocolaria sobre si había alguna otra novedad.

-Yo he recibido otro mensaje. – reconoció la ex ministra rubia.

-¿Cómo no lo has dicho hasta ahora? Es el tema más importante de la campaña del referéndum. – la recriminaron - ¿Se puede saber qué ministro es?

-No hay nada del nombre. El texto es muy breve. Lo leo textualmente: 'Lo mío iba en serio. ¡Adiós!' Creo que lo hemos cagado.

-La verdad es que es una pena. – lamentó el líder de la oposición.

-Yo supongo que cambiará de idea y habrá nuevos mensajes. ¡Ya lo verás! – la consoló su compañera, mientras la ex ministra rubia se volvía a poner las gafas oscuras para ocultar su reacción.

8.19 -¡Esto es muy grave! Alguien está metiendo las narices asunto de Venus Cervantes.

Betty Miranda había llamado al jefe de gabinete con un tono de alarma. Hablaba precipitadamente. No hacía ninguna alusión, como en otras ocasiones, a la necesidad de guardar medidas de seguridad. Morata se sorprendió de esa vehemencia. Pero consideró que era preferible dejar que hablara hasta explayarse.

-Me he podido enterar de que en la embajada de Venezuela están muy enfadados. He tenido que calmarlos. Estaban decididos a presentar una protesta oficial ante el gobierno español.

En ese momento, Morata se decidió a intervenir.

-¿Qué tiene que ver el gobierno con todo eso?

-Sospechan que el gobierno español está detrás de esa campaña. Aseguran que hay personalidades muy significativas haciendo preguntas. No me han querido decir nombres.

-Yo veo muchas contradicciones. – replicó el jefe del gabinete - Dicen que no saben quién ha sido. Pero quieren presentar una protesta oficial.

Betty siguió defendiendo su denuncia con todo ímpetu. No aceptaba que hubiera contradicciones. Al revés, opinaba que el gobierno español debía investigar en sus filas para ver quién realizaba esa investigación paralela. Morata hizo un intento de relajar la tensión.

-Igual ha sido alguno de los ministros que se acostaban con ella.

Betty quedó descolocada con esa salida. Pero pronto reaccionó. Se puso muy seria. Incluso criticó la broma de su interlocutor. Sugirió que el gobierno español debía adelantarse y presentar una

explicación a la embajada.

-Muy deprisa va todo. ¿No? – replicó Morata – Da la sensación como si alguien quisiera acelerar este asunto con algún fin desconocido.

-Es el gobierno español el que está cometiendo irregularidades.

8.20 El comisario del distrito centro no dio señales de vida en su nuevo despacho hasta primeras horas de la tarde. Llegó con traje elegante. Pero ocultaba parte de su rostro con unas gafas oscuras. Aseguró que había estado examinando minuciosamente la caja fuerte de la que había desaparecido el documento ensangrentado. El secretario le preguntó si había encontrado alguna explicación. '¡Me sigue pareciendo imposible!', respondió con la cabeza baja. Los dos pasaron al despacho del Vicepresidente de Acción Gubernamental. Éste pidió explicaciones. El comisario repitió su versión. 'Algo se ha hecho mal para que haya desaparecido ese documento. ¡Precisamente ese documento!', enfatizó el patrón. Se hizo un silencio. Lo rompió el principal mandatario. 'Esto no puede quedar así. Les doy un día para que encuentren alguna salida. Si no lo logran, intervendré yo. Y les aseguro que será muy malo que yo intervenga. Este asunto tiene prioridad absoluta. ¡A trabajar!'.

8.21 El confidente lo dijo con precipitación y también con temor. 'En la embajada de Venezuela, hay movimientos extractos.' '¿Qué tipo de movimientos?', exigió el agente 33. 'Ha llegado gente importante que no es habitual'. '¡Joder. Flaco, no me puedes dejar así!'. 'Jefe, eso es lo que he podido descubrir hasta ahora'. 'Sigue insistiendo. A cualquier movimiento me llamas'.

8.22 -¡Monseñor, yo estoy retirada de la política!

-Señora ex presidenta de Madrid, la política imprime carácter como el sacerdocio. Ni Vd. ni yo podremos dejar nunca de ser lo que somos.

El cardenal estuvo muy molesto durante toda la entrevista con la ex presidenta autonómica. Desde el principio, comenzó a notar la presión de la próstata en su decaído miembro viril. Sin embargo, en presencia de tal dama no se atrevía a introducir su mano por debajo de la sotana y recolocar sus esfínteres. Intentó adoptar posturas rocambolescas para paliar esa sensación. Fue peor el remedio que la enfermedad. La ex política conservadora estaba intrigada por

descubrir lo que estaba pasando con esas extrañas manipulaciones corporales. El clérigo logró que se centrara en su propuesta.

-Debe apoyar las causas en las que siempre ha creído.

Ella asintió y confirmó su propósito de mantener esas responsabilidades. El cardenal comprendió que debía aprovechar esa oportunidad para colocarla en el lado de sus intereses. Explicó su disgusto por el trato que el presidente dispensaba a la iglesia.

-Monseñor, yo también creo que ese trato es intolerable.

El cardenal comprendió que había llegado el momento de llevar su presión hasta una propuesta concreta. Como punto sensible, eligió la vanidad. Aludió a las muchas cualidades que ella tenía. Eso la convertía en una persona imprescindible. Por la sonrisa de ella, comprendió que había hecho mella. 'Se puede abrir un nuevo camino, en el caso de que el actual presidente fracase'. El cardenal la miró a los ojos. Ella los desvió para no descubrirse. Pero el astuto clérigo tuvo tiempo para percibir el brillo especial de la ambición. Era preciso dejar que esa semilla madurara.

8.23 -¡Señora, en la embajada de Venezuela están tramando algo!

Esa constatación del agente 33 llenó de preocupación a Chiqui. Se interesó por detalles sobre sus gestiones. Con cada dato, se fue poniendo más nerviosa. Vio peligros por todos los sitios.

-Agente, debemos suspender la investigación. No nos podemos arriesgar a poner en peligro el referéndum de mi marido.

Insistió en que su propósito no era otro que eliminar los problemas a su esposo. El agente argumentó que, para eso, era necesario seguir investigando.

-¡Debemos de lo que están tramando! Si no, nos sorprenderán.

No tranquilizó ese argumento a la esposa del presidente.

-¡Es el peor momento para riesgos! Mi marido se está jugando su futuro.

El agente 33 no quiso insistir más, aunque seguía convencido de que era un error abandonar la investigación.

8.24 -¡A ver! Cada viuda debe coger un bocadillo y una pancarta.

Pachi Martínez de Lequerica tenía larga experiencia en concentraciones y manifestaciones. Una de las claves del éxito era regalar algo a los o las participantes. No importaba que fuera útil. Con que fuera gratis, resultaba suficiente. Con los ancianos, se

terminaba recurriendo a algo de comer.

-Por favor, mantengan la fila y no cojan dos bocadillos.

Otro elemento imprescindible era proporcionar el medio de transporte. Las viudas de las organizaciones ultras católicas iban a garantizar el lleno en el mitin del presidente. Pero no todo iba a estar a su gusto.

-No pueden doblar las pancartas. Debe leerse bien el texto.

Se habían preparado tres tipos de pancartas. Cada uno llevaba un slogan diferente: ¡No al aborto! ¡No al divorcio! ¡Enseñanza católica pagada por el gobierno! Éste último tenía un tamaño superior. Ninguna viuda mostraba predilección por uno u otro. Sólo importaba si les había tocado el bocadillo más grande. Algunas fueron a descambiarlo.

-No se amotinen para entrar en los autobuses. Habrá sitios para todas.

En el momento de subir a los autobuses, hubo caídas. Todas deseaban colocarse junto a sus amigas para charlar o echar una partida de cartas.

-¡Escuchadme un momento! El objetivo de hoy es exponer al presidente nuestro malestar por la política que está siguiendo. ¿Lo habéis entendido?

-Y de nuestras pensiones ¿qué?

-Eso lo atenderemos otro día. Hoy debéis protestar contra el presidente.

8.25 -¿Hay que apartar de la investigación al agente 33?

El jefe de gabinete anduvo dando vueltas a las críticas de Betty sobre las gestiones ante la embajada de Venezuela. Tuvo dudas sobre si debía comentárselo al presidente. Concluyó que no era el momento oportuno. Se lo planteó a su esposa. Ya había investigado sobre las gestiones que realizaba y sobre la estrecha colaboración que recibía del investigador del CNI.

-Lo único que yo deseo es evitar que mi marido tenga problemas. - se justificó Chiqui – Mi propósito es protegerle. Si el agente crea problemas, prescindimos de él ahora mismo. Mi marido está por encima de todo.

Morata insistió ante ella en que las cosas se habían llevado mal. No había que haber confiado la investigación en elementos ajenos. Eso hacía que estuvieran en manos de otros y que pudieran ser extorsionados.

-Una de las personas de la que dependemos es el agente 33.

Tiene todos los datos y todas las pruebas.

La esposa del presidente intuyó inmediatamente que sugería la conveniencia de prescindir de él. Eso la disgustó. Sin él, no sabría hacer nada. Además, tenía la sensación de que había actuado con total lealtad.

-¡Señora, no nos conviene! El día que quiera nos puede chantajear.

-Está de nuestra parte. Puedo poner la mano en el fuego por él.

El jefe de gabinete expuso los riesgos que corrían. Alegó que la política daba muchas vueltas. Era necesario apartarle del caso.

-Lo que pido es no tener que decírselo yo.

Chiqui terminó aceptando la decisión. Pensó que cada vez encontraba más cosas incomprensibles en la política. 'Pero ya es tarde para echarme atrás. ¡No puedo dejar solo a mi marido! Sería una traición', se dijo a sí misma.

8.26 -Las diez urbanizaciones, de las que están viendo imágenes en la pantalla, han sido compradas por los ayuntamientos correspondientes por un precio que significa el cuarenta por ciento superior al de mercado. Los chalets todavía no tienen ningún destino. Pero serán revendidos muy baratos a los concejales, sus familiares y sus amigos.

Éste fue el resumen de la noticia dada al comienzo del programa 'Horario de invierno'. El tema central del mismo era el urbanismo como nuevo negocio especulativo de los políticos. El encargado de iniciar el debate fue el obeso David Barbero. Lo hizo sin poder controlar su desagradable tic.

-El urbanismo se ha convertido en un negocio todavía más especulativo para los políticos oportunistas. Es decir, para todos los políticos, menos algunos despistados. Se puede calificar de negocio negro redondo. Es negro porque se realiza en la clandestinidad. Es redondo porque cierra el círculo de la corrupción. Primero se enriquecieron con los permisos arbitrarios para construir en zonas prohibidas. Ahora se vuelven a enriquecer con la recompra fraudulenta de las urbanizaciones que no han podido vender.

8.27 -¡Hay una mujer fatal por medio!

En el arcano mayor número XVII, que manejaba doña Mercedes, estaba dibujada una mujer desnuda, escultural, seductora. El nombre oficial era la estrella. Quizá influida por esa imagen, la echadora relacionaba ese arcano con la influencia femenina. Si se

colocaba cerca del arcano del diablo o de la muerte, adquiría una connotación perniciosa y negativa.

-Si ha aparecido del revés, es porque persigue algo malvado.

Doña Mercedes se puso a pensar en las mujeres que podrían estar alrededor del presidente. Debía ser una mujer hermosa en su conjunto. En un recorrido por las personas cercanas al gobierno, no encontró ninguna. Ella misma reconoció que no estaba muy al tanto de la vida oficial y social.

8.28 -Betty, a los de arriba se les ha agotado la paciencia contigo. No has conseguido nada de lo que se te ha pedido. ¡Estás acabada!

-¡Necesito más tiempo!

-No hay más tiempo. O lo logras ya o te atendrás a las consecuencias.

-¡No, por favor!

El último grito no pudo ser oído por su interlocutor. Había colgado.

8.29 -Si me apartan, no me voy a quedar quieto. ¡Seguiré por mi cuenta!

El agente 33 acudió con mucha susceptibilidad al encuentro con el jefe del gabinete. Desde el momento de recibir la cita, tuvo un presentimiento negativo. Sus dos orificios nasales pagaron esos nervios. Jaime Morata intentó ser amable. Trató de eliminar las asperezas. Pero no sirvió para nada.

-¿Qué es lo que quiere decirme? – exigió - ¡Me prohíbe que investigue!

Tenía el rostro serio y mantenía una actitud de firmeza. Morata era consciente. Pero no tuvo más remedio que exponer la propuesta.

-El presidente está muy preocupado por las consecuencias del asesinato de Venus Cervantes.

-Yo ya di mi opinión sobre lo que se debía hacer.

-Lo que se hizo no se puede cambiar. Ahora hay que evitar las consecuencias negativas para el referéndum.

-Es decir. Me quieren apartar del caso y taparme la boca.

-¡Hombre, agente! No se ponga así.

Para ese momento, el investigador del CNI ya se había levantado.

-Señor Morata, me doy por enterado. Pero seguiré mi camino.

8.30 ‘Las viudas (NO) están con el gobierno’

Los organizadores oficiales del mitin de las viudas habían colocado una pancarta muy grande justo debajo de la mesa presidencial. En ella, se decía ‘las viudas están con el gobierno’. Las letras estaban grabadas en color verde. Sin embargo, una mujer de mediana edad, vestida con pantalones vaqueros se encaramó y escribió con tinta roja un ‘NO’ muy grande. Fue detenida.

-¡Demuestre que es viuda! Ha venido a boicotear el mitin.

Fue expulsada del local, después de ser zarandeada. El incidente provocó malestar. Los vigilantes intentaron borrar el ‘NO’ rojo. Pero sólo consiguieron emborronar la pancarta de ese color.

Quien no se preocupó de esa trifulca fue la viuda anciana Rosa Lima. Consiguió colocarse en el lugar más destacado. La llevaron en una silla de ruedas. Acercaron el micrófono para que leyera su discurso. Hubo protestas porque no se entendía nada. José Ignacio Mateos senior también logró acceder a la tribuna de oradores. Reclamó los derechos de los viudos y lanzó su mensaje de que era preciso confiar en los bancos. También hizo una alusión a los casinos. Tuvo los reflejos necesarios para quitarse un moco líquido que estaba a punto de caerse. Sin embargo, sus palabras fueron protestadas con abucheos. También fueron boicoteadas las reclamaciones a favor de la enseñanza católica gratuita y los rechazos al aborto y al divorcio. Pachi Martínez Lequerica quedó muy enfadado por ese fracaso.

-¡Margarita, qué bien lo estoy pasando! – dijo una viuda a su amiga Violeta – Es una fiesta divertida. El fallo es que los bocadillos eran pequeños.

-A mí, me gusta eso de los casinos. – contestó la amiga.

La que también aprovechó para exhibirse fue la representante del sector disidente, la exuberante Maripi Piernasuelta. Se había teñido de un color todavía más llamativo y se había puesto una minifalda más corta.

Quien tuvo dificultades para reclamar el voto afirmativo fue el presidente. El público estuvo hablando y la megafonía falló. Tuvo que gritar su eslogan. ‘Las viudas están conmigo y yo estoy con las viudas’. Apenas se le oyó.

Viernes 17 de octubre

9.1 El agente 33 estaba molesto por las prisas con que deseaba entrevistarse con él su confidente. Además, no había querido adelantarle nada por teléfono. '¡A ver! ¿Qué coño pasa con tanta prisa?'. 'Tengo una noticia explosiva. Pero antes, quiero garantías sobre la pasta. Los tres últimos servicios todavía no los he cobrado.' '¡Flaco, déjate de pasta ahora!', exigió el agente. 'No puedo dejar la pasta. Mis dos familias tienen que comer. Ahora tengo una buena información y puedo presionar. Quiero cobrar los tres servicios atrasados y un adelanto por lo que voy a decir'. '¡Venga, Flaco! Ahora no tengo pasta'. 'Si no hay pasta, no hay información. Lo siento, agente. ¡Yo tengo que hacerme valer!'. '¡Te estás pasando! Como esta información no lo valga, te la corto delante de tus dos mujeres'. 'Esta información vale mucho. Es de triple paga extra'. '¡No te pases, flaco! Toma'. El agente 33 tuvo que entregar a su confidente el dinero que le pedía. '¡Vamos! Suelta ahora'. '¡Se vende un papel ensangrentado!' El flaco sabía que con eso bastaba. El agente se quedó con la mirada fija en él. '¿Se vende el papel ensangrentado? Quiero más datos. ¿Quién lo vende? ¿Por cuánto? Vamos. ¿Qué más sabes?', se precipitó el agente en preguntas. 'Jefe, no sé más. En cuanto lo he oído, sabía que era importante. Por eso he llamado inmediatamente'. El agente comprendió que debía reconocer el buen trabajo hecho. Era la mejor manera de garantizar esa exclusiva. Sacó tres billetes más y se los entregó. '¡Toma! Para que veas que yo agradecer el buen trabajo. Si te enteras de algo más, me buscas inmediatamente'. El flaco guardó el dinero mientras se alejaba. Estuvo a punto de decir gracias. No lo hizo. Sabía que se lo había ganado.

9.2 ¡Morata, hay que hacer algo especial con los jóvenes esta tarde!

El jefe de gabinete se había reunido, como cada mañana, con el presidente. El objetivo era preparar el desarrollo de la jornada. En la planificación inicial, se había determinado que ese viernes, día 18, había que dedicarlo a conseguir el voto de los jóvenes.

-Tenemos que hacer algo especial como ¿qué?

-Escúchame bien, Jaime. – respondió el presidente salpicando su cara de espumas de saliva – Hay que transmitir dos ideas, que pueden gustarles. Uno. Los jóvenes son los que mandan. Y dos. Todo lo hacemos por ellos. Lo importante es que voten sí. Por lo tanto, hay que prometerles lo que desean.

-Tienen la idea de que los recortes les afectan a ellos especialmente.

-¡No hables de recortes! Olvida esa palabra. Tenemos que lograr que se identifiquen con nosotros. Hoy debemos vestir como ellos.

-¿Vestir como ellos?

-¡Sí! ¿Qué pasa? ¿No podemos vestir como ellos por un día?

-¿Tú, presidente, también te vas a vestir de joven?

-Por ganar un referéndum, se hace lo que haya que hacer.

9.3 -¡Señora, ha sucedido algo muy grave!

El agente 33 tenía una expresión desencajada. Estaba muy afectado. Se expresaba con dificultad. Acercaba el dedo a su nariz constantemente. Interrumpía las frases. La esposa del presidente tuvo que pedirle que repitiera algunas palabras porque no las entendía.

-Aunque me hayan despedido de la investigación, considero mi deber informarla. ¡Se ha puesto a la venta el documento ensangrentado de Venus!

-¡Eso es imposible! Lo guardó el comisario del distrito centro.

-Lo he comprobado en el mercado negro con los confidentes policiales.

-¿Quién lo ha puesto a la venta? ¿No habrá sido el propio comisario?

-No lo he podido descubrir todavía. Pero, si él lo guardó, él lo venderá.

-¿Qué podemos hacer, agente? – preguntó Chiqui con ansiedad.

-Yo estoy despedido. Demasiado he hecho con avisarla.

El argumento del investigador del CNI se apoyaba en que el gobierno había comprendido que había cometido graves errores. Pero como el gobierno nunca acepta haber obrado mal, le echaban las culpas a él.

-¡Yo no voy a pagar por lo que no he hecho!

-Debemos pensar serenamente lo que conviene hacer. Yo prometí ayudar a mi marido y voy a seguir ayudándole.

-¡Yo no me merezco este trato! He actuado con absoluta lealtad.

-Agente, dejemos de lamentarnos. ¿Qué hacemos con el documento?

- Yo la he informado. ¿Qué quiere que haga ahora?

-¡Hay que comprarlo! Hay que hacerlo desaparecer hasta después del referéndum. Sería la ruina para mi marido. ¡Siga ayudándome por favor!

-¡Vale! Intentaré buscar algún contacto.

-¡Muchas gracias, agente! – expresó Chiqui con afecto – Sobre su salida de la investigación, deme un poco de tiempo para solucionarlo.

9.4 -Pachi, muy mal, muy mal. ¡Muy mal!

El arzobispo estaba muy enfadado. Lo sucedido en el mitin de las viudas le irritó. Lo pagó el coordinador de los grupos ultras. Ese arrebato provocó también una mayor convulsión de la próstata. La inflamación ocasionó una presión más fuerte sobre la vejiga. En consecuencia, se vio obligado a ir al servicio cada cinco minutos con necesidad de orinar. Sin embargo, al llegar, no le salían más que unas gotas.

-¡Maldita próstata del diablo!

Su indignación procedía de no haber logrado que sus reivindicaciones hubieran llegado con claridad al presidente. 'No se ha enterado de que exigimos más dinero para la enseñanza católica. Lo que hemos hecho no ha servido para nada'.

-Monseñor, se aprende más de los fracasos que de los triunfos.

-¿Qué lecciones concretas has aprendido de este fracaso?

La exigencia, lanzada como un dardo por el cardenal escocido, pilló a contrapié al catecúmeno ultra. No supo cómo enumerar ninguna. 'Monseñor, es algo que tenemos que reflexionar'.

-No hay posibilidad de reflexión. Faltan siete días para el referéndum. Tenemos que actuar. Fracasamos con las viudas. ¿Cómo va la nueva niña?

9.5 El agente 33 se puso en contacto con su confidente preferido. '¡Compa ese papel ensangrentado! Hay que hacerlo desaparecer del mercado negro. Es preciso actuar inmediatamente'. 'Jefe, yo no puedo hacer esa compra. Ni tengo dinero, ni tengo medios. Yo no soy nadie. Cumplo mi trabajo enterándome de las cosas', se excusó el flaco. 'Entonces, dime dónde se puede comprar, cuánto piden, quién lo vende. ¡Joder! Entérate de todo. ¡Y ya! Lo necesitamos inmediatamente. No repares en gastos. Te lo compensaré todo'. 'Jefe, tendrá que hacerme un adelanto. Yo no puedo reparar en gastos porque no tengo nada. En cuanto recibo sus pagas, se las tengo que entregar a mis mujeres'. 'Pues folla menos.

¡Flaco, no me jodas! Éste es un asunto muy grave y muy urgente. Ponte a buscar quién vende ese papel y me lo dices'.

9.6 -Jaime, ¿qué has dicho al agente 33? Está muy rebotado.

La esposa de presidente, nada más terminar su encuentro con el agente, fue en busca de su marido. Remodeló su pelo y reforzó el color de sus labios. Necesitaba fortalecer su carácter de mujer metida en la política. Pensó que el asunto era tan grave que debía tratarlo con fuerza. Pero no pudo hacerlo. Se marido había acudido a una reunión con jóvenes del Opus Dei. Iba a ser recogido por la televisión. Por lo tanto, era imprescindible pedir allí el voto. La esposa quedó desilusionada.

-¡Este asunto traerá cola! Hay que comprar ese maldito papel ensangrentado.

De regreso del despacho vacío de su marido, Chiqui se encontró con Morata. No le pareció mala sustitución, ya que había sido el causante de la destitución del investigador del CNI.

-El agente 33 se ha convertido en un peligro. – se defendió el secretario.

-¿En un peligro? – se extrañó la esposa del - Un peligro para ¿quién?

Chiqui explicó cómo estaba investigando el asesinato de Venus Cervantes. Trataba de impedir que ese escándalo se produjera antes del referéndum. Morata expuso el conflicto con la embajada de Venezuela.

-¡De eso no tiene la culpa el agente 33! – replicó Chiqui enardecida - ¿Sabes lo que me acaba de decir? ¡Está a la venta el papel ensangrentado!

Esa información hizo cambiar al jefe de gabinete. Exclamó cómo había podido suceder. Recordó que nunca se había fiado del comisario Pablo Ponce.

-Todo eso ya no sirve para nada. – le interrumpió Chiqui – Eso es el pasado. Ya he puesto a trabajar al agente 33.

-¡Hay que desconfiar! ¿No será él quien ha montado todo este tinglado?

-¡No digas bobadas, Morata! El agente 33 me está ayudando. ¡Nos está ayudando! Yo pongo la mano en el fuego por él.

-Ha sido leal hasta ahora. – replicó Morata – Pero ¿quién garantiza que no ha sido sobornado? No podemos correr ese peligro.

-Yo sigo confiando en él. Pero lo más urgente es paralizar esa venta. Los que desean hacer daño a mi marido lograrían arruinar el

referéndum.

-¡Me pongo a trabajar inmediatamente! – prometió el jefe del gabinete.

9.7 María Luisa tuvo que soportar varias bromas esa mañana en el mercado. Algunas de ellas, de mal gusto. Como no tenía que ir a trabajar, por el permiso laboral conseguido, aprovechó para comprar productos alimenticios favorables a su posible embarazo. Había leído algo sobre los beneficios de las espinacas. Preguntó a la encargada de frutas y verduras. Provocó una tertulia entre las clientas. Cada una hablaba bien de un producto. Contaban sus propias experiencias. Los alimentos recomendados en más ocasiones fueron el ajo y la cebolla. La opinión de un señor, ya mayor, organizó la polémica. 'Lo mejor para quedarse embarazada es un buen espárrago'. Saltó una mujer de su misma edad. '¡Vaya guarrada! Meta su espárrago a su mujer, si es que ya se le estira'. El señor se enfadó con esa interpretación de sus palabras. Aseguró que lo afirmaba siguiendo una recomendación científica, ya que el espárrago produce ácido fólico, muy favorable a las hormonas del embarazo. La palabra 'fólico' volvió a provocar otras alusiones con segundas intenciones. La esposa del agente 33 compró ajos, cebollas y también espárragos. 'Yo voy a consolidar mi embarazo por todos los medios.

9.8 -¡Supongo que nadie tiene conocimiento de esta reunión!

El ex presidente conservador del bigote canoso se puso nervioso en el despacho de la fundación que presidía. Miró en todas las partes y esquinas, como si buscara algún espía o un micrófono escondido.

-En mi calidad de ex presidente, no me puedo permitir el lujo de ser sorprendido en una maniobra … en una maniobra como ésta.

Quien había ido a visitarle era otro ex. Se trataba de Federico Durán, el padre de la ex niña del presidente. Tampoco él era partidario de que fuera conocido ese encuentro. Pero se sorprendió de la aparatosa reacción con que fue recibido.

-Si el presidente descarta la presentación de mi niña, podemos presentarla con otras intenciones.

-¿Sugieres, Federico, que la utilicemos contra el propio presidente?

-Yo no he sugerido nada. Sólo he abierto un camino.

El ex presidente se levantó en ese momento con decisión.

Deseaba evidenciar que había tomado una decisión.

-¡Eso lo debes tratar con el cardenal arzobispo de Madrid!

9.9 -¡Muchachos, estamos en pie de guerra contra el actual gobierno! Aunque parezca de los nuestros, es nuestro enemigo. La iglesia nos necesita.

Pachi Martínez de Lequerica remató con esas palabras la arenga que lanzó a los jóvenes militantes de su organización ultra conservadora. En su mente estaba muy presente el gran enfado del cardenal por la actuación de las viudas. Nunca había recibido una bronca tan severa.

Este movimiento juvenil estaba organizado como una colmena. Había agrupaciones de células. Cada una tenía un responsable, que a su vez era el representante en el organismo superior. Todos recibían las órdenes del dirigente principal.

-Hay que plantar cara al abandono en que nos tiene el presidente. Le conseguimos los votos para llegar al poder y ahora nos ha olvidado.

Había que organizar una concentración de protesta lo más ruidosa posible. Cada coordinador debía encargarse de que todos los miembros de su grupo llevaran un instrumento que hiciera ruido. La intensidad de los decibelios debía aumentar, cuando se acercara el presidente.

-No podemos consentir que nos trate igual que a los rojos. Adelante, muchachos. La iglesia nos necesita.

9.10 El agente 33 se sorprendió de que su jefe le llamara al despecho. Recibió esa orden, en cuanto apareció en su lugar de trabajo. Le advirtieron que hacía tiempo que le estaba buscando. ‘Tengo una queja oficial contra Vd, agente 33. Viene de los estamentos más altos del gobierno. Aseguran que se ha metido en investigaciones que ni le corresponden, ni se le han encargado ni tiene competencia para hacer’. ‘Señor, se lo puedo explicar. Yo no … ‘Agente 33, no me tiene que explicar nada. Lo que tiene que hacer es dejar esa investigación. Nosotros estamos al servicio del gobierno. No debemos crear problemas. ¡Y menos ahora!’. El investigador aprovechó para intervenir. ‘Señor, lo que yo he hecho ha sido …’. Pero fue interrumpido. ‘Agente 33, no me interesa lo que haya hecho. Lo que me interesa es no tener problemas con el gobierno. Mi sueldo y el suyo están en peligro por los recortes. Si el gobierno no quiere que se investigue, no se investiga. ¿Lo ha

entendido?' El agente 33, sin embargo, pensaba ya en cómo investigar sin que su jefe se enterara.

9.11 -¡Soy la ministra de cultura y deseo hablar con David Barbero!

Llevaba poco tiempo en el cargo. Pero ya había adquirido el tono prepotente que se les pone a los mandatarios políticos. El obeso y ambicioso periodista la hizo esperar premeditadamente. Sabía que llamaba para pedir un favor en nombre de su hijo. 'Hacer esperar a un ministro es una satisfacción que no se produce todos los días'.

-Dígame.

-No sé si le han dicho que soy la ministra de cultura. Llamo porque han hecho una prueba musical en su programa a mi hijo y deseo saber si …

-Señora, no debemos perder el tiempo ninguno de los dos. – interrumpió David Barbero – Ya sabe que, tras la prueba, su hijo ha sido rechazado, porque a juicio de nuestro asesor no tiene la calidad mínima requerida.

-Debe saber, señor Barbero, que el disco que ha sacado mi hijo ha despertado una gran expectación. El hecho de que sea mi hijo hace que …

-Insisto en no perder el tiempo. Ser su hijo no añade calidad musical.

-¡Me parece una falta de profesionalidad y una carencia de educación! – gritó la ministra – No puede rechazar a mi hijo por ideología.

-Nuestro asesor musical no tiene ideología. Ha dicho que desafina.

-Es una discriminación. ¡Sólo le rechaza por ser hijo mío! Lo denunciaré en otros medios. Se acordará de mí, señor Barbero.

-Lo siento. Ya hemos perdido demasiado tiempo. ¡Adiós! – indicó el obeso periodista a la vez que dejaba paso libre a su incontrolable tic.

9.12 El patrón del partido conservador estaba enfadadísimo en su despacho de la vicepresidencia. Llamó a su secretario a gritos. '¡Estoy rodeado de inútiles! Me tengo que enterar desde fuera. Me habéis avergonzado otra vez más. ¡Basura más que basura! Eso es lo que sois'. El funcionario sabía, por experiencia, que en esos momentos debía permanecer callado. '¿No tienes nada que

decirme? Te voy a dejar sin sueldo este mes. ¿Qué pasa con el documento ensangrentado de Venus Cervantes?'. 'Lo último que supe es que había desaparecido de la caja fuerte', afirmó con temor el secretario. '¡No te enteras de nada! ¿Quién lo ha puesto a la venta? ¿Dónde está? ¿Cuánto piden? ¿Qué pretenden?'. 'Señor, es la primera noticia que tengo'. '¿Dónde está el informe sobre Mateos Junior? Seguro que es él quien está detrás de esta venta'. 'Señor, esto es muy grave. Me pongo a trabajar para obtener algún dato'. '¡Ya tenías que haberlo descubierto!'. 'Pido disculpas, señor'.

9.13 -¡Aclárate! ¿Sabes quién tiene ese documento ensangrentado o no tienes conocimiento de que exista? Las dos afirmaciones son contradictorias.

Betty Miranda era consciente de que había consolidado su posición ante el jefe de gabinete. Había recurrido a él para pedirle ayuda por la grave situación dentro de su organización. Necesitaba descubrir algo importante que cambiara la opinión de sus superiores sobre ella. Morata, por su parte, tenía urgencia en conocer algo sobre el documento ensangrentado. Las respuestas de la joven fueron ambiguas. Puso el énfasis en las exigencias de la embajada de Venezuela.

-¡Están decididos a sacar el escándalo antes del referéndum!

Morata no terminaba de aclararse en las relaciones entre el grupo clandestino, la embajada de Venezuela y el documento ensangrentado.

-¿Qué quieres decir? ¿Es una amenaza?

-Digamos que es una advertencia. Supongo que sabes o intuyes que aquí hay más fondo del que parece.

-A ver. ¡A ver! Eso tenemos que aclararlo. – exigió Morata.

-Ahora no te puedo decir nada. Quizá dentro de algún tiempo esté libre para decirte más cosas. Sólo quiero adelantarte unas siglas. SIL. Corresponden al Sindicato de Intervención Latina.

El jefe del gabinete presidencial quiso saber muchas más cosas. Hizo preguntas. Pero ninguna tuvo respuesta.

-Ya te he dicho demasiado. Corro muchos riesgos.

9.14 El secretario del Vicepresidente de Acción gubernamental se puso en contacto con el comisario del distrito centro. Hacía días que no acudía al nuevo despacho como coordinador de la seguridad del gobierno. Consideró que no era asunto para tratar por teléfono. Se trasladó a la comisaría. 'Te juro que no sé nada de esa venta

clandestina. Desde que descubrimos que habían robado el documento ensangrentado de la caja fuerte, no he encontrado ninguna pista. ¡No sé cómo ha podido pasar!'. 'El patrón opina que el cerebro de toda esta operación es Mateos junior', afirmó el funcionario mirando a los ojos al comisario. 'Si lo dice el jefe, sus razones tendrá. ¿Posee alguna prueba?'. El secretario adoptó un tono amenazante. 'Mi jefe tiene sospechas. ¿Me juras que tú no tienes nada que ver?'. El comisario mantuvo la mirada. 'Os equivocáis si sospecháis de mí. Yo soy el principal perjudicado'. '¡Entonces, colabora!'. 'Estoy colaborando. ¿Qué más quiere que haga?'. 'Tú sabrás. Mi jefe tiene poca paciencia'.

9.15 ¡Este hombre nunca está cuando le necesito!

La esposa del presidente estaba buscando, casi desesperadamente, a su marido. Recorrió los despachos y salas de la Moncloa. También trató de localizarle por teléfono. Consideraba que era urgente adoptar una determinación. Para ello, era preciso que el presidente detuviera la carrera galopante del referéndum.

-Esa precipitación nos va a llevar a que el escándalo estalle en el momento más inoportuno. ¡Esto de la política es una casa de locos!

9.16 El agente 33 se había quedado disgustado con la advertencia de su jefe en el CNI. Como iba a continuar con la investigación sobre el asesinato de Venus Cervantes, prefería evitar problemas. 'Señor, solicito una excedencia de los trabajos normales, para dedicarme a una investigación extraordinaria. En su momento, justificaré esta dedicación. Demostraré que he trabajado más de lo que me corresponde y que los resultados han merecido la pena', explicó. 'Agente 33, no ha entendido nada – replicó el jefe – Lo que quiero es que no realice esa investigación extraordinaria. Es una petición que viene de muy arriba. ¿Ha quedado claro?'. Al agente, le había quedado muy claro. Pero se mantuvo en su decisión. Continuaría con la investigación sobre el asesinato de Venus Cervantes, aunque tuviera que realizarla fuera de su trabajo.

9.17 -¿Sabes dónde está mi marido?

Jaime Morata también estaba buscando a su jefe. No se trataba del asesinato de la asesora. Se había enterado del propósito que tenían los grupos jóvenes ultra conservadores para boicotear el mitin de esa tarde.

-Yo también le busco. ¿Es urgente?

-¡Más que urgente!

9.18 El Vicepresidente de Acción Gubernamental improvisó una nueva estrategia para enfrentarse a Mateos Junior. '¿Cuánto pides por el documento ensangrentado de Venus Cervantes? ¡Sé que lo has puesto tú a la venta!'. El empresario mafioso tuvo la suficiente agilidad mental tomárselo a broma. 'Por ser para un colega como tú, puedo hacer un descuento'. '¡No te lo tomes a broma! Es un asunto muy serio', reaccionó el patrón del partido conservador. 'Estoy tan preocupado como tú. No sé quién está detrás ni lo que pretenden'. 'No gastes el cinismo conmigo. El que está detrás eres tú'. 'Estamos en el mismo barco. ¡Tenemos los mismos intereses!'. Esas palabras irritaron al patrón del partido conservador. '¡Alto ahí! Yo no tengo los mismos intereses que tú. Ni estoy en tu barco. Soy el administrador del partido más importante. Ocupo el puesto de Vicepresidente. Mi nombre va a pasar a la historia. En cambio tus negocios están fuera de la ley'. 'La venta de ese papel nos puede perjudicar a los dos. Lo mejor es que colaboremos'. 'Yo prefiero ir por mi camino', sentenció el político administrador.

9.19 -No vengo a confesar. Deseo hacerle una propuesta, monseñor.

Federico Durán no consiguió una cita con el arzobispo para hablar sobre la posible presentación de su hija como niña del presidente. La burocracia eclesiástica se había mostrado inflexible. Se enteró de que justo al mediodía estaba en un confesionario de la catedral. Así que aprovechó esa oportunidad. Tuvo que esperar hasta su turno. Fue recibido con la jaculatoria reglamentaria.

-¡Ave María purísima!

El cardenal la lanzó mientras se revolvía en el asiento interior. Estaba muy molesto con su próstata inflamada. Le dolía, a pesar de haber colocado un mullido cojín, confeccionado por monjas de clausura. No pudo ver el señor Durán que las manos del clérigo sujetaban el miembro viril para evitar las ganas de orinar que le provocaba la inflamación.

-Mi hija es la niña del presidente.

La sugerencia le pilló tan de sorpresa al cardenal que se le soltó la mano con la que sujetaba su miembro. Pero al sentir el dolor de las primeras gotas, volvió a agarrarlo.

-Hijo, ese asunto no debes tratarlo aquí. Un príncipe de la iglesia no debe machar sus manos con asuntos mundanos. De todas formas,

te adelanto que algunas organizaciones eclesiales tienen otros planes sobre ese asunto. Lo mejor que puedes hacer es retirarte.

-El presidente me había prometido ….. – insistió Federico Durán.

-Yo no confiaría en el presidente. La iglesia conoce muy bien sus incumplimientos. Mi consejo es que debes retirarte.

Para disimular la conversación mantenida, el arzobispo terminó con la fórmula habitual. 'Ego te absolvo pecatis tuis …' Para ello, tuvo que sacar la mano de debajo de la sotana. Sintió un nuevo dolor. Inmediatamente se levantó. Quiso evitar que se acercaran nuevos penitentes a confesarse. Tenía una necesidad urgente de acudir al servicio.

9.20 -Agente, tendremos que actuar con más astucia. Este mundo de la política es muy complicado. Camina por senderos tortuosos.

El agente 33 provocó un nuevo encuentro con la esposa del presidente, a la salida de su trabajo. El flaco le había dado informaciones preocupantes.

-Señora, existen ofertas para hacerse con el documento de Venus Cervantes. Hay mucho movimiento en el mercado clandestino.

-¡Por favor, agente! Tenemos que impedirlo.

-Sólo lo puede hacer es el presidente. Pero vive en otro planeta, como todos los políticos. Parece mentira que, siendo tan tontos, tengan tanto poder.

-¡Voy a hacer un nuevo intento!

9.21 -Háblame solamente del mitin de esta tarde con los jóvenes.

El jefe de gabinete había localizado, por fin, a su jefe. Iba con mucha prisa de un acto a otro relacionados con la propaganda entre jóvenes para que votaran a favor en el referéndum. Morata intentó que se parara un momento. Quería exponerle la gravedad de la situación por el peligro de que el documento de Venus Cervantes cayera en cualquier mano. Pero no logró que le prestara atención. Además, tuvo que aceptar una proposición insólita.

-Acompáñame a un lugar reservado y así aprovechamos el tiempo.

Esconderse en un lugar reservado no estaba motivado por el deseo de que nadie les viera hablar. Se trataba de remediar una necesidad fisiológica perentoria.

-Lo siento, Morata. No puedo resistir los gases. Tengo que

expulsarlos.

El jefe de gabinete tuvo que hacer abstracción de los desagradables eructos de su interlocutor. Como sabía que era la única oportunidad, comenzó a exponer la necesidad de tomar una decisión sobre el asesinato de la asesora.

-¡Ese tema no quiero tratarlo! Pasa a otro. Tenemos poco tiempo. Casi no me quedan gases. ¿Hay algo sobre la reunión con los jóvenes?

-¡Hay un complot para el mitin de esta tarde!

Sabía que esa contundencia era la única manera de captar la atención del presidente. Así que lo pronunció con mucha fuerza. Causó su efecto. Comprobó cómo el vientre del presidente se hinchaba por los gases.

-¿Un complot para esta tarde?

Morata le explicó a toda velocidad cómo se había enterado del propósito que tenían los jóvenes ultra católicos para convertir en mitin de esa tarde en una protesta por las promesas incumplidas.

-¡Jaime, pacta con el cardenal!

-El cardenal no da la cara.

-¿Quién está detrás? Morata, mira a ver quién está detrás. Seguro que encuentras un bigote.

-La concentración está organizada por los catecumenales.

-¿La alcaldesa no pertenece a esos grupos?

-Hay reivindicaciones ideológicas, como el aborto o el divorcio, y otras materiales. Quieren más pasta para la enseñanza de la religión.

-De acuerdo. ¡Prométeselo! Tú, promete todo lo que pidan. Cuando ganemos el referéndum ya veremos lo que haremos. Ahora, tengo que irme.

-¿Qué hacemos con el papel de Venus Cervantes?

El presidente del gobierno ni siquiera contestó a esa pregunta.

9.22 María Luisa no se conformó con comer espárragos acompañados de una salsa de ajos y cebolla. Consolidar su embarazo en unión con su marido era su objetivo prioritario. A primera hora de la tarde, se bañó con agua fría. Había leído que el agua caliente podía introducirse por la vagina y perjudicar al feto. También se había enterado de que ninguno de los padres podía ver un eclipse de luna durante el embarazo. Estaba demostrado que el niño o la niña nacía con el labio partido. Se apresuró a llamar a su marido. No le dieron referencias ni él contestó al teléfono. Pero perseveró hasta lograrlo. 'Cariño mío, cuántas ganas tenía de

localizarte. Hay una cosa muy importante que tenemos que hacer. Mejor dicho, hay una cosa que no debemos hacer. Ninguno de los dos. No tenemos que ver ningún eclipse de luna'. '¿Para esa tontería me has interrumpido?', se enfadó el agente. 'Amor mío, no es ninguna tontería. Si alguno de los dos ve un eclipse de luna, el niño o la niña nacerá con el labio partido'. 'Eso es una tontería. Además, no estás embarazada. El eclipse de luna fue el mes pasado. Te cuelgo y no vuelvas a llamarme'.

9.23 Doña Mercedes, la echadora del tarot, recibió con bastante disgusto la visita de Pachi Martínez de Lequerica. Todavía recordaba sus insultos después de pedir que le echara las cartas. Sin embargo, le recibió con amabilidad. Escuchó su nueva petición sobre las posibilidades de atacar al presidente. Recordó que había aparecido con insistencia el arcano número XVII, correspondiente a la estrella y encarnada en una joven escultural.

-Señor Pachi, la clave está en el número diecisiete, el arcano llamado la estrella. Está representado por una joven bella y seductora.

-Vamos a ver si nos aclaramos en todo esto. – exclamó el coordinador ultra – Hay que atender al número 17, a las estrellas y a una mujer bella. ¿Es así? Ya hemos encontrado una joven. Es muy bella y muy famosa. Queremos saber si nos va a ir bien.

-El tarot no es una ciencia exacta.

-¿Nos va a ir bien o no nos va a ir bien? – volvió a gritar Pachi.

-Ha salido en el lugar preferente. Puede ser un éxito.

-Voy a dar otra oportunidad a estas elucubraciones del tarot.

Doña Mercedes se alegró de que se marchara pronto. En su interior, deseó que le saliera mal, a pesar del augurio positivo de las cartas.

9.24 -Tío, el cuerpo me pide partirle la boca a un niñato de Xristo Rex.

-A mí. me pide joder a una de esas niñatas pijas. Igual es virgen y todo.

-Si te descuidas, sangra al meterle la chorra.

-¡Estamos hablando en serio, joder! Vamos a preparar una acción revolucionaria. Si nos manifestamos en el mitin del presidente es para dejar clara nuestra ideología y nuestras reivindicaciones. ¡No para armar bronca!

-La bronca la armarán ellos. Son fascistas.

En la reunión de la Juventudes Anarquistas para preparar su intervención en el mitin del presidente, fue muy difícil llegar a un acuerdo. Cada uno tenía una propuesta. Se quedó en que irían decidiendo sobre la marcha.

-Al fin y al cabo, esa es la anarquía. ¿No?

9.25 David Barbero no solía ponerse al teléfono cuando llamaba algún desconocido. Un redactor preguntaba antes los datos necesarios. Sin embargo en esta ocasión, insistieron tanto que tuvo que acceder, aunque a disgusto. 'Tengo mucha prisa y estoy muy ocupado. Diga rápidamente lo que tenga que decir'. `Hola, señor Barbero. Le voy a dar una exclusiva. Le puede parecer un poco frívola. Pero tiene su trasfondo político. Hay un ministro del actual gobierno conservador que está enamorado de una ex ministra del anterior gobierno progresista. La envía notas picantes. Está completamente enganchado. Se pasa todo el día empalmado'. 'Amigo, te has equivocado de programa. Éste es un programa crítico. Queremos dar caña al gobierno. Pero no trabajamos con basura. Ofrece esa exclusiva a los programas rosas y no me hagas perder más tiempo'.

9.26 -¡Lo van a anunciar mañana!

A Morata, le hubiera gustado concertar una cita tranquila y relajada con Betty Miranda. Además del deseo de charlar cómodamente con ella, estaba el atractivo de disfrutar de su compañía. Pero no fue posible. La cita tuvo que concertarse en el paseo del Pardo, mientras caminaba hacia el Congreso de los diputados. Allí tenía una reunión con el grupo parlamentario del gobierno. El presidente deseaba que toda la actividad política, también la parlamentaria, se orientara al referéndum. Cuando llegó al lugar de la cita, no estaba la esperada Betty Miranda.

-¡Ha elegido el peor momento para retrasarse!

Lo que no sospechaba Morata es que ese retraso estaba siendo programado. Betty había llegado con antelación. Estaba observando los movimientos y las reacciones del interlocutor. Se dio cuenta de sus nervios. Comprendió que esa situación era favorable para ella. Decidió prolongar la espera para aumentar su tensión.

-¡Morata, ya me puedes perdonar, querido!

Imitó que tenía la respiración entrecortada. Se abalanzó sobre él para evitar su protesta. Pero Morata estaba ya enfadado. No aceptó la tonta disculpa de atribuir el retaso al tráfico. Alegó que ya no

tenían tiempo para hablar porque llegaba tarde a la reunión con el grupo parlamentario. Betty comprendió que ése era el momento ideal para lanzar su mensaje provocador.

-Los de la embajada de Venezuela van a anunciar mañana públicamente la muerte de Venus Cervantes. También van a denunciar la ocultación de datos por parte del presidente.

-¿Ocultación de datos por parte del presidente?

Los ojos con los que Morata miró a Betty parecían a punto de salirse de las órbitas. Ella inicialmente mantuvo la mirada. Pero tuvo que desviar la vista.

-Lo van a hacer mañana. Por eso, he tenido prisa en avisarte.

-¿Cómo podemos remediarlo?

El jefe de gabinete estaba tan nervioso que dejó caer su maletín. Las ideas se le cruzaban en la cabeza. La necesidad de acudir con urgencia a la reunión de los parlamentarios luchaba contra la obligación de buscar, con la misma urgencia, una solución para ese peligro.

-En media hora, estoy aquí de nuevo. ¡No te marches! Liquido el asunto con los diputados y vengo. No me hagas esperar. Esto es muy grave.

9.27 -Les vamos a presentar al cantante que será el gran triunfador musical de este año. Su primer disco adelanta ya el talento que le garantizará una carrera larga y triunfante. Anótenlo en sus agendas o en sus memorias. Este joven no es una promesa sino una esplendorosa realidad.

Fue el propio Santos Jimeno quien se prestó a presentar en su programa el disco del hijo de la ministra. No ahorró ningún elogio ni alabanza. Sin embargo, al cantar su primera canción, dio la razón al asesor musical de ‘Horario de invierno’. Desentonó en tres ocasiones.

9.28 -¡Francisco José ha sido asesinado!

El agente 33 tenía duda sobre si decírselo o no a la esposa del presidente. Había acudido al calabozo con la intención de enterarse sobre la situación policial del supuesto amigo de Venus Cervantes. Utilizó de nuevo el truco de presentarse como un abogado que llevaba su caso. Se sorprendió que le aceptaran sin necesidad de acreditación. Inmediatamente le informaron de lo sucedido. Había aparecido brutalmente asesinado en su celda. Se hallaban haciendo las diligencias. Le permitieron ver la escena del crimen.

-Exactamente igual que Venus Cervantes. – pensó para sí mismo.

La semejanza en el asesinato era total. La misma brutalidad, la gran cantidad de sangre, hasta la posición del cuerpo. También tenía el hilo de nylon alrededor del cuello. En seguida utilizó el falso argumento de tener que ir al despacho de abogados para informar a sus compañeros. Tenía interés en evitar las posibles preguntas sobre cómo iban a realizar la defensa jurídica. Deseaba alejarse para no verse implicado en ningún incidente.

El cálculo que hizo sobre las ventajas de exponérselo a la esposa de presidente se despejó de modo favorable. Expondría también sus temores.

-¡El siguiente puedo ser yo! – argumentó el agente.

-¡Hasta Vd. no pueden llegar!

-Si han llegado hasta el calabozo, ¿cómo no van a llegar hasta mi comisaría? Ya llegaron con Venus Cervantes. Todos estamos en peligro.

Chiqui comprendió que la argumentación del agente 33 estaba bien motivada. Y su miedo, también. Ella estaba igualmente asustada por las dimensiones que estaba adquiriendo este asesinato.

9.29 -¡Son órdenes de Caracas!

Los parlamentarios gubernamentales quedaron descontentos. La reunión con el jefe de gabinete fue extraordinariamente breve. No dio tiempo a debatir ningún asunto. Morata se limitó a transmitir la orden de que toda la actividad parlamentaria se orientara al referéndum. Ninguno de los diputados se oponía a esa decisión. Algunos habían preparado propuestas en esa dirección para quedar bien y hacer méritos. No tuvieron ocasión.

Morata corrió hacia el lugar de la cita con Betty Miranda. Aprovechó para sacar de la mochila unas gafas oscuras. No deseaba ser reconocido. Ella no le hizo esperar esta vez. Había comprendido que estaba muy nervioso. Debía mostrarse comprensiva. Así, además, salvaguardaba ella sus apariencias.

-¡Hay que impedir que se conozca el asesinato de Venus Cervantes! Éste es el peor momento.

El jefe de gabinete llevó a su interlocutora hacia lugares más solitarios. Pensó que los alrededores del jardín botánico solían estar poco concurridos.

-Habrá que hacer una gestión al más alto nivel. – informó Betty – Según mis informaciones, la orden de hacerlo público ha llegado desde Caracas.

-¿Ha intervenido el sucesor de Hugo Chávez directamente?

-Imagino que sí.

Morata intentó conocer más detalles sobre la decisión de las autoridades venezolanas. Betty se escudó en que no tenía más información. Alegó que nada más enterarse, había acudido para comunicárselo.

-¡Bien! – afirmó Morata adoptando una actitud reflexiva – Tengo que convencer al presidente. Tenme informado.

9.30 El obeso periodista David Barbero se negó esta vez a ponerse al teléfono sin saber antes con quien iba a hablar. 'Pregunta si ha llamado antes'. El jefe de redacción hizo esa consulta. 'Dice que no. Asegura que tiene algo muy importante para ti'. El ambicioso informador se decidió a ponerse. '¡A ver! Tengo muy poco tiempo. Sea rápido. Hable más alto. No le oigo'. 'Le ofrezco el documento que tenía la asesora de la Moncloa cuando la asesinaron. Está manchado de sangre, pero se pueden encontrar los motivos de ese crimen'. A David Barbero se le cambió el color de la piel. Ahora comprendía los augurios de la echadora del tarot. Intentó alargar la conversación para obtener más datos. Estaba exultante. '¡Por supuesto, estoy interesadísimo en adquirir ese documento! ¿Qué tengo que hacer?'. El vendedor expuso las condiciones. Sobre todo quería dinero. 'Estamos a punto de empezar el programa. ¿Me lo puedes entregar antes?'. El comunicante aseguró que la entrega no se podría realizar hasta la media noche. A David Barbero no le importó. ¡Tenía una pieza fundamental para hundir al gobierno en vísperas del referéndum! Era preferible disponer de tiempo para preparar la manera de dar la información. Lo reservaría todo para el programa del día siguiente. Tuvo buen cuidado en concretar el lugar y la hora de la entrega. El vendedor se tomó también todas las precauciones. Los dos estaban de acuerdo en que se jugaban mucho.

9.31 -Quiero hablar en privado con Secretario general

-¿Tiene cita?

-No tengo cita. Pero es algo muy útil para él de cara al referéndum.

Federico Durán estaba decepcionado de las gestiones que había realizado con el gobierno sobre su hija, la niña del presidente. La última decepción la había recibido de la iglesia. Así que acudió a la oposición.

-El secretario general está en una reunión importante. Si me lo

explica a mí, yo se lo puedo trasladar.

El padre de la niña estuvo a punto de marcharse. Pensó que los de la oposición estaban reaccionando de la misma manera. Rectificó.

-Soy el padre de la joven que el presidente quiere presentar como su niña para el referéndum. Le ofrezco la posibilidad de utilizarla en contra.

-Se lo explico al secretario general y le respondo. ¡Venga mañana!

9.32 El mitin para convencer a los jóvenes de que apoyaran el referéndum terminó en una batalla campal. Los enfrentamientos comenzaron con anterioridad. Los militantes católicos ultras habían llegado muy organizados. Llevaban pancartas con sus reivindicaciones. Reclamaban más ayudas económicas. Los jóvenes libertarios llegaron de manera dispersa. Algunos estudiaron el panorama y se volvieron a sus sedes para aprovisionarse de palos. Se realizó una campaña de llamadas en red.

-¡Ellos son más!

El enfrentamiento fue especialmente violento. Los dos bandos se comportaron con virulencia. Pronto hubo heridos. Las ambulancias y sus sirenas completaron las alarmas. Cuando llegó la policía, ambos grupos se refugiaron en el local donde iba a tener lugar el mitin. Dentro, se reprodujeron los enfrentamientos. Hubo nuevos heridos.

Cuando llegó el presidente, los policías dejaron la actuación sobre los violentos para reforzar la vigilancia de los coches oficiales. El presidente y su séquito entraron por las puertas traseras. Decidieron suspender el mitin.

9.33 -¡Agente 33, cabronazo! Atente a las consecuencias.

El teléfono de la biblioteca del palacio de la Moncloa estuvo sonando. No lo cogía nadie. Chiqui se acercó. Quedó consternada con la amenaza.

-¡Pobre agente! Lo que no sé es por qué llaman aquí.

9.34 La entrega del documento ensangrentado de Venus Cervantes estuvo rodeado de muchos misterios. El vendedor llamó varias veces para cambiar el lugar de entrega. Deseaba tener garantías de que no era seguido. También la entrega del dinero fue

motivo de exigencias distintas. El periodista David Barbero terminó desquiciado. En varias ocasiones estuvo a punto de renunciar. Sólo le mantuvo la importancia del documento que iba a conseguir. Cuando lo tuvo en sus manos, pensó que los esfuerzos habían valido la pena. A toda velocidad, se dirigió a la redacción. o se lo había comentado a nadie. Siguió manteniendo el secreto. Creyó que ésa era la mejor garantía.

Sábado 18 de octubre

10.1 David Barbero, a pesar de ser sábado, madrugó. Lo primero que hizo fue ir a tocar su joya más preciada, el documento ensangrentado del asesinato de la Moncloa. Despertó a los miembros de su equipo para ponerlos a trabajar. Hubo protestas. ‘Jefe, en los fines de semana no hay ‘Horario de invierno’. El periodista ambicioso les desengañó. ‘Esta noche vamos a hacer una emisión especial. Va a ser un programa decisivo. Pon a todos a trabajar desde el principio. Tenemos que dar el golpe’. Ésas fueron las órdenes que recibió Juan Bilbao, el redactor jefe. Éste quiso saber cuál iba a ser el tema. Pero David Barbero no se lo quiso descubrir.

10.2 -¡Presidente, ahora no te escapas!

El jefe del gabinete también madrugó, a pesar de ser sábado. Estaba preocupadísimo por la decisión de la embajada de Venezuela. Si hacían público el asesinato de la asesora de la Moncloa, sería una catástrofe. Había decidido hacer guardia ante las habitaciones privadas del presidente. Tuvo que esperar.

-Si se mete en el referéndum, será imposible tratar con él otro tema.

Miró muchas veces al reloj. Pensó que podía haber dormido algo más. Le dio tiempo para mirar, en el móvil, las primeras noticias del día. El presidente Obama seguía peleándose con los republicanos del Congreso norteamericano. Israel había bombardeado de nuevo territorios palestinos. Por fin, oyó ruidos en las habitaciones privadas. Se preparó.

-Hombre, Morata. ¡Qué madrugador!

-Hoy tenemos un asunto urgentísimo que tratar.

-Veo que estás en todo. Mañana se conocerán las encuestas sobre el referéndum. No nos pueden pillar con los brazos cruzados.

-¡Ese no es el tema urgentísimo!

-¿Hay otro más importante? – se sorprendió el presidente.

Los dos caminaron con pasos largos hacia el despacho. El presidente bebió un buen trago de agua. Le habían dicho que era bueno para los gases.

-¿Eso tan urgente se refiere al mitin de los jóvenes de ayer? Fue algo lamentable. Tengo que hablar con el arzobispo. El asunto de hoy es cómo influir en las encuestas. ¡No pueden dar un mensaje negativo!

-¡Presidente, déjame hablar por favor! La embajada de Venezuela va a hacer público hoy el asesinato de Venus Cervantes …

-¿De quién?

-¡Por favor, presidente! – le riñó su subordinado- La asesora venezolana. Te va a acusar a ti de haberlo ocultado.

-Todavía estamos en la campaña del referéndum.

-Si eso se anuncia, toma viento el referéndum, tomas viento tú y tomamos viento todos.

Para ese momento, el presidente se había puesto de pie y había cogido la botella de agua. Pero todavía no había bebido.

-¡Hay que impedirlo! Morata, retrásalo hasta después del referéndum.

-Viene de Caracas. ¡Es una decisión del sucesor de Hugo Chávez!

-¿Está por medio la sombra de Hugo Chávez? Es muy grave.

-¡Eso no lo puedo solucionar yo!

-Entérate de lo que tengo que hacer. Yo miraré lo de las encuestas.

10.3.- Al agente 33, que no había dormido en casa, también le despertaron muy pronto. Fue el flaco, su confidente favorito. 'Jefe, despierta. Tengo otra información de paga triple. Si no me la das por adelantado, me busco otro comprador'. Con ese sobresalto, el investigador del CNI se puso de pie. '¡Joder, flaco! No me des estos sustos tan pronto. Dime lo que pasa'. '¿Hay paga triple o no?' 'Vamos. Suelta. Ya sabes que yo siempre soy justo contigo'. 'El papel ensangrentado lo tiene el periodista gordo ese de la televisión que da mucha caña al gobierno. Dicen que ha pagado muchos talegos por él'. '¡Flaco, no me jodas!' '¿Vale eso paga triple o lo vale?' '¿Quién se lo ha venido?, preguntó el agente. 'Eso no se sabe', se excusó el confidente. 'Cuando consigas ese dato, te daré cuatro pagas. Mientras tanto, la información no está completa. ¡Quiero ese dato con urgencia!'.

10.4 La esposa de presidente también estaba interesada en localizar al agente 33. Apenas había podido dormir. Estaba

impresionada por las amenazas que ella había escuchado, pero que iban dirigidas a él.

-¿Sabéis dónde puedo localizar al agente 33? ¿No tenéis otro teléfono privado? Si le veis decidle que llame a Chiqui. Él ya sabe quién soy.

Realizó también gestiones para descubrir el teléfono desde el que se habían hecho las amenazas. Fueron identificadas todas las llamadas. Pero ésa no había dejado señal.

-Si no lo remediamos, esto va a terminar en tragedia. ¡Menuda mierda está resultando la política!

Chiqui había añadido ésta a sus otras preocupaciones. Estaba convencida de que las cosas iban muy mal para su marido. Creía que el resultado del referéndum estaba en peligro.

-¡Si quiero salvar a mi marido, tengo que hacer algo decisivo que lo cambie todo! Pero, ¿qué? Este mundo de la política cada día me parece más incomprensible. Pero trabajaré en él.

Para reforzar su convicción, se vistió con un traje de chaqueta colorista. También remodeló su pelo con mechas y señaló el carmín de sus labios.

10.5 -¡Son lo mismo los del gobierno que los de la oposición!

El padre de la niña del presidente tuvo muchas dudas sobre si ir a la entrevista que había solicitado con el secretario general progresista. Temía que los de su partido le acusaran de traidor. También tenía miedo de que los de la oposición, después de utilizarle, le despreciaran.

-¡Ese es el juego de la política! – sentenció – Intentaré aprovecharme también yo de ellos.

Al llegar a la sede progresista sintió la primera decepción. Se dirigió a la vicesecretaria con la que había gestionado la cita. La respuesta le recordó a las que había recibido en el gobierno y en el arzobispado.

-Lo siento. El secretario general no le puede recibir en este momento.

Se enfadó. Argumentó que le habían dado esa hora para el encuentro. La vicesecretaria le dejó explayarse. Él aprovechó para decir que el gobierno y la oposición se comportaban de la misma manera. La líder progresista jugaba con ventaja. Ya se había enterado de los antecedentes de la historia.

-No se enfade, señor Durán. El secretario general le va a atender. Debe comprender que el líder de la oposición tiene también necesidades urgentes.

Federico Durán se vio desarmado. Llegó incluso a sonreír ante la confirmación de que iba a ser recibido una hora después.

10.6 -Morata, ¿las perspectivas del referéndum son negativas?

La esposa del presidente se hallaba envuelta en el pesimismo. La primera persona con la que se encontró fue con el jefe de gabinete. Morata iba con prisa de una reunión a otra. Logró que se detuviera.

-¿Me pides sinceridad?

-¡Por supuesto! Lo peor que podemos hacer es engañarnos.

-Si lo repites ante tu marido, lo negaré. El referéndum, en este momento, lo tenemos perdido. El programa ese 'Horario de invierno' está consiguiendo grandes audiencias. Tiene mucha influencia.

-El David Barbero ese odia a mi marido. Su influencia es muy peligrosa.

-La campaña que está desarrollando es la clave. Es muy astuto. En periodismo se las sabe todas. ¡Y en política también!

-¿Qué había que hacer para que cambie de postura?

La pregunta de la esposa del presidente tuvo mucha contundencia. Parecía como si fuera un propósito decidido y buscado. Al secretario le pilló desprevenido y le sorprendió.

-¿Hacer cambiar de postura a David Barbero? ¡Eso es imposible!

-¿Por qué es imposible? – le rebatió Chiqui.

-¡Siempre ha sido así!

10.7 El agente 33 buscó a la esposa del presidente. Los dos quisieron hablar primero, porque creían que su mensaje era más importante. 'Señora, lo que yo tengo que decir es más urgente que las amenazas. Ya sé quién ha comprado el documento ensangrentado de Venus Cervantes'. 'Vamos. No te detengas. ¿Quién?'. El agente miró primero a los ojos de su interlocutora. '¡David Barbero!' '¡No! – gritó ella. Pero inmediatamente dio una muestra de su sentido práctico. '¡Lo más urgente es lograr que no lo utilice!'.

10.8 La primera salida que David Barbero hizo al exterior fue para visitar a la echadora del tarot. Antes, se preocupó de encargar varios reportajes a sus redactores. A uno, le pidió los planos del edificio de la Moncloa, con especial atención a la biblioteca. Otro debía obtener datos sobre asesinatos en residencias presidenciales.

Una becaria fue encargada de investigar el papel que hacen los asesores. A cada uno le encomendó un apartado concreto, aunque a nadie le explicó el sentido general que daba unidad a todos. Juan Bilbao, el redactor jefe, pidió más información. Tampoco se la dio. Le encargó localizar a un experto criminólogo para que asistiera al programa. En cuanto vio a doña Mercedes, la abrazó, sin que ella supiera muy bien el motivo. 'Tengo el papel ensangrentado de la asesora asesinada en la Moncloa. ¡Me lo habían pronosticado sus arcanos mayores! Ahora me tienen que decir qué hago con ese documento'. El periodista ambicioso tenía mucha prisa. Pero la echadora pidió tiempo. 'Necesito prepararlo con urgencia', reclamó él. 'A primera hora de la tarde, te digo lo que pueda decirte', indicó ella.

10.9 -Señor Morata, no está en mis manos la posibilidad de retrasar el anuncio de ese asesinato. Venus Cervantes era una ciudadana venezolana.

El embajador de Venezuela fue muy amable con el jefe de gabinete. Pero no le hizo ninguna concesión. Actuó, además, con mucha prudencia. No dijo ni una palabra más de las necesarias. Ni siquiera confirmó que el asunto estuviera en manos del presidente Nicolás Maduro, sucesor de Hugo Chávez. Aludió a que cumplía órdenes del ministerio de Asuntos exteriores de su país.

-Mientras no reciba otra indicación, mantendremos la rueda de prensa.

-¿Podemos conocer el contenido que van a hacer público?

-Lo podrán conocer cuando se lo entreguemos a los medios de comunicación. No damos privilegios a nadie. ¿Le puedo servir en algo más?

Morata se quedó con el teléfono es la mano.

-Esto, o lo arregla el presidente personalmente o no lo arregla nadie.

10.10 La esposa del presidente había tomado una decisión. La puso en marcha inmediatamente. Se cambió ropa con rapidez. Eligió un pantalón negro y una blusa roja. Deseaba producir una imagen de mujer decidida. Se pintó los labios. Ante el espejo, consideró que debía colorear también un poco las ojeras. Pero dedicó poco tiempo a sus arreglos. Deseaba entrevistarse con el patrón del partido de su marido. A penas le conocía. Justo se habían saludado un par de veces. Se dirigió a su despacho como

Vicepresidente de Acción Gubernamental. Fue recibida con sorpresa y con mucha atención por el secretario. 'Le supongo en conocimiento de el documento que tenía Venus Cervantes cuando fue asesinada lo tiene el periodista David Barbero'. La expresión que puso el patrón del partido fue suficientemente explícita. '¡No me jodas! Oh, perdón. Quiero decir que eso es muy grave'. '¡Es gravísimo! Ese gordo vengativo es el mayor enemigo de mi marido'. 'A mí también me ha atacado. Tiene obsesión con todos los líderes de nuestro partido'. 'Hay que hacer algo efectivo. Tenemos que impedir que lo utilice'. '¿Va a hacer algo el presidente?'. 'Nete no sabe nada todavía. ¡Tenemos que solucionarlo sin él! Debemos dejar que siga con la campaña del referéndum'. '¡Yo tomo el mando! –afirmó el patrón poniéndose de pie y adoptando una postura casi militar – Utilizaré todo el poder del gobierno y del partido para evitar que haga uso de ese papel'. '¿Ya sabes lo que vas a hacer?, preguntó Chiqui. 'Todavía no tengo ni idea. Pero llegaré hasta donde haya que llegar'. 'Lo dejo en tus manos. Mi marido lo necesita', afirmó la esposa contagiada por el mismo espíritu.

10.11 -Habéis caído en la trampa de los anarquistas violentos, Pachi. Habéis actuado con torpeza. Habéis dado una imagen deplorable.

El cardenal estaba muy enfadado. En esta ocasión, no se debía a las molestias de su próstata. Había leído la prensa. Había llegado a la conclusión de que las noticias eran tendenciosas. Presentaban a los jóvenes católicos tan violentos y fanáticos como a los anarquistas. Aprovechó para echar una solemne bronca al coordinador de los catecumenales.

-Monseñor, los medios de comunicación están manipulados. –argumentó Pachi Martínez de Lequerica.

-Yo también lo creo. Pero, con vuestra torpeza, habéis condenado nuestras reivindicaciones.

Pachi Martínez de Lequerica no se atrevió a contradecir al cardenal. Éste cambió de tema. 'Debemos poner inmediatamente en marcha la presentación de nuestra niña. Tal como se ha puesto el panorama, esa puede ser la única solución para reconducir nuestras reivindicaciones'. El coordinador de los movimientos catecumenales recibió esa orden sin tener opción de replicar. Además del tono empleado, el cardenal había iniciado el camino del servicio para descargar su vejiga, presionada ya por su próstata.

-¿Puedo contar con la madre de la niña, aunque esté divorciada?

-Puedes contar con ella. Pero que no tenga mucho protagonismo.

Hay que evitar que la tomen como ejemplo y aumenten los divorcios.

10.12 -Morata, ¿es necesario hablar con esa sombra de Hugo Chávez?

-Presidente, no sólo es necesario. ¡Es absolutamente urgente!

El jefe de protocolo tuvo dificultades para que su jefe prestara atención. Seguía preocupado por las encuestas sobre el referéndum. Pero Jaime Morata no le dejó otra alternativa.

-Eso sería peor que todas las encuestas negativas juntas.

-¿Tú también crees que fue un error ocultarlo?

-¿Un error? – ironizó Morata – Con esa decisión, se cometió un delito. Uno o varios. Ocultación de pruebas y obstáculos a la justicia.

Después de esa reprimenda, el presidente no encontró ningún argumento para negarse a hablar con el presidente de Venezuela, a pesar de la antipatía que se profesaban. Se quedó un momento callado. Morata notó cómo se le hinchaba el vientre por los gases que le producían los nervios.

-¿Y qué le digo?

-Tienes que ser amable con él. Le vas a pedir un favor. Dispones de una hora, hasta que se negocia la conversación. Voy a hacer yo las gestiones.

-¿Qué pasa con las encuestas?

-Olvídate durante una hora de las encuestas. ¡Por favor!

10.13 El patrón fue especialmente agresivo en la bronca que echó a su secretario. Llegó hasta el insulto personal. El funcionario aguantó el chaparrón, aunque no se consideraba responsable de nada. Ese silencio calmó un poco a su jefe. También contribuyó a serenar los ánimos la necesidad de establecer una estrategia para presionar a David Barbero. 'Tienes que conseguir una entrevista con ese gordo asqueroso. Me taparé las narices e iré yo a hablar con él', ordenó el Vicepresidente de Acción Gubernamental en tono autoritario. El secretario utilizó los medios a su alcance para conseguir esa entrevista. Todo resultó inútil. Habló prácticamente con todos los miembros de la redacción de 'Horario de invierno'. Recurrió también a los propietarios de la cadena. David Barbero se negó a hablar con él. El efecto fue contraproducente. '¡Ladran, luego cabalgamos! – dijo el obeso periodista a sus colaboradores – Quiero en el programa a todos los líderes de la oposición. Debemos

lograr una petición común de que dimita el presidente. ¡Les tenemos cogidos por las pelotas! Éste va a ser el mayor éxito político y periodístico. Nos vemos a cargar a todos los gobernantes de mierda. ¡A trabajar duro!'.

10.14 -Jefe, la niña del presidente nos puede ser muy útil.

El secretario de los progresistas y líder de la oposición no veía claras las ventajas que se podían deducir de esa utilización. Argumentaba que, si el propio presidente la había rechazado, por algo sería. La vicesecretaria se tuvo que emplear a fondo para convencerle.

-Si la ha desechado, es una oportunidad. No da una en el clavo.

La vicesecretaria tenía el plan establecido hasta los más pequeños detalles. Había que dejar en ridículo el presidente conservador. Ése sería el método más eficaz para que la gente no acudiera ara votar a favor del referéndum. El secretario pensaba que no era necesario recurrir a la niña.

-El presidente queda en ridículo por sí mismo.

Se quedó en que el tema de la ex niña del presidente sería un recurso más. Tampoco estaban sobrados de argumentos. Los comentaristas insistían en que la propaganda política estaba resultando muy sosa.

-Cuando recibas al padre, sé simpático. Puede pasarse a nuestro bando.

10.15 Pachi Martínez de Lequerica se puso ropa limpia para acudir a la mansión en que vivía la popular dama de la aristocracia social. Acostumbrado a verla en la televisión rodeada de lujo, no quería causar mala impresión. Tanto la madre como la hija se deshicieron en atenciones. Estaban interesadísimas en convertirse en la niña del presidente. 'Procuren no viajar en los próximos días. La presentación se puede efectuar en cualquier momento'. La respuesta fue entusiasta. 'Marita, - dijo la madre – ahora mismo anulamos nuestros viajes y nuestras apariciones en actos sociales'. 'Por supuesto, mamá. Nuestro super objetivo no es otro que convertirme en modelo para todos como niña del presidente. Estoy mega entregada a esta super misión'. La madre y la hija se comprometieron a acudir donde se les indicara. Tenían los vestidos preparados. Habían contratado a expertas en maquillaje y peinados. 'Mi hija va a ser un modelo para toda la sociedad'. 'Voy a estar super, super y de lo más mega fashion total'.

10.16 En la redacción de ‘Horario de invierno’, la actividad era frenética. Los redactores no paraban de llamar para conseguir datos o lograr invitados importantes. Los técnicos también trabajaban para hacer posible la emisión en una noche no prevista. El director, tan orondo como ambicioso, lo coordinaba todo. ‘Señor Barbero, tiene al teléfono al Vicepresidente de Acción Gubernamental’, le indicó la secretaria. ‘¿Está él en persona?’. La respuesta positiva le llenó de satisfacción. ‘Dile que no me puedo poner. ¡No! Espera. Dile que no quiero ponerme’. Esa llamada colmó el entusiasmo al periodista manipulador. Llamó al jefe de producción y le encargó que comprara un buen champagne francés y lo pusiera a enfriar. ‘¡En cuanto termine el programa, tenemos que celebrar la caída del gobierno y la muerte de la clase política!`.

10.17 -¡Señor Durán, encantado de saludarle!

El secretario general progresista se mostró efusivo en el encuentro con el padre de la niña. A pesar de las dudas sobre esa operación, simuló tener gran entusiasmo. Se consideraba un profesional de su trabajo político y lo desarrollaba lo mejor posible.

-Federico, te entiendo. Los partidos políticos terminan convirtiéndose en unas maquinarias sin sentimientos.

-Primero, te exigen una dedicación total. Y después, te dejan tirado. Esta operación es de gran riesgo para mí.

-¿A qué se refiere?

-He pensado que un millón de euros sería una cantidad adecuada.

Ante esa petición, el secretario general de los progresistas se levantó. Se estiró la chaqueta y se ajustó el nudo de la corbata.

-Señor Durán, encantado de haberle conocido.

Federico Duran se quedó desconcertado. Pronto entró un administrativo de rango inferior. Su función era acompañarle hasta la puerta. De todos modos, antes de despedirle le pidió un teléfono de contacto.

-¡Por si sucede cualquier eventualidad! – se justificó.

10.18 El secretario del patrón del partido conservador no tenía ninguna sospecha sobre el comisario ascendido a coordinador de seguridad. Sin embargo, su actitud a lo largo de la conversación que mantuvieron le llenó de dudas. El funcionario le llamó para

informarle de la compra del documento ensangrentado por David Barbero. El comisario adoptó una actitud ambigua. Entró en contradicciones. Aunque negaba conocerlo, hablaba como si lo supiera. En varios momentos, manifestó su deseo de apartarse totalmente de ese asunto. 'Tú no puedes apartarte. Eres el principal responsable de los restos de Venus Cervantes', le imputó el secretario, harto de sus evasivas. '¿Me vas a responsabilizar a mí de todo lo que pasa? Si yo hablo, pueden caer muchas personas muy importantes. Es mejor para todos que no me provoquéis'. El secretario pensó que no era el momento de insistir. Lo que buscaba eran datos para presionar al periodista manipulador David Barbero.

10.19 -¡Presidente, tiene que ser por escrito! El sucesor de Chávez exige que le envíes una solicitud formal.

-¡Eso es un chantaje!

La desconfianza entre el presidente español y el de Venezuela dificultaron el entendimiento. En medio, se hallaba Jaime Morata, con la necesidad de un acuerdo. Era absolutamente urgente evitar que se hiciera público el asesinato de la asesora de la Moncloa.

-El venezolano quiere tenerme atado de los huevos. Si le envío un escrito firmado por mí, tiene una prueba de que reconozco el hecho.

-Si no le mandamos ese documento, anunciará el asesinato.

-¡Estamos cogidos de todas las maneras!

Aunque la frase fue corta, la cantidad de salivilla expulsada por el presidente fue muy grande. Comenzaba a darse cuenta de la gravedad de la situación. Si no tuviera que echarse la culpa exclusivamente a él, ya había ordenado varias destituciones. Cualquier observador pudo ver cómo se ensanchaba su estómago por la acumulación de gases.

-¿Aceptaría el venezolano un documento firmado por ti?

-¿Por mí? – se sorprendió Morata.

-Siempre sería menos malo que quedaras tú desautorizado. Yo soy el presidente y tengo una misión muy importante que realizar.

-Lo siento. El presidente de Venezuela exige que lo firmes tú.

-Nos sacrificaremos otra vez España. Redacta un texto ambiguo.

-Va a mandar él la redacción. Sólo tienes que firmarlo y devolverlo.

-¡Esto es un chantaje en toda regla!

-Presidente, a lo hecho, pecho. Voy a ver si ha llegado el texto.

10.20 El patrón del partido conservador fue a ver a la esposa del presidente con el rostro demacrado. No tenía necesidad de confesar que había fracasado en lograr que David Barbero entregara el documento ensangrentado. ‘Te lo prometido esta mañana. Pero he fracasado. El periodista repugnante ese me responsabiliza de todos los males existentes’. ‘¡No estamos para lamentarnos! – soltó Chiqui con severidad - ¿Estás seguro de que no puedes hacer nada más?’ ‘He agotado mis posibilidades. Soy consciente de que esta noche en su programa nos va a machacar’. ‘Te he dicho que no es momento de lamentaciones. Me comprometí ante mi marido a solucionarle todos los problemas. Le dije que lo hacía por el gran amor que el tengo. Asumo yo el problema’, afirmó la esposa con determinación. ‘¿Qué vas a hacer? ¡No se puede evitar la catástrofe!’. ‘No sé lo que haré. Me comprometí a luchar y voy a hacerlo. ¡Hasta el final!’.

10.21 -Mercedes, tienes que con la nueva niña del presidente.

La visita de Pachi Martínez de Lequerica no fue bien recibida por la echadora de cartas. Pero lo disimuló. Con buenas palabras, afirmó que detalles tan concretos no podía encontrarlos en los arcanos del tarot.

-Tenemos la chica. ¿Qué más pasos debemos dar?

- Todo es favorable. Pero nada es seguro hasta que sucede.

-Como siempre, en los momentos claves, nos es de muy poca utilidad.

Esa fue la descortés frase de despedida del coordinador católico ultra. Doña Mercedes se mordió la lengua. Cerró la puerta con fuerza.

10.22 -¡Diga a David Barbero que la esposa del presidente desea hablar con él! No me voy a ir de aquí hasta hablar con él.

La secretaria le había dicho que el obeso y ambicioso periodista no la podía recibir. Ella hubiera preferido no descubrir su personalidad. Ante la negativa, tuvo que hacerlo. Y logró su efecto. La espera fue tan corta que no le dio tiempo ni a recomponer su figura. No lo necesitaba. Se había puesto una falda recta y una chaqueta a juego. El collar hacía juego con el adorno de la solapa y con los pendientes. Reforzó el rojo de sus labios. Había leído que eso daba sensación de firmeza en las mujeres políticas.

-Es un honor que la esposa del presidente se digne venir a este

humilde programa. – dijo David Barbero en tono jocoso, aunque los nervios le traicionaron y no pudo dominar su tic.

-No he venido al programa Quiero hacerle una pregunta. ¿Cuánto?

La pregunta desconcertó al periodista obeso y ambicioso.

-¿A qué se refiere?

-¿Cuánto pide para cambiar de actitud y ayudar a mi marido a que gane este referéndum? – dijo Chiqui con absoluta contundencia.

-¿Ayudar yo a su marido? – se volvió a sorprender David Barbero.

-Todo el mundo tiene un precio, señor Barbero. Vd. también. Dígame cuál es la cantidad por la que cambiaría de bando.

-Mi precio es muy alto. No podría pagarlo.

-¡Diga la cantidad! – retó la esposa mirándole a los ojos – Ya veré yo si es posible pagarla o no.

-¿De dónde lo va a sacar el dinero que yo le pida?

-¡Eso es problema mío! No se preocupe. ¿Cuál es su precio?

El periodista se levantó de su asiento. Paseó por la sala. De vez en cuando, se pasaba la mano por el rostro. Dudaba. Se detenía a mirar a su interlocutora. Por fin, se decidió y volvió a sentarse.

-¡Doce millones de euros! Deberían ingresarse en cinco cuentas bancarias diferentes. Todas en el extranjero.

-Se tiene en gran estima, señor Barbero. ¡Doce millones son muchos!

-¿Lo ve como no puede? Ya he dicho que mi precio es muy alto.

-¿Quién ha dicho que no puedo? ¡En una hora, le daré la contestación! – Chiqui se levantó y adoptó una postura decidida. Se apoyó en los tacones para parecer más alta y más firme.

-Señora, escuche. Yo …

Para ese momento, la esposa del presidente ya estaba saliendo con paso seguro.

-¡Detenga el programa sobre el papel ensangrentado!

10.23 -¡Morata, esto no lo puedo firmar!

De nuevo las salivillas expulsadas por la boca del presidente fueron la manifestación de su nerviosismo. Cuando leyó el texto del presidente venezolano le temblaban las manos. Era un reconocimiento explícito de ser el culpable de haber ocultado el asesinato.

-Con esta confesión, me empapelan. Me meten en la cárcel.

El jefe de gabinete le dejaba hablar sin intervenir. Tenía la pluma en la mano para dársela a su jefe con el fin de que firmara.

El presidente se alejó a una esquina del despacho y expulsó los gases.

-¡Joder, Morata, dime algo!

-Estamos entre la espada y la pared. No sé qué es peor.

-Lo peor es perder el referéndum y, después, perder el poder.

El presidente había abandonado el esfuerzo para controlar sus nervios.

-Presidente, me voy a arriesgar a dar un consejo.

-Me arriesgaré yo también a escucharlo.

-Yo firmaría este documento. Tiene la ventaja de que ganamos tiempo.

-Ese documento firmado por mí es una bomba en mi almohada.

-¡Ya intentaremos desactivarla! Si ganamos el referéndum, el poder nos dará más fuerza. Y sobre todo más tiempo.

El presidente del gobierno suspiró. Con ese mínimo movimiento salieron expulsadas varias salivillas.

-Dame el papel. Tengo la sensación de firmar mi condena de muerte.

10.24 David Barbero no encontró mejor consuelo a sus nervios que recurrir al augurio del tarot de su colega de gorduras doña Mercedes. 'Necesito saber lo que va ser de mí dentro de una hora'. '¿Exactamente dentro de una hora?', preguntó la echadora de cartas con cierta sorna. 'Dos minutos menos de una hora'. 'Llámame en quince minutos'. El periodista ambicioso y manipulador contó ese tiempo con una precisión matemática. '¿Hay respuesta?'. 'Te he echado el tarot. En lo más alto, ha parecido el arcano numero X, la rueda de la fortuna. Vas a tener un gran golpe de suerte. Veo dinero. ¡Mucho dinero!'. '¡Gracias, hermana! Eso es lo que deseaba saber. Me acordaré de ti cuando cobre. ¡Un abrazo!

10.25 -Vicepresidente, tengo un problema gordo. ¡Tenemos un problema gordo! ¡Debemos sacar doce millones de euros!

No era necesario que la esposa del presidente confesara sus nervios. Eran evidentes, a pesar de ir vestida de la misma manera. El patrón del partido conservador se contagió de ese estado. Ella no estaba quieta en ningún momento. Él se mordía las uñas.

-¿Doce millones de euros? ¡Es mucho dinero!

-Habría que ingresárselos a David Barbero en cinco cuentas corrientes en diversos países. – afirmó Chiqui sin entrar en más detalles.

-¿Se vendería por ese precio?

-Con ese dinero, nos salvamos todos. Eliminaría las pruebas sobre el asesinato y nos ayudaría a ganar el referéndum. Doce millones es el precio de la salvación para todos, para mi marido, para ti y para todo el partido.

-¡Es un precio desproporcionado! ¿Se lo has planteado a tu marido?

-Mi marido no tiene que saber nada. ¡También es la salvación para ti!

-¡Acepta el trato! – afirmó el patrón del partido - Esto se ha convertido en una guerra de mafias. ¡Pero eso es la política!

-¡Eso estoy descubriendo!

La esposa del presidente no esperó ni un instante para confirmar la aceptación al periodista obeso y corrupto. Aseguró que inmediatamente se trasladaría a la redacción del programa para ultimar todos los detalles.

10.26 -¡Jaime, deberíamos celebrarlo!

El jefe de gabinete no entendió, a bote pronto, la intención de Betty Miranda al proponer esa fiesta. La tensión con que se estaban desarrollando los acontecimientos tampoco ayudaba a pensar en celebraciones.

-¿Qué es lo que tenemos que celebrar?

-La embajada de Venezuela ha suspendido la rueda de prensa en la que iban a denunciar el asesinato de Venus Cervantes.

-¿Qué razón dan para la suspensión?

-Alegan que el embajador ha tenido que viajar urgentemente a Caracas.

-¿Lo han suspendido o lo han aplazado?

-En la nota, se utiliza la palabra suspensión. Eso es más tranquilizador. ¿No? Por eso, proponía celebrarlo.

-Lo siento, Betty. Tengo más trabajo que tiempo para atenderlo.

-Entonces, podemos aplazar la fiesta. Pero no suspenderla.

-Cada vez estás más contagiada por la diplomacia.

10.27 David Barbero tardó en colgar el teléfono, tras la confirmación de la esposa del presidente. Era consciente de la vergüenza que había cometido. '¡A ver cómo me miro al espejo a partir de ahora! Los doce millones de euros servirán de consuelo'. Cerró el aparato de un golpe para darse ánimos. Debía afrontar ahora las consecuencias inmediatas. Había que desconvocar el

programa. Llamó al redactor jefe. 'Hay cambio de planes. No vamos a emitir programa esta noche'. 'Eso es una faena tremenda, después de todo lo que hemos trabajado', protestó Juan Bilbao. 'Díselo a todos. ¡Que recojan y se vayan!'. '¿Se lo tengo que decir yo? Deberías dar tú la cara'. 'Tú eres el redactor jefe. ¿No? Para que se quedan contentos, diles que este trabajo se lo pagaremos como horas extras. ¡Ah! Di a los de programación que metan una película en lugar del programa. Recomienda que sea una película de mafiosos. Es lo que procede'. 'Jefe, a mi no me engañas. Yo estoy seguro de que ha pasado algo grave', denunció el joven redactor jefe. 'La presentadora y tú tendréis una gratificación extraordinaria'. Aunque corrupto, David Barbero era consciente de que trataba de esconder con dinero su vergüenza. Notó que su almorrana sangrante también protestaba. Tuvo que ir al servicio para aliviarla.

10.28 -Agente, es imposible reconocerle. No puede ni rascarse la nariz.

El agente 33 consideró una alabanza esa apreciación de la esposa del presidente. Había intentado pasar desapercibido sin que nadie lo reconociera. Las amenazas le habían metido el miedo en el cuerpo. Pero

-Seguramente sea la última vez que me pongo en contacto con Vd. de manera directa hasta que cambie todo esto. Las amenazas tienen que proceder de alguien que me conoce y que me tiene localizado.

La conversación no duró mucho. La esposa del presidente se disculpó porque debía asistir a una reunión importante. Hubiera preferido decirle la verdad. Pero mintió. Se estaba contagiando de la manera de actuar en política.

10.29 -No olvidemos lo importante, aunque el sucesor de Hugo Chávez complique las cosas. Morata, lo importante son las encuestas de mañana.

Era imposible que el presidente superara su obsesión por el referéndum. Había luchado mucho para convertirse en presidente. Ahora no podía dejarse arrebatar el puesto antes de terminar su mandato.

-Morata, tú tienes mano con los medios informativos.

-Presidente, las encuestas están hechas. ¡No hay que dar importancia a esos pronósticos! Lo único importante son los resultados definitivos.

-Estás equivocado. Hay que pelearse por las encuestas. Nuestros votantes se pueden desanimar si perciben que el referéndum está perdido.

-La oposición se puede relajar si se confía en que lo tienen ganado.

El presidente no manifestaba tener nervios. El mejor signo era que su estómago estaba lleno de gases que pugnaban por salir ruidosamente. Aparecía como un estratega que planificaba una batalla.

-Hay que provocar una confusión informativa sobre las encuestas. Que haya resultados contrapuestos. Que la gente no se aclare. Esta es tu misión.

-Presidente, esa misión es …

-Esa misión es posible. Vamos a planificarla. Los periódicos de la oposición van a decir que la intención de voto es negativa. Hay que lograr que nuestros amigos salgan con unos resultados contrarios.

-Pedirán algo a cambio. Aquí no hay amigos desinteresados.

-Ofréceles lo que sea necesario. Los periodistas siempre tienen un precio. Y generalmente no es muy alto. Ellos mismos se tienen en poca estima.

-¿Qué les puedo ofrecer?

-Sé magnánimo. Promételes lo que se te ocurra. Después, ya se verá si cumplimos. Suelen tener poca memoria.

-Tú lo ves todo muy fácil, presidente.

-¿Te dan miedo los periodistas? ¡No me hagas reír! Si me dijeras que te da miedo la gordita alemana o los banqueros, te comprendería. Pero los periodistas no pueden asustar. Venga. Morata. Consígueme que la mitad de las encuestas sean favorables. Con eso, me conformo.

10.30 -¡El compromiso es firme por las dos partes!

La esposa del presidente fue a visitar al obeso y ambicioso periodista David Barbero ya avanzada la noche. Se había cambiado de ropa. Había optado por un traje pantalón de color oscuro. Buscó también un collar de perlas, pero poco ostentoso. En la sede del canal de televisión, tuvo que esperar muy poco. Se puso nerviosa cuando oyó pasos y supo que se acercaba la hora del encuentro.

-¿Eso quiere decir que el presidente conoce el acuerdo y lo apoya? – inquirió con curiosidad el astuto periodista.

-Eso quiere decir que hemos aceptado sus condiciones. – afirmó con rotundidad la esposa – Así que, si Vd. es un profesional, cumplirá su compromiso.

-Por supuesto que soy persona de palabra y cumpliré.

-¡Yo también! – ratificó Chiqui con firmeza – En cuanto se gane el referéndum, los doce millones de euros serán ingresados en sus cinco cuentas corrientes.

-¿En cuanto se gane el referéndum? – se sorprendió el obeso periodista – Eso no es lo que acordamos.

-Todos debemos compartir los riegos. Tendrá que luchar para que ganemos el referéndum. ¿No es justo, señor Barbero?

-¡Vale! Todos correremos riesgos.

Domingo 19 de octubre

11.1 El Vicepresidente de Acción Gubernamental estaba inquieto. En los últimos tiempos, ése se había convertido en su estado natural. Había elegido ese puesto en el gobierno para no hacer otra cosa que coordinar las aportaciones de dinero en el partido. Pero los acontecimientos no dejaban de darle sobresaltos. El soborno del periodista más crítico con el gobierno era el último. 'Y también el más costoso', se recordó a sí mismo. Ése fue el tema principal en la planificación diaria con su secretario. 'Ahora trabaja para nosotros y a menudo precio. Habrá que atarle en corto. Necesitamos garantías de que nos va a hacer ganar el referéndum'. 'No conocemos los términos concretos del acuerdo', se excusó el funcionario. '¡No hace falta conocer los términos del contrato! Pregúntale qué va a hacer hoy a favor del referéndum y a favor del gobierno y a favor del partido. Quiero saberlo'. 'Hoy es domingo, señor', volvió a excusarse el secretario. '¡Supongo que, por ese sueldo, tendrá que trabajar para nosotros todos los días!'.

11.2 -¡**E**res un cabronazo vendido y miserable! Me das asco. Pero vas a ganar doce millones de euros.

El obeso y ambicioso periodista David Barbero, a pesar de ser domingo, había madrugado. Se había mirado al espejo para contemplar la cara que se le ponía a un periodista corrompido, pero millonario. Se duchó, esta vez y en contra de su costumbre, con agua fría. Frotó sus carnes flácidas. Volvió a mirarse al espejo.

-¡Que le den 'pol' culo a la coherencia! De momento, tengo que hacerles ganar el referéndum a estos cabrones. ¡Eso sí que va a ser un milagro!

11.3 -¿Dónde están los periódicos? Los quiero todos en cinco minutos.

El presidente había ido a su despacho sin lavarse, sin afeitarse y sin vestirse. Tan grande era su curiosidad por conocer los resultados de las encuestas que debían publicar ese día los diferentes medios informativos.

-¡Por favor! Hoy es domingo. – le recriminó su esposa.

-Para un presidente, con una misión tan importante como la mía, no hay ni domingo ni lunes ni martes.

-Vas a caer enfermo. No puedes mantener ni ese ritmo ni esa obsesión.

-¡Chiqui, no estoy obsesionado! Es servicio hacia mi gran misión.

-Disculpa, Nete. Tienes que dosificarlo. La tensión va a explotar.

-En cuanto pase el referéndum, haremos un viaje tranquilo a la Galicia más profunda. – prometió el presidente - Si gano, haré el camino de Santiago.

-¡No te lo creo! – se resistió Chiqui.

-Te lo prometo. Nada más conocer los resultados, en cuanto termine esta lucha por la supervivencia, tú y yo desaparecemos durante un mes.

-Cuando termine el referéndum, comenzará otra lucha por la supervivencia. – la esposa se acercó cariñosamente al presidente – Tenías que haberte dado ya cuenta. Yo lo he aprendido en muy pocos días. La política consiste sólo en eso. Cuando no estás en el poder, luchas por conseguirlo. En cuanto lo tienes, tienes que luchar para que no te lo quiten. No da tiempo para hacer más. Gobernar se reduce a luchar por estar en el sillón.

-Chiqui, no entremos en filosofías elevadas o en psicoanálisis barato. Este referéndum lo tengo que ganar. Con todo lo que me ha costado conseguir este puesto, no lo puedo perder tan pronto. No quiero pasar por esa vergüenza.

-Nete, lo que es una vergüenza es la ambición tonta de la política.

11.4 El secretario del patrón del partido conservador intentó localizar al periodista sobornado. 'Lo siento. El señor Barbero no está aquí. Y no creo que, hoy domingo, se presente en todo el día'. Esa fue la respuesta en todos los sitios donde llamó. Fueron muchos. Su jefe no se iba a calmar hasta hablar con el gordo y manipulador periodista. 'Sigue buscándolo hasta que le encuentres. Nuestro control va a ser implacable'.

11.5 Betty Miranda también estaba despierta a esas horas de la madrugada. La diferencia estaba en que ella no se había acostado todavía. Aparentemente había pasado una noche de juerga. Había visitado un buen número de tugurios nocturnos para cumplir su nueva misión.

-¡Quietas esas manos! Esta noche no estoy para bromas.

Tuvo que hacer esfuerzos para librase de los muchos moscones

sedientos de sexo que pululaban. Betty iba preparada para seducir. Pero sólo aceptaba la respuesta de aquellos en los que tenía interés. A los demás, los trataba con desprecio. Sus encantos físicos, explotados con maestría, hacían que muchos se arrastraran tras ella encendidos en sus más bajos instintos.

-Necesito una pista sobre el agente 33, del CNI.

Una buena parte de los asiduos de esos tugurios eran policías, confidentes o comisarios secretos. Algunos estaban cumpliendo alguna misión. Otros bañaban en alcohol sus frustraciones. También había quien buscaba descubrir alguna relación oscura que diera pie a extorsiones o chantajes.

-El 33 es una hormiga. Ya ha pasado por aquí.

Betty estaba obteniendo escasos resultados en la búsqueda de la persona a quien sus jefes deseaban enviarle una advertencia. Sabía que no acudía a su todavía domicilio conyugal. Pero no había podido descubrir ni una sola pista sobre su posible paradero.

-Se ha metido debajo de las piedras. ¡Seguro que sabe que le buscan!

11.6 -Presidente, hay malas noticias. ¿Quieres un café bien cargado?

Morata apareció con todos los periódicos importantes debajo del brazo. Él sí que se había duchado, afeitado, peinado y perfumado. Se había puesto ropa deportiva. El presidente continuaba nervioso, recorriendo los diferentes lados de su despacho. Los gases de los nervios se habían unido en su estómago con los procedentes del insomnio.

-¡Déjate de cafés! ¿Qué encuestas hay?

-Yo sí que tomaré café. Traeré otro para ti, por si caes en la tentación.

Cuando Morata regresó con los cafés, el presidente ya había mirado las portadas de varios periódicos. Estaba pálido. El vientre se le había hinchado de gases. Cogió su taza y se tomó el café sin revolver el azúcar.

-¡Esto es una catástrofe!

-¡Calma, presidente! Vamos a analizarlo con serenidad.

-Todos dan por perdido el referéndum. 'El País' dice que será una derrota vergonzante. 'El mundo' insiste en que es un fracaso personal mío. Los periódicos catalanes aseguran que será imposible dar la vuelta a los pronósticos. Los de Bilbao, míralo. '¡El presidente necesitará un milagro!' El único positivo es 'La razón'. 'El presidente todavía puede convencer a los indecisos'.

-No sabes lo que me costó conseguir ese titular de 'La razón'.

-Tampoco presumas, Morata. El panorama es desolador.

-Yo no he presumido. Sólo he dicho que anoche me peleé con el director de ese periódico para conseguir ese titular. Y no fue la única pelea. El 'ABC' tampoco es tan negativo. Y menos 'La gaceta'.

El presidente se había alejado hasta una esquina del despacho. Allí aligeró su vientre de gases.

-El resumen lo da Él correo' de Bilbao. ¡Necesitamos un milagro!

-¿No te vas a rendir ahora, presidente?

-Tú me conoces. Me ha costado mucho entrar en este despacho y no me van a sacar tan fácilmente. ¡Conseguiremos ese milagro! Me voy a duchar. Nos reunimos a las once. ¡Llama a todos los publicistas! Hay que buscar el milagro.

-¡Señor, es domingo!

-¡Llámalos a todos! Que vengan inmediatamente.

11.7 Betty se había informado sobre las costumbres del agente 33. Sabía que las relaciones con su esposa no eran idílicas. Conocía su decisión de no acudir a su domicilio, salvo en ocasiones especiales. Pero la orden de búsqueda por parte de sus jefes era apremiante. Tenía que intentarlo también allí. '¿Para qué llama a mi marido a estas horas? ¿No le da vergüenza? Déjele en paz. Mi marido es un hombre hogareño. ¿Qué desea ahora de él, guarra?'. La esposa del agente se había exaltado al oír que una mujer le llamaba de madrugada. Los celos se dispararon. 'Señora, sólo deseo hablar con él para darle un recado'. 'Mi marido no necesita recados de busconas con tú. ¡Déjale en paz! Si no le dejas en paz, tendré que recurrir a la policía'. 'Lo único que deseo saber es si el agente 33 está en su casa', cambió Betty su pregunta. '¡Por supuesto que está aquí! – mintió María Luisa - ¿Dónde va a estar a estas horas? Está conmigo, con su mujer'. La esposa había comenzado a llorar de rabia. 'Señora, si le ve, dígale que Betty Miranda tiene que darle un recado. Seguro que sabe dónde localizarme'. 'Buscona, guarra, déjale en paz. ¡Vete!'.

11.8 El arzobispo de Madrid era otro de los habituales madrugadores. Tenía dificultades para conciliar el sueño por culpa de su abultada próstata. Sus colaboradores temían la convocatoria de reuniones a primera hora de la mañana. El coordinador de los grupos católicos ultras era uno de los que más sufría, ya que era un dormilón empedernido.

-Pachi, tenemos otra vez al presidente en nuestras manos.

-¡Perdóneme, monseñor! A estas horas de la mañana, mis reflejos todavía no se han despertado.

-¿No has oído ya los informativos de la radio?

El cardenal no era lector de periódicos. Consideraba que la radio era más fácil de escuchar. Oía siempre la COPE. Así no tenía que separar unas opiniones de otras, ya que todas iban en la misma dirección. Pachi Martínez Lequerica se había contagiado. Lo había hecho por conocer las mismas noticias y las mismos opiniones que su jefe.

-La radio ha dicho que todos pronostican la derrota en el referéndum.

-Eso es bueno para nosotros. ¿No? – se felicitó el coordinador ultra.

-Puede muy bueno o muy malo. Depende.

Para exponer su pensamiento, el cardenal recurrió a la teoría de la relatividad. La derrota del presidente sería buena para ellos, si vinieran otros más cercanos a sus ideas o si esa debilidad le obligara a responder favorablemente a sus exigencias. Pero sería negativa, si su fracaso trajera el regreso de los ateos progresistas.

-Excelencia, - indicó el líder catecumenal – es el momento de usar el comodín de la niña del presidente.

-Es preciso sacar a nuestra niña del presidente. Pero hay que hacer más. ¡Escúchame, Pachi! –ordenó el cardenal – tenemos dos opciones. O buscamos dentro del partido conservador un recambio más cercano a nuestras ideas o exigimos al presidente que cumpla.

-Yo no me fiaría de este presidente.

-Yo tampoco me fío, Pachi. La única ventaja que le veo es que es mejor lo malo conocido que lo bueno por conocer. De la que yo me fiaría es de la aristócrata ex presidenta de Madrid. – se manifestó el cardenal.

-¿Por qué no la tienta?

-¿Quieres, Pachi, que haga yo el papel de la serpiente? – sonrió sibilinamente el arzobispo – Tú sabes hacerlo mucho mejor. Puedes comenzar por la alcaldesa. Necesitaríamos el apoyo de las dos. Y pronto.

11.9 -¡Mis chicas, el referéndum está chupao! Las encuestas lo dicen.

El trío progresista también se reunió para analizar las encuestas. Estaban optimistas. Era la confirmación de su convencimiento.

-Al día siguiente del referéndum, presentaremos una moción de

censura.

-Habrá que ir preparando el programa electoral. En tres meses, tiene que haber elecciones generales.

-Jefe, tienes que mirar quiénes van a formar el próximo gobierno.

-Esta vez, tenemos que rodearnos de gente joven para compensar.

-¿Te refieres a la Chacón?

-No, hombre. Me refiero a gente mucho más joven.

-Por cierto, ya no va a hacer falta utilizar al ministro enamorado. Hace tiempo que no nos dices nada. ¿No has recibido más mensajes?

-Os dije que ese asunto lo habíamos destruido de mala manera.

-Veo que estás enfadada.

-No es ésa la palabra exacta. Hemos estropeado una relación prometedora. Bueno. Yo no la he estropeado.

11.10 María Luisa estuvo bastante tiempo llorando después de la llamada de Betty Miranda preguntado por su marido. A los celos, se había unido la rabia. Estaba desesperada por no lograr que se integrara en la familia. '¿Qué más tengo que hacer para traerle al redil?'. Aunque estaba sola, se hizo esa pregunta en alto. Sirvió de revulsivo. Se secó las lágrimas y comenzó a buscarle. La única vía ese día y en ese momento era el teléfono. No dio resultado. Se vistió para salir. Sabía que los domingos estaba cerrado el CNI. Pero eso no la detuvo. '¡Le buscaré hasta debajo de las piedras!'.

11.11 -Vamos a introducir cambios en el programa 'Horario de invierno'.

David Barbero, a pesar de ser domingo, organizó una reunión restringida con el núcleo más fiel de sus colaboradores. Pasó un mal trago. Pero consideró que era necesario para comenzar el lunes con la nueva orientación. Hizo ejercicios para que no se le notara la tensión interior. Pero sus nervios se manifestaron en la repetición incontrolada de rascarse el trasero. Había elegido a sus colaboradores por su profesionalidad, por su rigor laboral y por su coherencia intelectual. Ahora le daba vergüenza decirles que él se había vendido. No se lo diría. Tampoco desea mezclarlos en su corrupción. 'Son jóvenes todavía. No están podridos como yo por el escepticismo', pensó. Se limitó a indicar los cambios, sin aludir al motivo de esa decisión.

-¿A qué parte del programa afectarán más los cambios? -preguntó Juan Bilbao, el redactor jefe.

-No lo tengo claro todavía. – mintió el director sin atreverse a mirarle a la cara – Lo iremos viendo sobre la marcha.

-¿Los cambios afectarán a la línea ideológica? – inquirió Marisa Llorca.

-Ya os digo que lo iremos viendo.

Los colaboradores se interesaron por el motivo del cambio. Él salió como pudo sin concretar nada. Se excusó con una supuesta visita para dar por terminada la reunión. La verdad era que ya no podía aguantar más vergüenza. El feo tic de rascarse el trasero, por culpa de la almorrana sangrante, también le había denunciado.

11.12 Jaime Morata se quejó ante Betty Miranda de que le hubiera citado con tanta urgencia. La joven había necesitado su tiempo para hacer desaparecer las señales de su noche sin dormir. La ducha reparadora y el maquillaje restaurador consiguieron ese efecto. Parecía fresca como una rosa.

-Jorgito, te encuentro cada día más atractivo.

El secretario de la presidencia no respondió a su beso. Ella aparentó no haberlo notado. Continuó con su zalamería.

-Betty, déjate de carantoñas. Estamos en un momento de mucha tarea con el referéndum. No tengo tiempo para dedicarlo a otras cosas.

-Relájate, querido. Sólo intento sacarte las castañas del fuego.

La joven tuvo cuidado en mantener la expresión 'querido'. Era consciente de que el proceso de seducción no tenía mucho éxito ese día. Morata tenía otras prioridades.

-¿Sacarme las castañas del fuego?

-Os estoy sacando la castaña que os puede hacer más daño en estos momentos. Intento impedir que estalle la bomba de la ocultación del asesinato de Venus Cervantes.

-Eso ya lo hemos arreglado con el sucesor de Hugo Chávez.

-El peligro ahora es el agente 33.

-Ya está fuera de la investigación. ¿Qué pasa ahora con el agente 33?

-¿Sabes dónde está? ¿Conoces sus intenciones?

Betty aprovechó la distancia corta para lograr una mayor intimidad. Con disimulo, hizo que su rodilla desnuda tocara el muslo del secretario de la presidencia. Morata, sin gestos aparentes, se separó. Ella no reaccionó.

-¡El agente 33 está investigando para teneros cogidos por los

huevos! Lo sabe todo. Quiere pruebas. Vais a estar en sus manos dentro de poco. En cualquier momento, puede sacar a la luz esas pruebas.

-¡Nunca hará eso! Tiene muy buena relación con la mujer del presidente. Han colaborado en la investigación.

-¿Tú sabes que ha desaparecido? – preguntó Betty acercándose más.

Esta vez, Morata no se separó. El anuncio de esa separación le había causado una impresión todavía más fuerte. Tuvo que manifestar su sorpresa.

-¿Ha desaparecido de verdad?

-Por eso, te he llamado. Si queréis que os siga ayudando, me tenéis que dar algún dato para localizarlo.

La táctica de Betty dio resultado en las dos direcciones. El contacto físico se mantuvo. Ella consideró que era un terreno conquistado. En la próxima ocasión, partiría desde ese punto. También había conseguido que Morata se comprometiera a proporcionarle pistas sobre el agente 33.

-Yo te llamaré en cuanto tenga algo. – prometió el jefe de gabinete.

-No tardes. Vamos ya con retraso.

En la despedida, ella le volvió a besar cerca de la boca.

11.13 María Luisa tenía ya un sitio desde el que podía vigilar la entrada y salida del Centro Nacional de Inteligencia. En esa mañana de domingo, el lugar estaba desierto. ‘La perseverancia es una de las principales virtudes’, se recomendó a sí misma. Lo que la esposa del agente 33 no sabía era que ella también estaba siendo vigilada. Alguien suponía que siguiéndola a ella podía llegar hasta su marido.

11.14 –Marita, la joven seleccionada por el cardenal para convertirse en la niña del presidente se preocupó mucho de seguir los consejos de su madre. Se cortó el pelo, pero mantuvo su estilo. Se sometió a varias sesiones de masaje corporal para tener los miembros relajados. Se realizó una depilación completa. Tuvo dudas sobre el tratamiento que debía dar al vello púbico. Consultó con su madre. Tampoco ella tenía claro lo que debían hacer. Eran puntos demasiado íntimos. ‘Tú, madre, también tienes que estudiar tu imagen. Tendrás que lograr que el cardenal cambie su opinión sobre ti’. ‘No te preocupes. A muchos hombres, les he hecho

cambiar de opinión sobre mí. No creo que el cardenal se me resista. Al fin y al cabo es un hombre. ¡Caerá!'.

11.15 El secretario del Vicepresidente de Acción Gubernamental se sorprendió de que el comisario ascendido entrara en su despacho con gafas oscuras. Ya no vestía el elegante traje de la toma de posesión. Tampoco había vuelto a aludir a su extenso programa de actuación. Pero las gafas oscuras debían interpretarse como un deseo de ocultarse. '¿Hay alguna novedad?' '¿Te refieres a algo concreto?' '¡No! Hablaba en general'. Esa conversación de besugos no sirvió para aclarar ninguna de sus intenciones. Pero ambos quedaron convencidos de que el otro le quería engañar.

11.16 La alcaldesa recibió a regañadientes a Pachi Martínez de Lequerica. Antes de aceptar, propuso la posibilidad de que su marido participara en la reunión. Pachi indicó que debía verse sólo con ella.

-Para ir directo al grano y no perder tiempo, diré que el cardenal cree que ha llegado el momento de buscar una alternativa a este presidente.

La esposa del ex presidente del bigotillo canoso levantó la cabeza con sorpresa e interés al escuchar esa propuesta.

-¿Una alternativa a este presidente desde la iglesia católica?

-¡No! – puntualizó el líder ultra – No se trataría de una iniciativa de la Iglesia. La iglesia no se mete nunca en los asuntos terrenales.

-¡Pachi, vamos a ver! Si has venido un domingo a hablar conmigo, por lo menos hazlo con claridad. La iglesia católica española que representa el arzobispo de Madrid, quiere buscar una alternativa al actual presidente.

-Si hay que hablar claro, hablemos.

-Con claridad, pero con absoluta discreción. – puntualizó la alcaldesa.

-¡Por supuesto! Discreción absoluta. El cardenal parte de la base de que está perdido el referéndum. No podemos correr el riesgo que vuelvan los ateos de Zapatero. Hay que buscar una alternativa dentro del partido conservador.

-Me parece un argumento impecable. – asintió la alcaldesa – El problema es cómo lo quiere llevar a cabo.

-El cardenal parte de que debéis ser los políticos los que lo mováis. Y debéis hacerlo ya.

-Eso es imposible. Nosotros no podemos movernos contra otros

miembros de nuestro propio partido. La iniciativa tiene que venir de fuera. Nosotros, en todo caso, podríamos apoyarla.

En esta ocasión, no hubo un intento mutuo de convencimiento. Eran posturas conocidas. Resultaba otra evidente manifestación de que ninguno de los dos sectores quería arriesgarse. Ella quedó en comentarlo con su marido. Pachi ni siquiera tuvo que explicitar que debía comentárselo al cardenal.

11.17 -¡David, gordito! Me he permitido echar el tarot en tu nombre. Lo he hecho por amistad. Estoy harta de trabajar para los que me caen mal.

-Me alegra oírte, gordita. – dijo el ambicioso periodista - ¿Qué me ha salido esta vez?

-Lo he repetido dos veces. En la cumbre de los arcanos mayores, ha salido en número cinco, el papa, todas las veces. Pero no sé interpretarlo. No creo que tengas en mente meterte a cura.

-¿El papa es la máxima autoridad también entre los arcanos mayores? —-Por supuesto. El papa tiene todo el poder en la iglesia y mucha influencia fuera. – aseguró doña Mercedes - ¿Sabes a qué se puede referir esa presencia reiterada del arcano número cinco?

A David Barbero le había venido ya a la mente una idea clara de lo que podía significar la presencia de ese arcano. Pero no se lo dijo a su amiga, aunque se despidió muy amablemente de ella.

-Gordito, ¿cómo te va la vida? Todavía me acuerdo que el pronóstico anterior era el carro de la fortuna. ¿Se ha cumplido esa predicción millonaria?

-¡Está a punto de llegar Sólo falta que el diablo acepte mi alma a cambio.

En cuanto terminó la comunicación con su amiga, David Barbero verbalizó su interpretación sobre la presencia del papa en lo alto de la pirámide.

-¡La clave para ganar el referéndum, y por lo tanto llevarme los doce millones, está en la iglesia y en el cardenal de Madrid! Ése es el arcano mayor.

11.18 Betty Miranda no cesó en su interés de localizar al agente 33. Tenía que satisfacer la exigencia de sus jefes clandestinos. Las gestiones que había realizado no habían dado resultado. Estaba a la espera de que Morata le proporcionada alguna pista. Tampoco podía insistir más. Tanta insistencia

despertaría sospechas.

-Muy buenos días. Deseo localizar al agente 33.

Por si la casualidad le favorecía, llamó a la centralita de la Moncloa. No tenía nada que perder. A veces las cosas aparecen donde menos esperas.

-¿El agente 33? – se extrañó la telefonista – No le tengo aquí en la lista.

-Sé que visita frecuentemente ese palacio para entrevistarse con la esposa del presidente. – insistió Betty aparentando seguridad.

-Le pasaré al puesto de guardia.

-¡Muchas gracias!

Betty lo agradeció con entusiasmo. Se le entreabría otra puerta. Tuvo que repetir las mismas presentaciones y solicitudes. Le contestó una voz ronca.

-¿Agente 33? Aquí no consta ningún agente 33. ¿Quién le busca?

-Soy una amiga. Una amiga personal. Deseo localizarle para darle un recado de su familia. – fue la excusa improvisada que primero le vino.

-Lo siento. No puedo ayudarla.

-¿No tiene un teléfono de contacto, un mail o algo parecido?

- No tengo ningún contacto de él. Pero, aunque lo tuviera, no se lo podría dar. Lo siento. Si quiere, déjeme a mí el recado por si acaso aparece.

Betty Miranda dio la excusa de que el recado era muy personal. No podía dejar ningún dato suyo que después sirviera para localizarla.

11.19 -Te lo he dicho. Los curas son resbaladizos como las serpientes. Sin son cardenales, todavía más.

La alcaldesa no tardó mucho en comentarle a su marido la conversación con el coordinador ultra. El ex presidente mostró interés por la propuesta del cardenal. Hizo muchas preguntas. Llegó incluso a enfadarse al enterarse de que deseaba que los demás realizaran la confabulación que él deseaba.

-Pilatos se lavó las manos. Aquí los que se las lavan son los curas.

-Yo creo que hay que estar atentos.

-Hay que estar atentos. No quiero dar la cara para que me la partan. ¡No habrás quedado en dar respuesta!

-Sólo he quedado en que nos dirán si deciden algo.

-No sé cómo habría que lograr que esta iniciativa saliera, sin dar nosotros la cara. Quizá habría que hablar con la ex presidenta

autonómica. Tendrías que hablar tú con ella.

-¿Yo?

-Un ex presidente tiene que estar por encima de esas cosas.

11.20 David Barbero seguía sin coger ninguna llamada telefónica sin conocer antes su procedencia. Los mensajes quedaban grabados. '¡Gordo cabrón! La mitad de la pasta es mía. A ver cuándo me la das'. 'Esa traición, te va a costar muy cara. Más de lo que has cobrado'. 'No te va a dar tiempo a contar los euros. Mamón. Hijo de puta. Cebón'. El motivo de sorpresa para el periodista corrupto era la rapidez con que se producían las amenazas. 'Todavía no lo sabe casi nadie. Si de mí no ha salido, tienen que ser del otro lado'.

11.21 -¡Morata, el presidente se ha encerrado y no quiere salir!

Chiqui ya no se podía morder más las uñas. Era imposible que los dientes las alcanzaran. Antes, no tenía esa fea costumbre. Había comenzado a los pocos días de trasladarse a vivir a la Moncloa. Desde que actuaba en política, había batido todos los récords.

-Nete, por favor. ¡Ábreme! Di algo. ¿Estás bien?

El presidente llevaba mucho tiempo encerrado. No daba señales de vida. Su mujer estaba muy preocupada. Nunca había reaccionado así.

-¿No está todavía preparado? Tenemos que ir a una reunión con las parlamentarias.

-¿Tú le has encontrado antes raro? – inquirió Chiqui.

-Estaba normal. Hombre, afectado por los resultados de las encuestas.

-¿Crees que le ha podido pasar algo?

-No seas agorera. Se habrá entretenido en la ducha.

Justo en ese momento, el presidente entró en el salón. Estaba ya vestido. Se había colocado una corbata verde. Estaba peinado. No tenía ni una sola cana. Las había eliminado con precisión. Incluso olía a un nuevo perfume. La esposa y el jefe de gabinete se miraron. Chiqui corrió a besarle.

-¿Preparado, Morata? – dijo el presidente con buen ánimo - Caminemos. No podemos hacer esperar a las mujeres del grupo parlamentario.

11.22 Aunque nadie había logrado hablar con él, el agente 33

ya conocía el interés que había por localizarle y el riesgo que estaba corriendo. Betty no había podido trasmitirle el mensaje de sus controladores. Pero la advertencia ya había llegado. ’33, te estás metiendo donde no debes. Deja de investigar el asesinato de Venus. Todavía estás a tiempo. Si no lo haces, te arrepentirás. ¡No habrá más avisos!’.

11.23 -Alcaldesa, las mujeres del partido conservador debemos dar un golpe de estado. Los hombres son unos inútiles. Incluido el presidente, el patrón, el cardenal. También tu marido, por supuesto. Viven a costa nuestra.

La ex presidenta de la Comunidad de Madrid, semi retirada de la vida política, se explayó con su colega y aparentemente amiga. Ésta había ido a comentarle las maniobras que estaba proponiendo el cardenal.

-¡Coincido contigo! Es una vergüenza. Ocupan todos los puestos importantes y no dan más que problemas.

-Seguro que el cardenal propone dar el apoyo a un hombre. ¿Sabes lo que te digo? Yo no pienso trabajar nunca más para que después el mérito se lo lleve un machito. Si ellos van a figurar, que se saquen las castañas del fuego.

La alcaldesa de Madrid procuraba parecer en total acuerdo y mantenía una media sonrisa forzada.

-¿Qué le contesto al cardenal?

-Yo no contestaría nada. Vamos a utilizar su misma táctica. Si nos quieren ofrecer algo, nos pueden encontrar fácilmente.

-Tienes razón. Si quieren algo, que nos llamen. Ya estamos hartas de hacer el trabajo sucio.

11.24 -¿De verdad, es la esposa del presidente?

-Sí. Yo soy.

-¡Oh! ¡Qué honor más grande! A título personal, soy una admiradora suya. Me fascina su personalidad. Tiene las cualidades que yo desearía tener.

Betty Miranda estaba inquieta porque ninguna pista la conducía al agente 33. Intentó romper ese bloqueo dirigiéndose a la esposa del presidente. Se identificó falsamente. Utilizó el nombre de un departamento inexistente en la embajada venezolana. Estableció como estrategia extenderse en los elogios. Pensó que la vanidad era una buena puerta de entrada.

-Me está haciendo ponerme colorada. ¿Qué desea de mí?

-Para desarrollar mi trabajo de mejorar las relaciones con la administración española, debo localizar al agente 33. He pensado que me puede ayudar. Le estaría muy agradecida. Esa ayuda mejoraría las relaciones.

Betty sostenía el teléfono con la mano derecha. Mientras, tenía cruzados varios dedos de la izquierda con el fin de favorecer la buena suerte.

-Lo siento, señorita. En este momento, no tengo ese dato. Pero si me da un teléfono de contacto y si yo consigo alguna pista, se lo comunicaría.

La vanidad había funcionado. Chiqui estaba dispuesta a colaborar. Betty estuvo a punto de cometer el error de darle su número de teléfono.

-No se preocupe. Yo volveré a llamar.

En la despedida, Betty no repitió sus alabanzas. Ya no eran útiles para conseguir lo que deseaba.

11.25 -Morata, vamos a intentar el milagro. Consigue a la niña. Un referéndum de mierda no me va a arrebatar lo que me ha costado tanto.

El presidente había permanecido muy serio durante la reunión con las mujeres de su grupo parlamentario. Los que le conocían, sabían que su pensamiento estaba en otro sitio.

-Presidente, creía que ese tema estaba aparcado definitivamente.

-Yo también lo creía. – reconoció el presidente– Pero ahora tenemos que dar el do de pecho. Si queremos un milagro, no podemos desperdiciar ninguna oportunidad. Tenemos una nueva chica. ¿No? Nos vamos a arriesgar.

-Quizá se puedan encontrar estrategias más rentables.

-Tú siempre te has opuesto a esta operación de la niña. Pero yo tengo una gran confianza. Además, ésta me la has presentado tú. ¿No?

-Es una iniciativa del cardenal de Madrid.

-¡Mejor! Así matamos dos pájaros de un tiro. ¡Búscala cuanto antes!

Morata se batió en retirada. No quería mostrar una oposición abierta a los deseos de su jefe. Éste volvió a insistir en la necesidad de recurrir a todas las vías posibles.

-Si damos la vuelta a las encuestas, creeré en los milagros.

11.26 La ex presidenta autonómica pilló en mal momento al

cardenal. Se acercó a la catedral, cuando estaba sufriendo un ataque de próstata. Sentía más dolor del habitual. Había permanecido mucho tiempo sentado en la misma postura. Delante de una dama tampoco se atrevía a meter la mano debajo de la sotana y manipular sus partes íntimas para liberar la presión.

-Monseñor, estoy de acuerdo en que nuestro partido no ha correspondido a las atenciones que ha recibido desde la iglesia. ¡Y el presidente todavía menos!

La política aristócrata no dijo al cardenal que había acudido a visitarle movida por la alcaldesa. Aseguró que era iniciativa suya. Se manifestó muy sonriente y afable. Aseguró que estaba dispuesta a ayudar a la iglesia. El arzobispo también se mostró condescendiente. La animó a tomar alguna iniciativa. Ella no reaccionó a esa trampa. Se limitó a ofrecerse ‘para lo que fuera necesario’. El cardenal hubiera insistido. Pero las molestias de su próstata le obligaron a que la reunión fuera breve.

-Señora, sería útil preparar un encuentro con otras personas de relieve.

-Me mantengo a su total disposición para lo que sea necesario.

11.27 Betty recibió con gran alegría el aviso un mensaje en su teléfono móvil. Pensó que, por fin, contestaba alguno de los que se habían comprometido a proporcionarle algún contacto con el agente 33. Lo abrió con rapidez. Lo leyó con ansiedad. Antes de terminar, la expresión de su rostro ya había cambiado. ‘Tampoco has logrado pasar la advertencia al agente 33 en tiempo previsto. Se te están acabando todos los tiempos. Esta es una advertencia del SIL para ti’. Además de la nueva amenaza, le preocupó que aparecieran las siglas como firma. ‘Esto se está complicando mucho’.

11.28 -Yo no estaría seguro de que David Barbero cumpla su compromiso. No es de fiar. Seguro que lo utiliza para atacar todavía más al presidente. Se va a llevar el dinero y, además, nos va a hundir.

El secretario de la presidencia se mostró muy negativo en la valoración que hizo con Chiqui sobre el compromiso con el obeso y ambicioso periodista.

-Ya no hay remedio. ¡Sólo nos queda confiar en él! – reaccionó la esposa – De todos modos, no se le pagará hasta que no ganemos el referéndum.

11.29 Betty Miranda, acuciada por la nueva amenaza del Sindicato de Intervención Latina, hizo otro intento conseguir los datos que le había prometido Morata. Comprendía que no debía dar muestras de un deseo excesivo de localizar al agente 33. Pero no podía esperar más.

-¡El tiempo se me ha echado encima!

Nunca le había costado tanto obtener un dato. Tampoco se había encontrado nunca en una situación de tanto apremio, atenazada por el sindicato.

-¡Que sea lo que dios quiera si es que quiere algo!

Volvió a llamar al jefe de gabinete. Comprobó cómo sonaba la petición de llamada. No había duda de que la señal se estaba recibiendo. Deseó que Morata respondiera. No lo hizo. La llamada se cortó y dejó de sonar.

-¡Esto es el fin!

11.30 -¡Hola, Pachi! ¿Cómo estás? Soy Jaime Morata, de la presidencia del gobierno. El presidente me pregunta si está todo preparado para la presentación de vuestra niña.

-¿Preparada? Estamos todos más que preparados. A este paso, se va a terminar la campaña y no la vamos a presentar.

-Sólo falta determinar en qué mitin lo hacemos.

-Si no lo hacéis mañana mismo, Lo haremos nosotros por nuestra cuenta y en contra del presidente.

-Ten paciencia. Estamos a punto de concretarlo.

-¡Tienes plazo hasta mañana!

11.31 -El pronóstico negativo que señalan estas encuestas sobre el resultado del referéndum no quiere decir nada. Puede ser una buena noticia para el presidente. Estas encuestas se suelen equivocar. Así que seguramente el resultado de la consulta del próximo domingo será positivo. Todo depende de que quienes le eligieron reaccionen. ¡Todavía se puede conseguir!

Por ser domingo, ese día no hubo programa ‘Horario de invierno’. Sin embargo, David Barbero fue entrevistado en el informativo nocturno de su cadena. Sus contundentes palabras demostraban el radical cambio que había experimentado. Sus colaboradores y seguidores quedaron sorprendidos. En cambio, la esposa del presidente comprendió que las cosas iban bien para ella.

-Todavía voy a poder cumplir la promesa que le hice a mi

marido. ¡Van a ser unos doce millones de dinero público muy bien invertidos!

11.32 María Luisa se sorprendió al oír el ruido de abrir la puerta de su casa. Se levantó y salió al pasillo. Su marido le hizo la señal de silencio colocando el dedo sobre sus labios. A la vez, apagó las luces que estaban encendidas. Se movía con cautela para no hacer ruido. ‘Vengo a esconderme. ¡Me persiguen!’ La esposa se llevó las manos a la boca. Le obedeció en todas las indicaciones. Fueron a la cocina. Bajaron las persianas y cerraron las ventanas. Encendieron sólo una luz indirecta que apenas iluminaba. Hablaban muy bajito. El agente 33 le explicó el grave peligro que estaba corriendo. Ella comenzó a llorar y se abrazó a él. ‘Amor mí, pobrecito. ¿Qué va a ser de nosotros, y de nuestro hijo, si a ti te pasa algo? ¡Yo te protegeré!’.

Lunes 20 de octubre

12.1 El comisario del distrito centro Pablo Ponce llegó a la cafetería Goya disfrazado. Incluso así, miraba con desconfianza a todos los lados para comprobar que nadie le seguía. Se colocó en una esquina del local, desde donde podía observar sin ser visto. Había quedado allí con la esposa del presidente. Chiqui también llegó rodeada de prevenciones. Esta vez, trataba de ocultar su personalidad, en lugar de una mujer política. '¡He recibido amenazas de muerte!'. La esposa quedó asustada. No supo cómo reaccionar. Pidió más detalles. 'Hay una organización internacional alrededor de todo esto. Se llama Sindicato de Intervención Latina. Está formada por sicarios y matones'. No se atrevió a decirle que se tranquilizara. 'Su marido me metió en esto. Ahora no me puede dejar solo'. '¡Se lo diré! Le exigiré que le ponga vigilancia policial'. 'Vigilancia policial ya me la he puesto yo en la comisaría. ¡Necesito más que vigilancia policial!'.

12.2 Cuando Jaime Morata acudió, ese lunes, a primera hora de la mañana al despacho presidencial, su jefe se hallaba haciendo flexiones. Desde el pasillo, había oído ruidos extraños. Cuando entró, vio al presidente tumbado sobre la alfombra. Muy pronto descubrió el origen de los ruidos. Eran producidos por los eructos provocados al hacer fuerza.

-¡Presidente, estás congestionado! No hagas más esfuerzos.

El jefe de gabinete se había asustado. El presidente tenía el rostro completamente colorado. Respiraba con dificultad. Aunque elevaba anticipadamente el culo, hacía un esfuerzo desproporcionado para levantar el cuerpo. Le temblaban los brazos. Al no poder resistir el peso, se dejó caer. Hubo un momento en que no pudo responder.

-¡Presidente! ¿Te pasa algo?

Morata se agachó sobre su jefe para ayudarle. Intentó incorporarle. En ese momento, el mandatario le pidió que le dejara descansar sobre el suelo. Aprovechó para echar un sonoro y oloroso eructo.

-¡Hay que ponerse en forma! Tenemos una semana para lograr el

milagro de ganar el referéndum.

-Menos de una semana. El viernes terminan los mítines. El sábado es ya día de reflexión.

-Vamos a pelear hasta el último instante. ¡Comencemos!

El presidente quiso dar una muestra del dinamismo. Intentó levantarse con prontitud. Apoyó el brazo. Pero no le resistió. Volvió a caer al suelo. Tuvo que incorporarse casi a rastras. Disimuló en cuanto llegó a su mesa.

-¡A ver! ¿Cómo vamos a afrontar la batalla? ¡En plural! ¿Cómo vamos a afrontar las batallas para conseguir la victoria final?

-De momento, el viento nos favorece. La nueva niña está dispuesta.

-¡Perfecto! Eso es un buen augurio. ¡Más planes! Los jóvenes del partido deben ir puerta por puerta. ¡Los jubilados! Los jubilados son los más importantes. Hay que movilizarlos. Esos no cuestan poco. Basta con que les regales un bocadillo. De momento, mueve eso. Después, vuelves aquí.

-¿Qué hago con la niña? ¿Ponemos fecha de presentación?

-Prepara una reunión con ella y con su madre. Pero que dure solamente minuto y medio. No le puedo dedicar más tiempo. ¡Ah! Los medios de comunicación. Llama a los directores.

-Presidente, ahora lo que funciona es Internet.

-¡Déjate de modernidades, Morata! Lo que ve la gente es la televisión. Que entrevisten a Arturo Fernández y a la vedette esa.

-¿A qué vedette?

-Esa que nos apoya siempre. ¡Norma Duval! Todavía tiene seguidores.

-No me encargues más cosas a la vez. Voy a ponerlo en marcha.

-Llama también a Chiqui. Se tendrá que encargar de las amas de casa. Vamos. ¿A qué esperas?

12.3 -Discúlpame, por favor, Sant …

-¡Nada de nombres! – gritó él.

-¡De acuerdo! Nada de nombres. Te aseguro que estoy intentando por todos los medios encontrar una pista de ese agente del CNI.

-Tu compromiso era darme una dirección para localizarlo.

-Mantengo mi compromiso. Te daré esa dirección. Pero dame tiempo.

-Te lo repito, Betty.

-¡Nada de nombres! Eso vale también para mí.

-Vale. Nada de nombres. Te recuerdo que no has cumplido y el

tiempo se te está acabando. Ya sabes que hay una orden de arriba.

-Necesito más tiempo. Sólo un poco más.

-Eso lo deciden arriba. A mí, sólo me toca ejecutar las órdenes.

-Sólo un poco más de tiempo. ¡Díselo al capo!

-¿Cuánto más?

-Hasta mañana martes al mediodía.

-Le pediré un plazo hasta primera hora de la tarde de hoy.

-Hoy no podré. Pide hasta mañana.

-¡No seas ambiciosa! Contenta si consigo que lo alargue hasta esta tarde. ¿Tú sabes algo de lo del comisario?

-¿Qué pasa con el comisario?

-¡Mejor que no sepas nada!

12.4 -Hola, señor Lequerica. Soy el periodista David Barbero.

El coordinador de los grupos ultras de la iglesia católica se sorprendió mucho al escuchar esa llamada.

-¡Qué sorpresa! Nunca esperé recibir una llamada de David Barbero.

El manipulador periodista contaba con esa sorpresa. Pero había decidido ponerse a trabajar para que el presidente ganara el referéndum. Tenía muy poco tiempo. No podía desaprovechar ni un segundo. Estaba arrepentido de haber vinculado el cobro de los doce millones al resultado de la consulta popular. Pero ya no había remedio. Tenía que dar la vuelta a los pronósticos. La cantidad justificaba todos los esfuerzos.

-Si le sorprende la llamada, le sorprenderá más lo que le voy a decir. Cree que soy su enemigo. Pero eso ya no es así. Deseo darle una información que le puede ser muy útil. Le dará poder ante el cardenal. El presidente aceptaría muy gustoso la ayuda de la iglesia para ganar este referéndum. Estaría dispuesto a conceder lo que fuera necesario a cambio de ese apoyo.

-¿Cómo sabe que el presidente pagaría un precio por nuestro apoyo?

-¡Lo sé! No vamos a discutir ahora sobre eso. Confíe en mí. Le conviene.-Perdone, señor Barbero. – se previno el catecumenal ultra – Si soy sincero, una propuesta suya la tomo con prevención.

-Precisamente, le he llamado para romper ese enfrentamiento.

-¿Qué es lo que gana con esto, señor Barbero?

-Vd. y el cardenal me deberán un favor importante. Quizá me lo puedan recompensar otro día.

David Barbero, el ambicioso periodista, terminó esa comunicación convencido de que el ayudante del cardenal había

picado el anzuelo. Con esa confianza, dio rienda suelta a su feo, pero incontrolado, tic.

-Creo que he empezado bien mi rentabilísimo negocio. ¡Vivan los doce millones de euros!

12.5 María Luisa esperó a que su marido estuviera despierto. Le había observado con atención. Le había dato tiempo también para maquillarse. Incluso había llamado para decir que iba llegar un poco tarde a trabajar. En cuanto notó las primeras señales, entró en la habitación con una enorme bandeja. Había preparado chocolate. También había tostado pan. Lo había espolvoreado con azúcar. No faltaba un buen vaso de zumo de naranja. También había pastas de coco. '¿A qué viene todo eso?', exclamó sorprendido el agente 33 mientras se frotaba los ojos para terminar de despertarse. '¡Hay que celebrar que estés aquí conmigo! Quiero que sepas que eres el rey de esta casa. Yo te voy a tratar con todos los mimos posibles. Sé que te gusta el chocolate. El zumo de naranja es tu preferido. Te acompañaré aquí en la cama mientras te lo comes'. Para ese momento, el investigador del CNI ya había mirado el reloj. '¡Son las diez! Tengo que ir a trabajar'. Se levantó de un salto. Se puso los pantalones. Por el pasillo, se fue colocando la camisa. Los zapatos entraron sin los calcetines. Dio un portazo y bajó corriendo las escaleras. La esposa se asomó decepcionada. '¡No puedes irte así! Te lo he preparado con todo mi amor. Además, te van a reconocer. Recuerda que te han amenazado. ¡Vuelve!'. Su petición ya no podía ser oída.

12.6 Federico Durán tenía miedo a coger el teléfono y a la vez deseaba hacerlo. Este deseo se basaba en la posibilidad de negociar, de nuevo, la presencia de su hija en un mitin del referéndum.

-¡Es un riesgo muy grave! – pensó – Si ahora me niego a prestarles a mi hija, mi carrera quedará hundida para siempre.

Mientras estaba despejando esa duda, el teléfono dejó de sonar. Eso también le llenó de incertidumbre al padre de la niña. Se reprochaba que podía haber perdido la invitación del presidente. Se quedó esperando junto al auricular. Incluso lo levantó para comprobar que no estaba desconectado.

-¿Su hija está ya preparada? Vamos a dar una rueda de prensa para denunciar la maniobra que tenía preparada del presidente. Espero que Vd. tenga preparado lo que va a decir a los periodistas. Tiene que ser claro.

-¡No puedo aceptarlo!

El enfado surgió desde el otro lado del teléfono. Se manifestaron con gritos. Se exigía el cumplimiento del compromiso adquirido. Se levantaron amenazas. Federico Durán no sabía cómo contrarrestarlas.

-¡Si no cumples lo acordado, te atendrás a la consecuencias!

-No habíamos llegado a acordar nada.

El interlocutor no se calmó con esa explicación. Su cólera fue aumentando. En el otro lado, el padre de la niña iba disminuyendo en la misma proporción.

-¡Tendrás noticias nuestras! – sentenció con un grito el interlocutor antes de colgar.

Federico, con el teléfono en la mano, no se atrevía a colgar, a pesar de que se oía que la conversación ya estaba interrumpida.

12.7 -¡Cardenal, tengo una noticia bomba!

El coordinador de los catecumenales tuvo prisa para exponer al cardenal la propuesta de David Barbero. Monseñor le hizo esperar en su despacho, mientras él liberaba sus esfínteres de la presión de la próstata. Acababa de salir del servicio, cuando Pachi Martínez le Lequerica le lanzó la propuesta de apoyar al presidente a cambio de exigirle serias contrapartidas.

-No podemos confiar en este periodista. Es un ateo y ha perseguido con saña a la iglesia hasta ahora. – replicó el cardenal.

-Yo también era escéptico. Pero me ha asegurado que el presidente daría todo a quien le ayude a ganar el referéndum.

-Pachi, no sé cuáles son esas promesas. Pero su actuación hasta ahora ha sido decepcionante para la iglesia. Además de ateo, es un blasfemo. Se ha declarado enemigo de la religión.

-El pasado no importa. Su propuesta ahora nos favorece. Tiene necesidad de nuestra ayuda. Nosotros se la podemos dar a cambio de nuestras exigencias.

-¡Nos arriesgaremos! – sentenció el cardenal mientras cambiaba de cara y se agarraba el miembro presionado por la próstata – Habrá que ajustar nuestras exigencias. Quedan muy pocos días para el referéndum.

-¡Lo podemos conseguir, monseñor!

-La responsabilidad será tuya, si esto sale mal. – indicó el sibilino clérigo.

12.8 El empresario mafioso Mateos Junior quedó

desconcertado cuando se enteró del soborno hecho al periodista manipulador. Pensó que el estaban engañando. Lo confirmó por varias fuentes. En su interpretación, atribuía la iniciativa de la operación al patrón del partido conservador. '¡Éste es el campeón de todos los cabrones!'. Ese insulto no impidió que se pusiera en contacto con él para sacarle más información. '¿Se puede saber qué es lo que pretendes sacar de ese periodista corrupto? ¡Te has metido tú mismo en la trampa! Ese cerdo relleno es muy astuto. Se va a llevar todos los beneficios y nos va a dejar a ti y a mí en la calle'. El Vicepresidente de Acción Gubernamental dejó que se explayara antes de contestar. '¡Junior, te estás equivocando! No ha sido una operación mía. Es una decisión del presidente y de su mujer. La han ideado y ejecutado desde la Moncloa'. '¡No te lo creo!' '¡Lo creas o no, es así! Han vendido su alma al diablo con el único objetivo de ganar el referéndum'. 'No sé si se ganarán el referéndum. Pero nosotros estamos perdidos'.

12.9 -Se lo quiere decir directamente el presiente.

El jefe de gabinete contactó con la lujosa residencia de la madre adinerada de la joven elegida para ser niña del presidente. La noticia de que el primer mandatario se lo iba a proponer en persona fue muy bien recibida.

-¡Esto es super de lo más super! Todas mis amigas se van a quedar con la boca abierta. Va a ser una experiencia mega excitante.

Marita no sabía cómo manifestar su alegría. Tuvo ser la madre quién la indicó que debía prepararse para la entrevista con el máximo mandatario. Entonces, la histeria se dirigió hacia las dudas sobre qué ropa ponerse.

-¡Lo importante es la naturalidad! Ponte el vestido que tiene piedras preciosas en el cinturón. No te olvides del collar de perlas. Ya sabes. Tienes que llevarlo como si no lo dieras importancia.

-¡Estoy nerviosísima con esta mega misión! Estoy preparando las palabras de agradecimiento que le diré al presidente.

12.10 El comisario del distrito centro no se atrevía a salir del recinto policial. Ni siquiera acudió a su nuevo despacho como coordinador de la seguridad del gobierno. '¡Estos cabrones me han metido el miedo en el cuerpo!'. El policía que vigilaba la recepción le entregó un sobre que había llegado. Lo tomó con mucha suspicacia. Ordenó que lo abrieran con las precauciones de un

paquete sospechoso. El contenido venía envuelto en plástico. Cuando lo descubrió, vio que era una cabeza de gallina ensangrentada. Se asustó. Le temblaban las manos al leer el papel que acompañaba el envío. 'Esto mismo te va a pasar a ti, gallina, hijo de puta'.

12.11 '¡Este cabrón ahora no quiere hablar conmigo!'

Betty Miranda, en su enfado, llegó a verbalizar su pensamiento. Había intentado hablar otra vez con Morata. Éste no había cogido la llamada. Cada vez estaba más nerviosa por la necesidad de localizar al agente 33. El último plazo dado por los jefes del SIL se estaba terminando.

-¡El peor momento para que no me coja! ¿Qué tiene ahora contra mí?

En su nerviosismo, suponía que no atender la nueva llamada era un acto premeditado por parte de Morata. No sabía que, en ese momento, tenía tantas cosas por hacer que le resultaba imposible atender a todas.

-¡Esto va a ser trágico para mí!

12.12 María Luisa, antes de ir a su trabajo, se dirigió a la sede del CNI. Se presentó llena de cajas y paquetes. Llamó la atención de la responsable de recepción con su aparatosa entrada. Exigió con urgencia ver a su marido. Éste acudió para evitar un escándalo mayor. 'Querido mío, menos mal que te encuentro. Tenía mucho miedo. Temía que te hubiera pasado ya algo terrible. Te he traído todas estas cosas para que te puedas disfrazar y no te conozcan los que te persiguen'. El agente 33 tuvo que esconderse con su esposa en una sala porque ya estaba siendo el objetivo de todas las miradas. '¡Cómo se te ha ocurrido venir aquí con todo esto! Me has puesto en ridículo'. 'Tú mismo has dicho que te están persiguiendo. Tienes que disfrazarte'. El investigador tuvo dificultades para convencer a su esposa de que debía irse. Prometió que se iba a poner el traje diferente, las gafas, el pasamontañas y el sombrero cordobés que había traído. '¡Así no te conocerá nadie!'. 'Con esto, voy dando el cante. Así me identificarán más fácilmente'. María Luisa no atendió a ninguna razón. El marido se vio obligado a prometer que la avisaría en caso de tener que salir del edificio para que ella viniera a protegerle. Sólo así accedió a dejarle en paz.

12.13 -Dile al presidente que me tiene olvidado. Pero yo estoy

preparando la propuesta definitiva para que gane su referéndum.

El auto considerado gurú de la economía, José Ignacio Mateos senior, deseaba otra entrevista extensa con el presidente. Lo intentaba por todos los medios. Pero los resultados eran negativos. Era consciente de que el tiempo se estaba acabando. Ya quedaban muy pocas jornadas de la campaña del referéndum. Había logrado acceder hasta el ministro de economía. De él, sólo deseaba que fuera su intermediario ante el presidente.

-Señor Mateos, si me dice cuál es esa propuesta, yo se la paso al presidente.

-Se la tengo que explicar yo directamente. Hay que precisar muchos matices.

-Como quiera. Pero no sé si, en estos días, le va a poder recibir.

-Dile que, si no me recibe, será muy malo para él. Mi propuesta dará la vuelta a las encuestas negativas.

-Mateos, como eres mi amigo, te voy a hacer una recomendación. El periodista David Barbero está cogiendo mucha fuerza en las decisiones sobre el referéndum. Si quieres conseguir algo, convéncele a él.

-Pero si David Barbero era un…

El veterano señor Mateos tuvo que interrumpir la frase para quitarse un moco líquido que estaba apareciendo por su nariz.

-Eso es el pasado. Ahora manda mucho David Barbero en el gobierno. Pero escucha una cosa. ¡Yo no te he dicho nada!

12.14 El comisario del distrito centro estaba cada vez mas aterrorizado. Ya no sabía a quién recurrir para evitar un desenlace irremediable. Le vino a la mente el nombre de David Barbero. Ya conocía el nuevo papel que había asumido. Estaba incluso al tanto de la influencia que había tenido el documento ensangrentado de Venus Cervantes que él debía haber mantenido en secreto. '¡Es la única persona que me puede salvar en este momento!' 'Señor Ponce, está equivocado conmigo. Yo no tengo ningún poder para remediar su situación. es policía. Tiene que saber cómo protegerse'. ¿Señor Barbero, sabe qué es el SIL?'. 'Supongo que no me corresponde a mí saberlo'. 'Es el Sindicato de Intervención Latina. Ellos están detrás de todo esto'. 'Lo siento de verdad. Pero yo no puedo hacer nada'. El orondo y corrupto periodista sintió alivio al colgar el teléfono. 'Harto trabajo tengo con dar la vuelta a este referéndum de mierda como para dedicarme a asuntos con más mierda todavía'.

12.15 -¡Escúchame bien, Morata! Toda la iglesia católica se pondrá en pie de guerra a favor del referéndum. ¡Todos! Y somos muchos. – expuso con vehemencia el ultra catecumenal.

-El presidente os estará eternamente agradecido.

-Nada de agradecimiento eterno. El compromiso, por escrito y firmado. Es preciso que queden claras las exigencias. Esto es un acuerdo entre dos partes.

-¡Por favor, señor Lequerica! – simuló un enfado el secretario de la presidencia – Estamos entre caballeros.

-Por eso, precisamente. – reaccionó el líder católico – Los caballeros exigen que los compromisos estén firmados. Las reivindicaciones son las siguientes: Anular la ley del aborto. Endurecer las causas del divorcio. Impedir el matrimonio entre homosexuales. Hay que poner las clases de religión como obligatorias y es necesario más dinero para los colegios católicos.

-Eso no podemos firmarlo antes del referéndum. Sería muy perjudicial para el voto afirmativo.

-No tiene por qué enterarse nadie.

-Una entrevista pública entre el presidente y el cardenal tampoco sería conveniente en este momento.

-El cardenal no quiere ninguna entrevista. Lo único que desea es un compromiso firmado con todas esas reivindicaciones.

-¡Lo negociaré! – se comprometió Morata.

-De negociar nada, amigo. Esas reivindicaciones son innegociables. A cambio, toda la iglesia católica se pone en marcha para ganar ese referéndum. Si no se aceptan por escrito todas las condiciones, habrá manifestaciones en contra.

12.16 -Hola. No voy a decir tu nombre. Pero yo sé que eres tú y tú sabes que soy yo, aunque todavía no sepas mi nombre. Esta vez, no hables. Sólo escucha lo que tengo que decirte. Quiero que sepas que no pienso más que en ti. Y en cuanto pienso en ti, me excito. Así que estoy todo el día encendido sexualmente por ti. Aunque pertenezcamos a distintos partidos, podemos ser felices y disfrutar de nuestros cuerpos. Te confirmo que soy ministro. No puedo decirte de qué departamento. Entonces, sabrías mi nombre. Te añado otra pista: soy casado. Sé que tú también tienes compromiso sentimental. Pero eso no debe importarnos a ninguno de los dos. Yo no pretendo casarme contigo. Tampoco quiero que te enamores de mí. Sólo te deseo sexualmente, apasionadamente. Estoy loco por hacer el amor contigo. Estoy seguro de que los dos seremos muy

felices y sentiremos un gran placer. Ya ves que soy totalmente sincero contigo. Para mí, esto es muy serio. Espero que no lo utilices de modo frívolo. Debes pensarlo. Mañana a esta misma hora, te volveré a llamar para conocer tu respuesta. Te aseguro que, en este momento, estoy complemente encendido y ya me he desparramado. ¿Entiendes lo que te quiero decir? Adiós, querida.

A la ex ministra rubia, le temblaba la mano. Estaba perpleja y desorientada. Tardó en apagar el teléfono móvil.

12.17 El mafioso empresario Mateos Junior comprendió pronto que debía hacerse amigo del periodista corrupto David Barbero. En los nuevos tiempos, había que estar a su lado para hacer negocios rentables. No le fue difícil localizarlo en la redacción de su programa. 'Hola. No sé si te acuerdas de mí. Hemos coincidido en varias ocasiones. Nos hemos saludado'. El astuto informador no necesitó más frases para darse cuenta de que era un advenedizo que se acercaba en busca de rentabilidad. Así que evitó las zalamerías. 'No me acuerdo. Pero dime por qué me llamas', ofreció con sequedad. 'Sólo quería saludarte. Bueno. Me gustaría tomar una copa contigo para hablarte de un par de negocios que quiero desarrollar'. 'Yo no tomo copas. Así que lo mejor es que me envíes un resumen por escrito de esos negocios', recomendó en el mismo tono. 'Éste va a ser un hueso duro de roer', pensó Junior cuando se vio obligado a colgar.

12.18 -Hola, Santos. ¿Cómo estás? Soy Pachi Martínez de Lequerica. Tengo que darte saludos del cardenal. En nombre de los dos, quiero decirte que tu programa en la televisión nos parece estupendo. ¡El mejor! El que dice las cosas más claras y con más valentía.

-¿Qué me quieres pedir, Pachi?

El periodista conservador y rencoroso era también muy vanidoso. Pero incluso él se había dado cuenta de que tanta alabanza estaba destinada a solicitarle un favor.

-El cardenal me dice que te sería muy oportuno, en estos momentos, un reportaje punzante, como estos que tú sabes hacer, sobre las reivindicaciones más urgentes de la iglesia católica: La anulación de la ley del aborto, la prohibición del matrimonio a los homosexuales y más dinero para nuestras escuelas. Este último punto es muy importante.

-Saluda al cardenal de mi parte. Dile a ver cuándo se anima a

darme una exclusiva y concederme una entrevista.

-Me ha dicho que no te preocupes. Todos los días reza por ti.

12.19 -Señor presidente, en persona, es mucho más guapo y atractivo que por la tele. Me había hecho la idea de que era más gordo y más mayor. Estoy muy orgullosa de ser su niña. Me parece super, super atractivo y mega simpático.

El presidente había llegado a ponerse colorado por los piropos que le estaba lanzado la joven pija elegida como su niña. Había hecho un hueco breve entre dos actos de la campaña. Andaba preocupado porque iba con retraso en el horario previsto. Pero los halagos le hicieron olvidar las prisas.

-Presidente, - intervino la madre – debe disculparla. Ya sabe cómo son de espontáneas las chicas de ahora.

-A sus pies, señora. – aprovechó para saludar a la elegante dama de la sociedad adinerada – No tengo que disculpar a su hija. Todo lo contrario. Es muy halagador que a uno le dediquen estos piropos. Creo que ha sido una extraordinaria elección la de su hija. Estoy convencido de que su ejemplo va a dar la vuelta a los malos pronósticos sobre el referéndum del domingo.

-Mi hija está dispuesta a darlo todo y yo también. Voy a colaborar como la que más.

12.20 -¡David, amigo gordito, en el tarot ha vuelto a salir la rueda de la fortuna! Los vientos te son favorables.

Doña Mercedes había continuado echando las cartas del tarot pensando en el periodista David Barbero y su revista 'Horario de invierno'. Le llenó de satisfacción esa buena noticia y se apresuró a comunicársela.

-Ojalá sea cierto, gordita. Pero creo que me he metido en un buen lío. ¡Me he equivocado! Tenía que haber cogido la mitad del dinero y haber echado a correr. He cometido el error de vincularlo al resultado del referéndum. Eso no hay quien lo levante.

-Yo no tendría ninguna duda. La rueda de fortuna ha repetido en el lugar preferente.

-¿La rueda de la fortuna? – reaccionó el periodista - ¿Cómo es la rueda de la fortuna en tus cartas del tarot?

-Mi estampa de La rueda de la fortuna representa un gran casino con ruletas y mesas de juegos de azar. Hay muchos billetes y monedas alrededor.

Para ese momento, el periodista ya había cambiado de actitud y

de expresión. Se había levantado del su sillón con diligencia.

-No te preocupes, Mercedes. Yo sí que sé lo que significa.

12.21 -Eso no merece ni un enfado.

El jefe de la oposición se hallaba con sus dos acólitas deliberando sobre la campaña del referéndum. Estaban centrados en los actos que iban a protagonizar ese día para pedir el voto negativo.

-Me fastidia que no podamos presentar a la ex niña del presidente. – se lamentó el líder progresista – Había preparado tres chistes sobre ese tema.

-Cuenta. Cuenta esos chistes. – pidió la ministra rubia.

-¡No! Los voy a guardar para otro mitin. Los chisten no abundan mucho. Seguro que encuentro otro tema para aplicarlos.

-Ese referéndum lo tiene ya perdido. Pensemos en lo que vamos a hacer ya en el gobierno.

-Jefe, yo creo que debes fomentar más el uso de chistes. A los políticos en general, nos falta gracia.

Tras ese consejo, estaban los tres a punto de poner fin a la reunión. Pero surgió una última cuestión. Fue una pregunta dirigida a la ex ministra rubia. Querían saber si había habido algún mensaje nuevo del ministro enamorado.

-No he recibido ningún mensaje nuevo. – mintió deliberadamente la ex ministra – Supongo que es un asunto completamente cerrado.

-Si él no se decide, igual podemos tomar nosotros alguna iniciativa. Es una pena desaprovechar esa oportunidad.

-¡Ni se te ocurra! Yo también creo que es mejor dar por cerrado ese asunto – ratificó la interesada poniendo un notable énfasis en esa propuesta.

12.22 -Betty, perdona que no te haya contestado. Tengo una agenda de locos. Y además tengo que atender a miles de cosas que ni siquiera entran en la agenda.

Morata puso toda la amabilidad que pudo en sus disculpas por no haber proporcionado ningún dato sobre el agente 33. Confesó también que no tenía ningún dato que comunicar.

-¿Tienes mucha prisa en localizarlo?

-Más que prisa, urgencia. – afirmó Betty Miranda sin disimular su nerviosismo - ¡Una angustiosa urgencia!

-¿Puedo preguntar el motivo de tu interés?

Betty, lógicamente, había previsto la posibilidad de que le hiciera esa pregunta. Tenía preparada una respuesta. Aseguró, sin dar más importancia, que debía darle un mensaje. Morata se prestó de nuevo a ayudarla, aunque en su interior dudaba de que tuviera tiempo para hacerlo. De todos modos, su interlocutora tampoco pidió esta vez ese favor.

12.23 David Barbero se arrepintió de no haber tomado en consideración la llamada de Mateos Junior. El comentario de doña Mercedes sobre la rueda de la fortuna le había abierto los ojos. Recurrió a la responsable de la centralita telefónica. '¿Puedes recuperar una de las últimas llamadas que he tenido? Procedía de un tal Mateos Junior'. 'Si no tengo más datos, no la puedo recuperar. Aquí no grabamos las llamadas. Lo siento, señor Barbero'. 'En el caso de que vuelva a llamar, me lo pasas inmediatamente, aunque esté ocupado'.

12.24 -¡Morata, anula mis citas para esta tarde!

El presidente dio esa orden con absoluta firmeza. En el subalterno, fue recibida con perplejidad. Esa tarde había comenzado ya. No había tiempo para cambiar todo el protocolo organizado.

-Presidente, eso es imposible.

-No hay nada imposible. Estamos en situación de emergencia total. Si queremos lograr el milagro de ganar el referéndum tenemos que cambiar de mentalidad y de actitud.

-Dentro de una hora tiene reunión con las bases del partido para explicar las medidas de política fiscal.

-¡Anúlala!

-Han venido autobuses desde todos los lugares de España. Ya están en Madrid. No se puede anular.

-Si no se pude anular, que la presida Montoro. Las medidas fiscales son de su departamento. Bueno. Que vayan Montoro y De Guindos. Para sustituirme a mí, hacen falta por lo menos los dos.

-Será una decepción para los convocados.

-Mira, Morata. Los que van a ir son miembros del partido. Por lo tanto, ya van a votar que sí. Yo tengo que conseguir otros votos. Iré a la chocolatada que se ha montado en la plaza de toros. Me lo ha sugerido la nueva jefa de propaganda de la campaña.

-Esa jefa de propaganda la ha recomendado David Barbero, que está dirigiendo ahora todo el cotarro.

-No me importa quién la haya recomendado. Lo está haciendo

muy bien. Tiene ideas nuevas.

-¿Propone una chocolatada? Los niños pequeños no tienen derecho a voto.

-Eso ya lo sé. Y la jefa de propaganda también. Pero los niños van a ir acompañados de sus madres y de sus abuelas. Esos votos son los que quiero conseguir. Hay muchas madres y abuelas con niños a los que les gusta el chocolate. Ellas pueden votar sí en el referéndum si sus hijos salen contentos de la chocolatada.

-Lo siento, presidente. No veo lo de la chocolatada.

-¡Vale! Cedo a medias. No quiero conflictos internos. Iré a los dos sitios. A partir de ahora, a ver si os coordináis mejor.

-David Barbero se está haciendo con la organización de la campaña.

-¡No vengas ahora con celos profesionales, Morata! Lo único que importa es ganar. Primero, iré a la chocolatada. Di que vayan los fotógrafos a la plaza de toros. Quiero una foto mañana en los periódicos mientras tomo chocolate. Chiqui y yo. Mi mujer también va a ir. Esa foto es fundamental. Cuando termine con las mamás y las abuelas de los niños, iré a la clausura de esa reunión de las medidas fiscales.

12.25 Al Vicepresidente de Acción Gubernamental, se le había ocurrido preguntar por el Comisario ascendido a coordinador de la seguridad del gobierno. Era muy consciente de que se trataba de uno de los muchos puestos sin ningún contenido. Le sorprendía que ahora no acudiera cuando al principio se lo había toma tan a pecho. 'Búscamelo. Igual él sabe algo de los planes de David Barbero', encargó a su secretario. Las muchas llamadas realizadas por el funcionario no dieron ningún resultado. 'Señor, el comisario no aparece por ninguna parte. He recordado que esta mañana llamó para decir que le estaban amenazando'. 'Mejores excusas he oído para no venir a trabajar', sentenció el desconfiado patrón del partido conservador. El funcionario fue más comprensivo. 'Quizá sean ciertas las amenazas y haya tenido que desaparecer'.

12.26 -¿Qué pasa, cabroncete? ¿Te has querido reír de nosotros? ¡Pues te vas a enterar!

Federico Durán abrió el teléfono con temor. En cuanto oyó esa amenaza, comenzó a temblar. Estuvo a punto de colgar. Pero pensó que eso no solucionaba nada. Era mejor pasar el mal momento cuanto antes.

-Os pido disculpas, de verdad.

El interlocutor no aceptó las disculpas. Al revés. Se mostró todavía más enfadado. Insistió en que no se lo iba a consentir. Al padre de la niña, casi se le cae el teléfono, por el miedo.

-Juro por mi hija que no deseaba reírme de vosotros. Debéis creerme. Los que hemos salido perdiendo hemos soda mi hija y yo.

-Lo vas a pagar muy caro. Te vas a acordar de esta jugada. Y tu hija también se va a acordar.

-¡No! A mi hija, no. ¡Por favor!

Justo en ese momento, Federico Durán notó que su ropa interior comenzaba a estar húmeda y caliente. Se estaba meando de miedo.

-Tienes razón. – replicó la voz ronca – Tu hija no tiene la culpa de nada. Lo pagarás tú. Se van a enterar en tu partido de lo que has hecho.

-Os lo ruego. Podemos llegar a un acuerdo. Yo os compensaré.

El padre de la niña se palpó la bragueta y la entrepierna del pantalón. La humedad había llegado hasta allí.

-¡No me vas a conmover! De esta, te acordarás.

Se oyó cómo en el otro lado contaban en seco la conversación. Federico, todavía temblando, corrió al servicio para cambiarse.

12.27 -¡Tengo que comentarte un asunto importante!

David Barbero marcó con decisión el número de teléfono del jefe de gabinete. Tenía claro lo que deseaba decirle. Lo había pensado detenidamente y quería ponerlo en marcha cuanto antes,

-Morata, tenemos que vernos. No te lo puedo decir por teléfono.

-Tú sabes que estamos muy atareados estos días con la campaña.

-Yo también estoy atareado. A mí, la campaña me interesa tanto como a vosotros o más. Debemos tomar una decisión importante. Además, es urgente. Te espero dentro de una hora en la redacción de mi programa en la televisión.

El periodista obeso y ambicioso sabía que era él quien mandaba. Por lo tanto, obligó al político a que se trasladara en lugar de hacerlo él.

12.28 -¡Betty, ya no hace falta que sigas buscando nada! Tu tiempo se ha terminado.

Por el tono, ella comprendió que su interlocutor estaba muy enfadado. Se lo estaba temiendo. Pero hizo un intento por mantener el tipo.

-¿Ha pasado algo?

-¡Por supuesto que ha pasado algo! Ha pasado mucho. ¡Betty, eres una gilipollas!

-Nada de nombres, por favor. – siguió resistiendo – Tú siempre lo pides.

-¿Qué nombre ni qué cojones? Imagino que sabes lo que te espera.

Betty Miranda comprendió que no era el momento de continuar el enfrentamiento. A través del teléfono, oía la respiración violencia de su interlocutor. Transmitía su deseo de producir un castigo muy severo. Reconocer la culpa quizá sirviera para algo.

-Lo siento, de verdad. Te aseguro que he hecho todo lo que he podido. Todavía me quedan un par de contactos que quizá me proporcionen algún dato.

-¿Eres una imbécil, una cínica integral o qué? ¿No te digo que lo dejes, que ya no necesito nada de ti?

-¿Has conseguido tú contactar con el agente 33?

-¿Qué te ya importa a ti eso? – gritó el interlocutor – ¡Estás terminada!

-Te he pedido disculpas.

-Y yo te he dicho que estás terminada.

Betty notó la ira con que su interlocutor había colgado. Su mente se había quedado en blanco. Pero sabía que tendría que reaccionar pronto y con mucha astucia si quería salvarse.

12.29 Cuando el agente 33 salió de su trabajo en el CNI se encontró de frente con su mujer. A primera vista no la reconoció. María Luisa se había disfrazado con gafas, sombrero y bufanda. '¡Toma! Ponte tú esto. No deben reconocerte. Vamos a llegar a casa inmediatamente para estar a salvo'. El investigador se negó. 'Tengo que realizar un par de consultas. Esta noche no iré a casa'. 'Tenemos que ir ahora mismo. Estás en peligro. Los dos estamos en peligro. Yo he recibido varias llamadas con amenazas dirigidas a ti. Como te he defendido por ser tu mujer, me han amenazado a mí también'. La esposa teatralizó el hecho con gestos muy aparatosos. '¿De verdad?', peguntó el agente. 'Por supuesto que es verdad. Tenemos que ir a casa inmediatamente para que no nos reconozcan'. María Luisa intentó que no se le notara la sonrisa. Pero estaba contenta. Había logrado llevarse a su marido a casa.

12.30 Cuando el presidente llegó a la plaza de toros para hacerse la foto tomando chocolate, volvió a cambiar de planes.

Buscó a Morata para que anulara definitivamente su asistencia a la reunión sobre las medidas fiscales. El jefe de gabinete insistió de nuevo en que su presencia era muy importante.

-Pon la excusa que quieras. No puedo perder tiempo con los que ya sé que van a votar sí.

-Te da tiempo a estar en los dos sitios. Ahora te haces la foto tomando chocolate y nos vamos a la otra reunión.

-He decidido hacerme otra foto diferente. Me voy a vestir de payaso y voy a servir el chocolate a los niños. Esa foto sí que es de impacto. Con ella, me meto en el bolsillo a todas las madres y abuelas de los niños.

-¿Te vas a vestir de payaso?

-Morata, eres un antiguo. Tienes que aprender de la jefa de propaganda que ha recomendado David Barbero. Por supuesto que me voy a vestir de payaso. Tú encárgate de que vengan los fotógrafos y las cámaras de televisión. Va a comenzar el milagro. Además, me han prometido que el programa 'Horario de invierno' va a dar todas estas imágenes. En la tertulia van a participar varias madres. Es preciso tenerlas contentas para que hablen bien y recomienden votar sí en el referéndum.

-Un gran cambio el que ha experimentado ese programa. ¿No?

-¡Por supuesto! Habrá que aprovecharlo.

12.31 -¡Señora, tiene que venir a ayudarme!

La esposa del presidente recibió la llamada en el momento en que se estaba vistiendo de hada madrina para participar en la chocolatada. Le costó mucho encontrar el aparato y abrirlo, ya que lo tenía en el abrigo que se había quitado.

-¡Sí! Dígame. Hable más alto. Aquí hay mucho ruido.

En el otro lado, el comisario Pablo Ponce apenas podía hablar. Estaba siendo atacado y pedía ayuda.

-No oigo nada. ¿Quién es? Hable más alto, por favor.

-¡Me están atacando!

En lugar de oír esas palabras, la esposa del presidente oyó un ruido de golpe. Había sido motivado por la caída del móvil al suelo. Pero la llamada no se interrumpió. Chiqui seguía preguntando por la identidad del interlocutor, mientras recibía indicaciones de que tenía que terminar de ponerse el traje de hada para pasar a maquillarse.

-¡Lo siento! No puedo oírle. ¡Llámeme más tarde!

12.32 -¡Hay que retomar el negocio de los casinos en las playas! Es la clave para ganar el referéndum.

Morata había llegado con puntualidad a la cita con el periodista ambicioso y obeso. David Barbero ya le estaba esperando en el hall de recepción de la televisión. No se entretuvo ni en saludos ni en consideraciones innecesarias. Entraron en una sala de visitas y fue directamente al grano.

-¿Qué quiere decir retomar el negocio de los casinos?

-Hay que ponerlo en marcha. Sobre todo hay que firmar el acuerdo antes de que termine la campaña del referéndum. ¡Lo necesitamos!

-¡Esto es un cambio total! ¿No? – se sorprendió Morata -Tú hiciste una campaña brutal contra esa firma desde tu programa de televisión. ¿A qué se debe el cambio?

-Ahora, mi único objetivo es ganar el referéndum. Tú ya lo sabes. No te hagas el ignorante. Si quiero llevarme la recompensa, tengo que ganar ese puto referéndum. Para ganarlo, necesito, necesitamos esa puta firma.

-¿Ya no te importa convertir España en una casa de putas? – insistió el jefe de gabinete.

-¡No he venido a discutir! Lo que estás diciendo ya lo he reflexionado yo. Cuando tú vas, yo ya he vuelto. Hay que firmar ese acuerdo cuanto antes. Desde luego, antes de que termine la campaña. Debe parecer que es una iniciativa del presidente.

-Ese proyecto contaba con la oposición radical de los obispos y de toda la iglesia católica. Su apoyo es absolutamente necesario, para sacarlo adelante. Tú mismo lo has planificado.

-¡De convencer a los obispos, me encargo yo!

-¿Crees que vas a convencer también al cardenal de Madrid?

-Si yo he tenido un precio, él también lo tendrá. Yo me encargo de los obispos. Tú te tienes que encargar de Soraya y del presidente.

-Soraya es un hueso duro de roer.

-Si quieres, te cambio. Tú coges a los obispos y yo me comprometo de convencer a la vicepresidenta.

-¡No! Los obispos para ti.

-Tenemos un día. Antes de que termine mañana martes, tenemos que tenerlos convencidos.

-¡Además, con prisas! – se quejó el jefe del gabinete.

-No tenemos más tiempo. A ti te interesa tanto como a mí.

12.33 -¡Presidente, mire a la cámara por favor!

La participación del presidente en la chocolatada de los niños se convirtió en un show. Su aspecto era digno de cualquier espectáculo cómico. Su cara inexpresiva y su sonrisa forzada, por contraste, servían para aumentar el punto grotesco de su figura. En cuanto lo vieron, los fotógrafos y cámaras de televisión comprendieron que se podía convertir en un filón para sus reportajes. Se acercaron y le rodearon. Le pidieron que se colocara en miles de posturas y que repartiera el chocolate en muy diversas formas. Él se prestó a todo. Había acudido con esa intención, convencido de que, haciendo el ridículo, estaba realizando una inversión rentable para su referéndum.

-Presidente, hágase una foto con mi hija.

Las madres y las abuelas se peleaban por conseguir que sus hijos y nietos aparecieran en los medios de comunicación con el presidente. Ellas también se colocaban para ser incluidas en las fotografías y en los reportajes de la televisión. 'Sáquese otra foto con nosotras', pedían las abuelas. Para ese momento, la torpeza del primer mandatario al servir el chocolate había ensuciado su traje de payaso. Esas manchas se convirtieron en un nuevo atractivo. Además de las fotografías profesionales, muchas madres utilizaban sus teléfonos móviles para obtener imágenes y vídeos.

-Que se ponga el matrimonio junto.

La llegada de la esposa del presidente, disfrazada de hada madrina, se convirtió en un nuevo revulsivo para la fiesta. El contrate de los colores y las figuras obligó a que los fotógrafos tuvieran que reanudar su trabajo. Los niños, sus madres y sus abuelas también quisieron fotografiarse de nuevo. Así que la fiesta se prolongó mucho más de lo previsto.

-Que se besen. ¡Que se besen!

El ambiente se fue animando. Cada vez, se pedía una gracia o una extravagancia nueva. La esposa tenía una actitud algo más prudente. Pero el presidente estaba ya desinhibido. Aceptó todo tipo de sugerencias como la de improvisar un beso en los labios manchados de chocolate. '

-Lo que hay que hacer por conseguir un voto. – pensó Chiqui un tanto avergonzada.

12.35 -¿Cuerpo de vigilancia del palacio de la Moncloa?

-¡Sí! Un momento, por favor.

El vigilante que recibió la llamada estaba a la vez atendiendo la llegada de un visitante. No sabía a qué departamento enviarle. Con esa preocupación, no pudo poner mucho interés en lo que le decían

por teléfono y lo supo en situación de espera.

-¡Atiéndame! Es muy urgente.

El comunicante protestó por haber sido relegado. Pero su protesta no sirvió para nada. Tuvo que estar esperando un buen rato hasta que le atendieron de nuevo.

-Dígame. Aquí el puesto de vigilancia del Palacio de la Moncloa.

-Es un asunto muy urgente. Póngame con el jefe del puesto.

-Está hablando con él.

-¿Conoce a Pablo Ponce?

-Lo siento. Ese señor Ponce no trabaja aquí. Por aquí ha venido sólo algunas veces. Creo que es un comisario de policía. No le puedo dar ningún dato más sobre él.

-Los datos se los voy a dar yo. Pablo Ponce ha sido ingresado en el servicio de urgencias de este Hospital de la Paz. En realidad, ha ingresado ya cadáver. Tiene el cuello seccionado con un hilo de nylon. Está todo lleno de sangre. Lo ha traído un individuo particular en su coche. Dice que lo ha encontrado tirado en una cuneta. No tenemos más datos sobre él. Entre su documentación, había un papel con este número. Por eso, hemos llamado.

-Lo siento. Deberán llamar a la comisaría del distrito centro de Madrid.

-¿No lo puede hacer Vd. por favor?

Martes 21 de octubre

13.1 Betty Miranda, temerosa de lo que la iba a pasar, se había escondido. Sabía que el SIL era implacable con las personas que había utilizado y podían ser un peligro para su clandestinidad. Quería impedir que su destino fuera similar al de Venus Cervantes. Pero los tentáculos del sindicato de los sicarios llegaban a todos los sitios. ‘Sabemos que te has escondido. Nosotros tenemos paciencia. Terminaremos encontrándote’. Esa advertencia, recibida como mensaje en su móvil, la llenó de intranquilidad. También la reafirmó en su voluntad de escapar hasta donde no pudieran hallarla.

13.2 -¡Ha sido culpa mía! Le han podido matar por mi culpa. Este mundo es terrible. Estoy arrepentida de haberme metido en esta basura de la política.

La esposa del presidente se hallaba extraordinariamente afectada. Lloraba. Trataba de impedirlo, pero las lágrimas salían, sin su permiso, en medio de sollozos.

-Chiqui, no puedes echarte tú la culpa.

El jefe de gabinete intentaba inútilmente consolarla. Había sido él quien le había comunicado la noticia del brutal ataque al comisario Pablo Ponce. Inicialmente había recibido el aviso del cuerpo de vigilancia. Después, había investigado para tener una información más completa. También había acudido al Hospital de la Paz, aunque sin dar su nombre verdadero. De esa manera, se había podido enterar de los detalles macabros del ataque. Los paralelismos con otros asesinatos eran evidentes.

-¡Ya son tres los asesinados de la misma manera!

Chiqui expresó esa denuncia con dificultades. Morata se extrañó de la cifra. Inicialmente no comprendió a qué se refería con exactitud.

-Primero fue Venus Cervantes. Después, asesinaron a Francisco José. Y ahora al comisario Pablo Ponce.

Jaime Morata se interesó por conocer la identidad de Francisco José. Chiqui le contó las conversaciones y los contactos que había mantenido con él.

-Francisco José era el novio de Venus. O por lo menos, eran muy amigos.

La esposa del presidente volvió a echarse la responsabilidad de lo sucedido. Valoraba muy críticamente su intervención en los tres casos.

-¡Tengo que remediar esto! – prometió entre nuevos suspiros.

-Es un momento para tener mucha prudencia. – puntualizó Morata.

-Nada de prudencia. Ya he tenido prudencia ¡y mira las consecuencias!

La esposa de presidente estaba decidida a intervenir. Su mirada lo reflejaba con toda claridad. A Morata, le parecía una decisión moralmente muy digna. Su valoración sobre la oportunidad política no era tan favorable. Estaban en el momento más álgido de la campaña para el referéndum.

-He logrado que la brigada de investigación criminal tampoco haga público este crimen hasta después del referéndum. Les he argumentado que se podrá investigar mucho mejor entonces, si se mantiene el secreto.

-Es mi obligación moral descubrir lo que ha pasado. Estoy decidida a poner esa obligación moral por encima de la oportunidad política. Procuraré no perjudicar a mi marido. ¡Pero descubriré lo que ha pasado con el comisario! Seguro que son los mismos asesinos en los tres casos.

13.3 -Morata, ¿dónde te habías metido? Mira las fotos de la chocolatada. Están en la portada de todos los periódicos.

El secretario de la presidencia llegó al despacho de su jefe impresionado por la conversación con Chiqui. Estaba decidido a exponerle el caso con todo lujo de detalles. La coincidencia de tres muertes en tan pocos días era una señal de alarma suficiente.

-Presidente, antes de mirar los periódicos, tenemos que hablar de otro asunto. Ayer tuvo lugar …

-¡No! Morata, no. Ahora ya sí que no acepto nada diferente al referéndum. ¡Estamos en la recta final! Tenemos que conseguir el milagro de dar la vuelta a los pronósticos. No nos podemos distraer con nada.

-¡Es un asunto muy grave!

-No hay ningún asunto grave. Hasta el domingo por la noche, no existe nada más que el referéndum. ¡Con esto, no hay bromas!

Las palabras del presidente eran contundentes. No aceptaba ninguna réplica ni indisciplina ni desobediencia. Su cara parecía la

de un iluminado con una misión que cumplir. Estaba absolutamente decidido a que todos sintonizaran con él.

-¡Vamos a ver las fotos de la chocolatada!

Morata comprendió que se trataba de una orden. Tuvo que desechar el propósito de exponerle la urgencia ineludible de investigar sobre las tres muertes violentas y sádicas. El presidente no daba otra opción.

-¡Compruébalo! Estamos en las portadas de todos los periódicos. La mejor es ésta. Mira cómo sonreímos Chiqui y yo.

El jefe de gabinete, ante esa insistencia, tuvo que prestar atención a las fotografías. Era cierto que estaban en todas las portadas. En algunas de ellas, tenían unas dimensiones muy destacadas. Observando con más detención, en algún pie de foto, se podía notar un evidente punto irónico. Incluso se podía percibir que la imagen había sido elegida porque destacaba gestos ridículos del presidente. Éste no lo daba importancia.

-Estos de ‘El País’ han querido ridiculizarme. Son ellos los que han caído en la trampa. Me han hecho una publicidad impagable con esa cara manchada de chocolate.

Morata no tuvo más remedio que reconocer el éxito de la ‘operación chocolatada’. Era evidente que había funcionado. Pero no estaba tan entusiasmado con su jefe.

-¿Qué otro espectáculo podemos organizar hoy?

El presidente estaba lanzado. Deseaba repetir la operación. El jefe de gabinete tuvo dificultades para convencerle que no podían ir todos los días por esa línea frívola. El referéndum era un asunto serio. La gente estaba muy preocupada por los efectos negativos de los recortes.

-Te acepto que hoy debemos dar el golpe serio. Pero con impacto. Búscame a Arturo Fernández y a la vedette esa que nos apoya. Reúnelos para esta tarde. – indicó el presidente

-Para hacerlo bien, hace falta un poco más de tiempo.

La sugerencia de Morata fue aceptada por el presidente. Amplió el plazo en un día.

-¡Prepáralo para mañana! Hay que conseguir que Chiqui me acompañe a todos los sitios. Tiene mucho más atractivo que yo.

13.4 La esposa del presidente tuvo problemas para enterarse al detalle sobre la agresión al comisario Pablo Ponce. Se había trasladado a la sede de brigada de investigación criminal. Decidió verter de un poco discreto. No había que hacer ninguna demostración. Se negaron a darle información. La negativa fue más

contundente a la petición de conocer el expediente. Se identificó y solicitó una entrevista en privado con el responsable máximo. Éste hizo algunas llamadas telefónicas. Tras ellas, todo fueron facilidades.

-Aquí tiene todo el expediente a su disposición.

Chiqui lo leyó con mucho interés. Había muy pocas pistas sobre los posibles autores. Quedaba claro que la agresión había sido hecha por personas muy expertas. El uso del hilo de nylon era impecable No habían dejado ninguna huella. Como en los casos anteriores.

-¿Se van a hacer nuevas investigaciones? – se interesó la esposa del presidente.

-¡Por supuesto! Estamos en el inicio de este caso.

-Sugiero que se contrasten los datos con los obtenidos en los cuerpos de Venus Cervantes y de Francisco José.

Los investigadores alegaron que para ellos eran desconocidos. La esposa del presidente expuso todos los detalles que ella conocía. Insistió en los paralelismos que encontraba en las tres muertes violentas.

-Señora, el jefe de gabinete nos ha indicado que es necesario tener prudencia para no perjudicar a la acción de gobierno en estos momentos.

-Toda la prudencia es necesaria. – apuntó Chiqui – Pero también es necesario descubrir lo que ha pasado y encontrar a los criminales.

13.5 María Luisa volvió a preparar el exquisito desayuno de chocolate y zumo de naranja para su marido. Tuvo el mismo resultado. El agente 33 se vistió para ir a trabajar y no hizo aprecio a la oferta gastronómica. En su interior, reconocía que estaba tentado de ceder. Le apetecía caer en la tentación. Pero resistió. La esposa no dio la batalla por perdida. 'Mi amor, no puedes meterte en todos los peligros. No me puedes dejar con esta angustia de no saber lo que te va a pasar'. 'Yo sé cuidarme. ¡No me va a pasar nada!'. En el momento de salir, se produjo una novedad. El agente 33 dio un beso en frente a su esposa a modo de despedida. Ella sonrió. Entendió que esa caricia significaba un progreso en el comportamiento de su marido. Éste, en cambio, se dio pronto cuenta de que había sido una debilidad.

13.6 -¡El cardenal tendrá que ceder, si quiere conseguir lo que

realmente quiere!

David Barbero renunció a entrevistarse directamente con el cardenal de Madrid. Sentía una aversión física hacia él. Ese sentimiento estaba muy por encima de la discrepancia ideológica. Quizá la palabra más exacta era repugnancia. Consideró que el intermediario más apropiado era el líder ultra. Pachi Martínez de Lequerica tampoco gozaba de sus simpatías. Pero no sentía tanto odio hacia él.

-Debemos intentar que el cardenal cambie de idea respecto al proyecto de los casinos.

-Será muy difícil que monseñor cambie de opinión. Señor Barbero, el propio cardenal calificó ese proyecto como un atentado a la moral y, por lo tanto, contrario a la iglesia.

-El señor cardenal puede comprender que no se puede conseguir todo. A veces, hay que renunciar a algo a cambio de lograr otra cosa mayor.

-Lo de los casinos le enfadó mucho.

-Vamos a razonar. El, sobre todo, quiere más dinero para la enseñanza católica.

-También quiere abolir la ley del aborto y el matrimonio de los homosexuales, entre otras cosas.

-De acuerdo. Pero lo que más desea es conseguir la pasta. La cosa está clara. Si no hay casinos, no hay pasta para los colegios católicos. Tiene que elegir entre esa pasta que considera sucia o nada.

-Con el aborto y el matrimonio homosexual ¿qué pasaría?

-¡Lo mismo! – replicó David Barbero con crudeza a la vez que se rascaba el trasero de modo incontrolado - Sin eso que el cardenal llama casas de putas, se va el gobierno católico a tomar viento porque perderá el referéndum. Si vuelve un gobierno progresista, la iglesia no conseguirá nada. La verdad es así de cruda.

-Comprenda que es una cuestión de conciencia.

-Yo lo comprendo todo. Pero si la iglesia quiere pasta, tendrá que claudicar. Yo también estoy claudicando por la pasta y no hago tantos aspavientos.

-Se lo tengo que plantear al cardenal.

-La respuesta tiene que ser inmediata. No valen doctrinas ni rollos teóricos. O lo toma o deja todo.

13.7 -¿Sabes dónde está mi mujer?

El presidente recorrió todas las estancias de la Moncloa buscando a su esposa. Deseaba mostrarle, con satisfacción, las

numerosas fotografías en las que aparecían durante la fiesta infantil. También quería exponer su deseo de que le acompañara en todos los actos.

-Chiqui es demasiado cabezota en esto no asistir a los actos oficiales.

No insistió más el presidente en la búsqueda de su esposa. Pudo más su afán desbordado por planificar nuevas estrategias y actos de la campaña.

13.8 El Vicepresidente de Acción Gubernamental había quedado impresionado por la muerte del comisario que él había ascendido. ‘Esto es un aviso de que no se van a detener en nada’, pensó. Le preocupaba no tener ningún dato sobre quienes podían ser los autores. Ya conocía la atribución a ese Sindicato de Intervención Latina. Podían ser sicarios, como se afirmaba. Pero la realidad era que no sabían nada sobe ellos. Llamó al empresario mafioso Mateos Junior. ‘Yo también ando desconcertado sobre quiénes pueden ser estos tipos’. El patrón del partido conservador insistió en las preguntas, aunque no llegó a exponer sus dudas. ‘Tengo miedo. Cualquiera de nosotros puede ser el siguiente. Han dejado claro que no se andan con chiquitas’. El desconfiado empresario tampoco despejó sus incógnitas. Los dos escondían sus armas, a pesar de saber que se necesitaban para sus oscuros negocios.

13.9 Jaime Morata hizo, por lo menos, cinco llamadas seguidas al teléfono de Betty Miranda. Estaba impactado por la fatal agresión al comisario Pablo Ponce. Además de la fuerte impresión, le vinieron a la cabeza numerosas dudas sobre la ya cadena larga de muertes violentas.

-¿Por qué estaba Betty tan interesada últimamente en conocer el paradero de Ponce y del agente 33?

Recordaba la orden dada por el presidente de que prestara toda su atención a los actos de la campaña. Pero no podía alejar este tema de su pensamiento. Las llamadas que hacía al teléfono de Betty no eran cortadas. Sonaban durante el tiempo establecido y, después, una voz pregrabada animaba a dejar un mensaje.

-¿Dónde tiene esta moza el móvil para no cogerlo? – se lamentó el jefe del gabinete.

En la realidad, Betty Miranda estaba al lado de su teléfono. Cada vez que sonaba, comprobaba con preocupación el origen de la llamada. Estaba muy nerviosa. Quizá la expresión exacta sería decir que se hallaba asustada, a punto de entrar en estado de pánico. No

quería dar ninguna señal de vida. Podía ser una pista para los que la perseguían.

-¿Por qué insiste tanto? – se preguntaba - ¿Se habrá enterado de todo?

En una de las llamadas, estuvo a punto de aceptar la conversación. Aprovecharía para decírselo todo. Seguramente le serviría de alivio psicológico. Tenía el dedo junto al icono correspondiente. Pero se arrepintió. Dejó que la señal continuara sonando hasta apagarse por sí sola.

13.10 El agente 33, a pesar de la prohibición de sus jefes, se arriesgó a investigar sobre la muerte del comisario Pablo Ponce. Camufló su salida como un asunto interno y se dirigió a la comisaría. Tuvo que superar la desconfianza de los compañeros del asesinado. Le dijeron que había permanecido la mayor parte del día encerrado en su despacho. No había recibido a nadie, ni de dentro ni de fuera. Por la tarde, había salido. Llevaba gafas oscuras y ropas para disimular su personalidad. Desde entonces, no sabían nada de él. No pudo conseguir ningún dato más. A lo sumo, tuvo acceso a conocer el lugar exacto donde había sido recogido el cadáver. '¡Con estos datos de mierda no llegamos a ningún sitio!', pensó.

13.11 -Presidente, debemos reunirnos ya de una vez. Hay muchos asuntos de gobierno que están paralizados desde antes de comenzar la campaña. Por lo menos, deberías firmar los documentos más urgentes.

-Sorayita, sólo hay que esperar unos pocos días. El referéndum se celebra el domingo. No te pongas nerviosa. La próxima semana retomamos esos temas. El resultado del referéndum es ahora lo más importante. ¡Lo único que nos importa!

-Se nos va a echar la oposición encima. Este país no puede estar sin gobierno.

-Tú y yo sabemos que la inactividad en la administración no se nota. Es su estado natural. Al contrario. Se nota si alguien trabaja.

13.12 -¡Hola, amante desconocido! – contestó la ex ministra rubia al recibir la llamada que estaba esperando – Hoy no quiero que hables tú. Sólo escucha. Quiero decirte que estoy muy alagada por haber provocado los deseos que me expresas. No los voy a utilizar de modo frívolo. No los voy a comentar con nadie. Será algo

íntimo entre tú y yo. Pero todavía no he tomado una decisión. Lo que propones es muy diferente para una mujer que para un hombre. Yo me considero una mujer liberada en materia sexual. Soy progresista. Pero quiero tomar una decisión responsable. Llámame, por favor, mañana a esta misma hora. Entonces, ya lo tendré decidido.

-¡Espera! No cuelgues. Es sólo un segundo. Tu voz y tus palabras me han encendido todavía más. He llegado a la mayor explosión. Estoy inundado. ¡Por favor, decide que sí!

13.13 Betty estuvo a punto de salir de casa. Se había preparado para no ser reconocida. Iba a ser sólo un momento. Iba a acercarse al estanco de la esquina. Se le había acabado el tabaco. Tenía mono. Había chupado ya todas las colillas. Había hecho cigarrillos con las especias para cocinar. Lo tenía todo preparado para esa rápida escapada. Pero tuvo la precaución de mirar por la ventana. Enfrente había apostado un tipo desconocido para ella. Se paseaba por la acera. De vez en cuando, miraba. Se quedó quieto. Ella disimuló. '¿Cómo han podido llegar hasta aquí?'. Ya no pudo salir.

13.14 -Monseñor, el periodista ese gordo me ha dicho que hay que elegir. O tragamos con las casas de lenocinio o no conseguiremos el dinero para la enseñanza católica.

El líder ultra de los catecumenales trató de ser lo más preciso posible a la hora de explicar al cardenal el planteamiento de David Barbero. Al arzobispo le impresionó tanto que le excitó la próstata y tuvo que ir inmediatamente a liberar sus esfínteres.

-¡El gordo ese es un cínico además de ateo! Lo único que tiene a su favor es que seguramente tiene razón.

-¿Vamos a financiar la enseñanza religiosa con dinero ganado por las … quiero decir de esa manera?

-¡Pondremos condiciones! – precisó sutilmente el cardenal – No se relacionará una cosa con la otra.

-Entonces, le respondo que lo aceptamos.

-¡Pachi, no has entendido nada! Nosotros nos seguimos oponiendo a los casinos. Incluso lo diremos públicamente. Pero no haremos nada que lo ponga en peligro.

-Eminencia, - asintió el catecumenal con admiración – cada vez me maravilla más su inteligencia.

13.15 La hija de la deseada dama de la alta sociedad recibió un sobresalto. ‘Esta tarde vas a participar en el primer acto en calidad de niña del presidente’. Se lo anunció su madre. ‘Super, super, ¡super! Ya lo estaba deseando. Tenía unas mega ganas de empezar. ‘¿Va a ser la presentación esta tarde?’, se interesó en su estado de excitación. ‘No es todavía la presentación oficial. Pero resultará algo parecido. Tendremos que ir las dos’. La joven se lanzó sobre su madre para abrazarla aparatosamente. ‘Mamichu, mamichu, ¡mamichu! Tú eres mi super, super protección. Sin ti, no podría hacer nada. Voy a prepararme’. ‘Hay tiempo. – advirtió la madre – Faltan cuatro horas’. ‘No importa. Me voy a preparar ya’.

13.16 El agente 33 tuvo también acceso ese día al calabozo policial donde había sido asesinado Francisco José. Se acordaba de las referencias que le habían transmitido. Sin embargo, pudo encontrar allí muy pocas pistas.

-El nombre completo era Francisco José Rodríguez Rodríguez.

A través de los archivos, pudo confirmar su identidad completa. Pero el lugar había sido limpiado. Los policías se excusaron de contar ningún detalle. Ninguno de ellos reconoció haber presenciado nada. El agente insistió.

-¿Me pueden mostrar el expediente que han elaborado sobre su muerte?

-Hemos recibido orden de mantener este caso en secreto.

Tuvo que insistir. Pero no consiguió ver el expediente. Antes de marcharse presentó una protesta verbal. ‘Esto es muy grave. ¡Se trata de una obstrucción a que se siga investigando!’. Pero los policías le presionaron para que se marchara cuanto antes.

13.17 -Ex ministra, debemos buscar algún punto débil del gobierno. ¿Qué tema podemos destacar en la rueda de prensa? Nos estamos relajando al creer que el referéndum va a fracasar por sí solo.

El secretario general de los progresistas se reunió, como todos los días, con sus estrechas colaboradoras para desarrollar la importantísima labor de la oposición. Cada una de ellas venía con la correspondiente documentación sobre los aspectos en los que podía ser más vulnerable el gobierno. Se la había preparado la legión de asesores de que disponían. Los asistentes a la reunión debatieron sin apasionamiento alguno. Prevaleció el criterio de que no era ya

necesario ensañarse con el presidente moribundo.

-Debo deciros que ya estoy elaborando listas para unas posibles candidaturas con el fin de estar preparados ante un previsible adelanto electoral.

-¡Eso sí que es importante! ¿Cuándo podemos conocer dónde vamos a ser colocadas?

La ratificación de la trascendencia de las listas electorales fue unánime. Por un resorte inconsciente, se sentaron de forma más correcta, como si desearan comenzar a hacer méritos.

-Una pregunta, que no sé si es ya indiscreta. Entonces, ¿de tu ministro enamorado nada de nada?

-No es indiscreción. La realidad es que no ha habido ya ninguna comunicación más. – volvió a mentir la ex ministra.

-Entonces, centrémonos en las listas electorales. Como siempre, habrá peleas por colocarse en los primeros puestos.

13.18 -A mí, esa condición de no mezclar las casas de putas con la enseñanza religiosa no me afecta. Resuélvalo con el presidente. La condición es que la iglesia no se oponga al proyecto de los casinos. Lo que digan en los sermones no me importa. ¡Al fin y al cabo no va nadie! Lo único que deseo es ganar el referéndum. Mi dinero también va a proceder de esas casas de putas. ¿Cuál es la postura del cardenal?

David Barbero lo único que quería escuchar del ultra catecumenal era que el cardenal no iba a hacer campaña pública contra los casinos. En cambio, Pachi Martínez de Lequerica estaba interesado en extenderse en las explicaciones para justificar esa decisión.

-Los caminos del señor, a veces, están trazados con renglones torcidos.

- Yo también trago sapos y culebras. Lo hago por algo noble como es la ambición. Dígale al cardenal que, en contra de nuestra mutua animadversión, estamos en el mismo barco.

-Lo que le preocupa al cardenal es el compromiso del presidente para cumplir nuestras reivindicaciones.

-Yo las apoyaré, si no hay oposición a los casinos.

-Entonces, ya puede ir apoyándolas.

13.19 María Luisa no olvidaba la vigilancia sobre su marido. La mayoría de sus llamadas no eran atendidas. Así que aprovechaba las que pasaban el filtro. '¡Amor mío! No sabes la alegría que me da

la posibilidad de hablar contigo'. 'No me hagas perder tiempo. Dime lo que me tengas que decir y déjame en paz'. 'Cariño, estoy muy contenta de saber que no te ha posado nada. Lo que quiero decirte es que te quiero mucho'. 'Déjate de bobadas. No me interrumpas. ¡Estoy trabajando en un caso muy importante!'.

13.20 -¿Qué problemas voy a tener yo por no ser la niña del presidente? Al contrario. Voy a estar más tranquila. No me van a insultar por la calle.

Federico Durán había caído en una depresión. No salía de casa. No hablaba con nadie. Tampoco se cuidaba ni se lavaba. Tenía muy preocupada a su hija.

-Como sigas así, me iré de casa y te abandonaré.

-¿Dónde vas a ir? Ya no nos quiere nadie.

-Me iré a Italia a vivir con Paolo. Seguro que él sigue enamorado de mí.

13.21 -¡Definitivamente, monseñor no se hará ninguna foto pública con el presidente!

-El presidente está muy interesado en esa fotografía.

-Esa foto es innegociable. El cardenal no se va a prestar a esa publicidad. Considera que un príncipe de la iglesia no puede rebajarse a eso. Cree que ya ha cedido bastante en las negociaciones con David Barbero

El jefe de gabinete se había reunido con el coordinador de los católicos ultras para concretar las condiciones del pacto. Morata pensaba que era un mal principio si el cardenal se mostraba reticente a colaborar de forma personal.

-Esa interpretación no es la adecuada. –respondió el líder catecumenal - El cardenal está muy interesado en este acuerdo. Se halla decidido a poner toda la carne en el asador. Cree que es una oportunidad que no se puede perder.

-Señor Lequerica, vamos a hablar claro. Lo que vosotros queréis es aprovecharos del referéndum. Pretendéis sacar ventaja del momento de necesidad en que estamos.

-¡Alto ahí, Morata! Los aprovechados sois vosotros. Vosotros queréis manteneros en el poder. Nosotros no pedimos nada para nosotros mismos. Ni el cardenal ni yo vamos a abortar. Tampoco nos vamos a divorciar. Ni él ni yo somos homosexuales.

-Del dinero para los colegios católicos ¿qué me dices?

-¡Eso es un derecho!

La alusión al dinero encrespó al católico ultra. Se levantó. Hizo gestos ampulosos de indignación. Argumentó que la iglesia estaba prestando un servicio a la sociedad y también al gobierno desarrollando la educación que deseaban muchas familias.

-Además de un derecho, es una deuda que tenéis hacia nosotros. ¡Es una vergüenza que nos tratéis así! Una vergüenza intolerable.

Morata comprendió, con preocupación, que la conversación estaba adquiriendo un tono de enfrentamiento. Eso se apartaba de los propósitos encomendados. El presidente estaba muy interesado en lograr el apoyo de la iglesia católica fuera como fuera. Debía conseguir una participación activa. Eso era decisivo para que se produjera el milagro de dar la vuelta a los pronósticos de derrota en el referéndum.

-Vamos a mirar las cosas de modo positivo. He hablado con el presidente. Está dispuesto a comprometerse en la satisfacción de las reivindicaciones. Aquí está el documento.

Pachi Martínez de Lequerica se abalanzó sobre él. Comenzó a leerlo con avaricia. Seguía las líneas con el dedo a fin de que no se le escapara nada. Por su torpeza, lo hacía lentamente. Tuvo que repetir algunos párrafos. Al terminar, ser sorbió los mocos y levantó la cabeza.

-Están incluidos todos vuestros puntos. – insistió el jefe de gabinete para disipar todas las dudas.

-Están los puntos, pero difuminados. Supongo que el cardenal lo aceptará.

Morata respiró hondo. Su jefe estaría contento del resultado. A su interlocutor, le dijo que confiaba en que ahora la iglesia cumpliera su parte.

-Nosotros estamos muy intensados en lograr estas reivindicaciones. Así que nos vamos a batir el cobre para que el presidente gane el referéndum. Bueno. Si el cardenal acepta este papel.

13.22 El patrón del partido conservador presumía siempre de tener reflejos para adelantarse a las acciones del enemigo. Lo hizo también ante su secretario. ‘Tenemos que adelantarnos a quien desee hacerse con los restos de Venus Cervantes para chantajearnos. Vete a la comisaría del distrito centro y hazte cargo de todo. Recoge todas las propiedades de Pablo Ponce.’. ‘Eso es fácil de decir. Me pedirán órdenes judiciales’, replicó el funcionario. ‘Escribe tú una orden gubernamental. La firmaré yo. Deja claro que todo es propiedad del gobierno’. El secretario no estaba muy convencido.

Pero no tuvo más remedio que llevarlo acabo.

13.23 ‘Ha sido un error no contestar las llamadas de Morata’.

Betty Miranda, en su encierro preventivo, no sabía qué hacer. Como no podía fumar, le dio por comer todo lo que encontraba. Hacía y deshacía una misma cosa varias veces. Pensó que los nervios se le quitarían bañándose con agua muy caliente. Completó la bañera con espuma de jabón y con sales minerales. Pero no logró calmarse.

‘Tendría que irme. El problema es dónde voy. Además, me detendrían en el camino.’.

Miraba constantemente al móvil con temor de que sonara. A la vez, deseaba tener otra llamada de Morata. En esta ocasión, sí que la cogería. Aprovecharía para exponerle la situación en la que se encontraba. También le pediría ayuda. Se le pasó por la cabeza tomar ella la iniciativa. Pero la desechó.

‘Igual él no sabe todavía lo del comisario Ponce’.

Se encontraba en un laberinto de pensamientos enfrentados del que no sabía cómo salir. Sin embargo, el sentimiento predominante era el temor a las represalias. ‘El principal riesgo es que soy un testigo incómodo. Querrán librarse de mí porque sé quiénes son y lo que han hecho. Es lo mismo que le pasó a Venus.’

13.24 -Presidente, ese chándal está nuevo. Creo que lo usas poco.

Dentro de la búsqueda de nuevos actos para aparecer con el pueblo llano, el presidente del gobierno encargó que le compraran un chándal de deporte. Había preguntado si en Madrid había algún centro donde hicieran ejercicio las personas mayores. Sólo encontraron gimnasios de pago. Quería sacarse fotos y vídeos para distribuirlos entre los medios informativos. La oficina de prensa hizo gestiones para que gimnastas veteranos salieran a un parque con el fin de participar en la sesión propagandística. Aunque hubo quienes se negaron a tomar parte, lograron reunir a un grupo pequeño.

-A mí, que me saquen de cintura para arriba. El culo lo tengo muy gordo.

El presidente estuvo muy poco tiempo con ellos. Participó sólo en los posados para hacer las fotos. Para los vídeos se organizó una pequeña carrera y unas ligeras flexiones de brazos y piernas. En esta ocasión, no se llamó a los profesionales de los medios de

comunicación. El propio partido se encargó de tomar las imágenes.

-Diles que me saquen bien.

-No se preocupe, presidente. Yo voy a supervisar todas las imágenes que se envíen.

-Lo importante es aparecer sonriendo.

Un publicista contratado por David Barbero para el gobierno redactó un texto explicando que el presidente se unía con regularidad a grupos de ciudadanos anónimos para hacer deporte con ellos. Ese contacto le permitía conocer cuáles eran sus problemas y buscar las soluciones.

-Sobre todo, sacadme sonriendo. Eso mejora mucho mi imagen.

13.25 El agente 33 fue a inspeccionar el lugar donde había sido encontrado el cuerpo del comisario Pablo Ponce. También había sido limpiado. Se notaba que habían pasado un rastrillo. Abundante agua disimulaba la sangre allí acumulada. El investigador del CNI no se desanimó. Miró también en los lugares cercanos. Esa perseverancia tuvo su premio. Encontró un manojo de llaves. Por lo menos, había diez. 'No hay duda de que son de comisario', concluyó. El motivo para esa deducción era que estaban manchadas de sangre. Procuró no contaminarlas con sus huellas dactilares. Las guardó en un sobre de plástico con mucho cuidado. Lo consideraba un tesoro para su investigación. Se marchó con rapidez. 'No me puedo arriesgar a que me pillen y me lo quiten.

13.26 -¡Esta chica vuelve a estar en peligro! Aquí hay algo que no termina de solucionarse. Vuelve a salir sangre.

Doña Mercedes mantenía su seguimiento periódico sobre las relaciones del presidente que habían sido motivo de sus anteriores búsquedas. Se preocupó porque salió de nuevo al revés el arcano número XVII, llamado la estrella, con la imagen de una joven exuberante y provocativa. Volvió a reflexionar sobre su posible significado. Pero no dio con ninguna explicación.

-Si sigue saliendo al revés, es que algo grave está pasando o va a pasar.

13.27 -Cardenal, lo tenemos todo atado y bien atado. Aquí está el documento por escrito y firmado.

Pachi Martínez de Lequerica se dio mucha prisa para entregar al cardenal el escrito que ratificaba el compromiso del gobierno. El

clérigo lo tomó con rapidez y se colocó las gafas de leer para no perderse detalle de su contenido.

-Un poco abstracto. ¿No?

-Eso mismo le he dicho yo. Pero creo que es un documento al que nos podremos agarrar para que lo cumplan en cuanto se celebre el referéndum.

-¡En cuanto se celebre y se gane! – puntualizó el cardenal – No sé si hemos adquirido un compromiso imposible de lograr. Las encuestas son muy pesimistas.

-A la iglesia católica no hay que quien la pare. – presumió el líder catecumenal. – Vamos a movilizar a todos los católicos. Somos mayoría y ganaremos las votaciones que se pongan por delante.

-Hay poco tiempo. – advirtió monseñor.

-Mañana mismo comenzamos con la acciones a tope. Lo tengo ya organizado. Hoy también hay actos pendientes.

13.28 La niña pija, seleccionada como la nueva niña del presidente, fue superada por sus nervios. 'Mamita, no sé qué ponerme', dijo llorando. 'Lo tienes preparado en el vestidor. Ya está seleccionado. No tienes más que vestirte, cariño', indicó la madre con afecto. 'Los zapatos no hacen juego con el vestido'. 'Tú, póntelo. Confía en los profesionales que han hecho la selección. Vas a estar preciosa, Marita. Vas a estar tan guapa que nadie se va a fijar en mí'. '¡Qué buena eres, super mamichu!'. ''¡Ay! Cuánto tiene que aprender todavía esta hija', pensó la veterana dama experta en el manejo de los actos sociales.

13.29 -¿Esto lo sabe ya el presidente o lo estáis tramando a sus espaldas?

La vicepresidenta del gobierno rechazó la propuesta que le hizo Morata para apoyar la construcción de casinos en las playas. Incluso se mostró indignada por habérselo planteado. Alegó que ella se había opuesto abiertamente a ese proyecto.

-Le dije a la cara al presidente que debíamos mantener la dignidad. Me parecía y me parece una vergüenza aliviar el déficit público con impuestos sacados del vicio, el juego y la prostitución. Yo voy a mantener siempre esa postura. La ética debe estar presente en todas las decisiones.

-¡Tienes toda la razón! – argumentó Morata – Yo coincido contigo. A mí, a moral no me gana nadie. Pero la cuestión es la siguiente: O anunciamos la autorización para los casinos o tomamos

viento fresco en el referéndum.

-¿Tanta fuerza tiene esa decisión?

-¡Así de crudo es el planteamiento! El mismísimo David Barbero, en su nuevo planteamiento, así lo aconseja.

-De todos modos, yo me mantengo en mis opiniones. Le diré al presidente lo que le tenga que decir.

-El presidente está en un momento muy delicado. – advirtió su jefe de gabinete.

-Si es el presidente, deberá aguantar lo que le cae encima. Para eso, es presidente.

13.30 -Jefe, no estoy segura de que no necesitemos a la ex niña del presidente para atacar el referéndum. Creo que lo estamos dando por perdido antes de tiempo.

La ex ministra rubia aprovechó que el secretario general de su partido estaba solo para entrar en su despacho. No se había quedado tranquila con el rechazo a utilizar a la 'niña' para atacar al presidente. El líder progresista argumentó que si la mayoría había tomado esa decisión, había que acatarla.

-El triunfo del no se nos ha subido a la cabeza antes de haberlo conseguido. Hay que utilizar todas las armas.

-¿Qué pasa? ¿Tienes dudas?

-No tengo dudas. Pero, en política, los triunfos hay que estar trabajándolos hasta el último momento.

-Si es así, ¿por qué te niegas a utilizar al ministro conservador que está encendido por ti?

-Eso son cosas personales. Me niego a utilizarlo en el sucio campo de la propaganda política.

13.31 -¡Ven a mi despacho sin que nos oiga el presidente!

-¿Ha pasado algo?

-¡Silencio! Ahora te lo digo.

El jefe de gabinete actuaba con absoluto sigilo. Procuraba no hacer el menor ruido. Había encontrado a la esposa del presidente en el pasillo. No había sido por casualidad. La buscaba. Deseaba mantener una conversación lo más privada posible. Sobre todo, deseaba que no se enterara el presidente.

-¿A qué viene tanto misterio? – se quejó Chiqui, que se hallaba ya intrigada por la actitud adoptada Morata.

-Me ha llegado la información sobre tus investigaciones y las del agente 33 en las comisarías y en los depósitos de cadáveres.

-Te dije que iba a investigar. – se defendió la esposa del presidente – Ha habido tres muertes. Esto es ya intolerable.

-He tenido que parar esa información. Se la iban a pasar a tu marido.

-No me importa. Prefiero que se entere. A ver si de una vez se aleja un momento de su obsesión por el referéndum y atiende a este asunto.

-Eso no es lo peor. De la misma manera que me ha llegado a mí la información, puede llegar a cualquiera. Lo saben muchos policías. Cualquiera lo puede difundir. Si se convierte en un rumor, será imposible de detener.

Morata trataba de contagiar su enorme preocupación a Chiqui. Pero ella no estaba receptiva. Se hallaba tan impresionada por las tres muertes que no atendía a otras razones. Además, los resultados obtenidos en sus investigaciones y en las del agente 33 la animaban a continuar.

-¡Chiqui, por favor! Este es un asunto que puede tener muy graves consecuencias.

-¡Precisamente por eso! Hemos llegado a unos límites en los que es preciso descubrir lo que ha pasado. Sé que corro muchos riesgos. También el agente 33 ha recibido amenazas. Pero vamos a seguir adelante. Aunque parezca otra cosa, es lo mejor que puedo hacer por mi marido.

-Chiqui, vamos a razonar. – propuso Morata.

-Morata, ¿me quieres decir que debemos abandonar la investigación?

-¡No, Chiqui! No es eso.

-Me alegro de que no sea eso. Vamos a seguir hasta que descubramos lo que está pasando.

13.32 María Luisa, al salir de su trabajo, se dedicó a buscar a su marido. Estaba preocupada por las amenazas de que era objeto. También deseaba utilizar esa situación para lograr que volviera definitivamente a casa. No fue fácil encontrarlo. Lo halló en las cercanías del CNI. Se sorprendió favorablemente que el agente no hiciera nada por esconderse. Fue a su encuentro y la llevó a un lugar apartado. Allí la entregó la bolsa de plástico donde había guardado las llaves del comisario. '¡Toma! Guarda esto'. '¿De quién son estas llaves?', se extrañó ella. 'No preguntes y ve a casa a guardarlo. No tiene que verlo nadie'. '¿Vas a ir tú esta noche a casa?'. 'No creo que pueda', dijo el agente mientras ya se alejaba. Esa respuesta entristeció a María Luisa. Pensó que no estaba

consiguiendo ningún progreso en lo que más la interesaba.

13.33 -Julio Iglesias no puede faltar al mitin de esta tarde. Si es necesario, ponedle un avión privado. Todo lo que sea necesario.

El presidente se había trasladado a la oficina de prensa donde se coordinaba la propaganda del referéndum. Se había sentado en una de las mesas de trabajo y estaba coordinando las gestiones para la concentración de caras famosas en el mitin de esa noche.

-Quiero que el pabellón esté lleno de rostros conocidos de la televisión, el cine, la música, el teatro. Todos. Sobre todo el fútbol. Ahora los más famosos están en el fútbol.

Las secretarias de prensa, todas ellas chicas muy maquilladas y con minifaldas, se movían de un lado a otro. Su función era coquetear y sonreír. Los que atendían los ordenadores, en cambio, no prestaban gran preocupación por su apariencia.

-¿Está confirmada la presencia de Raphael? Que Norma Duval venga guapa. Norma debe ser la elegante de la fiesta. Otras más jóvenes que enseñen la pierna.

-A mí, la que me pone es una jovencita que creo que se apellida Lago o Lladó o algo así.

-Esa es de las de la ceja de Zapatero.

-Invítala de todos modos. Igual pica y viene. Una cosa importante. Me quiero hacer fotos con todos. ¡Con todos y con todas! En grupo e individualmente.

-Tenemos establecido un servicio para distribuir las fotos al instante.

-Recuérdame tu nombre el lunes. Te colocaré en el servicio de prensa de la presidencia. Y confirmadme lo de Julio Iglesias. Poned a su disposición todo lo que sea necesario. ¡Ah! Otra cosa importante. Al mitin fiesta, va a asistir la que será mi niña. Tenemos que ir calentando motores. ¡Preséntasela a los actores! A los futbolistas, no. Ella tiene que ser más elegante que todo eso.

13.34 El secretario del Vicepresidente de Acción Gubernamental acudió a la comisaría del distrito centro. Se presentó al sustituto provisional de Pablo Ponce. Le entregó la orden que él mismo había escrito y estaba firmada el patrón del partido conservador. Le temblaba la mano por la incertidumbre de la operación. ¡Pero coló! El sustituto aceptó el documento y se puso a su disposición para hacerle entrega de lo que guardaba bajo secreto el comisario asesinado. Sin embargo, la principal sorpresa

vendría a continuación. El cuerpo de Venus Cervantes había desaparecido de la sala de congelados. También estaba vacía la caja fuerte donde habían sido guardados los objetos recogidos en la biblioteca de la Moncloa el día del crimen. '¿Qué ha podido pasar?, gritó el funcionario. El sustituto del comisario tampoco tenía ninguna explicación. Era algo secreto de lo que no había ningún registro. Pablo Ponce los había realizado sin someterlo a ningún control. 'Creo que no vamos a poder hacer nada. No existe ninguna constancia'. El secretario estaba desconcertado. Hizo algunas reclamaciones verbales. Pero se tuvo que ir con las manos vacías.

13.35 -¡Betty, cabrona! Da la cara. ¡Coge! Te estamos esperando.

Betty Miranda seguía con la táctica de mirar los nombres de todos los que la llamaban por teléfono. Después, no cogía a nadie. Pero deseaba tener conciencia de los que en ese momento se ponía en contacto con ella. También escuchaba con atención los mensajes que dejaban. Eran pocos los que se decidían a dejar grabadas algunas palabras.

-Estos teléfonos que ocultan la identidad de la procedencia son los peores. Pueden ser matones clandestinos.

Ese temor se vio confirmado por los mensajes que dejaban algunos acaparándose en el anonimato y la clandestinidad. En varios casos, Betty rebobinó el mensaje para escucharlo varias veces. Pretendía descubrir algún detalle para identificar a la persona. No lo logró en ninguno de los casos.

-¡Me han condenado! Esto lo demuestra. Estoy sentenciada.

Los insultos que estaba recibiendo la estaban poniendo histérica. Había perdido el control. Se había puesto a beber. Cada vez elegía un licor de más grados.

-¡Contéstame, hija de puta! Dime dónde te has escondido.

Betty volvió a escuchar este mensaje varias veces con detenimiento. Pero tampoco identificó la voz.

13.36 El presidente se vistió con las galas más coloristas para asistir al mitin fiesta con los famosos con los que pretendía hacerse propaganda. Se puso una corbata de color rojo brillante. En el bolsillo superior de su americana colocó un pañuelo también de ese color. Se miró varias veces al espejo. Se atusó la barba. Comprobó que las canas estaban perfectamente teñidas.

-¡Estoy incluso atractivo!

Las espumas de su salivilla quedaron colgadas esta vez en el espejo. El presidente las eliminó con la toalla. Enderezó el nudo de la corbata. Ensayó algunas sonrisas. Había llegado a la conclusión de que era preciso enseñar los dientes. De esa manera, en las fotografías se notaba más la sonrisa.

-¡Chiqui! ¿Dónde está Chiqui? Quiero que me acompañe. Me ayudará a moverme entre los famosos.

El presidente tuvo que presentarse solo en la fiesta, ya que no encontró a su esposa en la Moncloa. Esa soledad le dio un poco de inseguridad. Pero la superó en cuanto comenzó a recibir aplausos desde la entrada en el pabellón. Quienes primero acudieron en su auxilio fueron su niña y la experimentada madre de la joven. La dama experta en acontecimientos sociales se hizo dueña se la fiesta. Se convirtió en la protagonista principal. Todos los famosos se acercaban a ella y, después, saludaban al presidente.

-¡Esto es un éxito! – pensó el soso presidente – Está lleno de famosos.

Su camino hasta la zona donde había sido colocada la presidencia fue muy lento. La jefe de prensa había cumplido todas sus indicaciones. Incluso las había superado. Cuando, por fin, llegó a la zona noble, se encontró con los rostros más populares. El presidente estaba radiante porque habían llegado todos los deseados. Julio Iglesias le agradeció el envío de un avión particular. Arturo Fernández se colocó en el centro de la tertulia. Raphael era el más aparatoso en sus gestos. Norma Duval estaba elegantísima. Tuvo cuidado de citar al modisto que le había prestado el vestido. Bertín Osborne propuso que el presidente entonara una canción y todos los demás hicieran los coros.

-Tendrá que ser una canción tradicional. – dijo con su habitual sosería – Yo no estoy al tanto de las últimas novedades.

-Presidente, anímate con ‘Macarena’.

-No sé si me acuerdo de esa letra. Creo que es mejor que cantemos ‘Pajaritos’.

La propuesta fue recibida con carcajadas. Pero Osborne, como promotor, entonó las primeras notas para que no desentonara, por lo menos al principio. Los movimientos del baile también resultaron ridículos por la sosería del presidente. Pero eso no hizo que la fiesta decayera. Las risas y carcajadas eran cada vez más sonoras. Terminaron en vítores.

-Presidente. ¡Presidente! ¡¡Presidente!! El presi. El presi es cojonudo. Como el presi no hay ninguno. El presi. El presi es cojonudo.

13.37 El programa ‘Horario de invierno’ estuvo a punto de no emitirse esa noche. Hubo una discrepancia radical entre el ambicioso director David Barbero y su equipo de redacción. El primero era partidario de que aparecieron y opinaran los famosos que habían estado en la fiesta. La tertulia también debía estar protagonizada por rostros conocidos partidarios del sí en el referéndum. La redacción era partidaria de mantener la línea informativa e ideológica seguida hasta ese momento. Al final, se impuso el principio de autoridad. Se hizo como ordenaba David Barbero.

13.38 -¡Morata, ayúdame, por favor! Me están ….

El jefe de gabinete vio que la llamada procedía de Betty Miranda. La aceptó inmediatamente. La estaba esperando. Pero sólo pudo escuchar unas pocas palabras, pronunciadas de forma entrecortada y angustiosa. Inmediatamente se cortó la comunicación. Quedó el sonido de interrupción provocada. Morata se quedó muy sorprendido y preocupado. Se le había quedado grabada esa petición de ayuda.

-¿Qué me quería decir? ‘Me están … ¿qué?

Miércoles 22 de octubre

14.1 -¡Jaime, últimamente voy de sobresalto en sobresalto! ¿Qué me vas reprochar ahora?

El jefe de gabinete había buscado, con sigilo, a la esposa del presidente. La había llevado a su despacho sin hacer ruido. Allí, tomó las precauciones para que nadie pudiera oírlos. Chiqui estaba inquieta. Todavía recordaba las advertencias que el propio Morata le había hecho al enterarse de sus investigaciones y las del agente 33 sobre el asesinato del comisario Pablo Ponce.

-¿Me vas a echar otra bronca o me vas a decir que ya se ha enterado mi marido? Él no tiene tiempo para decirme nada. Tiene el síndrome del político. No hace nada. Pero aparente estar siempre ocupado.

Morata se movía con más circunspección que en otras ocasiones. Tardaba más en exponer el motivo del encuentro. Daba muestras de hallarse también más inseguro.

-¡Chiqui, estoy muy preocupado!

-En estos momentos, debe de haber una epidemia de preocupación. – indicó Chiqui en un intento de eliminar tensiones.

-¿Tú conoces a Betty Miranda? – lanzó directamente Morata.

-¿Betty Miranda? Curioso nombre. Creo que no la conozco. ¿Quién es?

-No lo sé muy bien. Supongo que es una agente de la CIA o de otra organización clandestina. Seguramente el nombre es falso. Me ha dicho que es hija de norteamericano y española. Pero tiene acento latinoamericano.

-¿Nos está espiando? ¿Tan importantes somos?

-¡Apareció justo en el momento en el que murió Venus Cervantes!

Ese dato perturbó la trabajada serenidad de la esposa del presidente. Se levantó y se puso a pasear por el despacho. Se agarró las manos y entremezcló los dedos. Los retorció.

-¿La CIA está detrás de todo esto?

-¡No lo sé, Chiqui!

-Esto parece de película de intriga o quizá de terror. – alegó la esposa con una sonrisa cruzada – Esto de la política cada día es más complicado.

Morata prefirió comenzar su narración desde el momento en que conoció a Betty Miranda. Pero lo que más impresionó a Chiqui fue la interrumpida petición de ayuda.

-Le ha podido pasar lo mismo que a Venus Cervantes.

El jefe de gabinete aceptó que todas las especulaciones podían abrirse. Pero la realidad era que no tenían ningún dato concreto sobre el que apoyarse. Por supuesto, él había realizado nuevas llamadas al teléfono de Betty. Daba señal de estar activo. Pero nadie respondía. Sospechaba que el teléfono podía estar en poder de otras personas.

-La han podido secuestrar. – aventuró Chiqui.

14.2 -¡Hoy tenemos que dar el golpe!

El presidente llegó a la reunión con el equipo de propaganda del referéndum recién duchado y afeitado. Además, había eliminado las canas que querían despuntar. Mientras realizaba su aseo, había puesto en el cuarto de baño una música muy potente con un ritmo rapidísimo. Se lo había recomendado David Barbero. Aseguraba que, aunque no tuviera valores artísticos, levantaba el ánimo. Sin embargo, no fue suficiente para contagiarlo al resto del equipo.

-Presidente, el presupuesto de la campaña se está disparando. Llevamos ya gastado más del doble de lo previsto.

La advertencia procedía del asesor del Ministerio de Hacienda. Lo había enviado el ministro Montoro para vigilar que los gastos de propaganda y publicidad no sobrepasaran lo establecido.

-No te preocupes ahora por el déficit. – recomendó el presidente – Nos estamos jugando la vida, el porvenir. Eso es mucho más importante que todo el déficit que podamos añadir.

-Lo digo, presidente, por si estos datos pueden caer en manos de la oposición. Sería un escándalo. Tendría un efecto negativo en la opinión pública.

-¡Vigila eso! Las cifras no pueden aparecer de ninguna manera.

El equipo de propaganda había adquirido en los últimos días un gran protagonismo en la preparación de las actividades del presidente por influencia del ambicioso sin escrúpulos David Barbero. Era el recurso utilizado en el intento de dar la vuelta a las encuestas. Por su parte, los publicitarios estaban aprovechando para acaparar las contrataciones gubernamentales.

-¿Qué podemos preparar para esta jornada? Vamos. Manos a la obra. Tenemos que empezar desde primera hora de la mañana.

14.3 María Luisa tomó ese día chocolate y zumo de naranja para desayunar. Pensó que así levantaría el ánimo por la ausencia de su marido. También cogería fuerzas para luchar por su reconquista. Sin embargo, no hubo efectos inmediatos. Las llamadas que hizo, antes de ir a trabajar, al teléfono del agente 33 no fueron respondidas. 'Paciencia. Esto es una prueba que me está enviando el señor. ¡Debo ser fuerte y perseverar en mi empeño! De momento, tengo aquí estas llaves que me ha dado a guardar. Es una garantía para tenerle atado'.

14.4 -¡Chicas, venid a mi despacho!

El líder de la oposición también había llegado afeitado y recién duchado a la sede del Partido Progresista. Saludó a los funcionarios. Pero tuvo prisa por reunirse con sus colaboradoras más próximas.

-Esta noche he pensado que tenemos que denunciar al presidente por la campaña que está haciendo. Ha abandonado las obligaciones del gobierno. En los últimos días, la administración pública está abandonada. Eso no es más que publicidad pagada con dinero público.

-No te preocupes, jefe. – indicó la vicesecretaria - ¡Más dura será la caída!

-Eso nos tiene que estar costando mucho dinero.

-¡Ahí está! Eso es lo que he pensado yo esta noche. – saltó con fuerza el líder – Tiene que estar costando mucha pasta. ¿De dónde la sacan? Hay que atacar por ese lado. Eso les puede hacer mucho daño en ese momento.

La vicesecretaria se ofreció a buscar esos datos. Pondría a trabajar a algunos de sus asesores. Les apartaría de los informes que estaban elaborando para la nueva propuesta económica.

-Yo también voy a poner a trabajar a los míos en esa dirección – afirmó la ex ministra.

-¡Presidente, Marianete, vas a perder el bonete! – cantaron a la vez.

La ex ministra rubia tuvo que hacer un esfuerzo para permanecer atenta durante esa reunión. Su mente estaba centrada en la respuesta que iba a dar al opositor político enamorado de sus encantos físicos. Pero fue despertada por la alusión directa de su compañera.

-De lo tuyo, ¿no tienes nada que decirnos?
-¡No! No hay nada nuevo. – volvió a mentir.
-Yo he estado pensando sobre eso. No es por desilusionarte. Deberíamos pensar que quizá no ha sido más que un truco para despistarnos. Los de derechas son muy astutos.
-¿Quieres decir que ese ministro no está enamorado de mí?
-De hecho, han logrado que nuestra campaña contra el referéndum sea muy floja.
-No les creo tan astutos. – sentenció el secretario general.
-¡Todo puede ser! – afirmó la ex ministra rubia, sabedora de que el fuego de la seducción seguía encendido.

14.5 -¡Señora, soy el agente 33!
La sorpresa que recibió la esposa del presidente, con esa llamada, fue extraordinaria. Tuvo que insistir para descubrir si llamaba él en persona o había encargado a alguien que lo hiciera.
-¿No te habías escondido?
-Llamo en persona. ¡En ningún momento, he abandonado la investigación! Tengo un dato importante que comunicarle.
-¿Puedes venir hasta la Moncloa? – dudó Chiqui.
-Ahora mismo voy.

14.6 -Pachi, si no arrancas pronto, nos vamos a quedar sin el cierre al aborto y al matrimonio de los homosexuales. ¡Y sin el dinero para los colegios!
Monseñor se mostraba muy dinámico en la mañana de ese miércoles. Había dicho misa y repartido la comunión sin necesidad de recolocarse sus esfínteres más que dos veces. Sorprendentemente la próstata no le producía demasiada presión.
-No se ponga nervioso, eminencia. La batalla está en macha. En este momento, todos los párrocos de España están recibiendo una carta con las indicaciones de lo que tienen que hacer hasta el referéndum. Esa misma carta la recibirán los demás curas, las monjas, los frailes, los diáconos y todos los que tienen algún poder en la iglesia.
-Con cartas, no se arregla todo. – protestó el cardenal.
-En esas cartas, van las indicaciones. Se va a revolucionar toda la vida de todos los feligreses en todas las iglesias de España. Además, se va a hacer a todas las horas del día. ¡Más que los mahometanos! Por la mañana, casi de madrugada, se celebrarán rogativas. No serán para pedir que llueva. Se han adaptado las canciones de la liturgia para pedir el voto positivo en el

referéndum. Al mediodía, habrá una procesión. Por la tarde, ….

-¡Pachi, por favor! – interrumpió el cardenal con vehemencia – El que vota no es dios. Hay que convencer a todos los fieles para que vayan a votar y lo hagan con la papeleta del sí.

-De esta manera, ir a votar se convertirá en un acto más de la liturgia. Irán a votar porque es la forma de ganar el cielo. – explicó el catecumenal – Podemos conceder indulgencias a quien vote sí.

-Es buena idea. Además, es verdad. Votar a favor del presidente esta vez es la mejor manera de ganar el cielo.

En ese momento, el cardenal notó ya las primeras presiones fuertes de su próstata. Tuvo que introducir la mano por debajo de la sotana para liberar los esfínteres. Antes de ir al servicio, dio la última recomendación.

-Está bien todo eso. Pero todavía habrá que hacer más.

-Hay acciones litúrgicas también por la tarde.

-Ya lo he oído. Pero todavía habrá que hacer más. Esta vez, tenemos que hacer nosotros el milagro. Es muy difícil lograr lo que es potestad sólo de dios. Tendrás que ir otra vez a pedir ayuda al periodista católico Santos Jimeno.

-Siempre recurrimos al mismo, cardenal.

-Para algo es un periodista católico. ¿No?

14.7 El patrón del partido conservador provocó una nueva reunión con el empresario mafioso Mateos Junior. Para dejar claro quién era el jefe, le obligó a acudir a su despacho. 'Ya sabes que me gusta adelantarme a lo que pueda pasar. Se está moviendo la aprobación del negocio de los casinos. Si eso es así, tienes que cumplir con las comisiones'. 'Las he adelantado ya', presumió el empresario. 'Has adelantado la mitad. Hay muchas administraciones implicadas. Todas tienen que recibir su parte. Recuérdalo. Ayuntamientos, diputaciones, gobiernos autónomos, gobierno central y, por supuesto, el partido'. 'Con esto de la democracia, se ha complicado mucho la política. Antes, con dar a uno era suficiente', protestó el mafioso.

14.8 -Mi respuesta es positiva. Acepto correr esta aventura erótica. Es un revulsivo dentro de esta anodina y aburrida vida política. – comunicó la ex ministra rubia a su opositor encendido de pasión – Pero pongo la condición de que todo sea discreto e íntimo. Sólo lo sabremos los dos.

-¡Es la mejor noticia que podía esperar! Ya no me importa que

mi jefe gane o pierda el referéndum.

-Yo voy a seguir con mis ideas progresistas, incluso cuando estemos haciendo el amor.

-¡Te espero dentro de una hora en el despacho del Senado!

-¡Un poco de calma! Mañana a la misma hora de esta llamada.

-No sé si voy a poder resistir. Estoy a punto de explotar otra vez.

14.9 -Morata, tengo la sensación de que vamos a conseguir el milagro.

-Presidente, el convencimiento es el primer requisito para conseguir el éxito.

El jefe de gabinete hacía todos los esfuerzos posibles para que su jefe no notara las tensiones que estaba soportando. Había un acuerdo tácito con la esposa del presidente para no insistir ante su marido sobre el asunto de los asesinatos.

-Tenemos que seguir con la línea de los encuentros impactantes para la gente. Ahora, Morata, lo importante no es hacer cosas ni tomar decisiones. Lo decisivo es lanzar mensajes breves a través de los medios de comunicación y de eso que llaman las redes sociales.

El presidente hablaba como si fuera un experto en un asunto del que no tenía ni idea. Como político estaba acostumbrado. Cada día tomaba decisiones sobre cuestiones trascendentales de las que no sabía nada. Ahora se hallaba en un estado de iluminación. Estaba impregnado del ardor guerrero de ganar la batalla imposible del referéndum.

-Jaime, no te veo entusiasmado. Y te lo agradezco. Me alegro de que a mi lado haya alguien que me obligue a poner los pies en el suelo.

-La empresa es difícil, presidente. Pero tendrá más mérito superarla.

-¡Esa es la idea! Diles a los de prensa que la difundan. No te importe que me la apropie. Diles que me la atribuyan a mí. La utilizaré también en la reunión con trabajadores discapacitados de este mediodía.

-¿Nos vamos a reunir ahora con trabajadores discapacitados? Estaba prevista una asamblea con los delegados en las comunidades autónomas.

-Lo he cambiado. Los delegados del gobierno seguro que votan a favor en el referéndum. Vete pensando en lo que pueda impactar a los fotógrafos.

14.10 El agente 33 volvió a recurrir a su confidente favorito. Reconoció en su interior que no podría realizar su trabajo sin la ayuda de estos colaboradores. También pensó que les debía la mitad de su sueldo. Pero se ratificó interesadamente en que reaccionaban mejor cuando se les trataba mal. 'Flaco, tengo que echarte una broca. No me has dicho nada del comisario Ponce'. El confidente protestó alegando que no le había pedido ninguna información. 'Tenía que haber salido de ti mismo. Sabes que esos temas son de mucho interés para mí. Ahora te lo pido con urgencia. ¡Lo quiero saber todo y ya!'. El flaco volvió a protestar por las prisas. 'No te quejes. Sabes que me debes unas cuantas y todavía no te las he perdonado. Te doy otro nombre. ¡También lo quiero saber todo y ya! Se llama Betty'. 'Con ese nombre no hago nada. Hay muchas Bettys en este mundo de mierda'. 'Betty Miranda. Tiene muchos parecidos a Venus Cervantes. ¿Te acuerdas de Venus Cervantes?'. 'Yo me acuerdo de todo. Soy flaco, pero mi memoria es gorda'.

14.11 -Hola, Santos, el cardenal me dice que te salude y te diga que tu programa es …

-Vamos al grano. – sugirió el periodista ultra - ¿Qué quiere pedirme ahora el señor cardenal?

-Harías una buena contribución a la causa, si emitieras un reportaje exponiendo las ventajas de la red de casinos en las playas.

-¿He oído bien? ¿Un reportaje sobre las ventajas de los casinos?

-Santos, ya sabes. – se disculpó Pachi - A veces los caminos de la iglesia son inescrutables y se escriben con renglones torcidos.

-No hace falta que me lo digas. No pensaba que podíais caer tan bajo. Emitiré el reportaje. Pero me debéis una muy gorda.

14.12 -Lo siento, David. Nosotros nos retiramos de este proyecto.

El redactor jefe Juan Bilbao y la presentadora Marisa Llorca se plantaron ante su jefe en la televisión. Hacía varios días que estaban disconformes con las órdenes recibidas sobre los contenidos del programa 'Horario de invierno'. Consideraban que el cambio de orientación afectaba a los objetivos ideológicos establecidos. Lo habían pensado mucho. Tuvieron dudas porque estimaban la trayectoria profesional de David Barbero. Pero al final, no tuvieron más remedio que presentar su renuncia.

-Los dos creemos que en los últimos programas se han producido

cambios que van totalmente en contra de lo que deseábamos decir desde el principio. Nuestra conciencia nos obliga a dejarlo.

Los dos periodistas expusieron con detalle sus discrepancias. Lo hicieron con respeto y hasta con tristeza. A ambos les unían lazos de afecto y compañerismo con el obeso director.

-Lo sentimos mucho. Pero no podemos seguir. La nueva orientación del programa va contra nuestras ideas. Debemos confesor que no entendemos cuáles son los motivos para este cambio.

El detonante último de estas discrepancias había sido una entrevista con el cardenal de Madrid para emitirla esa misma noche. El objetivo era darle la oportunidad para que expusiera las reivindicaciones de la iglesia católica sin ninguna posibilidad de replicar a sus palabras. También se le permitiría hacer una campaña decidida en favor del voto afirmativo en el referéndum.

-No os voy a presionar. Respeto vuestra libertad.

David Barbero tenía un alto concepto profesional de sus dos colaboradores. No trató de presionarles para que se quedaran. Tampoco intentó convencerlos. Ni siquiera les expuso sus razones. Aceptó sus renuncias sin ninguna contrapartida. Al contrario. Dijo que les pagaría los sueltos acordados.

-Vosotros no tenéis que pagar mis contradicciones.

Los dos jóvenes no entendieron esas palabras. Pero comprendieron que su jefe no les quería perjudicar.

14.13 -Señor embajador, apelo a la confidencialidad diplomática.

El embajador de los Estados Unidos en Madrid recibió con una amplia sonrisa al jefe de gabinete. Era un experimentado profesional de la diplomacia. Dominaba el arte de los encuentros políticos. Le dio todas las garantías de que el tema tratado quedaría entre ellos.

-En una ocasión anterior, le pregunté sobre una joven llamada Venus Cervantes y su posible vinculación con la CIA. – reconoció Jaime Morata –Después de hacer una investigación, me contestó que no tenía ningún dato, archivo o conocimiento de esa persona.

-Me acuerdo de aquella gestión.

-Nos preocupa ahora un caso muy similar. Se trata de otra joven llamada Betty Miranda. Podríamos tener también datos que nos llevaran a sospechar sobre su relación con la CIA.

-En este caso, señor Jaime Morata, le puedo dar la respuesta inmediatamente, sin necesidad de investigar. Le puedo asegurar ya

que esa señorita no está registrada en esta embajada como súbdita norteamericana. Su nombre es tan curioso que me acordaría.

-Sé que las cuestiones relacionadas con la CIA son secretas. –insistió el secretario de la presidencia - Pero sería para nosotros algo muy importante.

-Lo comprendo. Pero esta vez, no le puedo ayudar en nada. Ya le he dicho que ese nombre no consta para nada en ninguno de nuestros archivos. Lo lamento.

El embajador no perdió en ningún momento su sonrisa ni sus buenos modales. Morata reiteró su pregunta varias veces, formulándola de formas distintas. No consiguió ningún dato más.

-Salude de mi parte al señor presidente. – indicó el embajador al despedirse – Dígale que le deseo suerte en el referéndum ya inminente.

14.14 -Hay que mover a los sindicatos contra el presidente.

El líder de la oposición, en el escrupuloso cumplimiento del papel de antagonista en esta comedia, se había reunido un día más con su círculo más íntimo de colaboradores. Debían mantenerse en la trascendental, y a la vez dura, misión de atacar al presidente.

-El confidente secreto que tengo en la ejecutiva del partido gubernamental he ha dicho que el presidente va a tocar hoy temas laborales.

-Estará preparando nuevos recortes salariales. – sentenció la vicesecretaria general.

-Los sindicatos no lo consentirán. – intervino la ex ministra– No sé cómo no ha escarmentado ya. Todas las veces que se ha metido en cuestiones laborales ha salido trasquilado.

-Hay que contactar con UGT y Comisiones Obreras.

-Jefe, no creas que los sindicatos son amigos nuestros.

-¡Ahora sí! Los problemas y las tensiones los teníamos cuando estábamos en el gobierno.

-Los sindicatos como los partidos políticos tenemos que estar al viento que más sople. Ahora estamos en la misma orilla y tenemos que ayudarnos.

-Haré gestiones. Pero no creas que tengo muchas esperanzas. –se resignó la vicesecretaria.

14.15 -¿Señor Jimeno? Le llamo de la Conferencia episcopal. Deseamos pedirle que emita un reportaje en contra de la instalación

de casinos en las playas. Sería una importante contribución a la causa de la iglesia católica.

-Monseñor, ¿le puedo preguntar si el cardenal de Madrid apoya este reportaje en contra de los casinos? – preguntó sibilinamente el periodista conservador.

-¡No! El cardenal de Madrid no pertenece a este grupo. Ha cambiado recientemente.

14.16 A los representantes sindicales de la empresa subvencionada Disenac (‘Discapacitados en activo’) les pilló por sorpresa la visita del presidente. La dirección se preocupó de que la noticia no se extendiera entre la plantilla. Pero la preparó meticulosamente. De la buena acogida, dependería la continuidad de los apoyos públicos. Para cuando los sindicatos quisieron reaccionar, los equipos de propaganda para el referéndum ya habían realizado su labor.

-Vosotros sois el mejor ejemplo de lo que se puede conseguir con la política social y laboral que está desarrollando este gobierno.

Esta declaración propagandística la realizó el presidente rodeado de la práctica totalidad de la plantilla de trabajadores de la empresa. Estudiaron incluso la posición que debían ocupar los directivos. Los responsables de la propaganda del referéndum indicaron que debía destacarse la presencia de los trabajadores.

-Es importante que salgáis sonriendo.

Para el momento de posar, el presidente ya se había colocado un buzo de trabajo como el de los operarios discapacitados. Hizo una visita por los diferentes puestos. Se hizo numerosas fotografías. Aparecía charlando con los trabajadores. En algunas ocasiones, ocupaba su puesto y realizaba las labores más aparatosas. Era preciso conseguir imágenes impactantes para que aparecieran en los periódicos del día siguiente.

-Las medidas que el gobierno se ha visto obligado a tomar son la garantía de que estos trabajadores discapacitados puedan tener continuidad.

La dirección de la empresa ya había seleccionado para que un grupo de los operarios respondiera con aplausos a las palabras del presidente. De esa manera, todo daba sensación de ser espontáneo y positivo. Al despedirse, la mayor felicitación del presidente fue dirigida a su equipo de propaganda.

-¡Mi enhorabuena! Habéis montado muy bien el reportaje.

14.17 El agente 33 se sorprendió de recibir tan pronto una llamada de su confidente. '¡Flaco, qué velocidad! Cada vez me sorprendes más. Te voy a tener que poner en nómina'. Como respuesta a esa felicitación, sólo recibió un carraspeo. Entendió que era una mala señal. '¿Qué pasa, flaco?'. 'La misión que me ha encomendado no la puedo realizar. Ninguna de las dos, ni la del comisario Ponce ni la de la chica'. '¡Me voy a poner muy serio, si no cumples esta misión! Sabes que me debes unas cuantas', amenazó el agente. '¡Éstas no las hago! Le diré más. No se las va a hacer nadie. Con el SIL no se puede gastar ni una broma. Lo siento de verdad'. '¡No me digas que tienes miedo!'. 'Lo digo. Estoy cagao. A cambio, la próxima misión se la hago gratis. Pero con el sindicato de sicarios no quiero tener ningún roce. El que se mete por medio no lo cuenta'. El agente 33 comprendió que no debía insistir. Ya había conseguido lo más importante de la información. 'Seguro que estos del Sindicato de Intervención Latina son lo que me persiguen a mí también'.

14.18 -Sé que los obispos debemos cuidar la coherencia entre nuestra doctrina y nuestra conducta. Pero este caso es excepcional.

Al cardenal de Madrid le costó mucho convencer a los otros miembros de la Conferencia episcopal para que aceptaran el proyecto de los casinos. Además de la discrepancia ideológica, incidieron en el debate los enfrenamientos, envidias y rencores existentes entre los diferentes clérigos.

-No podemos aceptar que la financiación de nuestros colegios católicos provenga del vicio y la prostitución. Hay que buscar un origen más digno.

La oposición principal al cardenal de Madrid procedía del arzobispo de Barcelona. Éste se había elaborado una fama de más progresista. En el fondo, trataba de convertirse en la máxima autoridad episcopal. Era apoyado por la mayoría de los obispos periféricos. Sin embargo, el de Madrid había logrado tener más partidarios.

-Yo también preferiría que el dinero para la enseñanza religiosa estuviera lavado con agua bendita. Pero tenemos que elegir entre esta financiación socia o no tener ninguna.

Algunos otros obispos también protestaron. Lo hicieron de cara a la galería, para mantener la apariencia de honorabilidad. A la hora de la verdad, cuando se hizo una votación secreta, prácticamente todos votaron a favor de que se legalizaran los casinos.

14.19 -Señora, es para mí un placer recibirla en este despacho.

El embajador de los Estados Unidos se quedó sorprendido, cuando esa misma mañana recibió la visita de la esposa del presidente. Pensó que era una coincidencia con las gestiones del jefe de gabinete. Posteriormente, comprobó que los dos estaban realizando la misma investigación, sin saber el uno del otro.

-¡Qué descoordinación tiene este gobierno! – pensó.

Sin embargo, no dejó escapar ningún gesto de extrañeza. También con la esposa del presidente, hizo una exhibición de su sonrisa diplomática. Estuvo atento en todo momento. Pero no dio ninguna pista, dato o información sobre la posible relación de Venus Cervantes o Betty Miranda con la CIA.

-Le puedo asegurar que esa señorita no está entre las personas norteamericanas inscritas en esta embajada. Un nombre tan sugerente no me habría pasado desapercibido.

El embajador utilizó incluso las mismas expresiones en las dos visitas. Tuvo un cuidado exquisito para que no sacaran la conclusión de que les había dado mensajes distintos. En la despedida, también fue igual de amable. Con la esposa del presidente, se permitió el detalle de su conocimiento del protocolo europeo. Besó la mano de la dama con toda corrección.

-Salude a su esposo de mi parte. Dígale que le deseo suerte en el ya inminente referéndum.

14.20 -Betty no se puede poner en este momento. Pero déjeme el recado y yo se lo transmito.

Morata no pudo resistir la tentación de volver a llamar a Betty Miranda. Estaba convencido de que era perjudicial porque, de esa manera, podía dar datos a sus posibles secuestradores. Pero la falta de información sobre lo que la podía estar pasando, tuvo más fuerza. Estaba convencido de que no iban a contestar como había sucedido en las ocasiones anteriores. Pero hubo sorpresa.

-¡Sí! Dígame.

No era la voz de Betty. Era un hombre. El jefe de gabinete se quedó descolocado. No sabía cómo reaccionar. Estuvo a punto de interrumpir la llamada. Pero pensó que era una reacción poco madura.

-Deseo hablar con Betty.

-¿Qué Betty?

Nueva sorpresa para Jaime Morata. ¿Había varias Bettys o era

una estrategia de despiste por parte del interlocutor?

-Betty Miranda.

-Betty Miranda no se halla aquí en este momento. Yo la voy a ver dentro de un momento. Puede darme el recado que desee. Se lo trasmitiré.

-Dígale que me llame, por favor.

-¿A quién tiene que llamar?

El jefe de gabinete tuvo la sensación de que había cometido una imprudencia. Ahora tenía que identificarse.

-Ella ya sabe quién soy.

Fue lo primero que se le ocurrió. Colgó con precipitación.

14.21 -Pon en marcha una investigación urgente. ¡Y absolutamente secreta! ¿Quién está espiando en la presidencia del gobierno español? ¡Quiero todos los detalles inmediatamente! Informadme sólo a mí.

El embajador de Estados Unidos en Madrid, en cuanto la esposa del presidente salió de su despacho, levantó el teléfono y marcó una línea prefijada. Sus indicaciones tenían el tono de órdenes terminantes

14.22 -Señor Jimeno, tengo aquí preparados dos reportajes, uno a favor de los casinos, y otro en contra. En los dos, participan los obispos. ¿Cuál vamos a meter hoy?

El periodista conservador se estaba maquillando, a falta de muy poco tiempo para comenzar su programa de televisión.

-De momento, no metas ninguno. Ten los dos preparados, por si acaso.

14.23 -Antes de preparar la presentación de esa nueva niña del presidente, tenemos que concretar mi nombramiento como secretario general de algo. ¡No creáis que yo me voy a quedar callado!

Federico Durán había logrado hablar con el jefe de gabinete. Hubiera preferido decírselo directamente la presiente. Pero había sido imposible.

-Señor Durán, puede esperar a que pase el referéndum. Seguro que el presidente le estará agradecido por su paciencia.

-¡De ninguna manera! Cuando pase el referéndum, nadie se va a acordar de esto. ¡Además, se va perder! Yo he recibido muchas promesas. Pero todavía no se ha cumplido ninguna.

-Señor Durán, confíe en mi palabra y en la del presidente.

-A estas alturas, ya no confío en nadie. Mi única baza es amenazar con un escándalo. O se concreta mi nombramiento o denuncio todo el tinglado.

-¡Esto es un chantaje! – gritó el responsable de la propaganda.

-Llámelo como quiera. Pero yo no puedo hacer otra cosa.

14.24 'San Isidro votaría sí'

El cardenal no dio ninguna facilidad. Pachi Martínez de Lequerica tuvo que emplearse a fondo para convencerle. Argumentaba que la procesión a través de las principales calles de Madrid tendría mucho más eco si era presidida por el arzobispo. De esa manera, esa intervención religiosa en apoyo del referéndum sería más eficaz.

-En las capitales de provincia, loa obispos van a presidir las procesiones. Aquí en Madrid, debemos dar ejemplo. Además, la niña del presidente y su madre irán bajo el mismo palio. Han prometido ir decorosamente vestidas.

Entre las objeciones expuestas por el cardenal, estaba su decisión de no aparecer públicamente en acciones que tuvieran un carácter extra religioso. El líder catecumenal insistió en que la iniciativa de apoyar al actual presidente era una propuesta suya. De eso, deducía que tenía una obligación moral de apoyarla con su presencia.

-Además, mi próstata me impide participar en procesiones de larga duración. En la mitad del recorrido, deberé ausentarme y entrar en un bar para desocupar la vejiga. Eso es muy poco edificante para los fieles.

La insistencia de Pachi fue muy grande. Llegó a echarle la responsabilidad en el caso de que el referéndum se perdiera y, por lo tanto, no se materializaran las leyes del aborto, el matrimonio de los homosexuales y las ayudas económicas a los colegios católicos. Este argumento fue decisivo.

-No quiero cargar con esa responsabilidad sobre mis hombros.

No se arrepintió. La dama de la aristocracia social y su hija contribuyeron a que todo saliera bien. Se mostraron muy atentas. Llegaron a firmar autógrafos a sus muchos admiradores.

-Señora, está todavía más guapa al natural que en la tele. Y su hija, es clavadita a Vd. No se parece en nada a su padre.

La asistencia a la procesión fue muy numerosa. Sobre todo asistieron mujeres. Antes de comenzar, se repartieron las pancartas en las que se decía que el santo patrón de la capital, San Isidro

labrador, votaría a favor en el referéndum. La imagen que se llevó a hombros en todo el recorrido estaba adornada con una pancarta similar, pero de gran tamaño. El cardenal recibió muchas felicitaciones por su presencia. Fueron incontables las feligresas que acudieron a besar su anillo. Algunos le pidieron también autógrafos. Hubo alguna mujer descarada que gritaron para que bailara un chotis en honor al patrono de Madrid.

-A ver si esto termina de una vez. – pensó el cardenal en varias ocasiones.

Hacia mitad del recorrido, la próstata empezó a molestar. Tuvo que buscar los momentos de cambio en el ritmo del recorrido para introducir la mano bajo la sotana y cambiar los esfínteres de posición. Tenía que tener cuidado con los medios de comunicación. La presencia de la dama famosa y de su hija pija había concentrado las cámaras de los programas rosas. Los contertulios del corazón se agolpaban a su alrededor. Algunos trataron de implicar en los cotilleos al cardenal. Éste tuvo que andar entre dos aguas. Tampoco quería hacer un desaire que perjudicara el eco mediático del festejo.

-¡Cardenal, está Vd. muy guapo, a pesar de sus años! – gritó una mujer de su edad pero muy maquillada.

Al llegar de nuevo a la catedral, el arzobispo tuvo que correr hacia el servicio que había ordenado construir en la sacristía. No podía resistir más. Incluso se le habían escapado algunas gotas.

-¡Monseñor, ha sido un gran éxito! – afirmó Pachi -Todas las televisiones van a dedicar reportajes en las horas punta. Han estado las presentadoras de los programas más populares. Con cuatro o cinco procesiones como ésta, logramos el milagro de dar la vuelta a las encuestas sobre el referéndum.

-Nunca pensé que el dinero para la enseñanza de la religión se ganaba en programas de cotilleo.

14.25 María Luisa no encontró mejor excusa para buscar a su marido que devolverle las llaves del comisario. Estuvo buscándole desde que salió de trabajar. ‘Querido, ando buscándote todo el día. Quería devolverte estas llaves’. ‘¡Escóndelas! Te dije que las guardaras. Es una prueba sobre el asesinato del comisario Ponce. No puedes exhibirlas por la calle’. Obligó a su todavía esposa a guardar la bolsa de plástico con las llaves. ‘Lo he hecho para acompañarte en las investigaciones. Quiero ir donde tu vayas y arriesgarme como tú te arriesgas’. ‘Vete a casa ahora mismo. Que no te vea nadie esas llaves. ¡Escóndelas!’. ‘¿No vienes tú conmigo a casa?’. ‘¡Pesada eres! Te he dicho mil veces que somos incompatibles y que tengo que ir

ahora a trabajar. Vamos. ¡Vete!'.

14.26 David Barbero hubiera preferido suspender el programa de televisión 'Horario de invierno', tras el abandono de sus siempre fieles colaboradores. Hizo incluso cálculos. Lo estuvo valorando en la redacción, mientras su repetido tic le había puesto ya el trasero colorado. No se podía permitir ese lujo. Necesitaba la influencia de la entrevista al cardenal de Madrid para ganar el referéndum y conseguir los doce millones de euros que se había apostado.

-Tendré que reverdecer mis viejos tiempos como presentador de programas y entrevistador.

Lo presentó él. Se responsabilizó de hacer la entrevista al cardenal, a pesar de su antipatía. Pensó que era una inversión obligada para llevarse el dinero. En su cálculo de rentabilidad, esa posibilidad había pesado más que su teórica decencia profesional.

-Ya que nos vamos a enfangar, hagámoslo hasta el fondo.

Con su veteranía, realizó una entrevista eficacísima con el soterrado propósito de que sirviera para aumentar el voto favorable al referéndum del presidente.

14.27 -Mañana sale tu nombramiento en el boletín oficial del estado.

El jefe del gabinete tuvo que realizar unas gestiones con las que no estaba de acuerdo. Pero era necesario tapar la boca al padre de la ex niña. Al lograrlo, su cara reflejaba agotamiento pero también satisfacción. Había conseguido que se cumplieran las exigencias para mantener silencio.

-Entonces, ¿mañana puedo presentarme ya en mi nuevo despacho? – quiso precisar Federico Durán.

-Creo que el Boletín se publica a primera hora de mañana. Por lo tanto, supongo que poco después su despacho ya estará preparado.

-Asegúrate de que sea así. Quiero comprobar que el nombramiento se publica como dices.

-¡Don Federico, por favor! – gritó el jefe de gabinete – No me crees más problemas.

-¡Es que no me fío!

Morata tuvo que insistir mucho. Utilizó todos los argumentos imaginables. Ofreció las garantías que estaban a su alcance. Suplicó. Al final, el padre de la niña se ablandó.

-Esperaré hasta mañana por la tarde. Pero si por la tarde no está preparado, lo denuncio todo.

14.28 -Se ha recibido una llamada desde ese teléfono. ¿Quién es?

Morata, antes de contestar, se había dado cuenta de que procedía del teléfono de Betty Miranda. Lo tomó con expectación, pero también con prudencia. Había quedado escarmentado de la última conversación mantenida con sus supuestos secuestradores. Sus sospechas se confirmaron al ser una voz de hombre la que se oía. Pero tuvo los reflejos necesarios para buscar la reacción apropiada.

-¡Sí! Yo deseo hablar con Betty Miranda.

-¿De parte de quién?

-¡Dígame antes quién es Vd! – replicó el jefe de gabinete con vehemencia.

-Yo soy un amigo. – contestó el interlocutor haciendo un esfuerzo de naturalidad.

-¿Un amigo? ¿Cómo se llama? – se atrevió a decir Morata - ¿Qué le están haciendo a Betty?

-¡Demasiada curiosidad tiene!

En ese momento, se cortó la comunicación de forma repentina. Jaime Morata se quedó con disgusto. No había logrado sacar ningún dato. Se quedó pensando en que demostraban demasiado interés en descubrir la identidad de su llamada.

-Quizá Betty no tenía registrado este número a mi nombre. – elucubró.

14.29 -Los sindicatos dicen que apoyarán la campaña contra el referéndum, si nosotros apoyamos su huelga general.

La vicesecretaria del Partido Progresista había contactado con las organizaciones sindicales. Como se le había encomendado, les propuso la participación en la campaña para lograr un resultado negativo en el referéndum. Teóricamente, era una lucha que coincidía con sus reivindicaciones. Sin embargo, aparecieron intereses particulares.

-El referéndum es un asunto vuestro. Está en el campo de la política. Si queréis nuestro apoyo, tendréis que pagarlo.

-Vosotros habéis estado, estáis y estaréis en contra de la política del presidente. Sois los más perjudicados. Os conviene que fracase el referéndum.

-Nuestra arma es la huelga general. Debemos intercambiar apoyos.

-En el momento en que se plantee la huelga, lo negociamos.

-¡De eso, nada! Las cosas ahora en caliente. Después, es muy fácil olvidar las palabras dichas.

-Entonces, ¿no os importa que la política conservadora salga bendecida en el referéndum?

-¡Calma, compañera! Eso es demagogia.

La discusión bizantina se alargó durante mucho tiempo. Nadie convenció a su contrincante. Seguramente ninguno recordaba el motivo inicial por el que se había iniciado la discrepancia.

14.30 -Yo tengo que participar en este negocio. Fui el que lo montó.

Paolo, el novio italiano de la ex niña del presidente, se presentó de improviso en una reunión de propaganda del referéndum. Se encaró al jefe de gabinete.

-Nadie, absolutamente nadie, puede negociar nada en nombre de mi representada. Si no hay pasta para mí, convocaré a los medios de comunicación y diré todo lo que ha pasado.

El político se hizo de nuevo de cruces. Creía que, después de muchos esfuerzos y gestiones, ya tenía encarrilado ese asunto. Pensaba que, habiendo conseguido la difícil conformidad del padre, ya lo tenía todo garantizado.

-¡Tendrás que arreglarte con tu suegro o lo que sea tuyo!

-Ese señor no es nada mío. – afirmó el joven italiano entre gestos aparatosos – Si la administración se ha dejado engañar por el padre de esa 'niña', eso habrá sido fallo tuyo. Yo exijo la parte que a mí me corresponde.

Estas exigencias terminaron con la paciencia Morata.

-¡Está bien! Te nombraremos secretario del señor Durán en el puesto que le van a dar en el gobierno. Así os tendréis que arreglar entre los dos.

14.31 -Difundid vuestra opinión y vuestro apoyo por todas las empresas, por los centros de trabajo, por las oficinas, por los despachos y por todos los sitios. Trasmitid esta buena nueva de que las medidas que ha tomado el gobierno dan sus frutos. Con ellas, saldremos de esta crisis y volveremos a ser una nación grande, libre y respetada por todos los países, como lo éramos antes de los gobiernos progresistas de Rodríguez Zapatero.

En el mitin de la tarde, el presidente se había contagiado de una corriente religiosa que se dejó notar en su discurso.

Inesperadamente había acudido una multitud impresionante. Se llenaron todos los recintos del polideportivo y hubo mucha gente que se quedó afuera. Todos los asistentes a la procesión de san Isidro fueron dirigidos a la reunión política. Allí, escucharon con fervor las palabras del líder conservador, las aplaudieron y al terminar entonaron himnos en su honor.

-¡Referéndum, presidente! ¡Referéndum, presidente!

El artífice de esa multitudinaria concentración había sido Pachi Martínez de Lequerica. Había contratado autobuses para que trajeran gratuitamente a los integrantes de las concentraciones en otras ciudades cercanas a la capital y había regalado bocadillos

-Nosotros estamos cumpliendo.

El líder catecumenal pudo acercarse hasta el jefe de gabinete para indicarle que estaban apoyando el voto favorable en el referéndum, como habían acordado. Morata le expresó su agradecimiento estrechándole la mano. Pachi, mucho más efusivo, le dio un abrazo.

14.32 -¿Señora? Soy el agente 33.

A la esposa del presidente, le dio un vuelco el corazón cuando recibió esa llamada. Supuso inmediatamente que el comunicante iba a proporcionar algún dato decisivo sobre los asesinatos relacionados con el espionaje. Sin embargo, los prolegómenos se extendieron demasiado.

-He tenido que realizar unas investigaciones muy complicadas y además de enorme riesgo.

El agente dedicó un tiempo a darse mérito por las gestiones que realizaba. También enfatizó mucho en los peligros que implicaba. La esposa del presidente se estaba predisponiendo en contra por tanta auto alabanza.

-Yo le estoy muy agradecida por ese esfuerzo. Pero, ¿tenemos resultados o no?

-He podido conseguir un dato trascendental. Puedo ir ahora mismo a la Moncloa y explicárselo personalmente.

-¡No! No es necesario que venga. Dígamelo por teléfono. Así lo puedo poner en marcha inmediatamente.

-La clave de todo está en el Sindicato de Intervención Latina. Se conoce como SIL. Ellos son los autores de los asesinatos.

-¡Ese dato es importantísimo, agente!

-Me alegra que lo considere así. Espero que valore también el gran esfuerzo que estoy poniendo en esta investigación.

Chiqui ya no contestó. Estaba nerviosa por hacer uso de esa

información para seguir con su investigación.

Jueves 23 de octubre

15.1 El agente 33 era consciente de que pillaría a su mujer todavía dormida. No le importó. Tenía prisa. 'Me alegró de que te hayas arrepentido y vuelvas a casa', dijo María Luisa tras levantarse para saludarle en el pasillo. 'No he venido para quedarme. Dame el sobre con las llaves'. 'Lo he guardado muy bien como me dijiste'. 'He dicho que me lo des. Quiero investigar sobre esas llaves'. '¡Por favor, amor mío! – se alarmó la esposa – No puedes hacer eso. Sabes que es muy peligroso'. 'Mi oficio es investigar. Lo debo hacer por encima de los riesgos y las dificultades', afirmó el agente. 'Ahora tienes obligaciones familiares'. '¡Déjate de obligaciones familiares ni pamplinas!'. Cogió el sobre con las llaves. Lo metió en el bolsillo y salió. La esposa quiso despedirse, pero él no esperó.

15.2 -¿Sabes cómo se llama aquí en España a los tipos como tú? ¡Macarras! Eso eres tú. Un macarra. Vuelve a tu país. Aquí no te queremos para nada.

Federico Durán había decidido enfrentarse al novio italiano de su hija. Deseaba librarse de él. Le había sorprendido su regreso a Madrid, cuando ya creía que se había ido a su país para siempre.

-No me puede echar de casa porque soy el novio de su hija.

-¡Tú no eres el novio de nadie! Deja a mi hija en paz. ¡Muerto de hambre! Chulo.

-Aquí la única que me puede echar de esta casa es mi novia. Ella me ha invitado. Quiere estar conmigo.

-Esta casa es mía. No quiero verte más en ella.

-Tengo un contrato público para ser su secretario.

-¡Eso es una estupidez! Lo que quieren es librarse de ti.

El italiano tenía bien pensados los pasos a dar. Era muy consciente de que en esos días de estaba decidiendo el futuro como político del padre de su novia. Era el momento para sacar el beneficio que había estado buscando. Había aguantado a la niñata sólo por esa razón. Tenía otras compañeras en Italia que le gustaban mucho más.

-Si no me quiere como secretario, me da pasta y yo me voy. Pero si no hay pasta, me quedo. Su hija está encantada con lo que la

hago. No va a permitir que me aleje de ella.

-¡Eso ya lo veremos!

Federico Durán dijo esa frase con la fuerza de una amenaza. Paolo, en cambio, se dirigió a la habitación de su novia. Marta estaba todavía en la cama. Se hallaba desnuda debajo de las sábanas, deseosa de que le dieran calor. El italiano sabía que ése era su poder. Se desnudó frente a ella, que tenía los ojos semi abiertos. Para ese momento, ya tenía su miembro viril erecto. Se acostó y forzó el contacto directo.

-¡Ay, querido! ¡Qué feliz me haces!

15.3 -¡Señora, el embajador la recibirá en cuanto esté preparado!

La esposa del presidente había madrugado para ir a la embajada de Venezuela. Había dormido poco. Su atención había estado retenida en la noticia de que las muertes que habían sido provocadas por un Sindicato de Intervención Latina.

-Lo siento, señora. Todavía no son horas para empezar las entrevistas con el señor embajador. Además, Vd. no tiene solicitada ninguna cita.

Chiqui utilizó todos los argumentos posibles para convencer a la funcionaria. No hubo manera de que cambiara de actitud. Ante ese bloqueo, se vio obligada a descubrir su personalidad. El recurso funcionó. Seguramente todavía recordaba el reciente conflicto.

-Discúlpeme, señora. Voy a ver qué gestiones puedo realizar.

-Lo entiendo, señorita. Pero le advierto que el asunto que tengo que tratar con el señor embajador no puede esperar.

15.4 La dama de la sociedad adinerada, cuya hija había sido elegida niña del presidente, presumía entre sus amistades por esa distinción. No todas estaban de acuerdo. Alguna se permitió prevenirla por las posibles consecuencias. ‘Tú dependes mucho de las compañas publicitarias. No te conviene decantarte en las preferencias políticas. Puedes salir perjudicada’, dijeron. ‘¡Pura envidia! ¡Qué más quisieran sus hijas que haber sido elegidas!’. Esa fue la reacción de la dama distinguida y de toda su familia.

15.5 -Señor, me permito sugerir que la jornada de hoy en la campaña la dediquemos a las mujeres. En estos momentos, somos las que tomamos más iniciativas. Los hombres se han quedado

anquilosados.

La jefa de propaganda del referéndum, antes de reunirse con el presidente como todos los días, había recibido una llamada de David Barbero. El periodista obeso y ambicioso le había indicado las acciones a llevar a cabo. El objetivo era incrementar los actos que pudieran tener un eco más amplio y más positivo en los medios de comunicación.

-Nos quedan sólo dos días de campaña. Debemos prestar una atención especial a las mujeres. Sobre todo, son las que mandan en casa. Controlan los votos de los ancianos. Hay que conseguir que se pongan de nuestra parte.

-¡Estoy casi de acuerdo contigo!

El presidente del gobierno, al valorar esa propuesta, puso un especial énfasis en la palabra casi. Eso hizo que las espumillas de su saliva se escaparan y llegaran hasta el rostro de su interlocutora. La publicista tuvo los suficientes reflejos para disimularlo. El presidente, por supuesto, no pidió ninguna disculpa.

-Podríamos discutir mucho sobre las mujeres. ¡Hay mujeres y mujeres! Pero no tenemos ahora tiempo para discutir. Te acepto la sugerencia. Hoy podemos reunirnos con las amas de casa.

-¿Las amas de casa? – se sorprendió la jefe de propaganda – Perdóneme, presidente. No me refería a las amas de casa. Las mujeres que están cambiando el mundo son las que trabajan fuera de casa.

-Ése es el casi en el que no estoy de acuerdo.

De nuevo, las espumillas de la saliva presidencial inundaron la cara de su interlocutora. Esta vez la publicista optó por no disimularlo. Sin embargo, el presidente tampoco pidió disculpas. Aprovechó para ratificarse.

-Me permito insistir en que nuestro objetivo deben ser las amas de casa. Son muchas. Además, es la clientela más cercana al partido conservador.

-Muy bien, presidente. Nos ponemos a trabajar en esa dirección. Hay que ganar el voto de las amas de casa, como ha indicado.

La jefa de propaganda quiso aparentar que la idea procedía del presidente. Pero, en realidad, estaba siguiendo las directrices recibidas por David Barbero.

15.6 El agente 33 realizó una primera inspección ocular sobre las llaves atribuidas al comisario asesinado. Tuvo mucho cuidado en no dejar ninguna huella. En esa inspección, no encontró ningún elemento sospechoso. Le parecieron llaves normales. Alguna, un

poco sofisticada. '¡Seguro que los analistas profesionales encuentran datos para la investigación!'.

15.7 'El Cristo del gran poder, la Macarena y todas las vírgenes de Sevilla votarán sí en el referéndum'.

Las rogativas de propaganda a favor del referéndum estaban adquiriendo un auge extraordinario en toda la península. Ese jueves, casi de madrugada, se celebraron en más lugares y con más participación que el día anterior. La jerarquía católica se estaba implicando con gran entusiasmo. A los arzobispos, obispos, canónigos, párrocos y otros mandos eclesiásticos, les había entusiasmado la iniciativa.

-En esta campaña, nos jugamos el futuro de la iglesia.

Ése era el eslogan que se estaba transmitiendo a todos los feligreses. Con tal espíritu de participar en una cruzada, eran muchos los que se habían convertido en catequistas de esa causa. No importaban las inclemencias del tiempo. Esa mañana estaba lloviendo en casi todas las zonas. En el norte, las temperaturas eran muy bajas. Algunas ciudades estaban cubiertas de nieve. A pesar de todo, en las ceremonias participaban multitudes.

-Conectamos a continuación con las calles de Sevilla para comprobar que la imaginación de los andaluces inventa mil formas de apoyar este clamor popular a favor de referéndum.

Los medios de comunicación estaban apoyando la campaña religiosa. No sólo en los programas informativos, se reproducían las imágenes de las concentraciones. Las películas y los concursos eran interrumpidos para ofrecer esas noticias. Los espacios de cotilleo seguían esos actos con mucha detención, desde que numerosos famosos habían imitado a la dama de la aristocracia mediática. Se hacían conexiones en directo y se entrevistaba a ex participantes en concursos eróticos que se habían unido a las procesiones. Miembros destacados del gobierno también participaban en las procesiones. Había ministros y ministras que se peleaban por situarse al lado de cantantes folclóricas para aparecer en los programas rosa.

-Cardenal, esto es una ola interminable de fe.

Ése fue el balance que, a modo de metáfora, transmitió el coordinador catecumenal a su mando superior.

15.8 El vicepresidente de Acción Gubernamental no había participado todavía en ninguna procesión. Estaba preocupado por otro asunto más material. Había encomendado a su secretario nueva

misión. ‘Llama a Mateos Junior. Dile que acelere lo de las comisiones. El tiempo está pasando’. ‘¿Debo hacerle alguna precisión más concreta?’, se interesó el eficaz funcionario. ‘No hace falta concretar más. Sabe muy bien a lo que me refiero’.

15.9 -Presidente, hay un cambio que te va a gustar.

Jaime Morata estudió la cara que debía poner y el tono que debía usar para convencer a su jefe de que volviera a negociar sobre los casinos en las playas.

-A estas alturas de la campaña, los cambios me dan un poco de miedo. Yo siempre me he proclamado conservador. ¿De qué cambio se trata?

-En este momento, sería posible la firma para poner casinos en todas las playas.

-¿Se han superado las oposiciones que había? ¿Qué pasa con los furibundos obispos? ¿La vicepresidenta de asuntos generales también va a ceder? Y el periodista ambicioso y gordinflón ¿qué dice ahora?

-No sólo se han superado esas oposiciones. Los cálculos indican que esa firma es más necesaria que nunca.

-¿Para equilibrar el déficit público?

-Sobre todo es necesaria para movilizar el voto afirmativo en el referéndum.

-Entonces, ¿a qué estamos esperando? Vamos a por los casinos. Todo lo que sea bueno para el referéndum hay que ponerlo en marcha.

El jefe de gabinete estaba radiante. Aprovechó para insistirle en que debía ser él quién liderara el proceso. De esa manera, encauzaría la satisfacción popular hacia los votos favorables. También en eso, el presidente se mostró dispuesto.

-Como siempre, habéis terminado dándome la razón.

15.10 David Barbero había tenido que incrementar mucho su actividad. Además de coordinar el programa de la televisión, debía dinamizar los actos de la campaña. Su oficina se había convertido en el cuartel general de todas sus actividades. Casi no tenía tiempo para salir. Pero las nuevas tecnologías le permitían estar al tanto de todo. Esas nuevas vías de comunicación también hacían posible la llegada hasta él de las opiniones sobre su cambio de actitud. ‘¡Traidor! Gordo seboso, te has vendido por cuatro monedas’. Algunos llegaban más lejos. ‘Ahora tienes mucho dinero de mierda.

Pero no vas a poder disfrutarlo. El fin te va a llegar muy pronto'.

15.11-Señora, voy a realizar una consulta oficial al Ministerio de Asuntos exteriores de nuestro país. Lo haré en su honor. Pero puedo adelantarle, a título personal, que todo eso es falso. Puedo asegurar que ese supuesto Sindicato de Intervención Latina no existe. O, si existe, no tiene nada que ver con Venezuela. Seguro que esa información ha sido fabricada y difundida por los enemigos de nuestra patria y por los grupos que odian a nuestro insigne ex presidente Hugo Chávez y también a su sucesor Nicolás Maduro.

La esposa del presidente tuvo que esperar para ser recibida por el embajador de Venezuela. Había estudiado su imagen para causar buena impresión. Logró el propósito. El diplomático insistió, con gran ceremonial, en que había desarrollado una gran diligencia para adelantar esa entrevista. Escuchó sus reivindicaciones. Inmediatamente respondió con un discurso patriótico, largo y apasionado. Chiqui intentó obtener alguna información concreta y útil. Todos sus intentos resultaron baldíos.

-Estoy en condiciones de poder afirmar, señora, que no son más que infamias y mentiras.

La única promesa que pudo sacar del mandatario venezolano fue que, en caso de que conociera algo sobre ese caso, se pondría en contacto con ella.

Chiqui sabía que esas palabras no tendrían ningún efecto concreto.

15.12 El agente 33 no llevó las llaves del comisario asesinado al departamento de análisis del CNI. Le hubiera gustado hacerlo porque tenía una gran confianza en esos profesionales. Pero le habrían descubierto. Pesaba la orden expresa de que abandonara esa investigación. Recurrió a un amigo de la Guardia civil. 'Es un favor arriesgado. Te lo haré sólo por amistad. ¡Me debes un favor importante!'. 'Pon mucha atención en el análisis de estas llaves. Lo que estoy investigando puede tener una gran trascendencia'. 'Siempre me dices lo mismo. Para mí, todos los análisis son igual de importantes'.

15.13 -¡Marta, tienes diez minutos para que ese macarra italiano deje esta casa!

Federico Durán adoptó una expresión severa para hablar con su

hija. Estaba muy enfadado con la intromisión del joven italiano. La hija intentó tener una actitud digna.

-Padre, no te admito que insultes de esa manera a mi novio.

-Ése indeseable ni es tu novio ni es nada. He dicho que es un macarra y lo mantengo. ¡Es un macarra!

-Está viviendo conmigo. Yo le quiero.

-Déjate de tonterías. Se está aprovechando de ti. Lo único que desea es sacar dinero.

-Yo estoy enamorada de él. – afirmó la joven adoptando una actitud dramática – Soy feliz con él. No podría vivir, si me abandonara.

-¡Abre los ojos! Él no te quiere. Sólo aparece cuando huele pasta.

El padre estaba tan enfadado que mantuvo durante poco tiempo más esta conversación. Reiteró su orden de que el italiano debía marcharse. La hija volvió a llorar. Pero en ningún momento, llegó a amenazar con marcharse ella también. Eso dio fuerzas al padre para aumentar la firmeza de su decisión.

-Voy a salir. Cuando vuelva, no quiero que esté ya aquí.

15.14 -¡Hay que denunciar el abuso que está haciendo el gobierno de los medios de comunicación públicos! Los ha convertido en medios de publicidad y propaganda para su propio beneficio.

En la reunión matutina del trío dirigente del partido progresista, hubo una novedad importante. La ex ministra rubia había llegado muy contenta. No paraba de sonreír. Su rostro también estaba colorado y alegre. Los dos compañeros lo notaron desde el primer momento. Pero prefirieron atender, primero, a las cuestiones relacionadas con el referéndum

-¡Es una utilización vergonzosa! Un descaro. Parece que esos medios son de su exclusiva propiedad.

-Me han dicho que la televisión está haciendo conexiones en directo con las procesiones que organizan los curas y las monjas en sus iglesias y monasterios.

-Yo no he tenido tiempo para ver el vídeo de esas procesiones. – aseguró la sonriente ex ministra.

-Yo sí que lo he visto. Era vergonzoso. Las estatuas de los santos llevaban pancartas a favor del referéndum. – aseguró la vicesecretaria – Están utilizando a todos los famosos para hacer una propaganda descarada.

-Organizadme una rueda de prensa. – insistió el secretario general de los progresistas– Diles a los de relaciones exteriores que

me preparen un discurso sobre este tema.

-Yo no sé si merece la pena. – terció la vicesecretaria – El referéndum lo van a perder igual. Quizá sea mejor que, además de perder, se enfanguen hasta la coronilla.

-Nunca mejor dicho lo de la coronilla, ya que están los curas por medio. – añadió la ex ministra pretendiendo hacer un chiste.

-A mí, me apetece hacer esa denuncia. Me lo pide el cuerpo. No les puede salir gratis.

En la reunión matinal de ese jueves la junta directiva del Partido Progresista tomó la decisión de denunciar el uso abusivo de los medios informativos públicos que realizaba el gobierno. Así se recogió en el acta.

-¡Hoy te veo muy contenta!

La ex ministra se puso colorada. No estaba dispuesta a descubrir a sus compañeros que venía de su cita en el despacho del Senado. Había sido una sesión erótica y amatoria extraordinaria. Hasta el sofá le había parecido comodísimo. Pero sobre todo, el contacto, los besos y las caricias habían resultado tan placenteros como no recordaba. Así que mintió de nuevo.

-¿Contenta, yo? – disimuló - Será porque va bien lo del referéndum.

15.15 Los hijos varones de la dama mediática hicieron una reunión familiar para pedir que se contara con ellos en los actos de propaganda del referéndum. 'Yo puedo cantar', se ofreció uno de los mayores. 'A mí, me encantaría presentar el acto', sugirió la hermana mayor. 'Lo presento contigo', afirmó otro que tampoco tenía ninguna preparación. Cuando presentaron la idea a la dama de la aristocracia social, propuesta incluía la participación de sus esposos. Marita, la elegida como niña del presidente, apoyó la iniciativa con aparente entusiasmo. La madre argumentó que no era ella la organizadora. Ellos insistieron. Se determinó tramitar la propuesta a través de los programas del cotilleo rosa.

15.16 -Agente, el embajador de Venezuela me ha dicho que el Sindicato de Intervención Latina no existe.

-¡No se lo habrá creído!

Desde la embajada de Venezuela, la esposa del presidente se trasladó en un taxi a la Moncloa. De la conversación con el embajador había salido bastante pesimista.

-El agente es muy constante. Pero no toda su información es de

fiar. – pensó en el taxi.

Nada más llegar a la Moncloa, le llamó por teléfono. El rostro del agente cambió radicalmente. Chiqui, además, se lo había lanzado con crudeza. Él no se retuvo. Deseaba manifestar lo mal que ella se había sentido al basarse en un dato equivocado.

-Puedo asegurar que ese dato es verdadero. Tengo absoluta confianza en mis fuentes sobre la existencia del Sindicato de Intervención Latina. Lo único que puedo aceptar es que no esté apoyado por el gobierno de Venezuela.

-No se empecine, agente. – insistió la esposa – Yo me he entrevistado con los máximos representantes de ese país. Me lo han negado con toda rotundidad.

-¡Eran autoridades oficiales! Ellos tienen que desmentirlo.

El policía lanzó esa afirmación con un porcentaje de soberbia. En su interior, estaba contento por haber dado la vuelta a una descalificación de sus investigaciones. No le importaba la humillación que significaba para la esposa del presidente.

-Las autoridades oficiales no pueden reconocer la existencia de esos servicios clandestinos. Actúan fuera de la ley.

El agente no perdió esa oportunidad. Informó sobre sus nuevas pesquisas. Aludió a que en ese mundo era muy complicado y difícil moverse.

-Además, es muy peligroso. Ya tenemos varias muertes por el camino.

-La de Betty Miranda no la podemos dar por segura todavía.

El agente 33 enfatizó esa puntualización para dar un signo de profesionalidad. Chiqui lo acusó. Le pareció bien.

15.17 -No sé si voy a perder la fe en los arcanos. Me están volviendo loca con estos pronósticos contradictorios.

Doña Mercedes demostraba un fiel ejemplo de perseverancia. Este jueves también realizó una sesión del tarot sobre la evolución de la campaña del referéndum. Aunque no lo hacía por encargo, continuaba buscando novedades.

-¿A qué viene esto? La joven del arcano de la estrella deja de salir al revés. ¿Qué ha cambiado o qué va a cambiar?

La echadora del tarot se quedó pensativa. Intentó conectar con algunos acontecimientos que habían tenido lugar. Reconoció que estaba perdida.

-No supe interpretar su significado cuando salía al revés. Ahora que sale al derecho, sigo igual. De todos modos, siempre es mejor que salga así.

15.18 El agente 33 no quiso comentar con la esposa del presidente las investigaciones que estaba realizando sobre las llaves del comisario asesinado. Mientras estaba hablando con ella, había recibido un mensaje en su teléfono móvil. Le indicaban que ya podía recoger el resultado del análisis. Se felicitó por la rapidez del servicio. Tenía muchas esperanzas en esos datos. '¡Ya es hora de echar un poco de luz en esta oscuridad!'.

15.19 -¿Qué pasa con las sedes del casino en las playas españolas? Tenemos paralizado ese negocio que puede solucionar nuestros problemas.

El presidente pensó que la mejor manera de poner en marcha el proyecto de los casinos era adoptar una postura cínica como si él nunca se hubiera opuesto al mismo. Se entrevistó con Mateos senior. David Barbero, partidario de recuperar ese proyecto, hubiera preferido ir directamente al hijo.

-¡Señor Mateos Senior! Espero que esté de acuerdo conmigo y colabore en este negocio convenciendo a su hijo.

El presidente, al pronunciar la palabra 'senior', volvió a repartir espumillas de saliva. Pero eso no le importó. El veterano negociador tampoco dio señales de disgusto. Había acudido para reclamar protagonismo en los pocos mítines que quedaban. Pero había quedado entusiasmado con la propuesta de recuperar el negocio de los casinos.

-Ese macro proyecto 'Sol y juego' es de una extraordinaria importancia, señor presidente. No sé si mi hijo supo explicarle todas las ventajas que puede traer para el equilibrio del déficit público y para el desarrollo de toda la economía.

Al veterano negociador, se le encendieron los ojos, aunque a la vez se le cayó un moco líquido. También se le estimularon los sentidos. Ese era el proyecto estrella de su hijo.

-Yo siempre dije que era un error desecharlo. Recuérdelo.

-Ahora lo podemos reflotar.

-Seguro que la culpa la tuvieron los progresistas. –argumentó el veterano negociador en un tono halagador - Un buen gobernante debe tener las ideas claras y mantener sus decisiones. ¡Vd. es el claro ejemplo de un buen gobernante, inteligente y decidido!

El presidente recibió, con indisimulada vanidad, esas lisonjas desproporcionadas. En la víspera a que se terminara la campaña del referéndum, su tiempo valía mucho. No podía malgastarlo.

-¡Vayamos al grano! Tenemos que recuperar ese proyecto y firmarlo con su hijo inmediatamente.

-¡Por supuesto, señor presidente! Yo me comprometo a recuperarlo.

El presidente le había brindado una oportunidad de oro para revalorizar sus méritos aludiendo a las dificultades de la gestión.

-¡Tendríamos que anunciarlo antes de que termine la campaña!

-La campaña termina mañana. Mañana mismo haremos el anuncio.

-¡No quiero sólo anuncios! Ya nadie se los cree. Y menos, los que se hacen en las campañas electorales. Tiene que ser una firma definitiva con todos los requisitos y solemnidades.

-Presidente, piénselo. Eso es imposible en dos días. Mejor dicho en un solo día. ¡Eso no lo puedo hacer ni yo ni mi hijo ni nadie!

-Entonces, lo retiramos. Si no puede haber una firma con toda solemnidad antes del referéndum, no me interesa.

El presidente recogió sus cosas y se levantó. Su rostro era serio. Estaba decepcionado por no sacar adelante una propuesta que podía ayudar mucho al referéndum. El veterano negociador se quedó un momento más sentado.

-¡Presidente, no podemos tirar la toalla antes de intentarlo!

El presidente retrocedió y miró fijamente a su interlocutor.

-¿En qué quedamos señor senior? ¿Es posible o no es posible firmarlo antes del día de las votaciones?

-Nada es imposible totalmente.

El presidente volvió a sentarse. Se reanudó la conversación. Se miró el lado positivo. Los dos estaban interesados. Ambos podían hacer negocios rentables. El astuto negociador se quedó pensando. Se rascó la nariz. Se levantó. Dio unos pasos. Volvió a sentarse. Levantó la mirada.

-Tenemos tiempo hasta las doce de la noche de mañana. ¿No?

-Hombre, señor senior. Las doce de la noche es un poco tarde para los medios de comunicación.

-¡Si el plazo dura hasta las doce de la noche, lo podemos intentar! – propuso el negociador veterano, mientras se quedaba con la mirada fija en el rostro del presidente – Voy a negociarlo inmediatamente con mi hijo.

15.20 El obeso y manipulador periodista comenzó inmediatamente a gestionar los contactos con los medios de comunicación. ‘Lo importante no es firmar el acuerdo. Lo que nos interesa es que todos los medios de comunicación lo difundan. ‘Lo

que no aparece en los medios de comunicación ni existe ni ha sucedido'.

15.21 'La virgen de Montserrat votará 'no' en el referéndum'.

La procesión organizada por los grupos catecumenales en Barcelona resultó polémica. La concentración inicial se realizó en la Plaza de Cataluña. Antes de comenzar el recorrido, todo el espacio estaba lleno. Incluso había gente por los alrededores. Con pequeñas excepciones, los reunidos hablaban en castellano. El catalán apenas se oía. Sólo había pancartas pequeñas, aunque eran muchas. Los eslóganes eran muy variados. Predominaban las indicaciones de que la virgen de Montserrat apoyaba el referéndum.

-No caigáis en provocaciones de los nacionalistas radicales. No hemos venido a pelearnos.

En seguida, se extendió una inquietud entre los concentrados. De boca en boca, llegaba la información de que se acercaba otra manifestación por la rambla principal. En ella, todas las pancartas estaban escritas en catalán. En ellas, se afirmaba que 'La virgen de Montserrat votará no'. Se portaban también banderas reivindicativas.

-Nuestra misión ya está cumplida. Hemos anunciado nuestro mensaje. Ha quedado claro lo que queremos.

Los organizadores de la concentración a favor del referéndum fueron rápidos en su maniobra. A través de los altavoces dieron indicaciones para que las dos manifestaciones no confluyeran ni se enfrentaran. Estaban contentos con la demostración efectuada. Habían reunido a más gente que en ninguna otra concentración de ese estilo.

-Ya hemos dicho lo que deseábamos decir hoy. Esto es un anuncio de lo que sucederá el domingo. Ya nos podemos retirar.

De esa manera, las dos manifestaciones se fueron disolviendo. Cada uno pensaba que la razón estaba de su lado.

15.22 -¡Jaime, cada vez estoy más confusa!

Chiqui había provocado una nueva reunión con el jefe de gabinete. Esperaba alguna noticia para esclarecer las muertes. Tenía pocas esperanzas.

-Yo estoy en la misma situación.

-Tendríamos que hacer algo.

-Lo importante es saber qué podemos hacer. A estas alturas, sólo deseo que el asunto no estalle en los pocos días que quedan antes

del referéndum.

-Debemos hacer más. Tenemos que resolver el caso. Deberíamos descubrir con vida a Betty.

-¿Cómo podemos hacerlo?

-Yo me siento en la obligación de resolver ese tema. ¡Es mi obligación! Me siento culpable.

-Tampoco te atormentes. Tú no has sido la culpable.

-No sé si he sido la culpable o no. Pero tengo una gran responsabilidad en todo lo que ha pasado.

-Estamos haciendo todo lo que podemos. - insistió el jefe de gabinete.

-Yo no tengo esa conciencia. No he hecho ni todo lo que he podido, ni todo lo que debía hacer.

15.23 El agente 33 era esperado en la oficina de análisis criminológicos de la Guardia civil con muchos nervios. Nada más llegar, le recibieron su amigo y el jefe de este departamento. 'Algo grave ha pasado', pensó. Supuso que en las llaves había algún dato alarmante. Se contagió de los nervios, cuando fue trasladado al despacho del director. Cerraron la puerta. Todos se miraban. Pero nadie comenzaba a hablar. El agente creyó que lo ocurrido era más grave de lo que pensaba. Por fin, se arrancó el jefe del departamento. 'Señor agente, es la primera vez que esto sucede. Lo lamentamos muy profundamente. No nos explicamos cómo ha podido suceder una cosa así'. El investigador del CNI ya no sabía qué pensar. Estaba deseando que le dijeran lo que había pasado. 'Es incomprensible. ¡Pero ha sucedido!' Habían desaparecido tanto las llaves del comisario asesinado como el análisis realizado. 'Lo han tenido que robar. No sabemos cómo. Pero lo han tenido que robar'. Todo eran lamentos. El agente 33 ya ni los oía. '¿Cómo ha podido suceder eso? ¡El robo de la prueba de un crimen en el laboratorio de la Guardia civil!'. Continuaban las lamentaciones. Todos se disculpaban. Pero la auténtica realidad era que las llaves y el análisis habían desaparecido.

15.24 Federico Durán se puso su traje más elegante. Eligió una corbata de colores brillantes. Se peinó. Antes de salir de casa, se miró al espejo. Corrigió algunos aspectos de su figura. Quería demostrar a los antiguos compañeros del ministerio que volvía con renovada fuerza para tomar posesión de su nuevo puesto.

-Esos cabrones se van a tragar la alegría con la que recibieron mi

marcha.

Sabía que no le iban a recibir de buen grado. Si había sonrisas, podía estar seguro de que eran falsas. Todos veían el regreso de un competidor.

-Les obligaré a que me saluden.

Los funcionarios del ministerio habían realizado la estrategia contraria. Se habían compinchado para hacerle el vacío. En cuanto entró en el edificio, la recepcionista avisó de su llegada. Desaparecieron todos. Ni en el ascensor ni en el pasillo, encontró a nadie Federico Durán. Sólo fue recibido por el conserje de turno.

-Hola, don Federico. Estoy muy contento de que haya regresado.

El conserje aprovechó su saludo para hacer la pelota al nuevo jefe. Como no podía participar en la estrategia de los otros funcionarios, entendió que era más rentable para él ponerse de parte de su superior.

-¿Desea que le lleve un café a su nuevo despacho, don Federico? Recuerdo que le gustaba café solo y muy cargado.

El nuevo secretario general se vio tocado en su vanidad. Aceptó el café y se lo agradeció con una palmadita en la espalda. En la puerta del despacho, estaba esperando la secretaria. La vio antes de llegar.

-¡Cabrones! Me han dejado a la vieja.

-¡Bienvenido, señor secretario general!

Era una señora de cincuenta años. Su nariz era aguileña y llevaba media melena lisa mal teñida. Tenía fama de no ser muy limpia. Su carácter tampoco era ni extrovertido ni atento.

-¿Desea que le pase los expedientes?

-Solicite una entrevista con el ministro. Quiero presentarme.

15.25 El empresario mafioso Mateos Junior se enfadó con la exigencia de que debía completar las comisiones para que se hiciera efectivo el acuerdo sobre los casinos. Sabía que el secretario era sólo el mensajero. Pero la pagó con él. Sin embargo, el mensaje más claro se lo envío al patrón del partido conservador. 'Dile que tu jefe que ya he completado las comisiones pactadas. El que ahora tiene que cumplir es él. A ver si se da tanta prisa como me he dado yo'.

15.26 -Señora, tengo otra importante información que darle.

La esposa del presidente recibió la llamada del agente 33 con un sobresalto. Se precipitó a saberlo.

-Dígamelo. No espere más. Estoy deseosa de saberlo.

-Es tan importante que no puedo decírselo por teléfono.

-¿No me puede adelantar algo? Dime, al menos, si trata sobre los asesinatos.

-¡Por supuesto! Voy a llegar muy pronto.

-Daré orden al cuerpo de vigilancia para que le dejen entrar en la Moncloa sin entretenerle con los protocolos de seguridad.

-Se lo agradezco, señora.

La esposa del presidente quedó tan inquieta que casi no acertaba a cerrar su teléfono. Inmediatamente dio las indicaciones al servicio de vigilancia de la Moncloa para que dejaran entrar a su invitado sin ninguna retención. También se preocupó porque el encuentro se celebrara con la mayor discreción.

15.27 -Presidente, estoy consiguiendo que sea posible. Está siendo muy difícil. Pero yo estoy haciendo un gran esfuerzo para concretar la decisiva inversión de casinos en todas las playas. –afirmó Juan Ignacio Mateos senior, que se había comprometido a convencer a su hijo – Al final, terminaremos consiguiéndolo en el plazo establecido, aunque mi trabajo me está costando.

Hasta el presidente del gobierno se dio cuenta de que el veterano se atribuía un trabajo que no había realizado. Pero le siguió la corriente. Calculó que era mejor tenerle de su parte.

-No puedo menos de darte ánimos. Estás prestando un gran servicio.

-Cuando decía que me está costando mucho, me refería a todos los sentidos posibles del coste. – volvió a presumir Mateos senior – Estoy teniendo que adelantar pagos que no me corresponden.

-Amigo Mateos, no te preocupes por los gastos. Fíjate sólo en los objetivos. Si consigues que mañana hagamos la firma, todos los esfuerzos y todos los gastos estarán justificados.

15.28 El agente 33 volvió a ser llamado desde el centro de análisis de la Guardia civil. Estaban más animados. No habían recuperado las llaves del comisario asesinado ni el análisis original. Pero … ‘En el ordenador teníamos una copia de los resultados’. El investigador del CNI se presentó allí con urgencia. También fue recibido por el director. Esta vez, sonreía. Analizaron juntos el análisis de las llaves. Había una sorpresa inicial. Las huellas últimas y más destacadas no eran las del comisario, a pesar de ser él su propietario. ‘Seguro que las ha borrado María Luisa cuando se las entregué’, temió el agente. No había sucedido eso. Las huellas

halladas coincidían con otras enviadas por la INTERPOL. Correspondían a unos peligrosos delincuentes latinoamericanos. Todavía no habían sido detenidos ni tampoco identificados. Había sobre ellos una orden de búsqueda y captura. En la ficha policial, sólo aparecía la indicación de ser miembros del Sindicato de Intervención Latina. Las huellas habían sido halladas en crímenes que ellos habían reivindicado.

15.29 -Paolo, por supuesto que te amo. Pero ahora tienes que volver a Italia. Las cosas han cambiado mucho aquí. No vas a conseguir dinero y mi padre te hará la vida imposible.

La ex niña del presidente estaba en el difícil reto de convencer a su novio italiano para que se fuera a su país. No deseaba que se enfadara o que rompiera la relación. No quería renunciar, por nada del mundo, al placer sexual que él la provocaba. Nunca había sentido nada igual. Él sabía llevarla los éxtasis del mayor frenesí.

-Yo deseo estar contigo.

-¿Entonces, por qué me echas?

-No te echo. Yo iré a Roma dentro de muy poco. Allí estaremos todo el tiempo haciendo el amor. De lo que yo consiga, la mitad será tuya. Todo será de los dos, mientras hacemos el amor indefinida y apasionadamente

Una vez convencido el novio para marcharse a su país, la joven no quiso renunciar a una apasionada despedida erótica. Tomó ella la iniciativa. Él no estaba por la labor. La joven empezó a estimularle. Le inundó de caricias y de besos. Primero, en la cara. Se centró en la boca. Pasó a sus partes sexuales. El amante italiano se resistía. Tenía que hacer un esfuerzo para que su miembro no saltara erecto con las manipulaciones que recibía.

-Lo siento. Yo no soy un semental. Actúo por sentimientos.

Estaba claro que deseaba castigar a su novia española por haber fracasado en el negocio. Se levantó y se alejó. Ella le persiguió. Lo intentó de nuevo. Estaba realmente encendida de deseo. Esa evidencia fue un motivo más para que Paolo decidiera dejarla en ese estado.

-Tú lo has decidido. ¡Aguanta hasta que nos veamos en Roma!

15.30 La familia completa de la nueva ex niña del presidente se preparó, con gran bullicio, para acudir al mitin. 'Tened claro que hoy no es la presentación oficial. Se trata de un ensayo general', advirtió la madre. 'Eso es lo que queremos. Así podemos actuar a

nuestro aire', aceptaron todos. El cantante famoso, primer marido de la gran dama de la aristocracia mediática también se apuntó. Ya había participado en otro mitin favorable al referéndum. El elevado número de hijos e hijas fueron los más ruidosos. Cada uno y cada una pretendían hacer algo especial para llamar la atención. Marita, la elegida, no tenía ningún celo porque tenía garantizado el protagonismo. Pero empezaba a estar un poco incómoda por el alboroto del resto de la familia. 'No te preocupes, Marita. ¡Ésta es tu fiesta! Tus hermanos y mis maridos sólo ayudan a hacerla más grande. Yo también estoy a tu lado. Pero tú eres la reina'. La lucha principal estuvo encaminada a lograr que todos estuvieran preparados a la hora establecida. Sin embargo, el autobús que enviaron a recogerlos tuvo que esperar.

15.31 -Jaime, voy a tener noticias sobre Betty y las otras víctimas dentro de poco.

La esposa del presidente no pudo vencer la tentación de presumir ante el jefe de protocolo. Se debatía entre varios sentimientos. También tenía dudas sobre lo que le fuera a decir el agente 33. Comprendía que debía ser prudente y mantener el silencio hasta saber lo que le iban a comunicar. Pero no se pudo resistir.

-¿Qué noticias van a ser?

A Morata también lo picó el veneno de la curiosidad. Chiqui le explicó cómo se había producido la llamada. En realidad, era muy poco lo que sabía. Le prometió que, en cuanto se enterara, se lo comunicaría. Seguro que de modo inmediato tendrían que ponerse a trabajar.

-Una cosa es muy importante. El presidente no tiene que enterar. Debes mantenerle apartado.

15.32 El presidente quedó satisfecho del desarrollo del mitin de ese jueves. En realidad, se había convertido en dos mítines.

-Es una pena que la campaña se termine mañana. Estábamos ahora consiguiendo remontar las encuestas. Con una semana más, seguro que conseguíamos el milagro.

Uno de los mítines se celebró en el interior del palacio de deportes de la capital. Estuvo abarrotado. Los asistentes eran trabajadores. Había sido una labor perfecta organizada por el equipo de propaganda. La manera de lograrlo la mantenían en secreto. Sólo se sabía lo habitual. Habían utilizado numerosos

autobuses y que habían repartido muchos bocadillos. El resto de la estrategia se la reservaba. Pero el resultado era impresionante.

-Os estoy infinitamente agradecido.

El otro mitin con una concentración multitudinaria tuvo lugar en los alrededores del palacio de deportes. Se tuvo que celebrar fuera, porque ya no cabía nadie dentro. El líder catecumenal, de acuerdo con la estrategia establecida por el cardenal, había conducido hasta allí a todos los participantes en el masivo rezo del santo rosario en la catedral. La explanada cercana y las calles adyacentes se habían llenado. Los fieles, sobre todo las mujeres, habían respondido con generosidad a las llamadas en las misas y otros actos religiosos. Toda la iglesia católica estaba en pie de guerra. El presidente manifestó estar emocionado por aquella multitudinaria asistencia.

Los dos mítines estuvieron amenizados por la familia de la niña del presidente. Tanto dentro como fuera, organizaron sendos shows, con intervención de todos sus miembros. Cada uno hizo lo que le pareció, animado en todo momento por los presentadores de los programas televisivos de cotilleos rosas. Estos presentadores se convirtieron en los dinamizadores de los mítines. Mezclaban las entrevistas sobre intimidades morbosas con las recomendaciones políticas.

-¡Ésta es la auténtica cruzada! Gracias a vosotros, vamos a conseguir nuestro propósito. Os estoy infinitamente agradecido también a vosotros.

Quien también estaba contento era el periodista obeso y manipulador. David Barbero dio orden de que el programa ‘Horario de invierno’ recogiera en directo toda esa mezcla. La emisión logró una de las audiencias más elevadas.

15.33 -La clave está, definitivamente, en el Sindicato de Intervención Latina. Nuestro objetivo es cogerlos con las manos en la masa.

La entrada del agente 33 en el palacio de la Moncloa fue tan discreta como se había preparado. Chiqui le llevó directamente a la biblioteca para que contara con todo detalle las últimas gestiones realizadas.

-¡Pillarlos con las manos en la masa es muy difícil!

-Cuando se meten por medio los servicios de espionaje y los grupos de sicarios, se complica todo.

El agente 33 destacó la importancia de haber confirmado la participación del SIL. Creía que ese dato permitía centrar las

investigaciones.

-¿Venus Cervantes trabajaba para ellos? – se atrevió a preguntar la esposa del presidente.

Según las investigaciones que había realizado, el agente pensaba que sí. Francisco José, sin embargo, no era miembro de ese sindicato de sicarios. Lo eliminaron por querer descubrir a los que habían matado a su novia. Al comisario le habrían eliminado para evitar pistas contra ellos.

-¿Y Betty Miranda?

-En realidad, estamos todavía en el comienzo de la investigación.

La esposa del presidente estaba interesada en saber los pasos que debían dar para descubrir el caso hasta los últimos entresijos.

-Señora, no se preocupe por nada. Esto es muy peligroso. Yo me voy a encargar de todo. El asunto pendiente más inmediato es descubrir cuál es el destino actual de Betty Miranda. Esperemos encontrarla todavía con vida.

Chiqui quedó conforme con que el agente 33 continuara investigando. Pero ella no se resignó a quedarse quieta.

Viernes 24 de octubre

16.1 El presidente estaba muy contento con la participación del periodista manipulador David Barbero en la campaña del referéndum. Reconocía que las cosas habían mejorado desde su cambio. Pero eran incompatibles. Había un insuperable sentimiento de odio, de rechazo o quizá repugnancia mutua. El enfrentamiento de ese día fue la duda sobre la firma para la construcción de los casinos. '¡No debe haber ninguna dificultad para que la firma se lleve a cabo hoy, antes de que termine la campaña! Suficiente dinero te llevas para que elimines las dificultades que puedan surgir', le dijo el presidente al periodista. 'Yo estoy tan interesado como tú o más en ganar ese referéndum de mierda. Pero no puedo enderezar en dos días todos los fallos y errores que vosotros habéis cometido. ¡Sois el peor equipo con el que he trabajado en mi vida! Tengo otro motivo para despreciar la política. ¡Sois tontos!'. El presidente insistió. 'Seré tonto para ti. Pero quiero hacer hoy esa puñetera firma'. '¡Yo también lo quiero! Estaré allí, aunque tenga que taparme las narices'.

16.2 -Soy pesimista. Betty lleva muchos días sin dar señales de vida. Me temo que esté muerta.

El jefe de gabinete había acudido a primera hora de la mañana a visitar a la esposa del presidente. Estaba deseoso de saber algo sobre Betty Miranda. 'Me está entrando el complejo de culpa a mí también. No me basta con decirme a mí mismo que yo no he tenido nada que ver'.

Chiqui le informó con detalle de la conversación que había mantenido con el agente 33. Morata hizo numerosas preguntas para completar la información. La esposa del presidente no pudo resolver sus dudas. 'El agente 33 se ha comprometido a seguir investigando, a pesar de las prohibiciones, incluida la tuya'.

Morata intentó buscar un aspecto positivo en el dato de que estaban en el último día de campaña. Pensaba que en las pocas jornadas que quedaban antes de celebrarse el referéndum era probable que no explotara un escándalo con ese tema.

-No te fíes. Un escándalo puede explotar en cualquier momento. Basta con un segundo. Jaime, dime una cosa. ¿Tú crees, de verdad, que hay alguna posibilidad de ganar el referéndum?

Al jefe de gabinete le pilló de sorpresa la pregunta. Se la había planteado en un tono confidencial. Debía ser sincero. Tampoco podía eludir la responsabilidad de su cargo. Buscó una frase para salir del paso.

-En política, nada está perdido hasta un año después de haberlo perdido.

A Chiqui le pareció una frase enigmática. Pero no pidió ninguna explicación. Tampoco dedicó tiempo a reflexionar sobre ella. Estaba ya acostumbrada a tratar con los políticos. Sabía que había que hacerles poco caso.

16.3 -Hoy es el último día de campaña. ¡Hay que convertirlo en la jornada decisiva para consolidar el triunfo!

El presidente se tiñó él mismo las canas por la mañana. Las nuevas ocupaciones de su esposa la impedían hacerlo. Al mirarse al espejo, comprobó que varios pelos blancos despuntaban en la parte superior de las entradas.

-Hoy tengo que tener una presencia impecable.

Cuando se presentó en el despacho para mantener la reunión matutina con la nueva jefa de propaganda, le pareció que ésta le miraba a la cabeza. Exactamente al lugar donde habían estado las canas. Le dio seguridad saber que ya no las tenía. La publicista se había fijado, porque también se lo había indicado David Barbero.

-A estas alturas, hay que controlar hasta los detalles más mínimos. – había indicado el obeso periodista ambicioso.

Por esa razón, dijo al presidente aquello de que había que convertir el último día de la campaña en el primero de una nueva etapa de éxitos. El mandatario repitió la frase. Había escuchado una recomendación de autoayuda sobre la importancia de decir en alto palabras positivas aunque no se sintieran.

-Hoy es el gran día de la presentación de su niña.

-Eso hay que cuidarlo mucho. Es mi apuesta personal.

-Hay que montar un gran espectáculo.

Lo del espectáculo sorprendió al presidente. También era una indicación de David Barbero. La jefa de propaganda tuvo que explicárselo. Aludió a que ahora toda la sociedad se había convertido en espectáculo. Era la mejor manera de lanzar un mensaje a la multitud.

-Será como una epifanía, como la llegada de la redentora. Es

necesario jugar con símbolos. Debería recordar a los reyes magos o la aparición a los pastores.

-El día de hoy tiene que estar lleno de acontecimientos. Yo estoy dispuesto.

-Comenzamos ahora mismo. No va a tener ni un minuto de descanso en toda la jornada.

16.4 María Luisa se alarmó. Su carácter era proclive a esos sentimientos aparatosos. Pero en esta ocasión, tenía motivos suficientes. 'No aparece por ninguna parte. ¡Seguro que le han secuestrado!'. Desde primera hora de la mañana, estaba tratando de localizar a su marido. Se había levantado preocupada por los signos de su maternidad. Le había parecido que las tetas le habían crecido. Lo atribuía a que la leche materna ya se estaba acumulando. Lo interpretó como un signo indudable de su embarazo. '¡Esto tengo que decírselo a mi marido!', se había prometido a sí mismo. Había intentado dar con él por todos los caminos posibles. Habían resultado inútiles. Lo que más la había sorprendido era que no contestara al teléfono. Tampoco cortaba la comunicación. Era su manera habitual de actuar. Ahora dejaba que la señal de llamada continuara. '¡Igual hasta le han ejecutado ya! Yo no he estado allí para defenderle'. De la preocupación había pasado a las lágrimas. '¿Qué va a ser ahora de nuestro hijo o nuestra hija?'. La búsqueda se había convertido en frenética. Sus nervios eran ya incontrolables.

16.5 -Esto es un signo positivo. A ver en qué se concreta.

Doña Mercedes se mantenía en un difícil equilibrio entre la esperanza y la duda. Se sentía obligada a creer en los arcamos mayores que aparecían. Pero el escepticismo se apoderaba de ella al no ver las manifestaciones exteriores de esos resultados.

-Quizá no lo estamos interpretando de modo adecuado.

El arcano que protagonizaba las últimas sesiones era el número diecisiete, la estrella. Continuaba apareciendo hacia arriba.

16.6 -No me queda más remedio que denunciar, ante la opinión pública, la vergonzosa utilización que está haciendo el gobierno de los medios de comunicación. Destaca el uso descarado de la televisión en beneficio propio.

Estas fueron las palabras más destacadas en la comparecencia

del líder de la oposición. Al fin, se había decidido a convocar una rueda de prensa. Figuraba dentro de la campaña para favorecer el no en el referéndum.

-La mayor manipulación que estos días se está produciendo es la continua retransmisión en directo de las acciones que está desarrollando la iglesia católica a favor del referéndum.

Éste fue el discurso de las ideas expuestas en el esa misma rueda de prensa por la vicesecretaria del partido progresista. En el comienzo de su intervención, ya había dicho que apoyaba lo dicho por su jefe.

-Los trabajadores de los medios de comunicación deben levantarse en señal de protesta contra las consignas políticas que reciben. Su dignidad profesional se ve muy afectada por esta sumisión. Ni siquiera la precariedad de sus puestos de trabajo puede justificar ese sometimiento.

La tercera en intervenir en la rueda de prensa fue la ex ministra rubia. También al comienzo de su discurso, aseguró que apoyaba todo lo dicho por los compañeros que la habían precedido.

16.7 La unión de la familia de la nueva niña del presidente se rompió en la mañana del día de su presentación. La rompió su padre biológico. Amenazó con no asistir al acto solemne. Opinaba que los otros hijos de la que fue su esposa se estaban aprovechando de la elección de Marita. Echaba la culpa a su ex esposa. Deseaba promocionar las carreras del resto de la familia. ‘Se trata de todo lo contrario. Todos apoyamos a tu hija’. La madre le dio todo tipo de explicaciones. No las aceptó. No sólo mantenía su negativa a estar presente. ‘Puedo llegar a recomendar a mi hija Marita que ella tampoco acuda’.

16.8 -¡No me jodas, Mateos Junior! Esto es serio. Me estoy jugando el sillón.

Era indudable que el presidente estaba muy interesado en anunciar el proyecto de casinos antes de que terminara la campaña. No había aceptado tratar ningún asunto que no estuviera relacionado con la propaganda a favor del referéndum. Llevaba toda la mañana pendiente de que le pusieran en comunicación con el empresario mafioso con el que tenía que firmar el acuerdo.

-¡Búscale esté donde esté! Es urgentísimo que concretemos los detalles de la firma.

El presidente estaba volviendo loco a todo su equipo de

secretarias. Constantemente estaba dando órdenes y exigiendo información sobre la posibilidad de hablar con él. Sus exigencias se transformaban en reproches e incluso en insultos.

-¡Sois unas inútiles! No sabéis ni marcar un número de teléfono.

Una vez conseguida la comunicación, cambió de tono. Pasó a reclamar la confirmación de que a lo largo de ese día 25, viernes, última jornada de la campaña en favor del referéndum, se llevaría a cabo la firma pública en presencia del máximo número de periodistas'.

-Debemos firmarlo a una hora propicia para los medios de comunicación. Las televisiones lo deben coger en sus informativos. Los periódicos cierran pronto sus primeras páginas.

-Presidente, no sé si vamos a llegar a esa hora.

-Si los medios de comunicación no recogen la firma, no tiene interés que firmemos nada.

-Yo estoy haciendo todo lo posible para tener los papeles preparados - se quejó el mediador – No podéis echarme la culpa a mí. Yo os he dicho muchas veces que debimos prepararlo antes. Con esta precipitación, no podemos concretar todos los matices.

Esas palabras fueron las que exasperaron al presidente. Le sacaron de quicio. Perdió el control y llegó a pronunciar la palabra 'joder', inapropiada en el léxico de cualquier mandatario respetable. Sin embargo, el presidente ni rectificó ni pidió perdón.

-Hay que presionar hasta conseguir la firma.

El ambicioso periodista David Barbero dirigía desde la distancia toda la operación. Su tic nervioso de rascarse la almorrana sangrante marcaba sus acuerdos y sus discrepancias. Había diseñado esa estrategia para ganar el referéndum y por lo tanto el dinero que había vinculado a ese triunfo.

16.9 María Luisa ya no tenía lágrimas que derramar ni uñas que morderse. Tal era su angustia por la desaparición de su marido. Tras haber agotado las posibilidades de localizarlo, decidió recurrir a la esposa del presidente. Tenía conocimiento de que estaba investigando para ella. '¡Así que ella es corresponsable de lo que le haya pasado!', se dijo a sí misma. Sin embargo, cuando logró contactar con ella, sólo pudo llorar. No le salían las palabras. Eso impresionó a Chiqui. Sin necesidad de que se lo dijera María Luisa, se contagió del sentido de culpa. 'Si le ha pasado algo, no me lo perdonaré nunca'. Prometió solemnemente mover todos los estamentos policiales para localizarlo. 'Esta desaparición viene en el

peor momento, cuando acabamos de saber que vamos a ser padres por primera vez'. Ese detalle hizo que la esposa del presidente se echara también a llorar.

16.10 -Que estas aguas hagan fructificar la cosecha de los votos favorables en el referéndum del domingo.

En Galicia, la lluvia estuvo presente desde primera hora de la mañana. Eso no impidió que las rogativas, en todas las iglesias, estuvieran muy concurridas. Los hombres y, sobre todo, las mujeres gallegas no se desanimaron ante el temor de mojarse.

-Si el Altísimo y su hijo Redentor nos bendice con esta lluvia, quiere decir que apoya las reivindicaciones de su iglesia. Esta manifestación llegada desde el cielo nos reclama nuestra actitud hasta el día de la votación.

Estas fueron las palabras más destacadas por los medios de comunicación entre las pronunciadas por el arzobispo de Santiago de Compostela. El director del informativo en la televisión pública encargó que tomaran un primer plano del clérigo en el momento en que las pronunciaba. La lluvia caía sobre su cabeza, desde allí bajaba por todo su rostro.

-¡Magnífico! – gritó el periodista dirigente – Ha sido una imagen impresionante. Felicitad a la cámara. Dime que llame a mi secretaria. Le daremos una gratificación.

En el resto de la península, con distintas climatologías, las manifestaciones de fieles fueron también muy numerosas. Habían participado personajes famosos. Inicialmente sus apariencias se acomodaban a la religiosidad de esos actos. Pero muy pronto, derivaban en los comentarios y cotilleos sobre enfrentamientos, infidelidades, uniones sentimentales y rupturas trágicas. Todo eso repercutía en un mayor seguimiento publicitario en los programas de escándalos y cotilleos. Los obispos, arzobispos y cardenales estaban muy contentos. Algunos de ellos llamaron al cardenal arzobispo de Madrid, para proponerle celebrar una solemne reunión de la alta jerarquía eclesiástica para ratificar públicamente el fervor de todos los fieles en apoyo al referéndum. Alguno propuso que esa reunión fuera abierta a la participación de personas famosas y otros protagonistas de esos programas populares.

-Hermanos en Cristo, no es necesario que nos reunamos de cuerpo presente en un solo lugar. La multiplicidad de actos favorece mucho la difusión. – indicó el cardenal a los otros jerarcas católicos – Yo haré público vuestro apoyo incondicional y ferviente.

El cardenal de Madrid deseaba concentrar en él todo el

protagonismo y también mantener las manos libres para tomar las medidas que considerara oportunas. Si se reunían, las decisiones deberían tomarlas por mayoría. Habría que transigir. Acudirían los obispos vascos y catalanes con sus reivindicaciones específicas.

-Entre Pachi y yo tomamos las decisiones con mucha más rapidez.

Para evidenciar el acuerdo consigo mismo, introdujo la mano dentro de la sotana y liberó sus esfínteres de la presión que estaba ejerciendo la próstata. Éstos se lo agradecieron.

16.11 El periodista ultra conservador Santos Jimeno atendía todas las llamadas que recibía sin exigir la identificación del interlocutor. Esa actitud le proporcionaba, a veces, sorpresas inesperadas. 'Señor Jimeno, le ofrezco un buen negocio. Tengo imágenes de una ex ministra progresista y un ministro actual del gobierno conservador follando como locos'. '¿Tú eres el que me quisiste vender aquellas imágenes falsas del líder la oposición con la puta de tetas enormes?', quiso comprobar el periodista. 'Esta vez las imágenes son verdaderas. Incluso se puede reconocer el despacho del senado donde lo hicieron'. El astuto informador no se comprometió a comprar las fotos. Pero concertó una cita que el que las vendía.

16.12 -Señora, no diga ningún nombre. Sólo escuche.

La esposa del presidente estuvo a punto de no dar paso a la nueva llamada en su teléfono móvil. Daba una señal extraña. No indicaba la procedencia. Había recibido recomendaciones para que tuviera prudencia. Ella no siempre las ponía en práctica.

-Me voy a arriesgar. Puede ser una aportación positiva.

Al escuchar las primeras palabras, se asustó. Casi no se podían entender. Se le pasó por la cabeza que podían proceder de Betty Miranda, o quizá del agente 33. Se esforzó en su escucha.

-Perdóname. No te oigo.

-Lo siento. No puedo hablar más fuerte.

Quizá de modo inconsciente, la interlocutora elevó el tono de voz. Es cuando indicó a Chiqui que hablara, que sólo escuchara.

-Soy una amiga de Venus Cervantes y de Betty Miranda. Trabajo como secretaria en la embajada de Venezuela. La espero a las tres y diez en la salida del metro de Cibeles. Debe ser puntual.

Tras esa comunicación, sonó el sonido de cierre de la llamada. La esposa del presidente quedó sorprendida. Miró al reloj.

-Me quedan algo menos de tres horas. Antes, debo hacer vida normal, para no despertar ninguna sospecha.

16.13 -Betty me dijo que Vd. era su amante.

El embajador de Venezuela en Madrid insistió varias veces ante Morata en que le visitaba a título personal. Tenía un interés muy especial en separar ese encuentro de la actividad como representante de su país.

-Si Vd. afirma que yo le he dicho lo que le voy a decir, lo negaré.

Todos esos preparativos resultaron, después, excesivos para la escasa importancia que parecían tener las confidencias posteriores. Volvió a repetir que ni la embajada ni el ministerio de asuntos exteriores ni el gobierno de su país tenía nada que ver con el supuesto Sindicato de Intervención Latina.

El diplomático latinoamericano reconoció que había tenido contacto con algunas personas que decían pertenecer a ese sindicato. Negó que le hubieran ofrecido su colaboración. Aseguró que no conocía a Venus Cervantes, la asesora de la Moncloa asesinada.

-Con Betty Miranda sí que he mantenido un par de encuentros.

Fue entonces cuando el embajador aseguró que la joven había afirmado que era su amante. Inmediatamente añadió que él no lo había creído, al comprobar la expresión de sorpresa que ponía el jefe de gabinete.

-Le puedo asegurar que eso es completamente falso. – afirmó Jaime Morata con gran énfasis – He mantenido algunas conversaciones con esa señorita. Pero siempre en lugares públicos.

-Creo que tenía su número de teléfono particular. – sugirió el embajador.

-Una persona que tiene el trabajo que yo tengo, no posee un teléfono particular. Todos mis teléfonos son públicos.

La conversación duró poco más. El diplomático latinoamericano desapareció sin mirar en ningún momento hacia atrás.

-¿A qué venía esta visita? – dudó el jefe de gabinete – Lo único que ha hecho ha sido investigar si Betty era mi amante o no.

16.14 Tras la inquietante llamada de la secretaria de la embajada venezolana, Chiqui continuaba preocupada por la desaparición del agente 33. Aprovechó el tiempo de espera para investigar. Hizo diversas llamadas y consultó algunas fuentes. No logró el resultado que deseaba. '¡A ver si va a ser cierto que se han

cargado también al agente 33! Esto ha adquirido una gravedad que ni sospechaba cuando prometí ayudar a mi marido. Si lo sé, no me meto en este lodazal de la política'.

16.15 -Señor presidente, va a ser imposible hacer la firma solemne sobre la instalación de los casinos esta tarde.

El empresario mafioso dio esa información por teléfono. No se atrevió a aparecer personalmente ante el presidente del gobierno. Tenía miedo al regateo que se organizaría. Sabía que ese retraso le iba a causar enfado.

-¡Te habías comprometido! – gritó – Esto es una faena muy gorda. Hoy termina la campaña.

-Yo no me había comprometido. Mi única promesa era intentarlo. Lo estoy haciendo con toda mi fuerza. Ya advertí sobre el error que significaba rechazarlo al comienzo de la campaña.

El presidente estaba fuera de sí. Se hallaba en medio de una reunión con empresarios. Se había separado del grupo para mantener esa airada conversación. Incluso Morata le tomó discretamente del brazo y le llevó hacia una esquina del salón. Intentaba que los invitados no se enteraran de lo que estaba diciendo. David Barbero, el periodista obeso y ambicioso, dirigía la operación sin intervenir directamente. Era quien daba las órdenes al jefe de gabinete y éste se las hacía llegar al presidente.

-¡No hablemos del pasado, Mateos!

-No hablo del pasado. La dificultad está en los socios italianos. Ahora dicen que tienen que romper otros compromisos.

-¡Atiéndeme! – reclamó el presidente con fuerza - ¿Se puede conseguir todavía el acuerdo o ya no se puede conseguir?

-La negociación sigue abierta, presidente.

-¡Ampliamos el plazo! Tenemos tiempo hasta las doce de la noche. Si no lo cogen los informativos de esta noche, lo cogerán los de mañana.

-Entonces, ¿sigo negociando?

-Consigue la firma, aunque sea un minuto antes de las doce.

-¡A las órdenes, presidente!

José Ignacio Mateos junior casi dio un salto de alegría a la vez que cerraba el móvil. Consideraba un triunfo la consecución de ese nuevo plazo. Pensó que todavía tenía una oportunidad para conseguir ese apetitosísimo negocio.

-¡Si logro el acuerdo, me puedo retirar en las islas Seychelles!

El presidente hizo un gran esfuerzo para cambiar la expresión de su cara. Se lo notó sobre todo Morata. Al sentarse de nuevo con los

empresarios, forzó una sonrisa oblicua. '¿De qué estábamos hablando?'. Al hacer la pregunta se le volvieron a escapar numerosas espumillas de saliva.

16.16 'La amatxu de Begoña votará No en el referéndum'

El país vasco fue otro de los lugares donde los católicos se mostraron divididos en los actos para apoyar el referéndum. Los sacerdotes y los laicos nacionalistas se habían hecho fuertes en la tradicional basílica de Nuestra Señora de Begoña.

-No nos vamos a rendir ante la ola que llega desde Madrid.

En cambio, las calles más céntricas de la capital bilbaína habían sido ocupadas por los seguidores de la jerarquía nombrada desde Roma. No sólo estaban las personas que acudían con regularidad a los actos religiosos. Estaban también presentes partidarios de otras ideas e intereses.

-Es ésta una ocasión para poner por delante los intereses de la iglesia. En esta consulta popular, se decide el futuro de cuestiones que interesan mucho a nuestra comunidad. Debemos, por lo tanto, permanecer unidos y apoyar lo que más favorezca a nuestra iglesia.

Estas palabras, premeditadamente ambiguas, del nuevo obispo sintonizaban con las reclamaciones del arzobispo de Madrid. Los aplausos con que fueron recibidas demostraban que también allí eran apoyadas.

16.17 El padre biológico de la joven elegida para ser la niña del presidente mantuvo su amenaza de no asistir a la presentación. El resto de la familia se ratificó en la decisión de tomar parte muy activa en el acto. La madre intentó acercar las posturas. Con su elegancia, logró que se guardaran las formas. Pero las posiciones permanecieron inalterables. La peor parte del conflicto la sufrió Marita. No quería enfrentarse a su padre y también deseaba quedar bien con el resto de su familia. 'Voy a rezar mucho. ¡Seguro que así se soluciona!', anunció. Pero también en esta ocasión, sus oraciones resultaron inútiles. 'No te preocupes – recomendó la madre – Todo va a salir bien. Yo estaré a tu lado'. '¡Gracias, mamichu! Eres la mamichu más super guay del mundo mundial'.

16.18 -¡Qué poca elegancia! Están demostrando que no saben perder. A los conservadores siempre les pasa eso.

Los líderes del Partido Progresista, en la reunión tripartita del

último día de campaña, se dedicaron a hacer balance. Estaban contentos con la labor realizada y con las perspectivas de conseguir un éxito contundente.

-Compañeros, - concluyó el secretario general – debemos darnos por satisfechos. Yo deseo felicitaros por el trabajo hecho. Os ruego que felicitéis también a vuestros colaboradores. En este partido, el grupo humano y la calidad de las personas siempre han sido, son y serán nuestro capital más importante. Hagámoslo evidente en este momento del éxito.

Las palabras de la vicesecretaria estuvieron dedicadas a exponer las perspectivas de futuro tras el amplio triunfo que iban a conseguir el domingo.

-Debemos estar contentos con el éxito inminente. Pero sobre todo, hemos de ser conscientes de la responsabilidad que va a caer sobre nuestras espaldas ya que tendremos que gobernar en las circunstancias tan negativas como las que vamos a heredar.

La más optimista, en su intervención, fue la ex ministra rubia. Toda ella exhalaba alegría. Estaba sonriente y dicharachera. Lo atribuía exteriormente a las buenas perspectivas de éxito en el referéndum. Pero había motivos más personales para esa actitud positiva. Antes de la rueda de prensa, había tenido tiempo para acudir a su nido erótico en el despacho del Senado. Su colega el ministro del gobierno demostraba en cada sesión ser un experto en las artes amatorias. 'Quizá más experto en esto que en la administración de su cartera ministerial', pensó ella. Pero no era consciente de que habían sido fotografiados y esas imágenes estaban en la subasta periodística.

16.19 Simultáneamente a esa reunión del partido progresista, el periodista ultra conservador Santos Jimeno recibía otra llamada del vendedor de las fotos sobre la intimidad de los ministros. 'Lo siento. No te voy a poder llevar las imágenes que te prometí de los ministros amantes aunque contrarios en ideas. Tienen muy poca calidad. Voy a ver si las puedo mejorar'. Al astuto informador le entró la sospecha. '¿No será una excusa para vendérselas a otro que te dé más dinero?', desconfió. 'Te digo la verdad. Tú eres muy exigente con la calidad. Seguro que mi próxima propuesta cumplirá todos los requisitos'.

16.20 -Cardenal, nosotros estamos dispuestos a liderar este movimiento espontáneo de renovación cívica que está surgiendo de

las bases católicas. Podemos ponernos al frente de esa gran multitud de personas que piden algo distinto a la que hay.

El ex presidente del bigotillo canoso y su esposa se habían decidido a presentarse ante Monseñor. Adoptaron un tono campechano y amistoso. Querían dar la imagen de ser colegas de toda la vida. Lo que, en realidad, deseaban era aprovecharse del movimiento popular que ya habían detectado.

-Estamos sorprendidos de la fuerza que ha adquirido este movimiento. Lo único que pretendemos es sumarnos a él, para apoyar sus objetivos.

El cardenal intuyó sus intenciones en cuanto Pachi Martínez de Lequerica le comunicó que deseaban entrevistarse con él. Se lo dijo al líder catecumenal.

-Lo que éstos buscan es ponerse a la cabeza de la manifestación ahora que ya se ha formado. Quieren aparecer como los líderes del movimiento.

Martínez de Lequerica fue más duro. 'Quieren agarrarse a un clavo ardiendo antes de quedar excluidos del nuevo movimiento popular', dijo.

-Lo más destacado de este movimiento es su espontaneidad. – mintió el arzobispo - Ha salido libremente de nuestros feligreses. Nosotros, los miembros de la jerarquía, somos los primeros sorprendidos.

El objetivo del cardenal era darles pie para que ambos cayeran en la trampa de mostrar sus auténticas intenciones. El ex presidente se atusó el bigotillo canoso y prefirió dar un rodeo.

-Mi experiencia me lleva a pensar que hay que tener prudencia con estos movimientos espontáneos. Hay que saber encauzarlos para que no se desvíen. Es necesario colocar al frente a líderes sólidos que sepan dirigir a las masas.

Monseñor observó el rostro del ex presidente mientras lanzó ese interesado discurso. También vio cómo su esposa asentía a las palabras. Quiso forzarles a que expusieran sus intenciones de modo más explícito.

-¿Quiénes creéis que deben ser esos líderes carismáticos?

Los dos esposos se miraron. Ambos eran conscientes de la ambigüedad del momento. Por una parte, había llegado el momento de ofrecerse para la misión que deseaban ocupar. Sin embargo, la evidencia era tan clara que ofrecía dudas. Les daba miedo resbalar en el precipicio de su atrevimiento.

-Nosotros, – comenzó a decir el ex presidente sin atreverse a mirar a los ojos al cardenal – como ya le he dicho antes, estamos

dispuestos a echar una mano en el caso en que podamos ser útiles.

-Concretemos más. – siguió el clérigo - ¿Estaríais dispuesto a asumir ese liderazgo?

Se miraron. Ambos estaban de acuerdo en que esa pregunta era una invitación que no podían desaprovechar.

-¡Por supuesto que estaríamos dispuestos! Incluso asumiríamos ese reto con entusiasmo.

El cardenal miró a ambos. Un psicólogo experto hubiera percibido un punto de cinismo en su actitud. Pero esa percepción no estaba al alcance de todos, ya que el clérigo trató de ocultarla.

-Tomo nota de vuestra disposición. De momento, os coloco en la lista ya larga de personas que se han ofrecido a liderar este movimiento espontáneo.

Los dos esposos se quedaron petrificados con la indicación. No les dio tiempo a replicar. El cardenal se levantó como muestra de que el encuentro había terminado. Él estaba ya próximo a la situación de emergencia. Necesitaba cambiar de posición a los esfínteres para compensar la presión de la próstata.

16.21 La esposa del presidente llegó antes de tiempo a su cita con la secretaria de la embajada venezolana a la salida del metro de Cibeles. Se había vestido de modo muy discreto. Confiaba en que la joven que había realizado la cita la reconociera.

-Igual he venido demasiado de incógnito. – dudó.

Sin embargo, ya estaba siendo observada. La secretaria del embajador de Venezuela había llegado con más antelación. Se había colocado en un lugar cercano, desde el que podía observar las dos salidas del metro. En cuanto apareció la esposa del presidente, la reconoció. Eso la tranquilizó. De todos modos, prefirió esperar. Permaneció observando los primeros movimientos de la recién llegada.

-No hay que fiarse de nadie. Es posible que alguien la esté vigilando o protegiendo.

Chiqui se movió con incertidumbre. Observó si alguien se dirigía a ella. Miró también hacia la otra salida del metro. Nadie la miraba. Lo atribuyó a que había llegado demasiado pronto.

-Me apartaré un poco para esperar – decidió mientras ya se dirigía hacia la pared.

Al poco tiempo, se le acercó una mujer. Iba tan disfrazada que no podía conocer ni su edad. La peluca era aparatosa. Las gafas oscuras eran muy grandes. Ocultaban casi toda su cara. La cogió del brazo y la obligó a andar con rapidez separándose de la salida del

metro. Chiqui la siguió sin pestañear. Era consciente de que estaba participando en un acontecimiento de intriga.

-Tenemos que tener mucho cuidado. No nos deben ver juntas.

-Le doy las gracias por ponerse en contacto conmigo.

-Lo hago por Venus Cervantes y Betty Miranda. Son amigas mías. Se han visto obligadas a trabajar por el Sindicato de Intervención Latina. No es una red oficial. No depende del gobierno de Venezuela ni de la embajada. Está formada por mafiosos y espías profesionales de distintos países que venden información a quien más les paga.

-¿Por qué Venus y Betty estaban obligadas a trabajar para ellos?

-Estaban sometidas a chantaje. Venus fue una miss local allí en Venezuela. Primero la obligaron a acostarse con hombres muy ricos y después la chantajeaban con fotos acusándola de ser prostituta. El caso de Betty es similar. Pero ahora he perdido su pista.

-¿Por qué mataron a Venus?

-Se negaba a seguir pasando información. También mataron a su novio Francisco José. Le acusaban de haber convencido a Venus para que se enfrentara a la organización.

-¿Quiénes son los cabecillas?

-Son desconocidos. Al menos, para mí. Eran antiguos espías oficiales que han puesto ese negocio mafioso por su cuenta. Yo quisiera denunciarlos por haber matado a mi amiga y a su novio. Quizá también han matado a Betty. No lo sé. Pero tengo mucho miedo. Se enteran de todo. Debemos separarnos, antes de que nos descubran.

-Tiene que darme más datos, para que yo pueda continuar la investigación.

-Ahora no tengo más datos. La llamaré.

La esposa del presidente no pudo replicar. Su interlocutora ya se había separado. Se dirigió corriendo hacia la otra boca del metro.

16.22 Cuando el agente 33 terminó, sin éxito, una nueva investigación sobre el paradero de Betty Miranda, comprobó el gran número de llamadas perdidas que había recibido. La mayoría procedían de su todavía esposa. '¿A qué viene tanta alarma? ¿No sabes que me tengo que dedicar a misiones secretas para investigar?', la dijo en tono áspero. '¿Vendrás esta noche a casa?, suplicó ella. '¡Supongo que no!'. 'Ven. Te necesito'.

16.23 -¡Presidente, seamos optimistas! La firma del acuerdo

sobre los casinos todavía es posible.

Esta vez fue Mateos senior quien comunicó ese mensaje que evidenciaba una mayor alegría. Hablaba casi a gritos como demostración de su optimismo. El presidente se contagió de ese entusiasmo. Inmediatamente comenzó a producir saliva.

-¡Señor Mateos, muchas gracias! Muy buen trabajo. ¡Extraordinario! Dígale a su hijo que se dé prisa.

Las espumillas de la saliva fueron a parar el teléfono. El presidente ni se dio cuenta. Ya no pensaba más que en cómo dar a conocer la noticia a los medios de comunicación.

-¡Átalo bien! Quedan pocas horas. ¡Es absolutamente necesario!

-¡Vuelvo a la pelea! A ver si los italianos ceden definitivamente.

David Barbero, que presenció esa conversación, se mostró impasible. No se le movió un músculo de la cara. Comprendía que el asunto se estaba complicando mucho. Pero era necesario mantener la presión hasta el último momento.

16.24 -¡Señora, todo listo con tu hija! ¿No?

La jefa de propaganda quiso comprobar si había o no algún problema de última hora con la nueva niña del presidente, que debía ser presentada dentro de unas horas. David Barbero quería tenerlo todo confirmado. Las negociaciones habían sido tan complicadas que no tenía seguridad del buen resultado. Los enfrentamientos con el padre biológico le habían creado alguna duda.

-¡No hay ningún problema! Estamos preparados todos. – aseguró el madre mediática – Lo único que queda por aclarar es qué lugar voy a ocupar yo y qué papel voy a desempeñar. También habrá que prestar una atención especial al padre biológico de la niña.

-Esta tarde los importantes son el presidente y su hija. ¿No?

-Nosotros somos una familia muy unida. Vamos a estar todos a su lado para acompañarla y apoyarla.

-Ya voy a arreglar esos detalles. Seguro que todo va a ir bien.

-No es un detalle. Lo de su padre es un aspecto importante.

La puntualización de la madre mediática fue tajante. La jefa de propaganda tuvo que hacer una recarga de paciencia para arreglar la situación. Tenía miedo de que se pudiera complicar todo cuando estaba a punto de celebrarse la presentación.

16.25 David Barbero había realizado otra operación para evitar un posible sobresalto de última hora. Había comprado las fotos a la

venta del desahogo amoroso entre la ex ministra progresista y el actual ministro conservador. Podían restar votos positivos al referéndum. Había tenido que dar una cantidad de euros muy elevada para evitar su utilización. '¡Joder, cómo están disfrutando! Parecen dos adolescentes', comentó al revisarlas. Después, hizo él mismo desaparecer todo el material. Deseaba tener constancia de que no quedaba nada.

16.26 -Jefe, la catalana ha vuelto a pedir el adelanto de las elecciones internas dentro del partido progresista.

-¿Otra vez?

Se habían reunido solos el secretario general y la vicesecretaria del principal partido de la oposición. La iniciativa la había tomado ella. Llegaba con el documento que acababa de imprimir desde su ordenador.

-Hace sólo cuatro meses que perdió las anteriores.

-¿Qué quieres que te diga yo? Si pierde las próximas, volverá a pedir unas nuevas tres meses después.

-Con estos líos internos, es imposible que levantemos cabeza.

-Yo, si quieres, - propuso la vicesecretaria – le dejo mi puesto.

-¡El puesto que quiere es el mío!

-Pasemos al tema que nos afecta hoy. ¿Qué vamos a hacer esta tarde para cerrar la campaña contra el referéndum?

-¡Nada! Le mejor es no hacer nada. Olvidarlo. ¡Como si no existiera! Hay que ningunear al gobierno. Hacerle invisible. ¿Qué te parece?

-A mí, me parece perfecto. De hecho, ya es invisible.

16.27 '¡Sí! Todos apoyamos el SÍ'

El partido del gobierno puso todo su empeño en que el mitin del cierre de la campaña a favor del referéndum tuviera la mayor brillantez posible. El presidente dio a todos la orden de que había que apoyarlo con todas las fuerzas.

-Es preciso impresionar. Hay que dar una sensación de fuerza. Tenemos que aparecer como los ganadores.

Todos los ministerios del gobierno, las delegaciones, las secretarías generales, todas las instituciones y organismos públicos se volcaron en su organización. Era lo único a lo que había que atender. No se debían ahorrar medios ni dinero ni personal.

-Hay que sacar el mitin a la mayor explanada de Madrid. No hay ningún lugar cerrado donde podamos entrar todos.

Los que aportaron una gran cantidad de participantes fueron los organizadores de los actos religiosos vespertinos. En lugar de concentrarlos en uno, ese día se celebraron en cada uno de los barrios. Después, a una hora concreta, todos confluyeron en la explanada elegida. La llegada concertada de todas las manifestaciones resultó un espectáculo impresionante.

-¡El milagro está llegando!

Al presidente y a otros muchos dirigentes se les caían las lágrimas de emoción. Casi nos les salían las palabras. La explanada se llenó pronto. A continuación, se fueron ocupando las calles próximas. El presidente quiso utilizar una metáfora poética y sólo se le ocurrió compararlo con el mar.

-Parece un océano de cabezas.

El acto más destacado, por orden expresa del presidente, fue la presentación de su niña. También era el más esperado por los medios de comunicación. Nunca había habido un despliegue tan grande. Sobre todo, abundaban los presentadores de los programas más frívolos. La presencia de todos los miembros de la familia más mediática era un gancho irresistible. Se habían acondicionado muchas pantallas de enorme tamaño en diversas zonas de la explanada y de las calles próximas. Desde el comienzo del mitin, todas estuvieron ocupadas con un enorme 'Sí'. Después, se proyectó un primer plano del rostro de la joven.

-Ésta es mi niña. Os la presenté hace unos años. Ahora es el símbolo de lo que estamos consiguiendo con nuestra política. ¡Ella es nuestro triunfo!

El presidente concentró en ese momento todo su vocabulario de palabras grandilocuentes. Se esforzó para gritarlas con toda su fuerza. Cada una de ellas era vitoreada por la muchedumbre. Como apoyo, tuvieron que intervenir los micrófonos de la organización. De esa manera, se daba una sensación de triunfo. Ese era el objetivo que se deseaba conseguir.

-Estad seguros. ¡Vamos a ganar el referéndum!

El espectáculo más atractivo comenzó en ese momento. Toda la familia de la dama mediática saltó al escenario. Los presentadores de los programas de cotilleo les siguieron. Se organizaban carreras y peleas para conseguir exclusivas. El padre biológico que había seguido la ceremonia con lágrimas en los ojos, se fue con discreción. La fiesta, en cambio, se multiplicó por todos los rincones.

-¡Lleva al presidente al centro de las entrevistas de cotilleo! Esa mierda es la que quieren los medios de comunicación. El presidente

debe estar en medio.

Ésa fue la orden que dio el obeso y manipulador David Barbero a la jefa de propaganda. Ella la cumplió a rajatabla. Agarró al presidente y lo arrastró hasta el centro del escenario. Allí las famosos y quienes deseaban llegar a serlo se peleaban por hacerse fotos con él. Los periodistas del corazón también rivalizaron en hacerle la pregunta más íntima, más impertinente o más estúpida. En ese tono, la fiesta se prolongó hasta altas horas de la noche.

16.28 -¡Estoy en libertad! He podido escapar.

Jaime Morata tuvo muchas dificultades para oír el sonido de la llamada en su móvil. El ruido y la música del mitin producían un sonido ensordecedor. Los altavoces destacaban las palabras del presidente. Fue el cosquilleo de la vibración lo que advirtió de que se estaba produciendo esa llamada.

-Dígame. No oigo nada. ¡Grite, por favor!

Era imposible escuchar nada de lo que deseaban decirle. Tampoco era posible saber si se trataba de un hombre o de una mujer. El jefe de gabinete se apretó el aparato a la oreja. Pero también resultó inútil.

-¡Yo llamaré! – gritó Morata, suponiendo que él tampoco era oído - ¡Contestaré a este número!

Pensó que, cuando terminara el mitin, en algún lugar tranquilo, podría contactar con la persona que le había llamado. Utilizaría el sistema de 'responder a la última llamada'. Quiso comprobar el número que había quedado grabado.

-¡Fatalidad! ¡Ha llamado desde un teléfono público!

16.29 -¡Es imposible firmarlo esta noche, presidente!

Fue el presidente quien se apartó de la fiesta y llamó. David Barbero le acompañó. Estaba muy estresado por todos los acontecimientos tan precipitados del mitin de cierre de la campaña. Le preocupaba mucho tener garantías de que se iba a llevar a cabo la firma de los casinos. Consideraba que la imagen de esa firma era decisiva, además de la propaganda lograda a través de los programa basura de cotilleo. Pero el empresario mafioso no le dio buenas noticias.

-Los italianos no ceden. Berlusconi se ha metido por medio.

-Ofrece lo que sea. Tenemos que conseguirlo por encima de todo.

-¡Qué más quisiera yo, presidente! Mi substanciosa comisión se

va a tomar viento.

-Mateos Junior, no tengas ningún reparo. Utiliza todos los medios que se te ocurran.

-¡Lo siento! Esta noche no podrá firmarse el acuerdo.

-Si esta noche no podemos mostrar esa imagen, ya no sirve para nada.

El presidente cayó en el pesimismo total. Sin embargo, el ambicioso periodista David Barbero pensó que ni en ese momento se debía tirar la toalla.

-Nunca hay que dar nada por perdido. – pensó en su interior – ¡Y menos si hay doce millones de euros en juego!

16.30 -¡Maldición! Estamos todavía en el 44,5 por ciento.

Justo a las doce de la noche, en el cierre de la campaña de propaganda para el referéndum, el obeso David Barbero consultó el índice sociológico de intención de voto. Él mismo lo había encargado. Lo hizo con más temor que esperanza. De esos resultados, dependía que ganara o no los doce millones de euros que se había jugado.

-Incluso por encima de esos doce millones, está mi auto estima. ¡Todavía no he perdido ninguna de las apuestas que he hecho! Este referéndum de mierda no va a ser la primera.

El ambicioso periodista se echó las manos a la cabeza. Le vinieron sentimientos confusos sobre sus decisiones.

-¡Todavía no he perdido! Me quedan dos días hasta que terminen las votaciones. ¡Aunque esté fuera del control legal, habrá que aprovecharlos!

Sábado 26 de octubre

17.1 María Luisa tuvo un fuerte disgusto matutino. Al levantarse, encontró en la sábana una marcha de sangre. Era pequeña. Pero, para ella, se convirtió en una señal de los peores augurios. Se puso muy nerviosa. '¡Tengo pérdidas de sangre! ¡Mi embarazo está en peligro!'. Corrió al cuarto de baño para analizarse. En la mitad del pasillo, se dio cuenta de que, en su estado, no debía correr. Comenzó a andar muy despacio. Una vez en el baño, se analizó sus partes íntimas. Buscó restos de la sangre. No encontraba ningún indicio. Al final, halló una ligerísima señal. Suspiró. '¡Tendré que guardar cama durante todo el embarazo! Nuestro hijo está por encima de todo'.

17.2 -¡Tienes tres cuartos de hora para vestirte con el mejor traje que tengas! El más esperanzador. El más vistoso.

-Hoy es sábado, el día de reflexión. No hay que madrugar.

El que se resistía a levantarse tan pronto era el presidente. La llamada telefónica procedente de David Barbero le había llegado en pleno sueño. Había tardado mucho en dormirse. Estaba nervioso y excitado por todo lo que había pasado en las últimas horas.

-La suerte está echada.

Se había repetido varias veces esa expresión. Deseaba convencerse de que el trabajo estaba hecho y ahora había que esperar los resultados. En esa espera, su ánimo pasaba de un extremo a otro. Tan pronto se sentía seguro del triunfo, como caía en el pesimismo de la derrota. Incluso en este último caso, trataba de justificarse.

-De todos modos, tengo la conciencia tranquila. He hecho lo que he podido.

En cambio, David Barbero, al hacer la llamada, tenía su firme decisión a flor de piel. No había dormido nada. Ni siquiera se había acostado. La medición sociológica de que se hallaban todavía lejos de ganar el referéndum le estaba martilleando en el cerebro.

-¡No puedo perder mi primera apuesta importante! Y menos, después de haberme enmierdado con este referéndum.

Había estado planificando lo que todavía podía hacer para

remediarlo. El panorama era complicado. Habían puesto en marcha todas las iniciativas posibles e imposibles. Con ellas, no se había dado la vuelta a los pronósticos. Pero afortunadamente, las votaciones del referéndum no se celebraran hasta el día siguiente. Podía parecer poco tiempo. Pero 'el tiempo siempre es infinito', se recordó a sí mismo. Todavía tenía un recurso importante.

-¿Para qué quieres que me ponga el mejor traje? – preguntó desconcertado el presidente - ¿Vamos a ir a algún sitio a reflexionar?

-¡Tienes que firmar el acuerdo para poner casinos en las costas!

El presidente quedó desconcertado con la inesperada propuesta. Creía que ya se había descartado esa propuesta.

-Te recuerdo que la campaña del referéndum terminó ayer.

-No es un mitin. ¡Es una firma! – insistió el obeso periodista.

-Está prohibido todo acto de publicidad política en el día de reflexión.

-Deja de tirar piedras a tu propio tejado. Tú no vas a hacer ningún acto de publicidad política. Esta firma es un acto de gobierno. Tú te sigues sacrificando por el pueblo, incluso en la jornada de reflexión. No descansas. Además, esta firma es el reflejo de las inmejorables consecuencias que ya se están produciendo a causa de tus recortes. ¿Lo ves? Ya te he hecho la mitad del discurso.

-¡Vale! Me pondré la corbata verde en señal de optimismo.

-¡La verde, no! Es más ñoña que María Goreti. Ponte una corbata roja. Da sensación de fuerza. Y dúchate con agua fría para estar fresco. ¡Ah! Otra cosa. Dile a tu mujer que te tiña las canas que te han salido.

-¿Cómo sabes tú que me han salido canas?

-No importa cómo me he enterado. Tíñelas. Es importante para conseguir votos.

El presidente ni rechistó. Comenzó inmediatamente a cumplir todas las órdenes recibidas del obeso y ambicioso periodista. Pero antes, intentó satisfacer una curiosidad.

-Oye, David. ¿Cómo has podido superar el bloqueo de los italianos? Mateos me dijo que era imposible.

-Yo no te he dicho que haya conseguido el acuerdo. ¡He comprado la firma, el acto de la firma! – puntualizó David Barbero

-¿Has comprado el acto de la firma? – balbuceó el presidente.

-Y bien cara me ha salido. Bueno. Te ha salido a ti. He tenido que sobornar también a los italianos. Pero ya está conseguido. Tú no necesitabas un acuerdo. Necesitabas una firma para que los periódicos sacaran fotos y las televisiones tomaran imágenes. Ya lo

tienes. Ahora date prisa. No sea que llegues tarde tú.

17.3 -Tengo la corazonada de que era una llamada importante. Alguien deseaba decirme algo urgente.

Entre los que habían dormido mal aquella noche, había que incluir a Jaime Morata. El motivo de su preocupación era la llamada que no había podido atender a causa del mucho ruido en el último mitin de la campaña.

-¡Quizá haya sido Betty!

Tras dar muchas vueltas a la cabeza, sin poder salir de las dudas, hizo varias llamadas utilizando el sistema de 'responder' en el móvil. Daba una señal clara y potente. No había ninguna duda que la línea estaba operativa. Mantuvo el sonido para ver si alguien contestaba. Al final, se cortó automáticamente la señal.

-A estas horas, ¿quién va a coger? Seguro que es una cabina pública en medio de la calle o en una plaza alejada. Ahora no pasa nadie por allí.

Realizó diversos intentos con el mismo resultado negativo. Si lo hubiera pensado bien, ni siquiera habría perdido ese tiempo. Aunque alguien, un transeúnte, cogiera la llamada era imposible que supiera quién había utilizado ese teléfono la tarde anterior. 'Imposible del todo, no es', se puntualizó a sí mismo. Así que realizó todavía un intento más. Pero no hubo resultado.

17.4 Lo primero que hizo María Luisa, todavía sin reponerse del susto, fue llamar a su marido. Insistió mucho. Lo intentó varias veces. Pero el resultado fue negativo. Volvió a la habitación y miró de nuevo la mancha de sangre. No pudo evitar que los sollozos se escaparan. 'Cariño mío, tienes que ayudarme en esto. ¡Yo no puedo afrontarlo sola!', dijo en alto, a pesar de saber que estaba sola.

17.5 -Creo que hay motivos para estar satisfechos por el esfuerzo realizado. Hemos logrado unas concentraciones impresionantes. Se puede pensar que hemos colocado la semilla para que mañana domingo, el día del referéndum, se produzca el milagro deseado.

Éste fue el balance realizado por Pachi Martínez de Lequerica sobre las rogativas, concentraciones, rosarios, misas y otras reuniones religiosas multitudinarias que había organizado en España durante los últimos días. Se le veía cansado, pero contento.

Es posible que hubiera adelgazado algunos kilos. También se le notaban las ojeras, por haber dormido menos horas de las debidas.

-¿No está satisfecho, cardenal? – preguntó el líder catecumenal al no ver gestos de entusiasmo en su jefe.

El cardenal permanecía con el rostro serio, a pesar de que por la mañana la próstata le castigaba menos. Era evidente que no estaba satisfecho. Él había sido quien había convocado a Martínez de Lequerica a primera hora de la mañana.

-Pachi, ven en cuanto puedas a mi despacho en la catedral.

Esa llamada la hizo el arzobispo, después de haber recibido otra, casi en la madrugada, procedente de David Barbero. El periodista obeso no creía en dios. Pero en los últimos días mantenía un contacto muy estrecho con el sibilino cardenal. También era contrario a los privilegios que deseaba obtener la jerarquía de la iglesia católica. Pero estaba colaborando para que los consiguiera.

-Cardenal, no hemos conseguido el milagro que buscan. – había informado el periodista – En este momento, todavía vamos perdiendo.

-A los católicos, nos queda la posibilidad de rezar. – respondió el clérigo.

Hasta el descreído periodista percibió el tono irónico de esas palabras. En las conversaciones con los que no eran de su cuerda, tenía una tendencia a utilizar frases enigmáticas. David Barbero apostó por ser más explícito. Le recomendó directamente seguir con las acciones de los días anteriores.

-Menos oración y más propaganda. Hay que organizar nuevas concentraciones. ¡Incluso hay que intensificarlas!

-Hemos entrado en la jornada de reflexión. – alegó tímidamente el clérigo.

-Nuestra misión es dar a los votantes material para que reflexionen en una dirección concreta. ¡Cardenal, piénselo bien! Si perdemos, todo el gran esfuerzo hecho no sirve para nada. ¡Se va todo al carajo! Con perdón. Todo lo que la iglesia católica deseaba conseguir se pierde. Eso de la jornada de reflexión obliga en todo caso a los políticos.

El cardenal le dejó hablar, haciendo gala de ser más astuto y sibilino. Cuando David Barbero terminó su apasionado discurso, sólo respondió: ‘Veremos lo que podemos hacer’. Ése había sido el motivo para convocar al colaborador catecumenal y para darle esas órdenes.

-Pachi, tenemos que continuar con las mismas acciones de propaganda hasta que se lleven a cabo las votaciones.

-¡Cardenal, eso es imposible! – comentó asustado Pachi Martínez de Lequerica.

-¡No hay nada imposible, Pachi!

-Está todo desconvocado.

-Esta misma mañana, deben repetirse las rogativas para que mañana lluevan votos a favor del referéndum. ¡No pierdas tiempo!

17.6 -¡Ya estamos recogiendo los primeros frutos de nuestra política de austeridad en el gasto público!

El presidente quedó impresionado por el extraordinario montaje en la convocatoria de medios de comunicación para cubrir la firma del supuesto acuerdo para construir casinos. No había visto nunca una concentración mayor de periodistas, fotógrafos, cámaras, comentaristas, presentadores e informadores de todos los tipos y oficios. David Barbero contemplaba con satisfacción el éxito. Se había fijado en que el presidente se había teñido las canas. También se había puesto una corbata roja.

-Esta firma nos va a permitir la creación de muchos miles de puestos de trabajo. Perdón. Me refiero al acuerdo. No, a la firma.

El error cometido por el presidente era una manifestación subconsciente de la trampa que significaba ese acto publicitario vacío de contenido. En su rectificación, se le escaparon muchas espumillas de saliva. No lo dio importancia. Estaba ensimismado por haber conseguido llevar a cabo el sueño de su campaña, aunque fuera en tiempo de prórroga irregular.

-Para nosotros, significa un honor esta firma común con el máximo representante del gobierno. Estamos seguros de que este acto va a ser el comienzo de un substancioso negocio para las dos partes.

Los representantes de la parte contratante habían sido muy bien instruidos. En sus palabras, se notaba un intento de no provocar ningún problema. También aparecía un cuidado para no profundizar en cuestiones de compromisos específicos.

-Por favor, dejen solos a los firmantes para tomar mejores imágenes. Miren a la cámara. Sonrían.

Era una solicitud absolutamente justificada, ya que lo más importante de ese acto eran las fotografías. Los intérpretes respondieron a todos los requerimientos. Incluso simularon varias veces la rúbrica para que todos los profesionales de los medios de comunicación pudieran reproducirla.

-¿Han tomado todos la imagen? – preguntó la jefa de propaganda.

Los apretones de mano se desarrollaron de la misma manera. Tuvieron que mantenerlas unidas durante mucho tiempo. Las sonrisas languidecían. Sobre todo, la del presidente. Eso obligó a repetir los flashes. Para conseguir más imágenes, se forzó también el intercambio de las plumas con las que se había realizado la firma. Hubo sendos discursos. Fueron muy breves. Tampoco había mucho que decir sobre el contenido de lo firmado. En cambio, fueron contundentes, aunque las frases eran vacías.

-Ahora, vamos a celebrarlo con una copa y unos sabrosos canapés.

En ese aperitivo gastronómico, también hubo generosidad. Los organizadores sabían muy bien que los periodistas a los que se les llenaba la tripa eran más benevolentes con la información que debían transmitir. Así que se les ofreció reiteradamente tanto bebidas como comida. Incluso se les regaló un puro conmemorativo. Eso a los varones. A las mujeres, se les entregó un frasco de colonia.

-Seguro que, de esta manera, destacan esta noticia. A los periodistas hay que ganarlos por la barriga.

Era David Barbero, veterano y vocacional periodista, quien tenía esa crítica opinión sobre los miembros de su profesión.

-Lo único que ha faltado en este acto ha sido el show de la familia de la niña del presidente.

17.7 Ante la imposibilidad de localizar a su marido, María Luisa metió en su bolso las cosas más necesarias y pidió un taxi por teléfono. Con él, se dirigió al servicio de urgencias del principal hospital de la sanidad pública. La atendieron con detención y con amabilidad. 'Puede irse a su casa. Su caso no tiene ninguna gravedad. Puede incluso hacer vida normal', la recomendaron. 'Tenga en cuenta que mi embarazo puede estar en peligro', insistió la esposa. 'No tenga ninguna preocupación. No hay ningún peligro'. María Luisa no estaba conforme. Pero no tuvo más remedio que abandonar ese hospital público. Sin embargo, antes de salir, ya había tomado otra decisión. 'Lléveme a la clínica privada de 'La divina esperanza. ¡Deprisa, por favor!', ordenó al taxista. En esa clínica privada, fueron más condescendientes con ella. 'Si Vd. lo quiere, ahora mismo la ingresamos. ¿Qué categoría de habitación desea?'.

17.8 Jaime Morata continuaba inquieto con la llamada perdida desde una cabina pública de teléfonos. Pensó que quizá la esposa

del presidente hubiera podido recibir una llamada semejante. No tardó en despejar esa incógnita.

-Lo siento, Jaime. No he recibido ninguna llamada de ese tipo. Cuéntame más detalles.

La esposa del presidente hizo muchas preguntas. Los dos realizaron muchas especulaciones. Ambos se movían en la incertidumbre. También tenían miedo de que Betty hubiera tenido un final trágico como las otras víctimas.

-Yo también tengo miedo por la secretaria del embajador de Venezuela. La vi asustada cuando se entrevistó conmigo.

La esposa del presidente se vio obligada a dar a Morata los detalles sobre ese encuentro. Ambos coincidieron en que no aportaba luz para aclarar el caso. De repente, el secretario de la presidencia tuvo una idea.

-Seguramente la Compañía telefónica nos puede localizar la cabina pública que tiene ese número.

-Haz esa gestión y me avisas. – indicó Chiqui.

17.9 La familia de la joven elegida niña del presidente estaba radiante de alegría por la repercusión mediática que había adquirido. A pesar de haber terminado muy tarde la noche anterior, se levantaron pronto. '¿Qué hay que hacer hoy?', preguntaron. 'Hoy no se puede hacer nada. Es día de reflexión en la víspera de las votaciones'. A todos les disgustó esa noticia. '¡Con lo bien que lo hemos pasado, no podemos parar ahora!'. Inmediatamente surgieron diferentes propuestas. 'Si es necesario, organizamos nosotros una concentración'. La madre opinó que era mejor preguntar a los organizadores oficiales. La niña Marita también apoyó la propuesta. La respuesta fue esperanzadora. 'De momento, no hay nada organizado. Pero estad atentos. Seguro que esta tarde hay algo que hacer'. Ésa fue la recomendación de la jefa de propaganda, después de haber consultado con el obeso David Barbero.

17.10 -¡El presidente ha roto las reglas del juego democrático!

El Partido Progresista convocó una reunión extraordinaria, en cuanto tuvieron noticia de que el presidente había realizado la solemne firma del acuerdo para poner casinos en las costas. Se notaba alegría en sus rostros. Era una expresión semejante a la de los niños que son llamados al recreo. Iban comentando el hecho alborotados. '¿Éstos qué se han creído? ¡Piensan que pueden hacer lo que quieren! ¡Se pasan las leyes por el forro de los cojones! ¡Esto

no se puede tolerar! Ya no saben qué hacer'.

-¡A ver, silencio! – indicó el secretario general – Lo que ha hecho el presidente esta mañana es algo muy serio. Va en contra de todos los principios de la democracia.

-¡Hay que darle un buen escarmiento! – añadió el secretario de organización.

-Yo creo que hay que preparar todos los papeles legales para invalidar este referéndum.

En ese momento, se levantó la vicesecretaria. Carraspeó. El jefe máximo pidió silencio. Todos se callaron para escuchar.

-No podemos dejar que se nos caliente la boca en un momento tan importante. Vamos a pensar bien lo que hacemos. No podemos pedir que se anule el referéndum. Lo vamos a ganar nosotros. Es nuestra principal arma para recuperar el poder. No debemos tirar piedras contra nuestro propio tejado.

Todos se quedaron callados ante la sensatez de esas palabras. Muchos de los presentes movían la cabeza en señal de asentimiento. El jefe máximo volvió a tomar la palabra.

-Debo felicitarte por haber puesto cordura en esta reunión. En estos momentos, el mejor servicio que debemos prestar a la democracia es dejar que este gobierno se muera en su propia mierda. Perdón por la expresión. ¡Les vamos a ganar en las urnas!

La propuesta fue aceptada por unanimidad. No se reclamaría la anulación del referéndum. Los líderes progresistas se quedaron auto felicitándose por el triunfo que iban a conseguir. Sin embargo, la vicesecretaria general vio cómo la ex ministra rubia se ausentaba con gran discreción. Decidió seguirla.

-Es el momento de descubrir su secreto.

Realizó la persecución con discreción y con eficacia. En algunos momentos, tuvo que esconderse para no ser descubierta. Fue tras ella hacia el Senado. Vio cómo entraba en el despacho ya vigilado en otra ocasión. Esperó para conocer si se producía algún movimiento. Su paciencia fue recompensada. Al poco tiempo, entró en el mismo despacho un ministro del actual gobierno. La vicesecretaria se tapó la boca con las manos para no soltar un grito.

-¡Pero si es uno de los ministros calvos! ¿Cómo puede ser éste su amante? Nuestra ex ministra se merece mucho más.

17.11 -Éste es un acto exclusivamente religioso. Nos hemos concentrado para reflexionar sobre lo que es mejor para la iglesia. Lo mejor es que no exista el aborto. Lo mejor es que se respete el santo sacramento del matrimonio no entregándoselo a personas del

mismo sexo. Lo mejor es que nuestros hijos, todos nuestros hijos, puedan recibir enseñanza religiosa. Que la puedan recibir financiada por el erario público, en mejores condiciones que reciben la enseñanza laica. Para eso, el gobierno debe apoyarla económicamente. Esto es lo que hay que reflexionar hoy. Y también hay que recordarlo para mañana.

Estas palabras no fueron pronunciadas por el cardenal. Tampoco fueron pronunciadas por el líder catecumenal Pachi Martínez de Lequerica. Las pronunció la ex presidenta de la comunidad de Madrid en la concentración de las rogativas de ese sábado, por la mañana, en vísperas del referéndum. Se había ofrecido al arzobispo de Madrid para participar en las concentraciones religiosas. Había sido más hábil que el ex presidente del bigotillo y la alcaldesa. No había hecho ninguna alusión a que deseaba ponerse al frente de la manifestación y aprovecharse de ese movimiento popular.

-Yo estoy aquí con vosotros. Lo único que quiero es participar como el resto de la gente.

Su astucia la llevaba a saber que de esa manera era más fácil colarse para, después, sacar la cabeza como líder. Esas rogativas en las que participó con gran protagonismo, tuvieron una afluencia muy grande de personas. Más que en los días anteriores de la campaña del referéndum. Participaban del espíritu de la cruzada y de la reconquista.

-¡Aquí están también la niña y toda su familia que representa los valores de este movimiento!

Los organizadores habían contactaron con la niña del presidente, con su madre y con toda su familia. Se prestaron a participar con entusiasmo. La noticia se extendió a las redacciones de los programas de cotillero. Las cámaras acudieron a recoger el circo mediático, para entusiasmo general.

17.12 María Luisa fue instalada en una habitación muy confortable de la clínica privada. Tuvo alguna duda cuando se enteró del precio. Pero pensó que su hijo merecía ese sacrificio económico. Pidió a la centralita que localizaron a su marido por teléfono. Agradeció ese servicio, aunque hubiera que pagarlo. Pero tampoco las telefonistas profesionales consiguieron localizar al agente 33. Lo que sí consiguieron fue avisar en la residencia de los príncipes de Asturias, donde ella trabajaba, de que había sido ingresada y no podría acudir en los próximos días.

17.13 ¿Quién ha podido venir hasta aquí a llamar por teléfono?

La esposa del presidente y Jaime Morata se habían trasladado hasta la dirección que les habían proporcionado en la Compañía telefónica para localizar la cabina pública. Estaba en las afueras de Madrid. Más allá de los descampados. Lejos de las casas. La cabina estaba bastante destartalada. La miraron desde fuera.

-Da miedo acercarse.

Fue Morata el que se decidió a entrar. Observó todo con detención. Había mucha suciedad. Comprobó si había línea. Levantó el auricular. Efectivamente daba la señal. Se le ocurrió hacer una prueba desde su móvil. Buscó la llamada recibida. Dio al botón de responder. Casi inmediatamente sonó la llamada en el teléfono público.

-La verdad es que no podemos sacar ninguna conclusión. –especuló Chiqui – La llamada procedió de esta cabina. Pero no sabemos quién la hizo y qué es lo que deseaba comunicar.

Antes de irse, hicieron una nueva inspección por dentro y por fuera de la cabina. Intentaron encontrar algún indicio o pista. No lo lograron. Así que tuvieron que abandonar el lugar.

17.14 La ex ministra rubia del partido progresista recibió una llamada telefónica cuando estaba en pleno fervor erótico con su colega conservador. Fue breve el sonido. Se trataba sólo de un mensaje. No había tenido la precaución de apagar el móvil. Sonaba en la distancia. No recordaba muy bien dónde había dejado el bolso. ¡Ni tampoco la ropa! Ambos amantes decidieron continuar. Ni siquiera se interrumpieron. Después, tras despedirse, en el momento de salir del despacho del senado, comprobó que el mensaje indicaba una nueva reunión del trío de seguimiento de la campaña del referéndum. '¡Qué pesados! – pensó – Como si la política fuera lo único que existe en este mundo'.

17.15 -¡Quiero recibir el dinero que me corresponde!

La ex niña del presidente, rechazada ya hacía días, se había presentado en el nuevo despacho de su padre. Por ser sábado, Federico Durán no tenía que haber acudido a su lugar de trabajo. Sin embargo, se presentó allí para disfrutar como titular del cargo que había recuperado. Como no tenía nada que hacer, andaba revisando los cajones vacíos, por si algún antecesor había dejado algo olvidado.

-Señor secretario general, tiene una visita.

Como tampoco estaba su secretaria, fue el vigilante quien tuvo que anunciar la llegada. Federico Durán se sobresaltó. No esperaba a nadie. Tampoco sospechaba quién podría estar interesado en hablar con él allí y a esa hora.

-Pero, ¿qué haces tú aquí?

No se puede decir que recibió a su hija con cariño. Su rostro además de sorpresa, expresaba disgusto. La hizo pasar, para evitar que el vigilante fuera testigo de la conversación. Intentó mostrar tranquilidad al darle las gracias. Una vez solos, el padre volvió a preguntar el motivo de la visita. La hija, sin ningún protocolo, reclamó la tarde su dinero.

-¿A qué dinero te refieres?

-¿Cómo que a qué dinero? ¡Al mío! Yo he hecho mi trabajo. Tú has conseguido el puesto que deseabas. Así que tienes que darme una gratificación.

-¡Tú estás loca! En primer lugar, a mí no me han dado ningún dinero. Lo único que he conseguido es este puesto.

-¡Quiero mi gratificación! – gritó la hija.

Ese grito asustó a Federico. Como en el ministerio no había nadie trabajando, estaba todo en silencio. Seguro que el vigilante de la planta se estaba enterando de todo. Pidió a su hija que no gritara.

-Si me das el dinero, Seguiré gritando. Quiero el dinero para marcharme.

-¿Vas a volver con ese macarra?

-Tengo ya dieciocho años y puedo ir donde quiera.

Federico Durán, muy preocupado por el escándalo que podían estar escuchando, quiso ponerse de acuerdo con su hija. Quedaron en que, a primera hora de la tarde, él iba a estar en casa y allí lo hablarían.

17.16 -Señora, Tengo una noticia importante. No es positiva. Pero es importante.

El agente 33 hablaba con prisa. La esposa del presidente abrió esa llamada con ambivalencia de emociones. Sentía esperanza y miedo a la vez. Se precipitó a recibir las noticias.

-¿Ha descubierto algo decisivo, agente?

-La secretaria del embajador de Venezuela ha desaparecido.

Chiqui no pudo más que suspirar. El impacto causado por esa noticia le impidió pedir alguna concreción más. Fue el investigador del CNI quien tomó la iniciativa.

-Vamos a puntualizar. No es seguro que haya desaparecido. Lo

exacto es decir que no ha acudido hoy a trabajar.

-Hoy es sábado. – alegó la esposa del presidente.

-Había quedado en la embajada para un trabajo especial. La han llamado a su casa y no ha contestado.

-¡Ayer estuvo conmigo!

-¡Lo sé! Por eso, lo estoy investigando desde primera hora de la mañana. – informó el agente.

-¿Cree que la pasado algo?

-Todavía no lo sé. Voy a seguir investigando. Sólo quería que lo supiera.

-Téngame informada de todo lo que descubra.

17.17 -Monseñor, los políticos quieren ponerse ahora al frente de la manifestación. Sólo quieren estar a las maduras.

El líder catecumenal se quejaba de que otros deseaban rentabilizar el trabajo hecho desde las organizaciones de base de la iglesia. Denunciaba que los políticos se habían unido a las manifestaciones en cuanto se comprobó que eran seguidas por mucha gente. En los últimos actos, eran muchos los que se apuntaban a llevar la pancarta.

-Mientras aporten número, déjalos que participen. – valoró el cardenal con ironía.

-Sólo quieren figurar para sacar tajada.

-No te preocupes. Tú y yo tenemos claro a quién hay que atribuir el mérito. No se lo va llevar nadie. ¡Con nosotros no van a jugar!

17.18 El agente 33 decidió no atender a las reclamaciones de su mujer para que acudiera a la clínica a visitarla. 'Es una histérica. Ahora se ha obsesionado con una gota de sangre. ¡A mí no me va a cazar con esas mentiras! No acepto que se invente el falso embarazo para hacerme volver a casa.', se dijo a sí mismo. También en el pensamiento se aseguró que él no iba pagar lo que costara esa carísima clínica privada.

17.19 -¡La joven de la estrella vuelve a salir al revés!

La echadora del tarot no terminaba de reconocer que estaba totalmente desorientada. Por una parte, la constancia de la aparición del arcano número XVII, conocida como estrella, indicaba que la búsqueda estaba bien centrada. Pero la posición del naipe

variaba tanto que era imposible saber en cada momento si se pronosticaba una dicha o una desventura.

-También existe la posibilidad de que estén implicadas varias jóvenes. A unas les puede ir bien y a otras les puede ir mal. En consecuencia, habrá que concentrarse más.

17.20 La ex ministra tuvo que darse prisa para llegar a la reunión del trío progresista que analizaba la campaña el referéndum. La despedida de su encendido enamorado se prolongó más de lo previsto. Siempre aparecía un beso más o una nueva caricia. Así que llegó tarde. La vicesecretaria no pudo evitar una sonrisa pícara. Trató de disimularla. En la reunión, se decidió no presentar ninguna denuncia por las infracciones del partido del gobierno. 'Como van a perder el referéndum, quedemos nosotros como señores'. La compañera se interesó por la marcha de los asuntos personales de la ex ministra. 'Ahora que ya no se va a utilizar en la campaña, nos lo puedes contar todo'. '¡No hay nada que contar! – volvió a mentir la aludida – No he recibido ningún mensaje desde hace días'.

17.21 -Señora, deseo mantener esta conversación a título absolutamente personal. Si la utiliza a nivel oficial, lo negaré todo.

La esposa del presidente no tuvo ningún inconveniente en respetar esa privacidad pedida por el embajador de Venezuela. Todo lo contrario. Pensaba que en ese nivel, las conversaciones podían ser más libres.

-Sabemos que la última persona con la que se entrevistó ayer mi secretaria fue Vd. A partir de ese momento, hemos perdido su pista. La andamos buscando.

-Cuando se despidió de mí, se metió de nuevo en el metro de una manera precipitada.

-A partir de ese momento, no tenemos más datos sobre ella.

Chiqui se interesó, en primer lugar, por conocer los temores que tenía el embajador sobre el posible paradero de su secretaria. El diplomático no quería arriesgarse. Aseguraba no tener ninguna base para hacer un pronóstico.

-Lo único que deseo es que no haya sucedido algo grave.

El embajador estaba interesado en conocer los motivos y el contenido de la entrevista que habían mantenido. Chiqui intentó ocultarlo. Se refirió a un favor mutuo que se debían. Las preguntas del diplomático fueron obligando a que concretara. Al final,

reconoció que le había pasado cierta información sobre Venus Cervantes.

-Sobre este asunto, ya hemos hablado en otras ocasiones. – puntualizó el embajador -También ha intervenido el señor Jaime Morata. Todas las veces yo les he dicho que la embajada no tiene ningún tipo de información sobre esa señorita.

-Acepto que no tenga o no me pueda dar una información oficial. Pero …

-Señora, yo sólo conozco la información oficial. En este momento, lo que me preocupa es el destino de mi secretaria.

-Yo también estoy preocupada por lo que le ha podido pasar. – añadió Chiqui - Le repito mi primera pregunta. ¿No tiene ninguna pista, ningún dato, ninguna sospecha?

-Se lo he dicho varias veces. No tengo la menor idea. Sólo me queda darle las gracias, señora.

-Yo desearía que me tuviera informada de lo que pudiera pasar.

-Esa misma petición se la hago yo.

17.22 -¡Estaremos presentes toda la familia!

La dama de la aristocracia mediática había recibido una llamada del coordinador de los conservadores católicos. Le pidió que participara con su hija, la niña del presidente, en la procesión religiosa de esa tarde. Inmediatamente, confirmó la presencia de toda la familia. No necesitó ni consultarlo.

-Estamos muy agradecidos por su colaboración. Se están portando muy generosamente con la iglesia católica. El señor cardenal está buscando la forma de agradecérselo.

-¡Los agradecidos somos nosotros! – insistió la dama – Yo personalmente estoy buscando la forma de compensar lo que han hecho por mí y por toda mi familia. Quizá dentro de muy poco tiempo dé una sorpresa.

17.23 -Yo no quiero aprovechar esta firma para hacer publicidad de cara al referéndum de mañana. Estoy actuando exclusivamente como presidente de todos los españoles. Sólo pienso en el bienestar de todos mis compatriotas. Esta firma va a proporcionar muchos puestos de trabajo. He dicho muchos. Pero me he quedado corto. Serán muchísimos los puestos de trabajo que se creen con esta firma.

El presidente participó en otra multitudinaria rueda de prensa después de la falsa firma para la instalación de casinos en las

playas. Con él, tomaban parte los adoctrinados firmantes de la aparatosa rúbrica. David Barbero les había indicado los mensajes que debían lanzar a los periodistas.

-Como estáis viendo, a mí no me preocupa sacrificarme y emplear este día de reflexión para trabajar.

Como culminación de esa apariencia de firma solemne, se había preparado una muy lujosa comida a la que habían sido invitadas muchas personas. Predominaban los directivos y consejeros de los medios de comunicación. A pesar de la premura de tiempo con la que fue organizada, asistieron todos los invitados. Incluso los de la oposición. Por supuesto, los gastos debían ser pagados a costa del presupuesto del referéndum, aunque ya se buscaría la fórmula para disimularlo. La teoría de David Barbero era que para que todos se creyeran la veracidad de aquella falsa firma, había que rodearla de gran solemnidad y riqueza.

-Levanto mi copa para brindar por el éxito de esta operación.

El presidente realizó ese brindis con un convencimiento muy enfatizado. Las espumillas de saliva que se le escaparon al pronunciarlo eran la mejor demostración.

-Si este zafio presidente se ha creído ya que este teatro es verdad, ¿quién otro va a dudar? – pensó David Barbero con satisfacción.

17.24 El Vicepresidente de Acción Gubernamental asistió a esa comida en una mesa cercana a la presidencia. Estaba celebrando el éxito que él había obtenido con esa operación fumándose un puro casi kilométrico. Era el colofón, después de haber llenado la tripa y haber bebido abundantemente. Se sorprendió de que un camarero se acercara a él y le entregara un paquete. En el papel que lo envolvía había escrito una M mayúscula. Era la indicación de que procedía de Mateos Junior. Lo abrió con disimulo. En el interior había una llave. Estaba rodeada con una nota escrita a mano, pero con letras impersonales. 'Las operaciones rentables hay que celebrarlas. Con esta llave, podrás estrenar un picadero, mucho mejor que el que has tenido que cerrar'. Se añadía una dirección.

17.25 -¿Señora? Aquí agente 33. Sigo al pie del cañón. ¡Nunca mejor dicho!

-¡Estaba esperando su llamada!

La esposa del presidente pidió más información en cuanto supo que la llamada era del investigador de CNI. Sin embargo, para ese

momento, ya había notado que el tono de su voz era pesimista. Lo tomó como presagio de que iba a tener malas noticias.

-Las noticias que tengo son todavía peores que malas. La secretaria del embajador de Venezuela ha aparecido muerta.

Chiqui respondió con un gemido de dolor. Se llevó a la cabeza la mano que tenía libre. Quiso preguntar pero no supo qué. El agente también hizo una pausa. Estaba igualmente embargado por el dolor.

-Ha sido asesinada de la misma manera que las otras personas. También han encontrado el hilo de nylon alrededor del cuello.

-¿Hay alguna pista o algún indicio?

-De momento, no hay nada. Es la embajada venezolana es la que está haciendo las investigaciones. No deja intervenir a nadie más. Yo me he podido enterar de la noticia por un confidente.

17.26 -Mi hija y yo también pensamos, en este día de reflexión, que la iglesia se juega mucho mañana.

La dama de la aristocracia mediática agradeció como un honor que los organizadores de la marcha religiosa colocaran a toda la familia en la cabeza de autoridades. Allí estaban también el ex presidente del bigote canoso, la alcaldesa o la líder de los conservadores autonómicos, entre otros hombres y mujeres públicas que deseaban notoriedad. Muchos famosos y famosas vestidos para llamar la atención, aunque de modo inapropiado en una ceremonia religiosa, intentaron colocarse en lugares presentes. Las cámaras de televisión y los fotógrafos centraron su atención en ellos. Los presentadores de los programas de cotilleo realizaron numerosas entrevistas, algunas de ellas con preguntas subidas de tono. La niña del presidente, su madre y sus parientes eran los más solicitados. Por esa razón, los que deseaban aparecer, aprovechaban para saludarlos reiteradamente. Consideraban que así tenían más oportunidades para salir en las fotos.

-¿Cuántas personas podemos decir que han asistido? – preguntó e cardenal al organizador ultra.

-Yo diría que un millón. Ya se encargarán otros de contarlas.

Los políticos presentes solicitaron a Pachi Martínez de Lequerica que les permitiera decir aunque sólo fuera una frase ante los micrófonos para dar fe de su presencia. Los políticos que no lo consiguieron rabiaron de envidia.

-¡Cómo son estos políticos! Son peores que los obispos. – se dijo el cardenal a sí mismo, mientras observaba sus rostros.

17.27 El Vicepresidente de Acción Gubernamental se vio

obligado a responder con otro nota. También la escribió con letras impersonales para que no pudiera ser reconocida en ninguna investigación. '¡Tú sí que has hecho un negocio redondo, cabronazo! De todos modos, te agradezco el picadero. Ahora ya sólo falta la chica'. Se la envió a Mateos Junior a través del camarero.

17.28 -¡No terminamos de despegar! Este referéndum está resultando más complicado de ganar de lo que yo pensaba. ¡Estamos todavía en el 47 por ciento!

El obeso David Barbero se daba golpes de desesperación en su voluminosa barriga. Manifestaba aparatosamente sus nervios. No le preocupaba el efecto colateral de los numerosos kilos que esa preocupación le iba a añadir a causa de su complicado metabolismo.

-¡Esto va a hundir mi prestigio! ¡Y mi bolsillo también!

Estaba analizando los porcentajes de intención de voto que él había encargado a costa del presupuesto del referéndum. Habían realizado la encuesta después de conocerse la noticia de los casinos. Mientras hacía los cálculos, David Barbero devoraba tabletas de chocolate blanco.

-Necesitamos, por lo menos, cinco puntos más de votos positivos. Si no, estoy muerto.

17.29 El camarero correveidile tuvo que realizar una nueva entrega de mensajes. Esta vez, el papel llevaba otra M mayúscula. '¡Llorón, tú sí que te has llevado una buena tajada con los porcentajes! La chica la pongo yo también. Los jueves a las siete. ¡Ten cuidado con el reloj cronometrador de eyaculaciones!'.

17.30 -¡Señor Morata, sabía que le iba a encontrar aquí!

El jefe de gabinete acababa de abandonar la recepción tras la comida multitudinaria posterior a la firma para colocar los casinos en las costas. Había quedado con el presidente en mantener una reunión serena esa noche en el palacio de la Moncloa. Pensaba que había terminado el extraordinario e inesperado ajetreo del día de reflexión. Confiaba en que a David Barbero no se le ocurriera montar algún otro tinglado para dinamizar el pronóstico del referéndum.

-¿No me conoces?

Al ver que una mujer desconocida se le acercaba, aceleró el paso para alejarse. No era por miedo. Simplemente por evitar un

incordio más. Estaba realmente cansado. Deseaba llegar al despacho, quitarse los zapatos y aflojarse la corbata.

-Soy Betty Miranda. ¿Tan deformada estoy?

Había varios motivos para no haberla reconocido. Ella se había vestido expresamente para ocultar su identidad. El gorro y las gafas oscuras lo lograban a la perfección. Al observarla de cerca, vio que había más motivos para no identificarla.

-Tienes la cara deformada. ¡Te han dado una paliza!

-Si sólo hubiera sido una paliza, estaría contenta. Me he podido escapar por casualidad.

-¡Vamos! Sube al coche. Hablamos en mi despacho.

Morata se apresuró a socorrerla. La llevó corriendo hasta su vehículo oficial. En ese momento, sí que le había entrado miedo.

Domingo 27 de octubre

18.1 Chiqui, la esposa del presidente, no pudo dormir esa noche. Estuvo todo el tiempo pensando en qué decisión debía tomar. Al día siguiente, se iban a producir las votaciones. Se sabría si su marido superaba o no la prueba decisiva del referéndum. También terminaba su compromiso de estar metida en la frenética actividad motivada por su promesa de ayudarme. 'Ha sido la peor etapa de mi vida. La tenía al lado. Pero nunca creí que la política fuera tan sucia y asquerosa. Hay que meterse dentro para comprobarlo' Estaba arrepentida de haber hecho aquella promesa. Pero sobre todo estaba asqueada de la experiencia vivida. Ya de madrugada, llegó a una decisión. 'Le diré a Nete que debemos dejarlo. Le convenceré de que la política es una mierda. Buscaremos una vida digna en cualquier sitio. En Galicia, por ejemplo'. Exteriormente, también había experimentado un cambio. Había vuelto a vestir como antes. Ya no deseaba parecer una mujer política, falsamente decida. Con un gesto espontáneo, se quitó el carmín de los labios. Las mechas del pelo apenas se notaban. No habían sido renovadas.

18.2 -¡Presidente, en estos momentos, lo tenemos perdido!

Por supuesto, David Barbero tampoco había dormido esa noche. Seguía muy preocupado. En consecuencia, continuaba engordando. El motivo de su preocupación estaba ya exclusivamente centrado en la pérdida de los doce millones de euros que había apostado con su cambio de actitud. '¡Si pierdo este referéndum, pierdo también mi auto estima! Está más abajo que el suelo'.

-Todavía no se han abierto las urnas para las votaciones. Todavía hay esperanza.

El obeso periodista había acudido al palacio de la Moncloa a muy primera hora de la mañana. El presidente tampoco había podido dormir. Los nervios le estaban produciendo muchos gases intestinales. En la cama, en posición horizontal, era más difícil expulsarlos. Caminaba por su despacho, mientras se liberaba con sucesivos eructos. Le servía de poco esa liberación. Inmediatamente se producían gases de repuesto.

-Yo creo, colega, - dijo el presidente con su correspondiente guarnición de espumillas de saliva – que hay elementos intangibles todavía indeterminados que no dependen de nosotros.

A David Barbero, le disgustó que el presidente conservador le llamara colega. Pero no era el momento de entrar en esa discusión. Había cosas más importantes de las que hablar.

-Ya que tienes mucho poder como presidente, deberías dar la orden de que se ponga a llover más intensamente. Este sirimiri asusta a poca gente.

-La lluvia es competencia de los poderes regionales. – replicó el presidente en un golpe de humor por encima de sus capacidades - ¿El agua nos favorece?

-Nos favorece que la oposición, convenida de que va a ganar, se desanime por la lluvia y no vaya a votar. También puedes regalar paraguas a todos los que prometan votar sí.

El presidente levantó inmediatamente el teléfono para dar la orden. El receptor de la orden, no la entendió inicialmente. 'Es muy sencillo. Tenéis que regalar un paraguas y un sobre donde ya esté metida la papeleta del 'sí'. El interlocutor seguía poniendo dificultades. '¿Cómo que no queda presupuesto para el referéndum? Tú compra los paraguas y envía la factura al Ministerio de Agricultura. La lluvia es de su departamento'. David Barbero estaba perplejo ante la decisión del presidente. No se rió. Pensó que igual hasta lo llevaban a cabo.

-Lo que hay que lograr, presidente, es que el momento de su votación se convierta en un mitin. Recuerda la firma sobre los casinos de ayer. Es preciso decir directamente que hay que votar sí.

-Eso es un poco descarado. ¿No?

-¿A estas alturas nos vamos a preocupar por el descaro? Otra cosa importante. Que Arturo Fernández y la vedette esa voten por la mañana para que las televisiones recojan las imágenes. Que digan claramente que han votado que sí.

El presidente levantó de nuevo el teléfono para dar las órdenes pertinentes. A la vez que marcaba, se le escapó otra indiscreta ventosidad.

18.3 La llamada que recibió el agente 33 desde la clínica privada no era de su mujer. La hacía el director médico en persona. Le rogó imperativamente que acudiera cuanto antes al centro sanitario. El investigador preguntó cuáles eran las causas de tanta prisa. No se las dijo. Deseaba hablar con él en persona. La reclamación era tan apremiante que se vio obligado a comprometer

su presencia. Lo que no sabía era que el director le estaba hablando desde la habitación que ocupaba María Luisa y que ella había sido la instigadora de esa llamada.

18.4 -¿Betty podría identificar a los agresores?

Jaime Morata fue otro de los que no durmió esa noche previa al domingo de las votaciones. Uno de los motivos de su insomnio era la incertidumbre sobre el resultado.

-Yo soy catalán y debo ser realista. Este referéndum está más perdido que ganado.

Con ese presupuesto, su imaginación había dado pasos hasta las consecuencias que podían sobrevenir a la derrota. El panorama se tiñó de negro pesimismo. Se vio viviendo de nuevo en Cataluña y dedicándose a su actividad profesional como abogado. Se dijo a sí mismo que era mucho más tranquilo. Pero sabía que mentía. Sentía muy profundamente perder los privilegios de la política.

-Si perdemos este sillón, habrá que luchar por otro. – pensó.

Otro pensamiento se impuso en su cabeza. No se estaba atreviendo a ir a su despacho. Allí había pasado la noche Betty Miranda. Sobre el sofá de las reuniones políticas, habían montado una cómoda cama para que reposara su maltratado cuerpo. El jefe de gabinete la dejó pronto sola. Ya no supo que se había dormido pronto. Los acontecimientos y las torturas sufridas habían producido en ella un cansancio muy grande. Por primera vez, después de esos graves acontecimientos, se sentía segura.

-Seguro que hasta aquí no van a venir a buscarme. – había dicho para sí misma.

Morata deseaba planificar con la esposa del presidente lo que debían hacer con ese caso. Antes de reunirse con Chiqui, se asomó al despacho. Sólo abrió la puerta. Sin entrar, vio que Betty seguía dormida. Cerró y fue a la reunión. Primero tuvo que exponer todo lo que sabía. La esposa del presidente estaba decidida a acelerar las investigaciones sin respetar el día de las votaciones. Sería la culminación de los trabajos incluidos en su promesa.

-Debemos interrogar cuando antes a Betty. - propuso – Tenemos que saber si ella es capaz de reconocer a sus agresores.

18.5 -¡No dejéis que se os moje el sobre que os hemos entregado! Debéis depositarlo en la urna.

La operación paraguas con sobre y papeleta incorporada resultó un gran éxito. Se unieron dos fuerzas. Por un lado, el departamento

de propaganda del referéndum agotó las existencias de paraguas de todos los establecimientos, almacenes y supermercados. No pagaron en metálico.

-Envíen las facturas al Ministerio de Agricultura. Tiene orden de pagarlas con cargo a las subvenciones para los campos de secano.

El departamento de propaganda también contrató a jóvenes estudiantes de las universidades privadas para que entregaran sobres en los que estaba metida la papeleta del 'sí'. De movilizar al personal se encargó Pachi Martínez de Lequerica. Tenía muy bien engrasada la maquinaria de las rogativas y procesiones de los últimos días de la campaña.

-Encargaos de que cada uno vaya a su mesa de votación. Es preciso que no se anule ninguno de nuestros votos. Esta vez, son sagrados.

Los interventores de los diferentes partidos políticos no recordaban ningún proceso electoral en el que los votantes hubieran sido tan madrugadores en acudir a las urnas.

18.6 -¡Chiqui, no me puedes abandonar en este momento! Tienes que ir a votar conmigo.

La esposa del presidente había acudido al despacho de su marido para explicarle sus conclusiones y proponerle la retirada de la política. No fue posible. Él solo deseaba hablar de la votación. Intentó, entonces, convencerle de que no le podía acompañar en el momento de votar. No es que no fuera a ir a votar. Es que pensaba ir en otro momento. Desde luego, no le expuso sus dudas ni tampoco le argumentó que tenía que estar investigando el misterio de las muertes. Seguro que se opondría hasta que no se hubieran contabilizado absolutamente todos los votos.

-Puede ser mejor que vayamos por separado. Así hay más imágenes favorables.

-¡Tenemos que dar sensación de unidad! Además, tendremos que hablar los dos para favorecer el voto afirmativo.

A eso, la esposa del presidente se negó. Argumentaba que ella no iba a tomar parte activa en ningún acto político. No estaba dispuesta a hacer ninguna excepción. Deseaba mantener esa distancia.

-¡Chiqui, por favor, ven conmigo! Te necesito a mi lado en este momento decisivo de mi vida. Puedes vestirte como estos últimos días. Así transmites una imagen pública más decidida.

-Aquella no era mi verdadera imagen. Yo soy así.

El presidente del gobierno se estaba poniendo nervioso. Así que

Chiqui prefirió evitar males mayores. Cedió en acompañarle a votar. Buscó a Morata y le dijo que interrogara él solo a Betty Miranda para ver si lograba sacar algún dato sobre los autores de las muertes.

18.7 Hubo otra persona que también había tenido problemas para conciliar el sueño esa noche. Fue la madre mediática de la niña pija del presidente. Los acontecimientos vividos en los últimos días habían removido su conciencia. Había tomado una decisión. Ella al menos, lo atribuía a un cambio interior provocado por la influencia espiritual de su hija ultra religiosa. Había otra explicación que daba más peso al deseo de continuar en lo más alto del protagonismo mediático. Fuera como fuera, ordenó que se convocara una multitudinaria rueda de prensa. Puso especial énfasis en que acudieran los presentadores de los programas rosas que habían estado presentes en las ceremonias y actos de la campaña. Tuvo mucho cuidado en no desvelar el motivo de la convocatoria ni adelantar lo que allí iba a exponer. ‘Es un secreto hasta ese momento. Pero garantizo que va a ser un bombazo informativo’.

18.8 -¡Betty, tienes que armarte de valor y acudir a esa cita!

Jaime Morata asumió la plena responsabilidad de la investigación, una vez que la esposa del presidente cedió ante las presiones de su marido para acompañarle a votar. Acudió a su despacho. Abrió la puerta con cuidado. Betty Miranda continuaba dormida, recuperándose de los maltratos físicos y psíquicos recibidos.

-Es la hora de ponerse en marcha.

El secretario de la presidencia corrió las cortinas. Pretendía que entrara la luz. Vio que la lluvia era más fuerte. Se alegró. Los pequeños ruidos causados despertaron con suavidad a la joven. Lo agradeció. Los sueños, más bien pesadillas, no habían sido especialmente gratificantes. Todavía permanecían en ella los temores por las torturas recibidas. Al abrir los ojos, se alegró de no estar el territorio hostil.

-Aunque sea renovar esas torturas, tienes que contarme lo que te ha pasado.

Lo que Betty deseaba era olvidar lo que había vivido. Sin embargo, Morata la convenció, sin presiones, para que lo contara. El objetivo era investigar lo sucedido y detener a los culpables. Ella entendía las ventajas que eso podría tener. Pero le daba pánico

recordar las experiencias sufridas. Fue preciso que el jefe del gabinete insistiera.

-Dame sólo los datos que pueden ser útiles para la investigación. Elimina lo que sea doloroso para ti.

Datos de una utilidad inmediata tenía pocos. Había sido secuestrada por dos hombres. La habían llevado a un lugar desconocido para ella. No podría decir ni aproximadamente su localización. Se podría tratar de una lonja. No recordaba haber subido ni bajado escaleras. La tuvieron todo el tiempo amordazada. Sólo le quitaron la mordaza, cuando la torturaron para que hablara.

-¿Pudiste identificar el país latinoamericano del que procedían tus secuestradores?

Nada más lanzar la pregunta, Morata ya se había arrepentido de su formulación. Había utilizado inoportunamente el término 'latinoamericano'. Le había traicionado el subconsciente.

-Mis secuestradores no tenían acento latinoamericano. Hablaban un español de España.

-¿Estás segura? – preguntó Morata sorprendido.

-Eso es lo que yo recuerdo. Eran de aquí. El aspecto de su cara también reflejaba que eran de aquí. Bueno. No lo eran. Lo son.

Hubo otro punto al que Betty se resistió con gran fuerza. El jefe de gabinete proponía que se citara con sus secuestradores. Ella de ninguna manera estaba dispuesta a hacerlo. Su negativa era radical. Morata insistió mucho. Ella se mantuvo firme hasta el final. Sólo cedió ante el argumento de que era necesario coger a los culpables y hacer que pagaran por lo que habían cometido.

-A lo que me niego radicalmente es a ir sola.

Morata cogió al vuelo esa debilidad de Betty. Se ofreció a acompañarla. Le dio todas las garantías de seguridad. Prometió que no correría ningún peligro. Él la defendería.

-Si es así, acepto. Pero me sigue dando mucho miedo.

18.9 El agente 33 acudió a la clínica privada con nervios. La seriedad del director le hizo pensar que estaba pasando algo grave. La actitud con que fue recibido aumentó esa inquietud. El médico le llevó a su despacho. Le hizo sentar. Carraspeó antes de hablar. Sacó papeles de una carpeta. Lo que más le impactó al investigador fue la confirmación de que su mujer estaba embarazada. Hasta ese momento, pensaba que era un truco para hacerle volver a casa. '¡Además, ese embarazo puede estar en peligro! Su mujer necesita cuidados. Es su obligación estar a su lado'. Todas esas novedades hicieron mella inmediata en el agente 33. Para un machista como

él, tener descendencia era algo importante. Prometió allí mismo cambiar de actitud. El director le insistió en la importancia del trato que dispensara a su esposa. Le aconsejó que fuera cariñoso con ella. Tras comprobar que al agente bravucón se le había cambiado la cara y que la emoción le había puesto líquidos los ojos, comprendió que el plan establecido con su esposa había dado resultado.

18.10 -Esta cana puede cambiar la historia de España.

Cuando la esposa del presidente estaba ya preparada para ir a votar, tuvo que quitarse el impermeable. Su marido se había descubierto una naciente cana debajo de su entrada, cerca ya de su oreja izquierda. Chiqui trató de quitar importancia al asunto. Aseguró que casi no se veía. El presidente se empeñó en que no podía presentarse así ante los medios de comunicación en un día tan señalado como ese.

-¡Tienes que teñírmela! – gritó el presidente – Una cana como ésta nos puede hundir el referéndum. Los fotógrafos y las cámaras de televisión van a inmortalizar el momento de votar. Esa imagen la van a difundir. Los españoles, y sobre todo las españolas no pueden confiar en un presidente que tiene canas. ¡Será el fin de mi carrera!

Chiqui calculó que tardaría menos en teñir la cana a su marido que en convencerle de que apenas se le notaba. Se quitó el impermeable y manipuló los tintes sobre la cabeza presidencial. El presidente insistió en que buscara por toda la cabeza para descubrir si había alguna cana más.

-¡Anda, vamos! – indicó el presidente – Hemos quedado en ir a votar a las doce.

-¡Antes quisiera decirte una cosa importante!

Chiqui pensó que ése podía ser el mejor momento para comunicar su decisión a su marido y sacar de él el compromiso de abandonar la política y cambiar de vida, fuera cual fuera el resultado del referéndum. Pero no encontró una actitud favorable en el presidente.

-¡Querida, ahora sólo importa votar sí para ganar el referéndum!

18.11 'La primera encuesta a pie de urna señala una derrota del presidente en el referéndum'.

El jefe del gabinete se enfadó porque las televisiones, las emisoras de radio y todos los otros medios audiovisuales de comunicación dieron esa noticia negativa a media mañana. Consideraba que era perjudicial para la marcha de las votaciones.

La responsable de la propaganda del referéndum también se disgustó. Al presidente, no se lo quisieron decir. Todos los interesados en la victoria del 'sí' llegaron a indignarse.

-¡Esto va bien! El 'no' va a triunfar.

Los grupos y partidos de la oposición, en cambio, se felicitaron. Los estrategas del Partido Progresista vieron en esa noticia la conformación de sus pronósticos. Todas las batallas dadas por el presidente y sus partidarios habían sido inútiles. Consideraban que dar noticias sobre los posibles resultados no era muy ortodoxo con las normas electorales. Pero no se escandalizaron. En esta ocasión, la trasgresión de la ley les favorecía. Por lo tanto, que protestaran otros.

-¡Esto me favorece, aunque crean que no!

El que estaba contento con la aparición de esa noticia era David Barbero. En realidad, había sido él quien la había enviado a las agencias informativas para que la difundieran. Había tenido mucho eco. Todos habían picado y la habían emitido. El periodista manipulador disfrutaba comprobando el deficiente desarrollo crítico de su profesión. Los medios informativos utilizaban todo lo que les llegaba sin preocuparse de confirmarlo.

-Con esta noticia, los partidarios del 'no', convencidos de que van a ganar, se abstendrán para no mojarse.

David Barbero estaba en su casa. Se echó un poco más whisky en el vaso y brindó por sus próximos doce millones de euros.

18.12 -¡Hoy es un gran día para historia de España!

El presidente entró en el colegio electoral tapándose la cabeza. No podía permitir que la lluvia le destiñera el pelo y volviera a percibirse el color blanco de sus canas. Habiendo salvado ese escollo, se encontraba eufórico. Estaba radiante rodeado de numerosos periodistas, fotógrafos y cámaras de televisión.

-¡Presidente, sáquese una foto conmigo!

Pero no todos eran elogios. En la entrada del colegio electoral, se concentró inmediatamente un grupo de personas que lanzaban gritos contra la política y contra la persona del presidente. Le censuraban agriamente los recortes en los servicios públicos.

-Ahora, lo único importante es votar.

En medio de la polémica y la división de opiniones, el presidente optó por sonreír. No se atrevía a mirar a nadie. Se cogió del brazo de su mujer y puso una mueca inexpresiva al torcer la boca. Sacó el sobre con la papeleta y esperó a que se colocaran los fotógrafos, para introducirla en la urna. Durante todo el proceso, mantuvo la

sonrisa torcida.

-Este referéndum va a cambiar la historia de España. Se van a notar los beneficios de la política que he llevado a cabo yo y mi gobierno.

Tuvo que cambiarse de lugar para hacer las declaraciones a los medios de comunicación. Los gritos de los manifestantes no dejaban oír sus palabras. El apoderado del Partido Popular en el colegio electoral habilitó una sala para que el presidente pudiera hablar. Allí hizo todo tipo de declaraciones favorables al voto afirmativo. Parecía que la sonrisa oblicua la tenía pegada a la cara. No se le movía, aunque cambiara de postura. Recordó el recado que había recibido de David Barbero.

-La firma que ayer hicimos para colocar casinos en nuestras costas será la base sólida sobre la que construiremos el resurgir de este país. La oposición nos dejó una herencia ruinosa. No permitáis que ahora destruya lo que estamos construyendo entre todos.

En ese momento, la cámara de una televisión amiga le tomó un primer plano. El presidente aprovechó para redondear su mensaje.

-El país necesita tu voto afirmativo. ¡Dale tú el sí!

La esposa del presidente intentó pasar desapercibida en todo momento. Lo logró. Su pensamiento estaba en la decisión de abandonar la política y en saber lo que habría descubierto Morata en su entrevista con Betty Miranda.

18.13 La imagen que daba el agente 33 acompañando a su esposa a la salida de la clínica privada era sorprendente. Demostraba un gran afecto hacia ella. La cuidaba de los más mínimos detalles para que no tropezara o sufriera el más mínimo incidente. La confirmación de que realmente esperaba un hijo suyo le había cambiado de forma radical. Ella se dejaba querer y sonreía. Al despedirse del equipo médico, María Luisa estuvo muy cariñosa. Hubo una complicidad especial con el director. 'Le estoy muy agradecida por todo'. Puso mucho énfasis en la última palabra. Deseaba agradecerle el convencimiento que había inculcado en su marido.

18.14 -Si es necesario, saca de nuevo la imagen de san Isidro labrador, aunque esté lloviendo.

El cardenal estaba mucho más nervioso de lo habitual. Mientras paseaba en su despacho, tenía la mano, debajo de la sotana, sujetando el esfínter. Había ido varias veces al servicio, por notar la

presión de la próstata. Pero al orinar, no habían salido más que unas gotas. Además, le había quedado un escozor doloroso.

-Esta próstata, siempre tan oportuna, aparece en los momentos de mayor tensión.

Había llamado con urgencia al coordinador de los grupos catecumenales. Pachi no tardó en llegar. Pero al cardenal se le hizo larga la espera. Se lo reprochó con agresividad. Quizá la culpa del enfado la tenía la próstata.

-Tenemos que seguir trabajando. En estos momentos, el referéndum está perdido. Por lo tanto, tenemos perdida la suspensión de la ley del aborto. Se mantiene la boda de los homosexuales. Y los colegios católicos no recibirán más pasta.

El diligente Pachi se quejó de los pocos resultados que estaban teniendo los muchos trabajos realizados. Ni las rotativas, ni las procesiones, ni los cultos religiosos ni las apariciones en los programas de cotilleo habían conseguido el milagro buscado.

-David Barbero me ha dicho que las encuestas de este momento nos dan perdedores. – aseguró el cardenal con pasión.

-El periodista gordo ese es ateo. No se puede uno fiar de los ateos.

-El periodista ateo ese se está jugando la pasta igual que nosotros. Así que coincidimos en los intereses.

-Nos ponemos a trabajar inmediatamente. ¡Todo sea por los intereses de la iglesia!

18.15 -Este referéndum va a marcar el fin de la política conservadora en este país. Con la derrota que el gobierno va a sufrir hoy, empieza una época progresista.

El principal líder de la oposición fue a depositar su voto poco después del presidente. Acudió acompañado de numerosos colaboradores en la junta directiva del Partido Progresista. Entraron con dinamismo, convencidos de ser los ganadores. Inmediatamente fueron saludados por los apoderados simpatizantes.

-¡Jefe, esto está ganado!

Eran muchos los amigos que se acercaron al líder progresista para manifestarle su deseo de colaborar con él en el próximo gobierno. Esa oferta podía entenderse como búsqueda de una oportunidad para colocarse en un cargo público y vivir a costa del estado. El representante de la oposición sonreía y se dejaba querer.

-Apuntad el día de hoy con pintura roja. Es la fecha en la que se inicia una nueva etapa en el gobierno de este país.

La vicesecretaria se adelantó también para exponer el optimismo

que reinaba en las filas de la oposición sobre el resultado de las votaciones que estaban teniendo lugar.

-El presidente va a tener hoy el resultado que se merece. Los votantes son sabios y ejercen esa sabiduría con libertad. Hoy van a dar una lección. Nosotros estamos dispuestos a escuchar esos deseos.

Algún observador detallista se podía haber dado cuenta de que en ese grupo no estaba la ex ministra rubia. Antes de ir a votar, había acudido a su ya habitual encuentro con su amigo. Por tratarse del día de las votaciones, habían tenido un tratamiento erótico más variado.

18.16 La rueda de prensa convocada por la madre mediática de la niña del presidente transcurrió en un ambiente de gran curiosidad. Existían muchos rumores sobre lo que iba a anunciar. Pero nadie estaba seguro de saberlo. Habían acudido muchos más periodistas de los previstos. Los representantes de los programas rosas eran los más numerosos. Varias cadenas habían gestionado conexiones en directo para conocer de modo inmediato su anuncio. 'Reconozco que la influencia de mi hija Marita y sus ideas religiosas me han hecho reflexionar en estos días. Esas reflexiones que han llevado a tomar una decisión, que ya he consultado con mi actual esposo. Esa decisión es la siguiente: En una fecha muy próxima, vamos a ratificar nuestro matrimonio dentro de la iglesia católica. Nuestro deseo sería que nos casara el cardenal arzobispo de Madrid y que la ceremonia se celebrara en la catedral de la Almudena'. La noticia de que la dama mediática se iba a casar por la iglesia después de sus varios divorcios se extendió de modo inmediato. Las agencias la difundieron al instante. Las cadenas de radio y de televisión interrumpieron su programación para darla a conocer. El anuncio tenía una segunda parte. 'Como adelanto a ese acontecimiento, a las cinco en punto de la tarde, mi actual esposo y yo vamos a votar vestidos de novios en unión de toda nuestra familia'. Esta parte del anuncio gustó mucho al obeso periodista manipulador. 'Ha salido mejor incluso que si lo hubiera organizado yo', afirmó David Barbero.

18.17 La votación del agente 33 y de su esposa tuvo menos repercusión mediática. Pero fue significativa del cambio experimentado. El investigador mantuvo sus atenciones hacia María Luisa. Permitió que se apoyara en él para subir las escaleras. Hizo

varias paradas con el fin de que no se cansara. Sin embargo, ella no permitió que preparara él su papeleta. 'Desconfío lo que vas a meter en el sobre', bromeó ella. Desde el colegio electoral, ambos fueron juntos al domicilio común. Allí el agente se despidió porque tenía que ir a rematar una investigación. La esposa le sonrió. Pero se quedó con angustia. Inmediatamente comenzó a rezar para que no se contagiara otra vez de su aversión a ir todas las noches a casa. 'Nuestra señora que estás en los cielos y cuidas de las almas descarriadas, haz que mi marido se convierta en hogareño y cariñoso'.

18.18 -En ese mismo lugar, tuve la cita cuando me secuestraron. No podemos quedar ahí. Tengo pánico a ese lugar.

Esa fue la explicación que dio Betty Miranda para justificar el rechazo a establecer la nueva cita en el mismo sitio. Sin embargo, Jaime Morata y la esposa del presidente opinaban que esa circunstancia lo hacía más creíble. Ella se había unido a la investigación después de acompañar a su marido a votar. Era la más decidida a la hora de plantear nuevas iniciativas con el fin de culminar el trabajo.

-¡Me da muchísimo miedo!

Betty se resistió mucho. Tardaron en convencerla. Al final, lo lograron. Intentarían reproducir la cita anterior. La siguiente fase consistió en preparar el encuentro. Los tres estaban de acuerdo en estudiar todos los detalles. La joven insistía en la seguridad para que no se repitiera el secuestro. Chiqui y Morata coincidían en que era preciso destacar la eficacia como objetivo.

-Tenemos que detenerlos a ellos, sin que a nosotros nos pase nada.

Terminaron concretando la misión que debía hacer cada uno. Acudirían los tres. Lo harían por separado, simulando que no se conocían. Pero en todo momento, debían verse los unos a los otros. Era la mejor manera de protegerse mutuamente.

-El papel esencial lo tienes que representar tú, Betty. Debes convencerles para que acudan. ¿Te acuerdas del número en que hiciste la cita?

-Ese número no lo olvidaré en toda mi vida. Ha sido lo más horroroso que me ha pasado.

-Tenemos que hacerlo cuanto antes.

-Tendremos que llamar desde un teléfono público para que sea más creíble.

18.19 -Federico Durán también estuvo muy interesado en que se viera que iba a votar. Deseaba que se enteraran los que le habían nombrado para el nuevo cargo en el gobierno. Con ese propósito, consideraba que era beneficioso hacerse acompañar por su hija.

-Si no vienes a votar conmigo, no te daré ningún dinero para que vayas a Italia con ese macarra.

-Es mi novio. Puedo asegurarte que me hace muy feliz. Por eso deseo estar con él.

-¡Déjate de historias! Si no vienes a votar conmigo, no hay pasta ni para ti ni para tu chulo.

-¡Iré! Pero será la última vez que me veas.

Federico Durán y la niña del presidente no causaron ninguna expectación cuando fueron a votar. Tuvo que ser el padre quien pidió que les hicieran fotos con su propio teléfono móvil.

18.20 -Hola. Soy Betty, la chica que ha estado con vosotros.

-¡Cabrona! ¿Qué es lo que quieres ahora? Puta. Más que puta. No creas que te vas a librar de nosotros.

Ella les dejó hablar. Morata estaba haciendo señas para que tuviera calma. Esteró a que el interlocutor hiciera una pausa, antes de contestar.

-Os llamo para pediros un favor.

-¿Una favor, hija puta? ¿Qué favor me vas a pedir? ¿Por dónde quieres que te la meta de nuevo? ¿No has tenido bastante?

-Más que un favor es un trato.

-¡Venga! Suelta todo de una vez.

-Para mí, es muy importante mi teléfono móvil. Tengo ahí todos mis contactos. Si me dais el teléfono, prometo que no os denuncio ni hago nada contra vosotros. De verdad. ¡Por favor! Es un gran favor para mí.

Hubo un silencio. No se produjo ninguna contestación. Se oía una respiración entrecortada. Los tres estaban a la expectativa. Chiqui cruzó los dedos para provocar la suerte.

-¿Dónde quieres que quedemos?

Los tres se miraron sorprendidos. La esposa del presidente tuvo que taparse la boca. Morata estaba más controlado.

-En el mismo sitio que la otra vez. – dijo Betty – En la salida del metro de la calle Goya.

-¿No irás a hacer ninguna locura, hija puta?

-¡De verdad, necesito el teléfono! Lo tengo todo allí.

-Escúchame. Cambiamos de sitio. Quedamos en la estación del

Metro de Sol. En el andén de la línea que va a Cuatro caminos.

-¿A qué hora? – preguntó Betty haciendo un gran esfuerzo para mantenerse serena.

-A las cuatro y media en punto. En el primer vagón dirección Cuatro caminos. Tendrás que estar completamente sola. Si te acompaña alguien, te acordarás por traicionarnos.

Inmediatamente se cortó la comunicación. Los tres se quedaron paralizados. Morata y Chiqui, aunque no habían seguido directamente la conversación, eran conscientes de lo que había pasado. Las dos mujeres se abrazaron. Después, Betty les explicó la nueva situación.

-Estos se han creído que, si voy sola, me podrán secuestrar de nuevo.

18.21 La ex ministra rubia del partido progresista y el ministro calvo del partido conservador acudieron juntos a votar. Se les veía sonrientes y distendidos. Fueron reconocidos por los periodistas. No se escondieron. Tampoco tuvieron inconveniente en ser fotografiados. Incluso de agarraron de la mano. Dejaron muy claro que no tenían ninguna intención de ocultar, a partir de ese momento, su relación.

18.22 -¡Barbero, me han dicho que todo va muy bien!

Era el presidente quien se había decidido a llamar al periodista manipulador. Ya no podía aguantar más la tensión. Estaba en contacto con muy diversas fuentes de datos. Casi unánimemente le aseguraban que la marcha de las votaciones iba muy bien para sus intereses. Pero no se fiaba. Sabía que, en las administraciones públicas, todos los subordinados dicen a sus jefes lo que éstos desean oír.

-Yo lo he hecho. Ahora los demás lo hacen conmigo.

La sala en la que estaba se hallaba muy caldeada. El olor era nefando. Los nervios le habían provocado gases mucho más intensos, sonoros y olorosos. Él no se daba cuenta. Su estado de excitación no se lo permitía. Esas circunstancias le movieron a llamar a David Barbero. Deseaba era una confirmación real.

-¡Presidente, te están engañando!

-¿Cómo que me están engañando? ¡Eso es imposible!

La saliva que expulsó el presidente en esta ocasión no estaba dividida en espumillas. Resultaba casi compacta. Hasta su interlocutor lo notó a través del teléfono.

-Vamos perdiendo. Hemos mejorado un poquito. Pero todavía vamos perdiendo. Tienes que seguir movilizando a la gente. La gente de tu partido, que se mueva. ¡Si no, tomas viento fresco!

-¡Esto es una tragedia! Voy a ser el presidente más breve. ¡Con lo que me ha costado llegar hasta aquí!

-Deja de llorar y lamentarte. ¡Eso no vale para nada! Llama al cardenal. Ese tiene mucha capacidad de movilización. Que toquen las campanas de todas las iglesias. El cardenal se juega tanto como tú.

David Barbero era consciente de que él se jugaba todavía más. Pero no lo dijo. No era necesario recordárselo a sí mismo. Lo tenía muy presente.

18.23 -¿Hay alguna novedad, agente?

La esposa del presidente recibió con gran expectación la llamada del agente 33. Sus aportaciones podían ser muy útiles en ese momento. Se separó un poco de sus compañeros para mantener la conversación con más discreción.

-Señora, todo lo contrario. Llamaba para ver si me podía echar una mano. Yo me encuentro bloqueado. He pensado que quizá Vd. podría proporcionarme alguna pista.

A Chiqui se le planteó una duda. A bote pronto, no sabía si era conveniente comentarle lo que estaban haciendo. Tampoco podía interrumpir la conversación para preguntárselo a sus compañeros. Eso significaría delatarse. Sobre la marcha tuvo que decidir. Se inclinó por mantener en secreto la trampa que estaban llevando a cabo.

-Pues, agente, yo siempre dependo de las noticias que Vd. me da. No tengo nada nuevo.

-Es una pena. – insistió el investigador del CNI – Estamos en un momento decisivo de la investigación.

A la esposa del presidente se le pasó por la cabeza que el agente sabía más de lo que insinuaba. Tampoco le daba pie a preguntárselo. Se inclinó por seguirle la corriente.

-Yo también coincido en que es un momento importante.

-Una cosa muy importante le pido, señora. Cualquier cosa que conozca, por pequeña que sepa, comuníquemela inmediatamente. Por favor, piense si hay algo que sepa en relación con este caso y que no lo ha dado importancia.

A la esposa del presidente, esa insistencia le pareció excesiva. Ya había dicho ella que no sabía nada. Lo repitió. Quizá utilizó un tono más cortante. Deseaba evitar que el agente continuara.

-De acuerdo. No insisto. Sólo le digo que, si se entera de algo, comuníquemelo, por favor.

18.24 La votación de la dama mediática y su actual marido, vestidos de novios y acompañados de toda su familia, se convirtió en una show extraordinario. Los medios de comunicación habían preparado un dispositivo muy grande para permitir conexiones con entrevistas a todos los participantes. Los protagonistas cooperaron en que la votación se convirtiera en una fiesta. David Barbero también contribuyó a que tuviera la mayor difusión posible. Durante bastante tiempo, ese acontecimiento era el tema exclusivo de todas las cadenas de televisión y de radio. Los mensajes a través de Internet también se multiplicaron. '¡Esto puede hacer que se consume el milagro!', pronosticó el periodista manipulador.

18.25 -¡Gordito, menos mal que te encuentro!

Doña Mercedes tenía todavía la respiración entrecortada por la prisa que se había dado en ponerse en contacto con su amigo el periodista David Barbero.

-Se ha producido un cambio en el pronóstico sobre ti y sobre tu programa 'Horario de invierno'. El arcano número uno, el mago, ya no sale al revés. ¡Se ha colocado en el lugar prioritario!

-¿Eso es bueno? – preguntó el obeso periodista con desconfianza.

-¡Por supuesto que es bueno! Es buenísimo.

-No lo tengo yo tan claro.

18.26 Numerosos obispos llamaron al cardenal de Madrid. Se habían enterado, a través de diversos medios de comunicación, del propósito de la mujer mediática para casarse por la iglesia, después de sus muchos divorcios. Se había organizado un alboroto tremendo. '¡Eso es imposible! Está amancebada', argumentaba un obispo del sur. 'Está cometiendo adulterio. Es una vergüenza para la iglesia', afirmaba el ambicioso arzobispo catalán. Al cardenal madrileño, le costó mucho poner orden. Cuando lo logró, ya tenía preparada una propuesta. 'Todos estamos de acuerdo en que no se puede casar por la iglesia con su actual marido. Tendría que volver con el primero. Pero no hay que precipitarse. La expectación mediática que se ha creado nos favorece. Muchos se van a animar a votar sí en el referéndum. Dejemos que pase el tiempo. Dejemos que voten. Mañana o pasado o al día siguiente ya arreglaremos el caso.

No debemos desanimar a la gente justo en esta tarde de las votaciones'. Todos los obispos aprobaron por unanimidad la propuesta.

18.27 -¡Creo que haces muy mal marchándote a Roma a gastarte el dinero con ese chulo indeseable!

Federico Durán no había logrado convencer a su hija para que se quedara. Utilizó todos los recursos posibles. Llegó de nuevo al chantaje. Amenazó con no darle el dinero. Nada produjo el efecto deseado.

-¡Es muy posible que no me vuelvas a ver más!

Ésas fueron las únicas palabras de despedida de la joven. No hubo ni abrazo, ni beso, ni ninguna otra manifestación de afecto.

-¡No seas ingenua! En cuanto ese macarra se gaste tu dinero, tendrás que volver aquí. .

18.28 -Jefe, no sé si nos estamos relajando demasiado con la confianza de que el referéndum estaba ganado.

La ex ministra progresista entró en el despacho del secretario general de su partido acompañada de la vicesecretaria. Lo hicieron con precipitación.

-Creo que hemos desmovilizando a nuestra gente con la seguridad de que teníamos el triunfo ya asegurado. Si ellos han movilizado a todos los suyos, puede haber peligro.

-¡No me jodas! – gritó el líder de la oposición con una expresión poco digna de un político de categoría.

-Nos queda ya muy poco tiempo para reaccionar.

-¡Venga! Manos a la obra. Hay que movilizar a nuestros votantes.

18.29 -¡Vamos a colocarnos estratégicamente!

El diseñador de la estrategia era Jaime Morata. Betty Miranda y la esposa del presidente estaban también en la estación de Sol en el metro de Madrid. Llegaron con antelación para no fallar. Buscaron el andén con destino a Cuatro caminos. Se dirigieron hacia la cabecera del tren.

-Tú, Betty, colócate adelante. Que te vea a ti sola, nada más que se abra la puerta. Nosotros nos escondemos un poco más atrás.

-Estad cerca. Tengo miedo de que me pase algo.

Tuvieron que colocarse con rapidez. Se veía ya la llegada del

convoy. Betty estaba casi temblando. Miraba de reojo al lugar donde se habían escondido sus compañeros. Llegó el tren. Paró. Se abrieron las puertas. La joven se puso más nerviosa. Del primer vagón, bajaron tres personas. Dos mujeres y un señor anciano.

-¡Estos no son!

Se oyó el pitido de salida. Se cerraron las puertas. El tren arrancó. Desapareció por el túnel. Jaime Morata y Chiqui corrieron hacia Betty. Tras el susto, se tapaba el rostro con las manos. Todos se miraban con sorpresa.

-Todavía no es la hora. Falta un minuto. Vendrán en el próximo tren.

Comprobaron la hora en el reloj oficial de la estación. Efectivamente, ya eran las cinco en punto. Los tres aceptaron esa explicación. Trataron de relajarse. Betty confesó que se había puesto muy nerviosa. 'Casi me da un ataque de histeria', aseguró. Morata recomendó tranquilidad. Chiqui sacó otro tema de conversación intrascendente para desviar la tensión.

-¡Llega el próximo tren!

Betty volvió a ponerse nerviosa. Los dos trataron de tranquilizarla. Al ver la locomotora, se escondieron. Paró el convoy. Se abrieron las puertas. Esta vez bajó sólo bajó una mujer joven con un niño pequeño en una silla de ruedas. Los tres quedaron de nuevo decepcionados.

-¡Ya ha pasado la hora! Se han echado atrás.

Por si acaso, repitieron la misma operación con el tren siguiente. Pero también resultó inútil. Los tres se fueron desilusionados.

-¡Esto se terminó! Nos han tomado el pelo.

18.30 -Conectamos con el Ministerio del Interior, donde está situado el Centro de datos del Referéndum. Allí el Ministro del interior se dispone a hacer públicos los resultados de este referéndum. Conectamos.

La locutora de la televisión oficial mantuvo la sonrisa. La conexión tardó en producirse. Parecía que iba a tener que pedir disculpas, atribuyendo el error a un fallo técnico. Ella cambió de expresión. Pero, al final, apareció el rostro del ministro en la pantalla.

-Muy buenas noches, señoras y señores. Comparezco ante Vds. para darles cuenta de los resultados de las votaciones del referéndum que se ha celebrado durante el día de hoy en España. En primer lugar deseo felicitar a nuestro equipo técnico que ha realizado el recuento en un tiempo récord. En este momento, les

puedo ofrecer los datos totales de las papeletas que han sido depositadas en las urnas. Solo faltan por contar los escasos votos que han llegado por correo desde el extranjero.

El señor ministro hizo una pausa. Bebió agua. También aprovechó para ordenar los papeles que había traído. Inmediatamente continuó con su intervención.

-A la espera de contar los escasos votos que han llegado por correo desde el extranjero, los resultados de este referéndum son los siguientes: La participación ha sido del 76,13 por ciento. Una participación muy elevada. Superior a la de otros comicios. Los votos afirmativos han sido el 49,97 por ciento. Casi la mitad de los votos. Los votos negativos han llegado al 50,03 por ciento. Se puede decir que, a falta de los votos llegados por correo desde el extranjero, existe un empate técnico. Les puedo adelantar que la diferencia es de 252 votos. Dentro de muy pocos minutos, les podré dar los resultados absolutamente definitivos. También deseo anunciarles que el presidente de gobierno comparecerá ante todos Vds. después de que se conozcan esos resultados definitivos. Muchas gracias por su atención.

Las reacciones a estos resultados fueron, lógicamente, diferentes según los intereses y las ideas de cada uno. El jefe de la oposición, que estaba con sus dos correligionarias, se tuvo que secar el sudor frío de la frente y la calva. 'Menos mal. Casi perdemos', dijo la rubia. 'Todavía no ha terminado', añadió la morena. El presidente del gobierno también se echó las manos a la cabeza. '¡Doscientos cincuenta y dos votos de mierda!' gritó, a la vez que expulsó numerosas espumillas de saliva. Otra reacción interesada era la del obeso periodista David Barbero. '¿Ha dicho que faltan doscientos cincuenta y dos votos? ¡A ver si me he colado en el número! ¿Cómo lo podemos arreglar?'.

18.31 La esposa del presidente había quedado muy afectada por el fracaso de la operación para detener a los secuestradores de Betty. Hubiera sido el mejor colofón para la promesa de ayudar a su marido. También hubiera sido un buen argumento para apoyar la propuesta de dejar definitivamente la vida política. De todos modos, se dirigió al encuentro de su marido con el fin de informarle de esa decisión. Se había vestido como acostumbrada antes a hacerlo. Tampoco quedaban rastros del carmín rojo ni de las mechas. Había recuperada su imagen habitual. Ya no había marcha atrás, fueran los que fueran los resultados finales del referéndum. Sin embargo, una vez más, el presiente estaba lejos, pendiente sólo de su

obsesión.

18.32 -¡Señora, lo he conseguido!

El agente 33 había logrado también colarse en el centro de datos del referéndum. Lo consiguió presentando la acreditación como investigador del CNI. No le interesaba acercase al presidente. Quería hablar con la esposa. Estaba nervioso. Esos nervios los estaba pagando su nariz. Tenía heridas de tanto buscar mocos secos.

-Señora, es importantísimo lo que tengo que decirle. ¡Trascendental!

Chiqui se dio un susto por lo inesperado del anuncio. Tampoco estaba prevista la presencia allí del agente. Prefirieron entrar en un despacho para tener un poco de intimidad

-He detenido a los dos culpables de las muertes y de las torturas a la señorita Betty Miranda. Los he detenido en el tren del metro antes de llegar a la estación de Sol. Ya están bajo rejas. ¡Lo han confesado todo! Son los culpables de todas las muertes.

-¿Cómo ha podido detenerlos?

-Señora, me tiene que perdonar. He tenido pinchado su teléfono. Lo he tenido que hacer. Vd. no ha querido ayudarme. La he llamado. He pedido datos. Pero siempre me los ha negado. No me ha quedado otro remedio que pinchar su teléfono y también el del señor Jaime Morata. De esa manera, he podido seguir las pistas de los malhechores hasta detenerlos.

-No sé si tengo que pedirle perdón yo a Vd. – reconoció Chiqui – Pero estoy muy contenta. ¿Está seguro de que son los autores de todas las muertes?

-Han confesado ser los asesinos de Venus Cervantes, de su novio Francisco José, del comisario pablo Ponce y de la secretaria del embajador de Venezuela. También han reconocido las torturas a Betty Miranda. Deseaban matarla también. Ella logró escapar justo antes. A mí, también deseaban matarme.

-Pero ¿por qué? ¿Por qué las muertes? ¿Por qué todo esto?

-Señora, voy a elaborar un informe muy extenso y meticuloso. Allí especificaré todos los detalles. Hemos podido desmantelar una mafia.

-¡Dígame el motivo! La causa. ¿Qué es lo que buscaban?

-¿El motivo? Los asesinos pertenecen al clandestino Sindicato de Intervención Latina. Está formado por sicarios que venden informes espiados a los gobiernos de diversos países. Trabajan con personas a las que extorsionan. A las tres mujeres las tenían colocadas como espías bajo amenaza de muerte. Venus Cervantes espiaba a su

marido, el presidente. Betty lo hacía con el señor Jaime Morata, hasta colocarse como espía del presidente en el puesto que había dejado Venus. Y la secretaria espiaba en la embajada de Venezuela. A Francisco José lo asesinaron porque se hallaba a punto de descubrirlos. Yo también fui atacado por ese mismo motivo.

-Yo le aseguro que mi esposo le gratificará.

-Señora, me permito decirla que me gusta más vestida así. Tiene una imagen más autentica.

-¡Gracias, agente!

18.33 -Presidente, el cardenal me encarga decirle que exige garantías sobre el cumplimiento de los acuerdos que fueron firmados con representantes de la iglesia católica.

El coordinador de los grupos catecumenales había usado todas las influencias para colarse en la reunión de personas cercanas al presidente para seguir los resultados del referéndum. Aprovechó para exigirle la recompensa por la labor realizada para conseguir el voto afirmativo. Al no recibir respuesta, continuó con su reivindicación.

-Monseñor asegura que, para fiarse, exige que, cuando salga al balcón para festejar la victoria, tiene que anunciar la anulación de la ley del aborto, la prohibición del matrimonio a los homosexuales y debe prometer que habrá más ayudas económicas a los centros de educación católica.

-Señor Lequerica, eso no lo podemos hacer aquí y ahora. Debemos guardar las formas. Vamos a esperar, por lo menos, hasta conocer los resultados.

-Señor presidente, el cardenal me ha dicho que no se fía. Si no lo anuncia esta noche en el balcón, convocamos a un millón de personas ante el palacio de la Moncloa.

-¡Vamos a ser sensatos! Estas decisiones tenemos que plasmarlas en los decretos correspondientes.

No se puede decir que, con esas palabras, salieron espumillas de saliva de la boca del presidente. Lo que salieron fueron auténticos escupitajos. Estaba muy nervioso. Lo redondeó con un par de eructos olorosos.

-¡O lo anuncia esta noche o hay un millón de manifestantes! –afirmó secamente el coordinador ultra.

18.34 -¡Presidente, deme el dinero acordado!

David Barbero no tuvo problemas para asistir a esa reunión de

colaboradores íntimos del presidente. Eran ya muchos los que sabían que él había sido el artífice de todas las actuaciones en los últimos días de campaña. El periodista obeso y ambicioso se había vestido especialmente para la ocasión. De ninguna manera, deseaba ser confundido con los que él consideraba lameculos del poder. Él había vendido su trabajo por dinero, por mucho dinero, pero no pertenecía a esa calaña.

-¡Me dais asco! Sois repugnantes. – repetía interiormente.

Decidió acercarse al primer mandatario para reclamarle su deuda, aunque no la había negociado directamente con él. En esa ocasión, hizo un gran esfuerzo para superar el tic de rascarse el trasero. Lo logró. Tenía puestas unas gafas oscuras. No se las quitó, cuando asaltó al presidente para que le atendiera. Al mandatario, su presencia le produjo un fuerte movimiento de gases interiores. No pudo contenerlos. Le subieron con gran ruido hasta la boca. Trató de disimularlo.

-¡Hombre, señor Barbero! Éste no es el momento ni yo soy la persona. – escupió salivillas el presidente - Además, todavía no se conocen los resultados definitivos.

-Mañana, a primera hora, quiero tener confirmación de que el dinero ha sido ingresado en las cuentas que hemos acordado.

-¿Mañana a primera hora? ¿Y si los resultados no son lo que tiene que ser?

-Los resultados responderán. ¡Espero el dinero a primerísima hora! No quiero ningún problema. Sabe que está en mis manos. Estoy seguro de que no le volveré a ver. ¡Afortunadamente!

Tras esa advertencia, David Barbero salió del palacio presidencial. Nunca había andado con más rapidez el obeso periodista. Huía del olor nefando que allí había. No se refería sólo al hedor fétido de los gases. Una vez fuera, aflojó su tensión y permitió que su mano realizara su tic incontrolado.

18.35 María Luisa recibió una gran alegría al oír que se abría la puerta de su casa. Reconoció inmediatamente que era su marido. ‘¡Gracias, señor, por escuchar mis plegarias y hacer que mi esposo regrese!’. Con precipitación, escondió el rosario que estaba rezando. Salió al pasillo y le dio un abrazo. ‘¡Querida, no hagas esfuerzos! Tienes que cuidar a nuestro hijo’. El agente 33, con un cambio radical de actitud, la ayudó para que volviera a sentarse. Preguntó si deseaba algo. Le dio un beso en la frente. Ella estaba encantada. Pero disimuló la sonrisa y se dejó ayudar dando algunas muestras de dolor. Había ganado la batalla. Pero no debía ponerla en peligro.

‘Esto ha sido un milagro, que debo agradecer a la providencia’.

18.36 -¡Debo decírselo ahora! El mejor favor y la mayor prueba de amor será sacarlo de este sucio mundo de basura que es la política. Le demostraré así lo mucho que le quiero.

Chiqui había estado observando a su marido, desde un lugar recogido. En ese momento, contemplaba los muchos nervios que le consumían antes de conocer los resultados definitivos del referéndum. Miró también al resto de políticos que se movían a su alrededor, cagados de miedo por la posibilidad de perder los puestos de privilegio desde los que satisfacían su avaricia y su ambición. Creyó que todos y todas vestían igual. Parecían iguales. Le dieron pena. Se ratificó en su decisión de rescatar a su marido de ese mundo despreciable. Se acercó a él. Le tomó la mano con cariño. Pero el todavía presidente reaccionó con brusquedad.

-¡Querida, déjame! Estoy muy preocupado. Si esto no se arregla, voy a ser el presidente más breve. ¡Será una vergüenza! Nos veremos después.

La esposa sintió ese rechazo. Confirmó el estado de enajenación al que puede llevar la ambición descontrolada. Se separó con discreción. Pero no se desanimó. ‘Buscaré una ocasión mejor para rescatarlo y sacarlo de ese mundo. Le dejaré una nota en su despacho, como hice al comienzo de todo esto’, se prometió.

18.37 -Señoras y señores, comparezco de nuevo ante Vds. con el fin de proporcionarles los resultados, completamente definitivos. –informó el ministro del interior, ya sonriente, en una nueva aparición en la televisión oficial - Ya están contabilizados los votos que han llegado desde el extranjero por correo. Sumados estos votos, el resultado final de este referéndum es el siguiente: …

18.38 Chiqui no escuchó más. Se marchó, con su discreción recuperada. En su habitación, comenzó a escribir la nota para indicar a su marido, el presidente, que debía abandonar el sucio y vacío mundo de la política para dedicarse juntos a una vida más digna. Se la dejaría en su despacho. Sin embargo, pronto se desanimó. ‘Esto no se puede tratar en una nota. Debo decírselo personalmente’, pensó.